REVISTA CONSERVADORA
DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO

OVIEMBRE 1964

ARTHUR SCHLESINGER Jr.
EL LEGADO DE KENNEDY

JORGE FIDEL DURON
KENNEDY, ESTA ES LA CUSPADA
Y YA SUNCE LA FOGRA ESCRIBIR

ALEJANDRO MAGNET
MEXICO, O LA REVOLUCION BOSTADA
BOLIVIA, O LA REVOLUCION SIN RECURSOS
CUBA, O LA REVOLUCION TRAICIONADA

DAVID ROCKEFELLER
GEORGE S. MOORE
JORGE DEL CANTO
GERVASIO COLLAR LUIS
FERDINAND K. MULLER
PULSO ECONOMICO DE LA AMERICA LATINA

ENRIQUE GUIER SAENZ
UN NUEVO ENFOQUE DE LA INTEGRACION CENTROAMERICANA

ALFONSO MARIA LANDARECH
RUBEN DARIO CENTROAMERICANISTA

RICARDO GALLARDO
HOMENAJE A RUBEN DARIO EN PARIS

WILLIAM V. WELLS
EXPLORACIONES Y AVENTURAS EN HONDURAS

ALBERT Z. CARR
EL MUNDO DE WILLIAM WALKER

50

NICARAGUA. 5 Córdobas
EXTERIOR. 1 Dólar

Revista
Conservadora
del Pensamiento Centroamericano

VOL. 9 — No. 50 NOVIEMBRE, 1964

SEGUNDA EPOCA

SUMARIO

Página

1 Aniversario - "MENSAJE" en la muerte de Kennedy

3 El Legado de Kennedy

8 La Obra de Kennedy. ¿Ha tenido éxito la Alianza?

12 Kennedy, esta es la cúspide y ya nunca la podrá exceder

13 La Comisión Warren: Una investigación exhaustiva del asesinato del Presidente Kennedy

17 Tres Revoluciones Latinoamericanas: México, Bolivia, Cuba

32 Pulso Económico de Latinoamérica
Chase Manhattan Bank, First National City Bank, Fondo Monetario Internacional, Banco de Bilbao, Ibero America Bank

46 Creación de un Mercado de Capitales y Valores en Centro América

49 Un nuevo enfoque de la Integración Centroamericana

51 Segundo Congreso Jurídico de Integración Centroamericana, en San José de Costa Rica

52 Rubén Darío, Centroamericanista

54 Homenaje a Rubén Darío en París

Separata: Exploraciones y Aventuras en Honduras - por William V. Wells - 1857

EL LIBRO DEL MES

El Mundo y William Walker - Albert Z. Carr

DIRECTOR
JOAQUIN ZAVALA URTECHO

REDACTOR
ORLANDO CUADRA DOWNING

—

COLABORADORES DE ESTE NUMERO

Arthur Schlesinger Jr
Jorge Fidel Durón
Alejandro Magnet
David Rockefeller
George S Moore
Jorge del Canto
Gervasio Collar Luis
Ferdinand K Müller
Paul Vinelli
Enrique Guier Sáenz
Alfonso María Landarech
Ricardo Gallardo
Pierre-Christian Taittinger
Jean Auburtin

—

CREDITOS FOTOGRAFICOS:

Archivo de Revista Conservadora

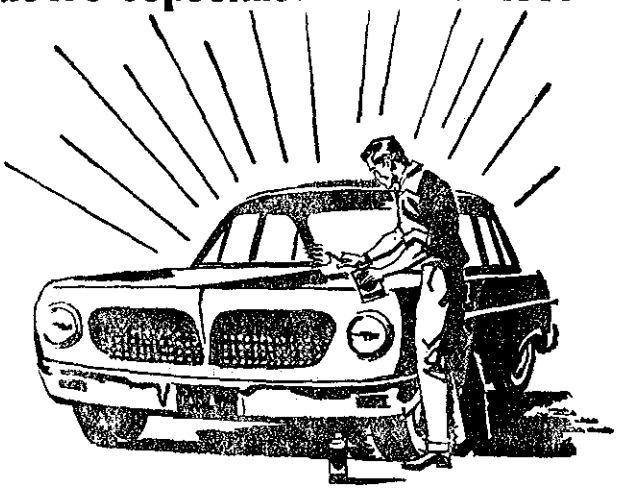
—

Prohibida la reprodución total o parcial sin previa autorización por escrito del Director

—

EDITADA
por
Publicidad de Nicaragua
APTO 2108 TEL. 5049
en
EDITORIAL ALEMANA
Managua

Presentando la nueva Línea de Calidad de productos especiales automotrices de Texaco.



- ★ Texaco Super Car Cleaner and Wax
- ★ Texaco Car Cleaner and Polish
- ★ Texaco Chrome and Metal Polish
- ★ Texaco Spray-On White Tire Cleaner
- ★ Texaco Radiator Anti-Rust and Water-Pump Lubricant
- ★ Texaco Radiator Stop Leak
- ★ Texaco Heavy-Duty Radiator Cleaner
- ★ Texaco Radiator Fast Flush
- ★ Texaco Brake Fluid, Super Heavy Duty
- ★ Texaco All-Temperature Windshield Washer
- ★ Texaco Lighter Fluid

Todos estos productos automotrices especiales mantienen la misma fama **de calidad** que gozan los productos de petróleo Texaco Confíe en estos nuevos productos **Texaco para lucirse** mientras guía su **auto y hacerlo más seguro, y hasta más cómodo.**

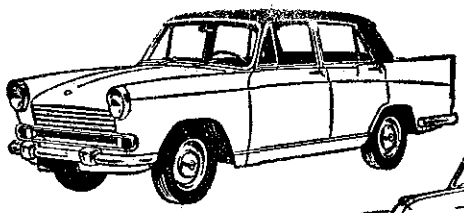
Confíe su auto a su Distribuidor Texaco

TEXACO
CARIBBEAN
INC.

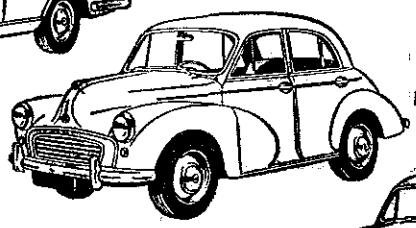
Teléfonos: 6451, 6452, 6453

Apartado 647
Managua, Nicaragua

TEXACO

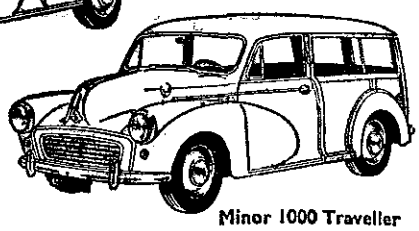


Oxford



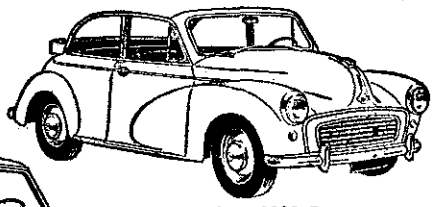
Minor 1000

HAY UN MORRIS PARA CADA FAMILIA SEA ESTA PEQUEÑA O NUMEROSA

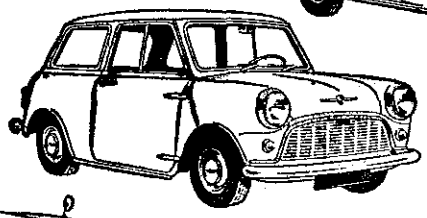


Minor 1000 Traveller

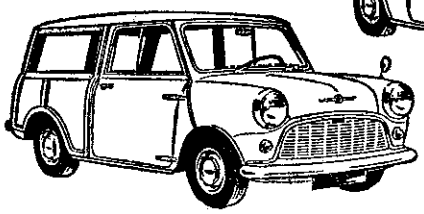
* * * * * *



Minor 1000 Convertible



Morris 850



850 Traveller

DISTRIBUIDORA DE VEHICULOS, S. A.

AVE. CENTRAL, FRENTE AL BANCO DE AMERICA

DISTRIBUIDORA DE AUTOS Y CAMIONES "MORRIS"

ERNESTO CHAMORRO & CIA. LTDA.

Teléfonos Granada: 202 y 259
Teléfonos Managua: 6810 y 2692
Dirección Cablegráfica: ECHAMORRO

FABRICANTES

DE JABONES DE TOCADOR: "PRIMAVERA" Y "CALIPTUS"

DE JABONES DE LAVAR: "MARFIL" "SOL" Y OTROS

DE ACEITE VEGETAL: "RICO"

DE GRASA VEGETAL: "RICO"

DE MARGARINA: "RICO"

DE CREMA DENTAL: "DENTEX"

COMPRAMOS

SEMILLA DE ALGODON
AJONJOLI
CAFE

Publicidad de Nicaragua



FABRICANTE DE INSECTICIDAS **SHELL**

DISTRIBUIDOR DE HERBICIDAS **DOW**

DISTRIBUIDOR DE FERTILIZANTES **ALBATROS**

DISTRIBUIDOR DE NITRATO **CHILENO**

DISTRIBUIDOR DE IMPLEMENTOS **BRILLION**

DISTRIBUIDOR DE IMPLEMENTOS **PLANET**

DISTRIBUIDOR DE EQUIPOS DE RIEGO **BAUER**

OFICINA PRINCIPAL

LEON - NIC.

TELS. - **3121 - 3122**

SUCURSALES:

MANAGUA	CHINANDEGA	SEBACO
72197	**546**	**- 2 -**

AGENCIAS EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS

INSTITUTO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR E INTERIOR

I N C E I

Ansioso de estimular la producción de cereales con miras al abastecimiento nacional y eventualmente al del mercado centroamericano, ha resuleto fijar los siguientes precios de compra para la cosecha 1964-1965, para lo cual se obtuvo la autorización correspondiente del Poder Ejecutivo

ARROZ EN GRANZA C$85 00 por fanega de 240 libras de arroz en granza, sano, seco y limpio

MAIZ C$60 00 por fanega de 310 libras blanco o amarillo, criollo o híbrido, con 12½% máximo de humedad, pudiendo recibir las agencias hasta con 14½% de humedad, asumiendo el productor la diferencia de peso No habrá deducción alguna en el peso por granos dañados o quebrados que estén dentro de la calidad normal que se produce en el país

Estos nuevos precios que regirán para la cosecha 1964-1965, se ofrecen aún a riesgo de pérdida para la Institución porque consideramos que pueden ser el estímulo que necesiten nuestros productores para elevar al máximo sus futuras cosechas Durante los últimos años el INCEI se ha visto obligado a importar arroz y maíz para abastecer el consumo nacional e impedir la excesiva elevación de precios que se produciría si llegaran a escasear productos tan esenciales en la alimentación del pueblo Es importante tomar en cuenta que aún con el aumento en el precio de compra que estimulará al productor el precio de venta al consumidor seguirá siendo exactamente igual al que se cobra hoy en día, o sea

ARROZ C$65 00 por quitnal con saco
MAIZ C$32.20 por quintal sin saco

ambos puestos en nuestro plantel del Granero en Managua

Confiamos en que esta medida estimulará al productor sin perjudicar al consumidor, pues ambos son elementos vitales en nuestra economía y por consiguiente, sus intereses deben ser tomados siempre en considración

El aumento de la producción de cereales es sumamente importante tanto por el consumo local como por la apertura de los mercados centroamericanos al comercio libre de granos a partir de Junio de 1966 Nicaragua tiene el potencial y capacidad necesarios para abastecer a los países centroamericanos deficitarios de cereales Lo único que nos ha impedido hacerlo hasta ahora es la falta de producción, que confiamos desarrollar fuertemente con esta política de compra

En lo que respecta al MAIZ nuestras oficinas establecidas en los distintos lugares del país están facultadas para recibir de inmediato cualquier cantidad que se les ofrezca a los precios y condiciones estipulados anteriormente.

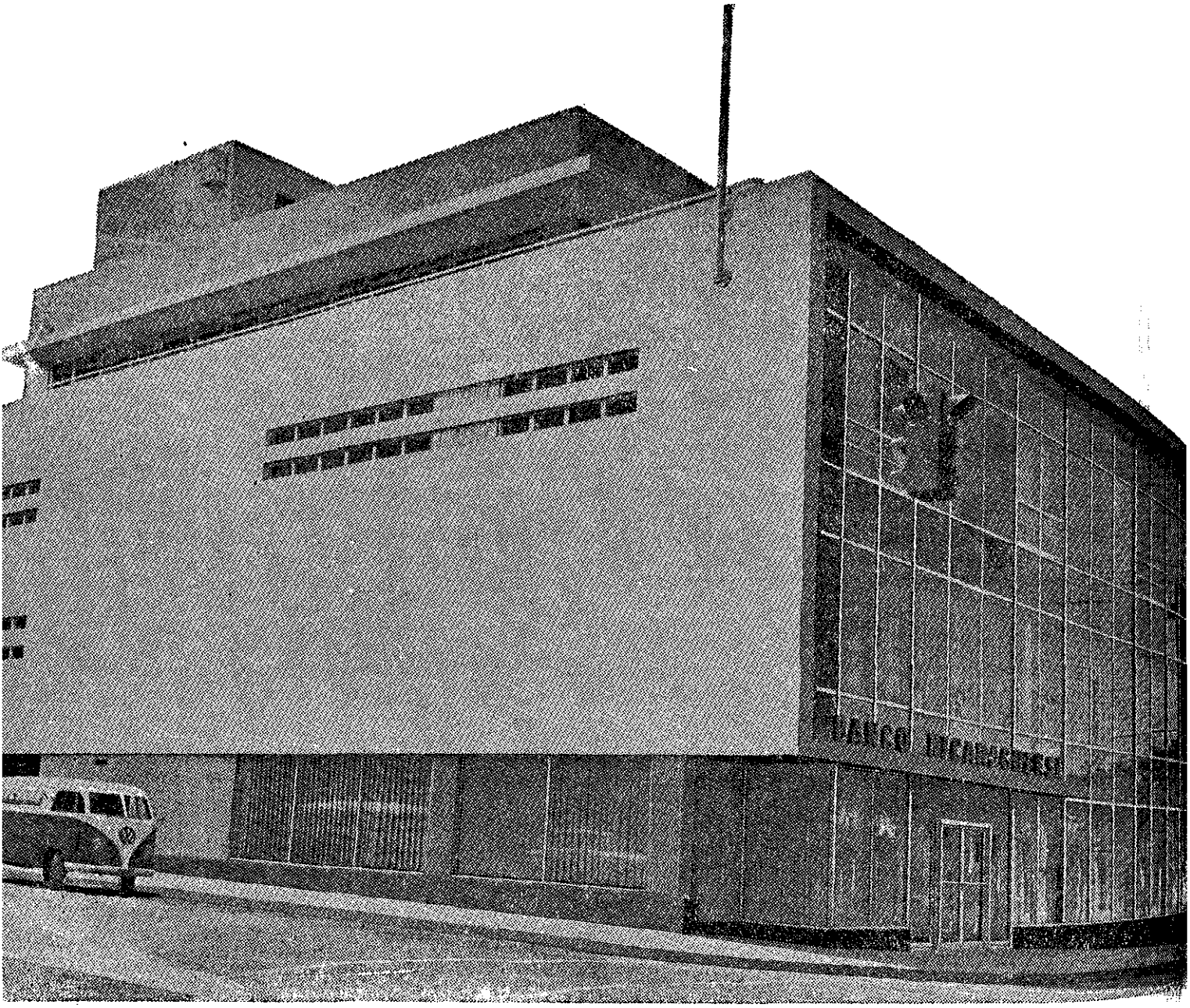
Por lo que toca al ARROZ el Incei oportunamente informará la localización de los distintos centros de compra y recibo que estarán situados dentro de las correspondientes zonas productoras Aquellos cosecheros que desean vender de futuro al precio mencionado en este comunicado, podrán solicitarlo así directamente a la oficina del INCEI en Managua, Apartado 1041, que es la única facultada para hacer compras de futuro. Aclaramos, que los centros de recibo que oportunamente indicaremos, podrán comprar para entrega inmediata las cantidades que le sean ofrecidas a partir del 1º de Diciembre de 1964

BANCO NICARAGUENSE

PRIMER BANCO PRIVADO NACIONAL ESTABLECIDO EN EL PAIS

OFICINA PRINCIPAL
MANAGUA

SUCURSALES
LEON - CHINANDEGA - JINOTEPE - RIVAS - ESTELI



Revista
Conservadora
del Pensamiento Centroamericano

Se llama Conservadora únicamente en el sentido de que no es antirreligiosa, ni anticapitalista. Va en marcha hacia la Integración de Centroamérica y Panamá, por encima de las divisiones partidistas.

ANIVERSARIO

MENSAJE EN LA MUERTE DE KENNEDY

Luchar contra el dolor y la enfermedad, apoderarse de sus trincheras, alargar la vida del hombre y liberarla del esfuerzo; he aquí unos de los claros objetivos de la ciencia y técnica modernas, y ¿quién podría reprochárselos? Nuestra mentalidad burguesa tiene horror a la muerte, rechaza instintivamente el sufrimiento y si acepta el trabajo, es con resignación, añorando el dorado día del "dolce far niente". Todo esto parece natural, profundamente "humano", pero ¿lo es?

En una de sus clásicas novelas —"Viejo muere el cisne"— satiriza Aldous Huxley este afán de "vivir más", tan típico de nuestra época; afán de vida larga, de vida vegetativa, que lleva al protagonista de la obra incluso a renunciar a su "ser humano" con tal de asegurarse una inmortalidad biológica. Qué importa pensar, amar? Sólo interesa vivir.

Pero hubo otras épocas; épocas en que la nobleza era algo más que una palabra o un blasón. Y esas épocas comprendieron que una vida verdaderamente humana no puede valorarse por los años vividos, por las hojas muertas arrancadas a un calendario. No son los años lo que ennoblecen la vida de un hombre sino lo que el hombre hace con sus años; no es el surco lo que importa sino la semilla en el surco. Ser noble consistía en obligarse a empresas gloriosas jalonando la ruta con grandes "hazañas"; se pensaba menos en evitar la muerte y más en construir con la vida algo que valiese la pena; no se vivía por vivir sino para algo que daba precisamente sentido a la vida y que, por los mismo, estaba más allá de lo puramente biológico.

Siglos antes de Cristo el autor del "Libro de la Sabiduría" recordaba esta verdad tan fácil de olvidar, y la resumía en una frase aparentemente paradojal: —"En breve tiempo consumó su vida pero cumplió una larga carrera"—. No es el tic-tac de un reloj el que determina el "más" o "menos" de una vida; es el corazón del hombre el que marca el verdadero tiempo humano, y un latido generoso es "más" vida que un montón de años estériles.

Una bala artera e insensata acabó con la juventud de John Kennedy pero no podemos reducir el valor y el significado de su vida simplemente a sus 46 años. Su misma muerte, por trágica y absurda que nos parezca, es parte integrante de esa vida, inseparable de ella, el punto final que dá relieve y sentido a una frase. Al elegir su camino Kennedy había aceptado el riesgo y, como todo hombre realmente decidido a desenmascarar la mentira, a luchar sin tregua contra el egoísmo, la injusticia y el fanatismo, sabía que en alguna parte un fusil cargado de odio y de mezquina venganza estaría al acecho. La muerte lo esperaba en su camino pero era el camino elegido, el "suyo", y había que recorrerlo hasta el fin.

Acunado por la fortuna pudo, como tantos otros, haber elegido un camino sin asperezas; fiestas elegantes, viajes, vacaciones en la "Cote d'azur". Pero eligió el camino del esfuerzo. Estudió con ahinco, se hizo político, participó heroicamente en la guerra, superó la invalidez y después de una campaña agotadora escaló, el más joven de todos, la Presidencia del país más poderoso del mundo y, por lo mismo, la de mayor dificultad y responsabilidad.

Kennedy amó la "paz", y fue este amor el que lo engrandeció y alimentó su coraje. La paz, fue su gran ideal. No sólo paz norteamericana y para los norteamericanos sino una paz —como decía— "para todos los hombres" y "para todos los tiempos". "Estaremos preparados para la guerra si otros la desean. Estaremos alertas para tratar de impedirla. Pero nos esforzaremos por construir un mundo de paz, donde el débil pueda sentirse seguro y el poderoso sea justo. No nos sentimos desalentados ante esta tarea, ni nos falta fe en su éxito final".

La paz, en efecto, no es quietud de remanso o placidez idílica. En la hermosa definición de San Agustín la paz es "ordinata concordia", es decir, unión de corazones y de brazos en una misma y hermosa tarea: construir la gran morada humana. No puede haber paz sin orden, pero entendamos. No se trata de un orden estático, de una resignada aceptación del pasado o del presente sino de un "verdadero" orden, de la línea que Dios ha trazado al hombre y a la humanidad y que hermana a los hombres en una misma vocación eterna y divina. "Los derechos del hombre —afirmaba Kennedy en su primer discurso— provienen no de la generosidad del Estado sino de la mano de Dios". Fundamento, por consiguiente de todo orden verdadero es esta dignidad inalienable del ser humano, su esencial respetabilidad, su vocación de amor y, por lo mismo, de libertad. Una paz sin libertad no es paz humana sino —en frase de Kennedy— "seguridad del esclavo". Paz, libertad, justicia; tres realidades inseparables. Los derechos crean deberes y la respetabilidad exige ser respetada. Por encima de credos, de clases y de razas hay una igualdad esencial y si esta no se respeta no cabe hablar de orden ni de paz.

Así lo comprendió Kennedy. Luchar por la paz es luchar por la libertad, por la justicia, por el mutuo respeto, por el acercamiento de los hombres, de los pueblos, de las culturas y de las razas; es luchar porque los hombres reconozcan y vivan su esencial hermandad y porque todos colaboren en la común tarea. "Exploremos juntos las estrellas, conquistemos los desiertos, eliminemos las enfermedades, aprovechemos las profundidades del océano y alentemos el comercio".

Logró gobernar apenas tres años. Como toda obra humana su obra quedó inconclusa pero, y es lo principal, estos tres años marcan una nueva ruta en la historia de su nación y otros avanzarán por el mismo camino. Así lo esperan los oprimidos de su nación y del mundo entero y esta esperanza no puede quedar defraudada. "En tanto existan barrios miserables en los que las gentes tengan que vivir; en tanto haya escuelas atestadas, anticuadas o inadecuadas; en tanto haya hombres afanados en buscar empleos y vi viviendas decorosas; en tanto haya personas enfermas necesitadas de atención médica; en tanto alguien sufra los defectos de la discriminación a causa de su color, su raza, su religión o su origen nacional, la tarea de América no estará realizada".

Murió Kennedy pero su obra no ha muerto. No hay bala que pueda matar el ideal de un hombre. El asesinato acalló su voz pero su mensaje perdura. Y, por lo mismo, frente a su muerte no debemos reaccionar con desilusión y desesperanza. Aparentemente triunfó el fanatismo egoísta y rencoroso, el egoísmo miope, la violencia injusta y traicionera; aparentemente Kennedy cayó aplastado por los muros que quiso derribar. Pero afirmar su derrota sería no entender la lección que nos dejara, el "por qué" ejemplarizador de su muerte y de su vida; no es derrota la muerte del héroe o del mártir sino semilla destinada a transformarse en flor y en fruto. Kennedy murió porque vivió para la verdad, la justicia, la igualdad, la paz; porque confió en los hombres y los amó como hermanos; porque engrandeció su pueblo haciéndolo asumir una inmensa y hermosa tarea. Reaccionar frente a su muerte con amargura, con cerrazón de corazón y de puños, con ansias de violencia vindicadora sería precisamente dar razón a la mano asesina, sería olvidar la lección del gran Presidente, desoír su llamado y esterilizar su muerte. No se sostiene la paz con cañones ni con bombas, no se suprime la violencia con violencia ni se combate el odio con odio, no se derrumban muros de desconfianza y de incomprensión levantando otros más altos. La tentación de reaccionar así nos acecha a todos —siempre indigna ver pisoteada la justicia— pero debemos superarla si queremos continuar la inconclusa obra de Kennedy.

La muerte de Kennedy nos responsabiliza y su llamado sigue resonando; llamado a los hombres que confían en el hombre, que creen más en la verdad que en la mentira, más en la bondad que en el odio, más en las manos unidas que en las bayonetas; llamado a los hombres de buena voluntad, "a los de corazón joven", "a los de espíritu resuelto".

El Legado de Kennedy

ARTHUR SCHLESINGER Jr.
Historiador. Consejero del
Presidente Kennedy.

I

Las balas que hace un año disparó un loco en Dallas segaron una vida brillante y denodada. Sólo el tiempo dirá si pusieron fin a los propósitos a que esa vida se había consagrado. Porque la grandeza de John Fitzgerald Kennedy no se funda únicamente en sus dotes personales, de por sí extraordinarias. Estriba más en la penetración y dirección que aportó al asiento de un vasto poder en un mundo que experimenta una profunda e inescrutable transformación. Descansa en su sentido del presente y en su visión del futuro.

Sólo el tiempo determinará definitivamente si la visión del Presidente fue acertada. Pero nadie puede dudar de que en su breve ejercicio de la Primera Magistratura contribuyó a que el mundo se formara un nuevo concepto de sus problemas y posibilidades. Porque entre los hombres poderosos de nuestro planeta fue el único que tuvo una perspectiva de la historia que se arraiga en la experiencia de nuestra época. Cuando lo eligieron Presidente de los Estados Unidos en 1960 tenía sólo 43 años: el hombre más joven que se ha llevado a desempeñar ese alto cargo, el primer presidente norteamericano nacido en el Siglo XX. El hecho de que sucediera al mandatario norteamericano más viejo que ha habido hizo resaltar aún más el cambio. Y así vemos que al principio de su discurso inaugural dijo: "Que amigos y enemigos por igual sepan, desde aquí y ahora, que la antorcha ha pasado a manos de una nueva generación de norteamericanos, nacidos en este siglo, templados por la guerra, disciplinados por una paz dura y amarga..."

La elección de Kennedy tuvo también un significado mayor, porque señaló la capitulación del primero de los Estados más antiguos del mundo en favor de la nueva generación de dirección política. Con esa elección, la generación que había nacido durante la Primera Guerra Mundial, que se desarrolló durante la crisis económica, combatió en la Segunda Guerra Mundial e inició su carrera pública en la era atómica, ascendió por fin al asiento del poder y la responsabilidad.

Este hecho puso al Presidente Kennedy en extraordinaria relación con la juventud de todas partes, no sólo de los Estados Unidos sino del mundo entero. Nadie se percató de lo extraordinaria que fue esa relación sino hasta que se volcó la pena por su muerte. Y por supuesto, no fue el simple hecho cronológico de su juventud lo que le captó la lealtad y el afecto —el mundo tiene sus retrógrados, jóvenes y viejos—, lo fue aún más la percepción y la exactitud con que expresó la visión de la juventud del Siglo XX.

Kennedy dijo una vez que él era un "idealista sin ilusiones". Su sensibilidad era la de un hombre que vió la lucha humana, no como moralista sino como historiador y hasta como persona irónica, pero para quien la ironía nunca cortó el nervio de la acción. Nació en la opulencia, en una familia que empezaba a pasar de irlandesa-norteamericana a la aristocracia norteamericana del Este. Su educación le infundó desprendimientos indispensables: desprendimiento del espíritu comercial, desprendimiento del liberalismo ritual, desprendimiento del juicio convencional de derecha y de izquierda. Y aunque su mundo era excepcionalmente privilegiado, su propia vida tuvo más sufrimientos de los que le correspondían. Este hecho aumentó también su desprendimiento. A pesar de haber sido un hombre de gran vitalidad física, se vio aquejado de enfermedades. Su hermano nos ha dicho: "Por lo menos la mitad de los días que pasó en este mundo fueron días de intenso dolor físico".

La historia de su tiempo contribuyó a consolidar esa actitud de desprendimiento; su época era un espejismo en que al hombre maduro quedaban pocas realidades en que apoyarse: familia, amistad, valor físico, disciplina intelectual, curiosidad, compasión, agudeza, poder. Y así el mundo exterior se convenció que él desechaba el despliegue de emociones. Era "sereno" en una época en que la juventud consideraba la serenidad por sobre todo lo demás.

Sin embargo, no habría mayor error que el de tomar la serenidad de Kennedy por indiferencia, error que cometieron algunos de sus compatriotas antes de 1960, pero muy pocos después de entonces. Sólo un insensato podría suponer que su aparente desprendimiento se debía a su poca sensibilidad. Ese desprendimiento se debía a su excesiva sensibilidad y a que tenía que ajustarse a un mundo en que reinaban el desorden y la angustia. En una conferencia de prensa celebrada pocos meses antes de ser asesinado, dijo lo siguiente al hablar del licenciamiento de las fuerzas de reserva después de la crisis de Berlín: "Siempre hay una injusticia en la vida. En una guerra mueren unos, otros reciben heridas y otros nunca salen del país

... la vida es injusta". Dijo esto no con amargura sino con el conocimiento de quien ha vivido en una era amarga, un conocimiento que lo señaló como hombre de esa era.

Y así fue como tomó en serio la vida, nunca a sí mismo. Se interesaba con pasión, aunque esa pasión fuera oculta. No hubo un momento en que no fuera campechano, ocurrente, compasivo e ingenioso, pero en el fondo era un hombre profundamente serio. Encarnó la actitud de su generación: desdén por la pomposidad, desconfianza de la retórica, odio a la teatralidad, impaciencia de las posturas y santidades del pasado, de la expectativa del desengaño. Y al mismo tiempo encarnó los anhelos de su generación, anhelos de realización mediante la experiencia, de subordinar los impulsos mezquinos a los ideales públicos, de valor, de afecto, de honorabilidad. Instintivamente desconfiaba siempre de los lemas del pasado, no como excusa de la inacción sino como preludio de la acción. Instintivamente buscaba las realidades del presente y trataba de saber la dirección en que la historia se iba desenvolviendo. Por incurable que fuera el mundo, era un mundo hecho por el hombre, y, por lo tanto, el hombre podría cambiarlo y hasta salvarlo. Concordaba con Abraham Lincoln, quien a pesar de estar profundamente convencido de la debilidad de la lucha humana "pidió firmeza en la rectitud, en la forma en que Dios nos la deja ver". Al afirmar la obligación de actuar frente a la complejidad y el caos, Kennedy rescató a su propia generación de la desilusión superficial y de su amor pasajero a la impotencia y a sí mismo, y le infundió nueva fe en los propósitos y nueva esperanza.

Como tenía un elevado concepto de su país, su crítica era sincera cuando la nación no estaba a la altura de sus mejores normas. Nada le preocupó más durante su presidencia que la lucha por garantizar a los negros norteamericanos igualdad de derechos como ciudadanos estadounidenses. A este respecto dijo: "Afrontamos primordialmente una cuestión moral. Es tan antigua como las Sagradas Escrituras y tan clara como la Constitución de los Estados Unidos... A pesar de todas sus esperanzas y alardes, esta nación no será completamente libre sino hasta que todos sus ciudadanos sean libres". Desde Lincoln ningún presidente ha puesto mayor empeño en esa lucha, y ninguno se ha captado tan plenamente la lealtad y el amor de la colectividad negra. Con la ayuda del Vicepresidente Lyndon B. Johnson luchó por conseguir iguales oportunidades de empleo para los negros, y con la colaboración del Procurador General Robert F. Kennedy hizo uso de toda la fuerza del Poder Ejecutivo para terminar con la discriminación en materia de educación, transporte, sufragio y vivienda. Dos veces llamó a las fuerzas armadas para garantizar a los estudiantes negros el derecho de asistir a universidades estatales. Lo hizo así porque era necesario mantener la fe en la democracia norteamericana y preservar la urdimbre de la sociedad estadounidense. Lo hizo así porque juzgó con juicio sereno que ésa era la medida indicada.

Siempre acogió una nueva experiencia, y la nueva experiencia profundizó constantemente su sentido de lo que deben hacer los Estados Unidos para realizar sus anhelos. Y así fue como la campaña para escoger electores realizada en las áridas lomas de West Virginia en la primavera de 1960 concretó su compasión por la pobreza y le dio sentido de urgencia. Consideraba que la persistencia de la miseria en una sociedad de abundancia era una vergüenza y un escándalo nacionales, y nunca pudo comprender a los ricos satisfechos que mientras tienen todo lo que necesitan se contentan con escatimar su ayuda a escuelas y servicios médicos y sociales para sus compatriotas menos afortunados. En una de las últimas conversaciones que sostuvimos, él estaba pensando en el programa legislativo para 1964 y dijo: "Ha llegado el momento de organizar un ataque nacional contra las causas de la pobreza, en un vasto programa en todo el país", y ésa es una finalidad que su sucesor ha continuado persiguiendo fiel y hábilmente.

Su visión del resurgimiento nacional tampoco se circunscribió a derechos legales y necesidades económicas. Fue el presidente más civilizado que han tenido los Estados Unidos desde Jefferson. Hizo de la Casa Blanca el hogar más civilizado del país, y uno de sus orgullos fue el haber introducido la civilización en la política. Ningún presidente había reconocido y respetado tanto el lugar central que ocupan las artes en una sociedad vigorosa.

Un mes antes de ser asesinado, el Presidente Kennedy habló en Amherst College en la dedicación de una biblioteca a la memoria de su buen amigo Robert Frost. En esa ocasión dijo:

> "Los hombres que crean al poder aportan una contribución indispensable a la grandeza de la nación. Pero los hombres que objetan el poder aportan una contribución igualmente indispensable... Porque determinan si hacemos uso del poder o si el poder hace uso de nosotros".

El poder no fue para él un fin en sí: fue un medio de avanzar hacia una América grande y hacia un mundo de progresos y de paz. Más aún, si no realizó todo lo que deseaba hacer, si no terminó todo lo que inició tan bien, dio a América un nuevo sentido de sí misma, un nuevo espíritu, un nuevo estilo, un nuevo concepto de su papel y destino. O más bien, renovó para nuestra propia era los más antiguos ideales de la república norteamericana, recobrando la convicción origi-

nal en los propósitos y anhelos. George Washington dijo en el discurso de su primera toma de posesión: "La preservación del fuego sagrado de la libertad y el destino del modelo de gobierno republicano dependen quizás profunda y definitivamente del experimento que se ha confiado en manos del pueblo norteamericano". John F. Kennedy vio a América no como a una nación vieja, cansada, agotada, satisfecha de la ordinariez y el materialismo, identificada en todo con el status quo, temerosa del futuro, sino como a una nación joven, comprometida para siempre con el experimento de George Washington, inquisitiva, crítica de sí misma, capaz de sobreponerse a motivos mezquinos y repugnantes, apreciadora de los atributos de la inteligencia y la sensibilidad que sustentan la cultura y elevan a la sociedad, afrontando el futuro llena de confianza y fe, dedicada de nuevo a la evolución de la democracia, extendiendo su influencia hacia otros países, no por la fuerza sino por el ejemplo.

II

John F. Kennedy vio al mundo con la perspectiva del historiador, la cual le hizo comprender que el cambio era inevitable y que la tarea del estadista era la de encauzar las fuerzas del cambio manteniendo a las ideas y a las instituciones a tono con las violentas transformaciones sociales. Fue en grado sumo un hombre sensato en un mundo irracional, pero siempre un hombre de juicio que nunca rehuyó la obligación de actuar.

Llegó a la Casa Blanca en una época de nueva confusión de los asuntos internacionales. Los profundos cambios indicaban que había pasado la época de la postguerra. Y creo que el Presidente Kennedy fue el primero de los estadistas del mundo en reconocer este hecho en ideas políticas encaminadas a guiar al mundo más allá del umbral de una nueva era. En particular la derrota de la visión comunista de un mundo monolítico causada por las fuerzas históricas de la diversidad, fuerzas lo suficientemente poderosas para trastornar al propio imperio comunista, confirmaron su profunda convicción de que nuestro mundo, por su naturaleza y por su devenir histórico en un mundo diverso.

En un discurso pronunciado en la Universidad de California el 23 de Marzo de 1962, dijo lo siguiente: "Las profundas tendencias de la historia, y no la excitación pasajera, son las que habrán de forjar nuestro futuro". En su opinión, esas profundas tendencias históricas estaban impulsando al mundo no hacia la uniformidad sino hacia la diversidad, "hacia un mundo en el cual, dentro del marco de la cooperación internacional, todo país pueda resolver sus problemas de acuerdo con sus propias tradiciones e ideales". El mundo que está surgiendo será "un mundo basado en la diversidad, la autodeterminación, la libertad".

Estaba completamente dispuesto a aceptar las consecuencias que traería un mundo así para los Estados Unidos. Desechó la idea de que "la misión norteamericana es la de rehacer al mundo a la imagen de los Estados Unidos". Hizo recordar a sus compatriotas que "los Estados Unidos no son ni omnipotentes ni omniscientes. . que no podemos enderezar todo entuerto ni invertir el curso de toda adversidad, y que, por lo tanto, no puede haber una solución norteamericana para todo problema del mundo". Pero en su opinión esto no creaba ninguna dificultad, porque los principios del mundo que surge, "lejos de oponerse al concepto norteamericano del orden mundial, constituyen la esencia misma de nuestra idea del futuro del mundo". Agregó que por otra parte estos principios excluyeron la idea comunista de "un mundo monolítico, un mundo en el cual todos los conocimientos tienen un sólo patrón, todas las sociedades funcionan conforme a un mismo modelo y todos los problemas y derroteros tienen una sola solución y un sólo punto de destino".

> "Ninguna persona que examine el mundo moderno puede dudar de que las grandes corrientes de la historia lo están alejando de la idea monolítica y llevándolo hacia la idea de la pluralidad; alejándolo del comunismo y llevándolo hacia la independencia y la libertad nacionales. Nadie puede dudar de que la ola del futuro no es la conquista del mundo por su solo credo dogmático sino la liberación de las diversas energías de las naciones libres y los hombres libres".

Tal como él lo vio, el mundo ofrecía espacio para una gran variedad de sistemas económicos, credos políticos y cultos religiosos, mientras cada uno respetara el derecho a existir que tienen los demás. Según su criterio, el punto de la política exterior norteamericana era avanzar constante y rápidamente hacia una genuina colectividad mundial, en que cada nación expresara su propia identidad sin violar su lealtad al orden de equidad y paz internacionales, orden que estaba encontrando su expresión aproximada en las Naciones Unidas. Su esperanza, tal como lo manifestó en la American University el 10 de Junio de 1963, fue "hacer del mundo un lugar seguro para la diversidad".

Por supuesto que la cristalización de esta esperanza no podría lograrse mediante la retórica y la exhortación. Para hacer del mundo un lugar para la diversidad es necesario ante todo hacerlo inseguro para la

agresión. A Kennedy le gustaba una imagen invocada por el jurisconsulto Oliver Wendell Holmes, la imagen de "la libertad apoyada en su lanza", y sabía que sólo la fuerza puede disuadir a la fuerza. Y así fue como formó el poderío armado de su país, y en particular le amplió la capacidad de responder a la agresión de toda naturaleza, desde la guerra nuclear y la guerra convencional hasta el ataque de guerrillas. Y así fue también como hizo que su país se comprometiera a defender la libertad de Berlín Occidental. Asimismo ofreció apoyo a naciones como la India y Vietnam, que estaban amenazadas por enemigos externos.

Aunque para fines de la década de 1950 los dirigentes soviéticos habían llegado a convencerse de la imposibilidad de la guerra nuclear, todavía creían en la posibilidad del chantaje nuclear. Era en los días en que el Primer Ministro Khruschev festejaba a dignatarios visitantes calculando el número de bombas atómicas que se necesitarían para destruir a sus países. El gobierno soviético todavía esperaba que las amenazas nucleares crearan una situación propicia para adelantar sus propósitos mediante la intimidación y sin necesidad de una guerra general.

Por esta razón tuvo tanta importancia el acontecimiento más decisivo del gobierno de Kennedy: la tentativa soviética de instalar proyectiles nucleares en la isla de Cuba. La crisis de los proyectiles cubanos fue la mayor amenaza a la paz desde la Segunda Guerra Mundial, y creo que su solución pasará a la historia como uno de los virajes decisivos del Siglo XX; porque la reacción del Presidente Kennedy puso dos puntos definitivamente en claro para la jefatura soviética. Uno fue que el chantaje nuclear contra los Estados Unidos no produciría retirada sino resistencia, hecho que se espera haya persuadido a los dirigentes soviéticos de que el chantaje nuclear es una alternativa tan muerta como lo es la propia guerra nuclear. El segundo fue que los Estados Unidos no trataban de aprovechar pretextos para iniciar una guerra mundial, ni siquiera empujar a su adversario hacia un callejón sin salida. El Presidente Kennedy manejó la crisis cubana con admirable mezcla de firmeza y refrenamiento; y si su firmeza obligó a la Unión Soviética a abandonar el campo, su refrenamiento le dejó una puerta abierta por donde retirarse con dignidad. Y así fue como el incidente cubano demostró a los líderes soviéticos la inutilidad del chantaje nuclear contra los Estados Unidos, y el refrenamiento y responsabilidad de los Estados Unidos, aún cuando se vieron ante una plausible excusa para una violenta represalia. El carácter de la victoria norteamericana dio lugar, primero, al discurso del Presidente Kennedy en la American University, y luego a la negociación de un tratado de limitación de pruebas nucleares que entrañaba, entre otras cosas, la aceptación soviética de la superioridad nuclear norteamericana.

La negociación de este tratado satisfizo uno de los deseos más profundos del Presidente Kennedy. Desde el principio su gobierno se había esforzado por lograr la negación de un tratado de esa clase. El 25 de septiembre de 1961 había dicho a las Naciones Unidas: "Un desastre nuclear, esparcido por el viento, por el agua y por el temor, bien podría arrollar por igual al grande y al pequeño, al rico y al pobre, al comprometido y al no comprometido. La humanidad debe acabar con la guerra, o la guerra acabará con la humanidad .. Los que estamos en esta sala seremos recordados ya sea como parte de la generación que convirtió al planeta en pira funeraria o como la generación que cumplió su solemne promesa de 'salvar del flagelo de la guerra a las generaciones venideras'... Juntos salvaremos a nuestro planeta o juntos pereceremos en sus llamas".

Aunque el tratado de 1963 sobre limitación de pruebas nucleares no llegó hasta donde habríamos deseado, representó un enorme adelanto en la defensa del hombre contra la autodestrucción. Para Kennedy fue el primer paso en un largo viaje que esperaba conduciría algún día al desarme general y completo y a la supresión de la institución de la guerra. No se forjaba ilusiones de llegar a su destino de la noche a la mañana; pero esto nunca le pareció una excusa para posponer el viaje. A este respecto refería un cuento favorito acerca del Mariscal Lyautey, que una vez pidió a su jardinero que le plantara un árbol. El jardinero le advirtió que el árbol era de lento crecimiento y que no llegaría a la madurez sino al cabo de cien años. Lyautey le replicó: "En ese caso no hay tiempo que perder; siémbrelo esta misma tarde".

Se percataba de lo que significaría una guerra atómica, y creía que el evitar tal guerra era de interés común para toda la humanidad, interés común que debe trascender todo conflicto de ideologías o de ambición nacional. Este interés común era el puente que salvaba el negro abismo. Su propósito más profundo era fortalecer ese puente contra las tormentas de la sospecha y el temor, y también el de persuadir a sus adversarios de que, si cada nación y pueblo respetaba la integridad de los demás y aceptaba la permanencia del mundo de la diversidad, si las naciones abandonaban su esfuerzo mesiánico de rehacer al mundo a su propia imagen, la paz sería posible y la humanidad perduraría.

Pero para Kennedy la frase "mundo de diversidad" no significaba un mundo estancado y estático, sino un mundo en que los pueblos fueran libres de tratar de mejorar su forma de vida, de acuerdo con sus propias tradiciones e ideales y dentro del marco

de la lealtad a la colectividad internacional. Deseaba poner fin a la estéril y antigua contienda entre dos gastadas abstracciones, "capitalismo" y "socialismo", y en cambio concentrarse en medidas prácticas que ayudaran a los pueblos a mejorar las condiciones tanto para ellos como para sus hijos. Su aversión al régimen de Castro en Cuba no fue en absoluto porque se trataba de un régimen de revolución social; fue precisamente porque su subordinación a los intereses nacionales de la Unión Soviética constituía en sí una mortal amenaza a la revolución social democrática de la América Latina, como Castro lo ha demostrado en forma condescendiente con sus persistentes e inescrupulosas tentativas de derrocar el régimen progresista del Presidente Betancourt de Venezuela. El Presidente Kennedy hizo ver claramente a los cubanos, en Diciembre de 1962, que:

"Apoyamos en Cuba y en todos los países de este Continente el derecho a elecciones libres y el libre ejercicio de las libertades humanas fundamentales. Apoyamos la reforma agraria y el derecho de todo campesino a ser dueño de la tierra que trabaja. Apoyamos el esfuerzo que emprende toda nación libre por establecer programas de progreso económico. Apoyamos el derecho de todo pueblo libre a la libre transformación de las instituciones económicas y políticas de la sociedad a fin de ponerlas al servicio del bienestar de todos".

Bajo su dirección, el programa de ayuda exterior de los Estados Unidos cambió de rumbo en todas partes del mundo y empezó a concentrarse en prestar ayuda para el desarrollo de las nuevas naciones, mientras sus Cuerpos para la Paz demostraban el deseo que tienen los jóvenes norteamericanos de trabajar hombro con hombro con los pueblos que viven en aldeas, barrios escuálidos y granjas del tercer mundo.

Creía que así como las clases acomodadas de la colectividad norteamericana tenían una obligación con el débil y el indefenso, las naciones ricas tenían una obligación con las naciones que luchan por salir del olvido, del estancamiento y la desesperación. Y consideraba esto no como obligación moral sino como necesidad social. En una ocasión dijo que "los que hacen imposible una revolución pacífica hacen inevitable una revolución violenta".

La política de hacer del mundo un lugar seguro para la diversidad entrañaba el apoyo de los gobiernos que abogan por la diversidad en sus propias sociedades. Como idealista sin ilusiones, Kennedy sabía muy bien que tenía que habérselas con el mundo tal como es en la actualidad. Estaba dispuesto a colaborar con toda clase de gobiernos, hasta con los que le desagradaban. Pero al final prefirió a los gobiernos que, como el suyo, se comprometían a preservar la libertad y a impulsar el progreso social. Confiaba en que algún día se establecería una relación más estrecha entre los Estados Unidos y la Europa Occidental, y se mostró en favor del Mercado Común Europeo, a pesar de los problemas económicos que planteaba para los Estados Unidos.

Sobre todo, el Presidente Kennedy comprendió que al hacer del mundo un lugar seguro para la diversidad era algo más que detener a la agresión. La única forma duradera de hacer del mundo un lugar seguro para la diversidad es la de demostrar el poder superior de la democracia, poder de acelerar el desarrollo económico y social, de abolir el analfabetismo, de realizar programas de salud y sanidad, de elevar las normas de vida de las masas, de lograr el progreso económico y la justicia social, dentro del concepto de la dignidad humana y la libertad política. Su esperanza más preciada fue la de poder demostrar que la revolución de la democracia es más eficaz y mucho más justa que la revolución del comunismo.

Queda por determinarse si, después de todo, fue un accidente de la política norteamericana, un caso biológico, una aberración de la historia norteamericana este primer estadista del mundo de después de la postguerra, este joven político, intelectual y sereno, que por medio de la razón buscaba disciplina y una excitativa hacia propósitos públicos de elevar a una nación impulsiva en ciertos respectos irracional, y de arreglar a un mundo caótico. No obstante, bien puede ser que llegara a ser el hombre más joven que se haya llevado a la Presidencia de los Estados Unidos precisamente porque representaba con tanta fidelidad, brillo y valor el más profundo y el mejor de los impulsos de la vida norteamericana. Yo por mi parte creo que las energías que liberó, las pautas que sentó, los propósitos que inspiró guiarán a sus compatriotas por los años venideros, y que su sucesor, aunque de distinto temperamento y estilo, proseguirá, con todo el ascendiente de su robusta personalidad, las principales iniciativas de su gobierno.

No sabremos la repercusión final que tendrá la era de Kennedy sino hasta que sepamos lo que nosotros y otros semejantes a nosotros de otras partes del mundo harán y pueden hacer para plasmar lo que ha de venir. Pero creo que sí sabemos ya que la vida de John Fitzgerald Kennedy —su menosprecio al lenguaje afectado y al clisé, su sentido de las realidades que se van desenvolviendo en el mundo, su pasión por realizar la labor, su confianza en el rumbo de la historia— ha contribuido a liberar a nuestro planeta del pesimismo del determinismo histórico y a introducir nuevas posibilidades de esperanza y maestría en el incesante fluir de la historia. Este es su legado y nuestra oportunidad.

La Obra de Kennedy
¿Ha tenido éxito la Alianza?

Con frecuencia se oye hoy en día la pregunta "¿Cómo va la Alianza?". La respuesta más común es que la Alianza no va muy bien. Tanto la pregunta como la respuesta reflejan por lo general la idea errónea de que la Alianza para el Progreso es nada más que una política de Estados Unidos hacia América Latina, y que, por lo tanto, el éxito de la Alianza depende principalmente de los objetivos que Estados Unidos le fija Aunque Estados Unidos desempeña un papel importantísimo en la Alianza, y por lo tanto tiene gran interés en su progreso, este país es responsable de mucho menos de la mitad del esfuerzo total Estados Unidos facilita ayuda financiera o de otra índole, siempre y cuando tal ayuda es solicitada, con el fin de promover el desarrollo económico y social de América Latina Sin embargo, frecuentemente se omite el hecho de que la mayor parte del esfuerzo depende de América Latina, pues es allí donde los cambios más importantes deben hacerse, y donde el éxito o el fracaso tienen mayor trascendencia

Por consiguiente, no se trata aquí de determinar si los objetivos que Estados Unidos ayuda a fijar son cumplidos al pie de la letra Lo importante es ver si los objetivos a largo plazo destinados a mejorar el ambiente social y económico de América Latina mediante el mejoramiento de los niveles de vida de sus poblaciones, todavía son considerados importantes en esos países Por ello, el éxito de la Alianza hasta la fecha debe ser determinado por la convicción que América Latina tiene en los objetivos generales del programa, y por la intención de Estados Unidos de ayudar a alcanzar tales objetivos

Reveses han habido, y no cabe duda de que habrán otros Pero el progreso de la Alianza no debe ser juzgado sólo por estos reveses. El programa constituye sin duda alguna un experimento contienental de proporciones monumentales sin paralelo en la historia. Por ello, el camino que conduce a los objectivos económicos y sociales del programa tiene que estar lleno de incertidumbre Pero esto no prevendrá el aprendizaje mediante la experiencia, siempre que la última visión sea el progreso económico mediante la libertad y la dignidad del individuo Vista así, y pese a las dificultades con que ha tropezado, puede decirse que la Alianza ha tenido éxito hasta el momento

La Reunión de Punta del Este

Con esto no queremos decir que todo va bien en América Latina La tasa media de crecimiento económico en la región en los dos últimos años y medio ha sido inferior al promedio alcanzado en la década pasada la inflación se ha acentuado, y la inestabilidad política ha empeorado en muchas naciones Mas aún, gran número de las reformas requeridas por la Carta de Punta del Este todavía no han sido realizadas. Y, a eso se debe añadir que tanto en Estados Unidos como en América Latina han habido críticas culpando a la Alianza por faltas que en muchos casos datan de muchas décadas atras

Para ganar en perspectiva, es útil recordar que los principales elementos de la Alianza fueron detallados en 1960 en el Acta de Bogotá, firmada por 18 representantes de la Organización de Estados Americanos (O E A) Aunque este Tratado fue firmado en un ambiente de urgencia, no resultó de él acción positiva de mayor consecuencia Y así, los problemas de América Latina continuaron aumentando Cuando el Presidente John F Kennedy anunció la Alianza en Febrero de 1961, casi todos los países de este hemisferio se hallaban preparados, al menos psicológicamente, para hacer un mayor esfuerzo que el realizado hasta entonces para resolver sus problemas económicos y sociales Y cuando los delegados de la OEA se reunieron en Punta del Este, (Uruguay) en Agosto de 1961, propusieron objetivos mucho más específicos que en años anteriores para llevar a cabo el esfuerzo cooperativo. Estos objetiovs eran un promedio anual mínimo de crecimiento de los ingresos *per cápita*, la eliminación del analfabetismo antes de 1970, el aumento de la longevidad demográfica mediante medidas de salubridad, la realización de reformas agrarias y fiscales, la erradicación de la inflación, y el progreso continuo hacia la integración económica latinoamericana

Cuando la Carta Constituyente de la Alianza fue firmada por las delegaciones de Estados Unidos y de los países latinoamericanos, fue necesario proponer objetivos específicos y concretos. Estos objetivos debían ser comprendidos por todos, y ello necesariamente requerió fijar metas Pero, debido a la naturaleza impredictible de los asuntos latinoamericanos, cualquier meta a largo plazo debe ser modificada de tiempo en tiempo, para adaptarla a nuevos requisitos y a nuevas condiciones Así, quedan pocas dudas de que si la la reunión de Punta del Este fuera celebrada hoy, los objetivos generales propuestos en aquella primera reunión serían aceptados nuevamente. Pero al mismo tiempo, es igualmente probable que algunos de los objetivos específicos de menor alcance necesiten ser cambiados, ya que las condiciones de hoy son diferentes a las de entonces, y en vista de que ciertas medidas no han tenido éxito, mientras que otras parecen hoy menos plausibles que en aquel entonces

Así, al momento, muchos de los principios aceptados por los organizadores de la Carta de la Alianza, tales como el principio de que las reformas son requi-

sitos básicos para el progreso económico y el énfasis en la acción gubernamental como el espíritu promotor del desarrollo económico, están siendo criticados tanto en Estados Unidos como en América Latina

Por consiguiente, y para obtener un mejor entendimiento de la Alianza, es necesario enumerar algunos de los objetivos de medio alcance fijados en la reunión constituyente de 1961. Esto ayudará a inferir algunas lecciones de la experiencia que ha tenido la Alianza hasta la fecha.

La Tasa de Crecimiento del 5% Anual

El primer objetivo de la Alianza, y quizás el de mayor importancia, fue alcanzar un crecimiento medio anual del 5% en los ingresos *per cápita* de los países latinoamericanos Estimándose que la población latinoamericana crece a un promedio anual del 2½%, el crecimiento neto de la producción *per cápita*, por lo tanto, sería alrededor de 2½% Claro está, estas cifras solamente sirven de guía Se ha criticado, sin embargo, que el crecimiento total promedio de los últimos aos ha estado por debajo del 5% anual

No cabe duda que en cualquier programa de tenencia de la tierra, de la salud y de la educación Si estas reformas son vistas en perspectiva histórica, es indudable que las principales tendencias sociales en América Latina se han tornado más favorables para la realiación de reformas básicas Aún cuando la Alianza para el Progreso no hubiese sido anunciada, por ejemplo, es muy posible que aquellas reformas, es decir, los cambios requeridos en la estructura económica, política, y social de los países latinoamericanos, se hubieran realizado más rápidamente que antes De hecho, los cambios ocurridos en la post-guerra han sido probablemente mayores que los de los últimos cien años

Sin embargo, la necesidad de realizar reformas no es del todo general y uniforme en toda América Latina Y así vemos que los problemas políticos y psicológicos asociados con esas reformas difieren muchísimo de país en país Debido a esto, tanto en Estados Unidos como en América Latina se ha criticado el énfasis puesto en estas reformas dentro de la Alianza para el Progreso Y muchas de estas críticas han provenido de las declaraciones de política hechas por los representantes del gobierno de Estados Unidos

Tal es el caso de la Reforma Agraria, pues uno de los problemas más complejos de los países latinoamericanos es el carácter rural de sus economías Sin embargo, el sistema de distribución de la tierra no es en sí el aspecto más importante del problema agrario Para muchos la "Reforma Agraria" significa la expropiación en gran escala de la tierra agrícola para su redistribución a los campesinos Para los que están desarrollo el objetivo es lograr el crecimiento económico más alto posible, pero, la generalidad de los países difieren mucho en la predisposición que tienen para desarrollarse bajo las condiciones actuales y, por lo tanto, mientras que algunos tienden a crecer más rápidamente que otros, algunos quedan por debajo del promedio total de desarrollo alcanzado Así vemos que en 1962 la tasa de crecimiento anual fue en promedio de 3½%. Sin embargo, nueve países crecieron alrededor del 5% por año, algunos de ellos superando esta cifra El promedio total de crecimiento para Latino América, sin embargo, fue disminuído debido a que dos o tres de los países más importantes crecieron a tasas demasiado lentas Aunque este rezagamiento en sí indica que esos países atraviesan por graves dificultades, un juicio final debe tener en cuenta también el éxito logrado por los otros países Un criterio de juicio más constructivo, en lugar de poner énfasis en la tasa lenta del crecimiento económico en aquellas naciones que quedan a la zaga, debe basarse más en descubrir las fallas en la política nacional que puedan haber causado la demora En sólo algunas ocasiones se ha tratado de usar este criterio de juicio, pero naturalmente, es un cambio que no se puede pedir de la noche a la mañana

Las Reformas Sociales

Un aspecto primordial de la Carta Constituyente de Punta del Este es su énfasis en el logro de reformas básicas, particularmente en los campos del fisco, de la íntimamente familiariados con el problema agrario de la región, la Reforma Agraria tiene poca relación con las necesidades de la mayoría de los países latinoamericanos Por ejemplo, se nota la tendencia a exagerar la cantidad de tierra cultivable y el número de campesinos que podrían convertirse en propietarios independientes

Existe la necesidad de aumentar la cantidad de tierra activamente en uso, habiéndose ya tomado medidas con tal fin en Colombia y Veneuela, pero el progreso es todavía lento Aún más importante es la necesidad de aumentar la productividad agrícola por hectárea Y ello requiere ingentes gastos y la necesidad de aplicar técnicas más nuevas Debido a que las energías políticas han sido dirigidas a la expropiación de la tierra en algunos países, poco énfasis se ha hecho en materia de mejoramiento de la productividad y de la tecnología Mas aún, al dividir las grandes propiedades en parcelas pequeñas frecuentemente se disminuye la productividad de los terrenos, pues es difícil aplicar maquinaria agrícola eficiente en pequeñas propiedades En conclusión, toda política referente a la agricultura debe ser planificada cuidadosamente Con esto no queremos decir que en algunos países no se necesita la redistribución de la tierra a fin de mejorar su utilización Pero en general, tales casos son aislados, la necesidad no es urgente, y es posible que los resultados no justifiquen la medida Mas aún, en los casos en que se defiende la expropiación sin compensación adecuada, sea de la tierra o de otra clase de propiedad, muchas han sido las desventajas Por un lado, ello disminuye la confianza del mundo de los negocios en las posibilidades económicas del país, y las personas llamadas a reinvertir en la economía tienen pocos alicientes para hacerlo.

La Reforma de los Impuestos

Se ha notado frecuentemente que la evasión de los impuestos es probablemente el problema más se-

rio que tienen las autoridades fiscales latinoamericanas Sin embargo, algún progreso se ha hecho en materia de reformas fiscales. Así, el Perú y Venezuela recientemente han aprobado leyes estrictas que prohiben la vasión de las contribuciones Otros países han hecho esfueros para elaborar escalas de impuestos más progresivas, particularmente en los impuestos a la propiedad y a los ingresos Aunque se necesitan cambios de esta naturaleza en muchos países latinoamericanos, varios expertos han criticado el énfasis que pone la Alianza para el Progreso en estas reformas

Por un lado, los países latinoamericanos difieren mucho entre sí, y muchas veces no se pueden hacer cambios drásticos sin evitar la posibilidad de una revolución de consecuencias trágicas Considérese solamente la dificultad que en Estados Unidos se tiene en hacer cambios modestos en los impuestos Cambios drásticos de esta naturaleza pueden ser aun más trascendentales en Latino-América Y aun más existe el riesgo de que cualquier acción rápida pueda reducir substancialmente los incentivos necesarios para la libre empresa, y muchas veces tales cambios equivalen a disminuir aquellos capitales necesarios para el progreso económico.

El Papel de la Libre Empresa

Aunque el programa de la Alianza, tal como fue fijado en un principio en Punta del Este, puso la responsabilidad para el crecimiento económico en el sector privado, lo hizo en una forma bastante indirecta pues no mención de la empresa privada se hace en la Carta de la Alianza Empero, según los cálculos de las inversiones que se necesitarán en América Latina durante la "Década del Progreso", alrededor del 80% de esas inversiones deberán originarse en el sector privado —y la mayoría de estos capitales tendrán que ser contribuídos por los inversionistas latinoamericanos

A esto se debe agregar que desde la reunión de 1961 el papel de la empresa privada se ha tornado más y más ambiguo, al mismo tiempo que ha sido materia de acalorada discusión La actitud hacia la empresa privada está cambiando en muchos países, pero todavía son pocas las conclusiones que se pueden sacar Mientras que algunos países parecen dirigirse hacia un control más estricto del gobierno en la economía, en otros países se ha dado mayor amplitud al papel del sector privado.

Hoy en día es la opinión de la mayoría de los expertos —incluyendo la de los hombres de negocios de Estados Unidos— que el papel del gobierno en los asuntos económicos de una nación es importantísimo Muchas de las funciones de la organización económica y social de un país no pueden ser dejadas completamente al sector privado, ya sea porque la tarea no sería realizada adecuadamente, o porque los costos sociales a incurrirse serían enormes El campo de la educación es quizás el más importante, aunque la salubridad pública, la construcción de carreteras, y las investigaciones agrícolas y de otra índole, son también materias importantísimas que pueden ser dejadas al gobierno

Sin embargo, también es cierto que muchas de las actividades económicas, incluyendo una gran parte de la producción industrial y agrícola, pueden ser ventajosamente realiadas por el sector privado, donde la eficiencia es medida por las fuerzas del mercado y por la disciplina que impone el sistema de las pérdidas y ganancias Es aquí, más que en otro campo, donde los estadistas pueden utilizar ventajosamente la experiencia de otros, y donde los errores más grandes son resultado de creencias que indudablemente carecen de base En vista de que tales creencias erróneas pueden poner en peligro el éxito de la Alianza, es oportuno considerarlas aisladamente

1.—ENCONTRAMOS LA CREENCIA DE QUE LA CONFIANZA DEL CAPITAL PRIVADO EN LA ECONOMIA PUEDE SER DIVIDIDO ARBITRARIAMENTE EN UN ASPECTO EXTERIOR Y OTRO INTERNO, Y QUE POR LO TANTO ES POSIBLE TRATAR AGRIA E INJUSTAMENTE CON LOS CAPITALES EXTRANJEROS, SIN PONER EN PELIGRO LA CONFIANZA INTERNA. Pero la experiencia indica que cuando ha habido actos discriminatorios y dañinos contra los inversionistas extranjeros, aumenta la fuga de los capitales al exterior, y las inversiones privadas internas disminuyen considerablemente Con esto no queremos decir que los inversionistas extranjeros deben ser objeto de privilegios especiales, sino que deben ser tratados con justicia y en un plano igual al de los capitales nacionales, sin poner en duda en *ningún momento el respeto a la propiedad y al contrato* privado —pilares básicos de la empresa privada. Cuando los capitales extranjeros no son tratados equitativamente, la nación generalmente pierde en inversiones extranjeras que podrían de otra manera haber sido hechas Estos principios también son aplicables a la nacionalización de empresas extranjeras Aunque todo país tiene el derecho soberano de nacionalizar empresas privadas extranjeras mediante el pago de una compensación justa, tales acciones generalmente obstaculizan el desarrollo económico, al reducirse los incentivos para la inversión local y extranjera

2.—TENEMOS LA CREENCIA DE QUE EL GOBIERNO PUEDE DIRIGIR LAS EMPRESAS PRIVADAS CON IGUAL EFECTIVIDAD QUE LA INICIATIVA PRIVADA, Y CON MAYOR PROVECHO PARA EL INTERES PUBLICO. Sin embargo, la experiencia demuestra que las empresas gubernamentales de América Latina, y de muchos otros países, son notables por su ineficiencia Esta inefectividad es generalmente disfrazada mediante subsidios, exoneraciones de impuestos, y por una política proteccionista en favor de los monopolios estatales, mas aún, el interés público generalmente pierde cuando, bajo la excusa de favorecer el interés público, empresas estatales de servicios y comunicaciones, por ejemplo, establecen precios muy por debajo de los actuales costos de operación *Tales políticas obstaculizan los programas normales de* inversiones, causando *déficits* presupuestales que a su vez conducen a graves presiones inflacionarias. Cuando tales deficiencias ocurren entre empresas privadas, generalmente llevan a quiebras, a no ser que estas sean amparadas por medidas proteccionistas o subsidios gubernamentales En cambio, las empresas estatales gracias al apoyo del Gobierno, pueden muy bien tornarse inmortales.

3.—LA CREENCIA DE QUE UNA NACION DADA PUEDE ALCANZAR PROSPERIDAD Y JUSTICIA SOCIAL A GRANDES SALTOS Y SIN NECESIDAD DE TENER UNA BASE ECONOMICA SOLIDA. Así vemos que una de las cargas más pesadas de los países menos desarrollados es el sistema del seguro social, acompañado por períodos prolongados de vacaciones y por indemnizaciones altas a los trabajadores industriales cesantes, además de infinidad de subsidios y pagos adicionales, que tienden a disminuir la eficiencia de la economía, reduciendo el progreso nacional y los incentivos de mejoramiento individual basados en el trabajo y la habilidad personal Tales programas tienen, por lo tanto, efectos negativos en el progreso económico de la nación Pues al reducir los incentivos económicos se reducen las inversiones y el volumen de productos y servicios destinados al consumo nacional Tales medidas, por consiguiente, conducen a un sistema nacional de justicia social menos equitativa.

4.—TENEMOS LA CREENCIA DE QUE ES POSIBLE PROGRESAR ECONOMICAMENTE AUMENTANDO LAS CONTRIBUCIONES AL FISCO DEL SECTOR AGRICOLA Y EXPORTADOR EN UN AFAN DE DAR SUBSIDIOS A LA INDUSTRIA. Tal política ha sido devastadora en Argentina, y ha causado grandes daños en muchas otras naciones La industrialización es consecuencia inevitable del progreso económico y por lo general no requiere estímulo artificial Mas aun cuando se fijan impuestos especiales, tasas arbitrarias de intercambio, o restricciones de otra índole a la exportación y a la agricultura, se reduce la habilidad del país para aumentar sus exportaciones. Como resultado, la nación halla dificultades en proveerse de las divisas necesarias para la adquisición de bienes capitales y de materias primas Y, finalmente, cuando la producción de alimentos deja de crecer suficientemente y no puede satisfacer las necesidades locales, las reservas de divisas del país tienden a disminuir considerablemente

Estas creencias erróneas ofrecen lecciones importantísimas, pero que no son fácilmente aprendidas. Lamentablemente hoy en día muchos líderes latinoamericanos tienen poca confianza en la capacidad de las fuerzas económicas para resolver los problemas nacionales Esta falta de convicción se debe a malentendimientos de la naturalea y propósitos de las fuerzas del mercado, y de la complejidad de la economía moderna Se confía así demasiado en la habilidad de las burocracias nacionales para planificar y coordinar la actividad económica en una manera eficiente.

La Empresa Privada en la Alianza

Muchos líderes latinoamericanos han opinado que aunque en ocasiones anteriores se ha puesto en prueba la libertad económica en América Latina, los resultados no han sido del todo buenos Sin embargo, un vistazo al pasado muestra que son pocas las naciones donde ha existido libertad económica en un grado adecuado En cambio, cuando tales condiciones de libertad han existido los resultados han sido excelentes Por el contrario, cuando se promueve el establecimiento de monopolios estatales, la fuerza del trabajo carece de movilidad y los capitales se mueven en una forma personal sin seguir normas comerciales Mas aún, cuando el gobierno interfiere fijando los precios, los salarios, y las operaciones del comercio internacional, no se puede decir que las condiciones del mercado son libres, y por ello el progreso económico es generalmente lento

Lo que en verdad se necesita en muchos países de este hemisferio es mayor libertad económica, en lugar de restricciones Un esfuerzo económico mayor de parte de la mayoría de la población es en sí la base para el crecimiento económico Pero tal esfuerzo necesita estímulo La experiencia internacional muestra que el estímulo más vigoroso y duradero es basado en el mejoramiento económico individual mediante la habilidad del trabajo personal Tal estímulo solo puede provenir de mercados relativamente libres y del respeto a los derechos de la propiedad Cuando el Estado interviene arbitrariamente para destruir los mercados libres a fin de utilizar los recursos nacionales para fines específicos, pone en peligro el progreso de la economía Y esto precisamente es lo que ocurre actualmente en algunos países latinoamericanos

Un Vistazo al Futuro

El problema de alcanzar una tasa de crecimiento económico más rápida sigue siendo el más importante de América Latina De hecho es la clave para la efectividad a largo plazo de la Alianza para el Progreso Y esto, a su vez, significa resolver problemas políticos complejos en algunos de los principales países, así como también el establecimiento de políticas económicas que movilicen las energías y el entusiasmo de los pueblos latinoamericanos, al mismo tiempo que estimulen la creación y canalización de los ahorros hacia inversiones importantes

Una de las indicaciones más prometedoras de que estas difíciles tareas podrán ser cumplidas en el futuro es la creciente convicción entre muchos latinoamericanos —como se expresó en las recientes reuniones de Sao Paulo— de que el papel de Estados Unidos ha sido ya muy grande Esto indica una nueva convicción de que el progreso en la América Latina depende más de los líderes y de los pueblos latinoamericanos que de las medidas que Estados Unidos pueda tomar, por importantes que estas sean.

El Presidente Johnson ha indicado que Estados Unidos continuará prestando su apoyo financiero a América Latina, y en una escala suficientemente grande Y aquellos países que aprecian de verdad la contribución del capital privado extranjero, podrán contar con capitales aportados por el sector privado Sin embargo, y pese a la ayuda ofrecida por Estados Unidos no cabe duda alguna que la solución del problema depende más de los países latinoamericanos, pues la Alianza es de éllos, para éllos, y por éllos.

KENNEDY ESTA EN LA CUSPIDE Y YA NUNCA LA PODRA EXCEDER

JORGE FIDEL DURON

Como si hubiera previsto con antelación el problema final de su vida, en la dedicatoria de su libro "Perfiles de Valentía", el entonces Senador Kennedy había citado las palabras de Charles James Fox en elogio de otro líder, (Edmundo Burke): "Esta es la cúspide y ya nunca la podré exceder . "

John F. Kennedy en realidad había llegado a la cúspide en temprana edad y ya no podía exceder en mucho todo lo que había hecho en su apresurada vida. Su pensamiento vivo es de tal hondura que difícilmente podía un hombre de su reciedumbre escalar con más firmeza mayores peldaños hacia la definitiva inmortalidad.

Conociendo, como muy pocos, los complejos problemas de nuestro tiempo, recordamos que en su discurso inaugural como mandatario, entre otras cosas inolvidables él había dicho: "Lo que hay que hacer no podrá terminarse ni en los primeros cien días, ni en los primeros mil, ni en el espacio de una administración completa, ni quizá en la expansión de toda una vida. No obstante, la tarea debe empezar". Lejos estaba de imaginar que se convertiría en una víctima de sus grandiosos designios y en símbolo perfecto de una gloriosa aventura.

Tal vez sea muy temprano para hacer una certera evaluación de su enorme contribución en la búsqueda de soluciones para los constantes males que asedian a la humanidad. Pero, una cosa es sabida. Con su innegable aporte ya se puede ir avanzando con paso firme y seguro sobre el terreno especulativo con que él tropezara al iniciar su gestión y, seguramente, ésto ha de impresionar decisivamente a los que mañana estudien las cambiantes facetas de su vida múltiple.

Su libro mismo, al decir de Allan Nevins, autor del preámbulo, indica que razonablemente el pueblo americano le da valor más singular al carácter que al intelecto de un hombre. Y esto es así de todos los pueblos; pero el pueblo de los Estados Unidos de América supo demostrarlo con creces llevando a la más alta magistratura a uno de los más relevantes representativos de un carácter fuerte, dinámico e irreductible. Y como base del carácter rubrican desde luego su eficacia los principios básicos de la moderación, el orden y la justicia.

En John F. Kennedy la virtud cimera estaba en su resolución temprana e inquebrantable de dedicarse, con todas las fuerzas de su alma, al servicio público, pese a todos los peligros, a todas las amenazas y a todos los riesgos que una devoción semejante entraña, aún en los pueblos de civilización más avanzada.

Pero, para el Presidente Kennedy esta devoción eclipsaba todo otro sentimiento de categoría secundaria. Y es que, como lo afirma su biógrafo James MacGregor Burns, a pesar de su juventud e inmadurez, desde un principio Kennedy demostró una impresionante eficiencia legislativa, un claro sentido político y un profundo equilibrio intelectual. Estos tres dones prevalecerán en sus días de funcionario ejemplar en tal medida que, a pesar de la edad y de la llamada inmadurez, resultó ser siempre un mandatario preocupado por la superación constante que sirviera para dejar marcada en forma indeleble la huella de su paso por el poder público.

Es labor difícil sintetizar todos aquellos ingredientes que contribuyen a hacer grandes e imperecederos a los hombres. En nuestro concepto, lo que hizo excepcional a John F. Kennedy en una tierra donde constantemente la excepción se multiplica, es su capacidad creadora y el impulso social revolucionario de su obra.

De suerte que, si alguien quisiera resumir en breve y concisa exposición lo que encerraba y en lo que consistía su ideología podría aventurarse y decir, para iniciar el coloquio que, actor en la tragedia de la II Guerra Mundial procuró sentar las bases para evitar la repetición del flagelo con su atrevido Plan para la Proscripción del Uso de las Armas Nucleares; como ciudadano de los Estados Unidos de América le dio vital aliento a las medidas que harían efectivos los Derechos Humanos en contra de la Discriminación Racial, aún a riesgo de malquistar parte de su caudal político; como ciudadano de América se percató en forma diáfana de la necesidad de equiparar a los pueblos del Continente en su magno Plan de Alianza para el Progreso; y como hombre generoso, cristiano y humanitario, concibió en toda su bondad y hermosura la eficacia de los Cuerpos dej Paz.

Con sólo estas cosas en las que se vislumbra y resplandece el fuego interno que animaba su vigoroso espíritu, ya tendría lo suficiente para un reclamo eterno y definitivo a la inmortalidad. Y si la Humanidad es sabia y comprensiva, si reacciona y sabe cumplir todas estas admirables empresas para lograr no menos incomparables frutos, todo ello hablará elocuentemente a las generaciones del porvenir para constituir su mejor monumento en el agradecido, aunque hoy atribulado corazón de todos los hombres de la tierra.

LA COMISION WARREN UNA INVESTIGACION EXHAUSTIVA DEL ASESINATO DEL PRESIDENTE KENNEDY

SUS 12 CONCLUSIONES

1—Los disparos que ultimaron al Presidente Kennedy e hirieron al Gobernador Connally fueron hechos desde la ventana de la esquina sureste del sexto piso del Depósito de Libros Escolares de Texas Esta determinación está basada en lo siguiente

a) Testigos en el lugar del asesinato vieron que un rifle era disparado desde la ventana del sexto piso del edificio del Depósito, y algunos testigos vieron un rifle en la ventana inmediatamente después de que los disparos fueron hechos.

b) La bala casi entera encontrada en la camilla del Gobernador Connally en el Hospital Memorial Parkland y los dos fragmentos de balas encontrados en el asiento delantero del limousine Presidencial fueron disparados por el rifle Mannlicher-Carcano de 6 5mm encontrado en el sexto piso del edificio, con exclusión de toda otra arma

c) Los tres cartuchos usados encontrados cerca de la ventana en el sexto piso en la esquina sureste del edificio fueron disparados por el mismo rifle que disparó la bala y fragmentos arriba descritos, con exclusión de toda otra arma

d) El parabrisas en el limousine Presidencial fue golpeado por un fragmento de bala en la superficie interior del vidrio, mas no fue atravesado

e) La naturaleza de las heridas de bala sufridas por el Presidente Kennedy y el Gobernador Connally y la posición del carro en el momento de los disparos establecen que las balas fueron disparadas desde arriba y por detrás del limousine Presidencial, hiriendo al Presidente y al Gobernador de la siguiente manera

1) El Presidente Kennedy fue primero herido por una bala que entró por detrás del cuello y salió por la parte inferior frontal de su cuello, causando una herida que, necesariamente, no hubiera sido mortal El Presidente fue herido una segunda vez por una bala que penetró por la porción derecha trasera de su cabeza causando una herida grande y fatal

2) El Gobernador Connally fue herido por una bala que penetró por el lado derecho de su espalda y viajó hacia abajo y hacia el lado derecho del pecho, saliendo abajo de su tetilla derecha Esta bala pasó luego por su muñeca derecha y penetró en su muslo izquierdo donde causó una herida superficial

f) No hay prueba plausible de que los disparos hayan sido hechos desde el Triple Paso Inferior, delante de la procesión de automóviles, o desde cualquier otro lugar

2—El peso de las pruebas indican que fueron hechos tres disparos

3—Aunque no es esencial a cualquiera de los descubrimientos de la Comisión el determinar cuál de los disparos hirió al Gobernador Connally, hay prueba muy persuasiva de parte de los expertos para indicar que la misma bala que atravesó la garganta del Presidente también causó las heridas del Gobernador Connally Sin embargo, el testimonio del Gobernador Connally y ciertos otros factores han dado lugar a alguna diferencia de opinión en cuanto a esta probabilidad, pero no hay duda en la mente de algún miembro de la Comisión que todos los disparos que causaron las heridas del Presidente y del Gobernador Connally fueron hechos desde la ventana del sexto piso del Depósito de Libros Escolares de Texas

4—Los disparos que últimaron al Presidente Kennedy e hirieron al Gobernador Connally fueron hechos por Lee Harvey Oswald Esta conclusión está basada en lo siguiente

a) El rifle italiano Mannlicher-Carcano de 6 5mm con el que los disparos fueron hechos era de la propiedad y estaba en la posesión de Oswald

b) Oswald llevó este rifle al edificio del Depósito en la mañana del 22 de Noviembre de 1963

c) Oswald, en el momento del asesinato, estaba presente en la ventana desde la cual los disparos fueron hechos

d) Poco después del asesinato, el rifle Mannlicher-Carcano perteneciente a Oswald fue encontrado parcialmente escondido entre unas cajas de cartón en el sexto piso y la improvisada bolsa de papel en la que Oswald llevó el rifle al Depósito fue encontrada cerca de la ventana desde la cual los disparos fueron hechos

e) Basado en el testimonio de los expertos y sus análisis de las películos del asesinato, la Comisión ha determinado que un francotirador de las capacidades de Lee Harvey Oswald pudo haber hecho los disparos con el rifle usado en el asesinato dentro del tiempo transcurrido en el tiroteo. La Comisión ha determi-

nado, además, que Oswald poseía esa capacidad con un rifle, la que le permitió cometer el asesinato

f) Oswald mintió a la policía después de su arresto con respecto a substanciales e importantes asuntos

g) Oswald había intentado matar al Mayor General Edwin A Walker (Retirado por renuncia del Ejército de los Estados Unidos) el 10 de Abril de 1963, demostrando con ello su disposición a suprimir una vida humana.

5—Oswald mató al Patrullero de la Policía de Dallas, J. D Tipitt aproximadamente 45 minutos después del asesinato Esta conclusión corrobora el fallo de que Oswald hizo los disparos que ultimaron al Presidente Kennedy e hirieron al Gobernador Connally y está apoyada en lo siguiente

a) Dos testigos oculares vieron quien tiró a Tipitt y siete testigos oculares oyeron los disparos y vieron al pistolero abandonar el lugar de los hechos con el revólver en la mano. Estos nueve testigos oculares positivamente identificaron a Lee Harvey Oswald como al hombre que vieron

b) Los cartuchos encontrados en el lugar del tiroteo fueron disparados por el revólver en poder de Oswald al momento de su arresto, con exclusión de toda otra arma.

c) El revólver en poder de Oswald en el momento de su arresto fue comprado por él y le pertenecía

d) La chaqueta de Oswald fue encontrada en el camino de huída seguido por el pistolero al huir del lugar del crimen

6—Dentro de 80 minutos del asesinato y 45 minutos de la muerte de Tipitt, Oswaldo resistió ser arrestado en el teatro intentando tirar a otro oficial de la Policía de Dallas.

7—La Comisión ha llegado a las siguientes conclusiones con respecto al interrogatorio de Oswald y su detención por la Policía de Dallas

a) Excepto la fuerza usada para efectuar su arresto, Oswald no fue sometido a ninguna coerción física por ningún oficial de la Policía Fue advertido que no podía ser compelido a dar alguna información y que cualquier declaración que hiciera podría ser usada en juicio contra él Fué advertido de su derecho al consejo de un abogado Se le dio la oportunidad de obtener un abogado de su propia escogencia y le fue ofrecida asistencia legal por el Colegio de Abogados de Dallas, la que él rechazó en ese momento

b) Los reporteros de periódicos, radio y televisión fueron permitidos acceso libre al área por la cual Oswald había de pasar cuando fue removido de su celda a la sala de interrogaciones y a otras secciones del edificio, sometiendo así a Oswald a hostigamiento y creando condiciones caóticas que no fueron conducentes a una interrogación ordenada ni a la protección de los derechos del prisionero

c) Las numerosas declaraciones, algunas veces erróneas, hechas a la prensa por varios funcionarios de la Policía local, durante este período de confusión y desorden en la estación de policía, hubiera presentado serios obstáculos para la obtención de un juicio justo de Oswald. Hasta el grado en que la declaración fuese errónea o engañosa, ayudaba a crear dudas, especulaciones y temores en la mente del público que de otra manera no hubieran surgido

8—La Comisión ha llegado a las siguientes conclusiones con respecto a la muerte de Oswald por Jack Ruby el 24 de Noviembre de 1963

a) Ruby entró al sótano del Departamento de Policía de Dallas, poco después de las 11 17 a m y mató a Lee Harvey Oswald a las 11 21 a m

b) Aunque la evidencia de los medios de entrada de Ruby no es concluyente, el peso de la prueba indica que bajó por la rampa que conduce de la calle Main al sótano del departamento de policía

c) No existe evidencia que corrobore el rumor de que Ruby pudo haber sido ayudado por algunos miembros del Departamento de Policía de Dallas para dar muerte a Oswald

d) La decisión del Departamento de Policía de Dallas de transferir a Oswald a la cárcel del Condado a la vista del público fue imprudente Los preparativos hechos por el Departamento de Policía el Domingo por la mañana, sólo unas cuantas horas antes del proyectado transferimiento, fueron inadecuados De gran importancia crítica fue el hecho de que los representantes de los medios noticiosos y otras personas no fueron excluídas del sótano aun después de que la Policía fue informada de amenazas contra la vida de Oswald Estas deficiencias contribuyeron a la muerte de Lee Harvey Oswald

9—La Comisión no encontró evidencia de que Lee Harvey Oswald o Jack Ruby eran parte de una conspiración, doméstica o extranjera, para asesinar al Presidente Kennedy Las razones para esta conclusión son

a) La Comisión no ha encontrado pruebas de que alguien ayudó a Oswald en planear o llevar a cabo el asesinato A este respecto, acuciosamente ha investigado, entre otros factores las circunstancias que rodearon el planeamiento de la ruta de la procesión de automóviles a través de Dallas, el empleo de Oswald

por la Compañía del Depósito de Libros Escolares de Texas, el 15 de Octubre de 1963, el método por el cual el rifle fue llevado al edificio, la colocación de las cajas de libros cerca de la ventana, la huída de Oswald del edificio y el testimonio de los testigos oculares del tiroteo.

b) La Comisión no ha encontrado pruebas de que Oswald estuviese envuelto con otra persona o grupo en una conspiración para asesinar al Presidente, aunque se ha investigado debidamente, además de otros hilos posibles, todas las facetas de las asociaciones, finanzas y hábitos personales de Oswald, particularmente durante el período siguiente a su regreso de la Unión Soviética en Junio de 1962

c) La Comisión no ha encontrado pruebas que demuestren que Oswald fue empleado, persuadido o animado por algún gobierno extranjero para asesinar al Presidente Kennedy, o de que él fuese agente de algún gobierno extranjero, aunque la Comisión ha revisado las circunstancias que rodearon la defección de Oswald a la Unión Soviética, su vida allí desde Octubre de 1959 a Junio de 1962 hasta donde puede ser reconstruída, sus conocidos contactos con el Comité del Trato Justo para Cuba, y sus visitas a las Embajadas de Cuba y la Unión Soviética en la ciudad de México durante su viaje a México desde el 26 de Septiembre al 3 de Octubre de 1963, y sus conocidos contactos con la Embajada Soviética en los Estados Unidos

d) La Comisión ha explorado todos los intentos de Oswald para identificarse a sí mismo con varios grupos políticos, incluyendo el Partido Comunista de los Estados Unidos, el Comité del Trato Justo para Cuba y el Partido Socialista de Trabajadores, y ha sido incapaz de encontrar evidencia alguna de que los contactos iniciados por Oswald, estuviesen relacionados con el subsiguiente asesinato del Presidente

e) Todas las pruebas ante la Comisión establecieron que no había nada que apoyara la conjetura de que Oswald era un agente, empleado o informante de la FBI, de la CIA, o de cualquiera otra agencia gubernamental. Ha investigado debidamente las relaciones de Oswald, previas al asesinato, con todas las agencias del Gobierno de los Estados Unidos Todos los contactos de cualquiera de estas agencias con Oswald, fueron hechas en el ejercicio corriente de sus distintas responsabilidades

f) Ninguna relación directa o indirecta entre Lee Harvey Oswald y Jack Ruby ha sido descubierta por la Comisión, ni ha sido posible encontrar prueba alguna fehaciente que el uno conociera al otro, aunque se llevó a cabo una investigación acuciosa de los muchos rumores y conjeturas de tal relación.

g) La Comisión no ha encontrado pruebas de que Jack Ruby actuó en connivencia con otras personas en la muerte de Lee Harvey Oswald.

h) Después de una cuidadosa investigación, la Comisión no encontró prueba fehaciente de que Jack Ruby y el oficial Tipitt, quien fue muerto por Oswald, se conocieran mutuamente, o de que Oswald y Tipitt se conocieron mutuamente.

Por razón de la dificultad de probar con certeza afirmaciones negativas, la posibilidad de que otros hayan estado envueltos con Oswald o con Ruby, no puede establecerse categóricamente, mas si existe tal evidencia ha estado fuera del alcance de todas las agencias de investigación y de los recursos de los Estados Unidos y no ha recibido la atención de esta Comisión.

10—En toda su investigación, la Comisión no ha encontrado evidencia alguna de conspiración, subversión o deslealtad al Gobierno de los Estados Unidos por parte de algún funcionario Federal, Estatal o local

11—Sobre la base de las pruebas ante la Comisión esta concluye que Oswald actuó solo Por lo tanto, para determinar los motivos del asesinato del Presidente Kennedy, uno debe mirar al asesino mismo Indicios de los motivos de Oswald pueden encontrarse en su historia familiar, su educación o falta de ella, sus actos, sus escritos, y los recuerdos de aquellos que tuvieron íntimo contacto con él durante su vida. La Comisión ha presentado, con este informe toda aquella información retrospectiva que pudo descubrir referente a sus motivaciones Así, otros pueden estudiar la vida de Lee Oswald y llegar a sus propias conclusiones en cuanto a sus posibles motivos

La Comisión no pudo determinar de una manera definitiva los motivos de Oswald Ha tratado de aislar factores que contribuyeron a (la formación de) su carácter y los que pueden haber influenciado su decisión de asesinar al Presidente Kennedy Estos factores fueron

a) Su arraigado resentimiento hacia toda autoridad, el que se expresó en hostilidad hacia toda sociedad en que vivió,

b) Su incapacidad para entrar en útiles relaciones con personas, y una continua norma de rechazar su medio ambiente por otros nuevos,

c) Su urgencia por tratar de encontrar un sitio en la historia y su desesperación esporádica por los fracasos de sus varios empeños,

d) Su capacidad para la violencia como lo demuestra su intento de matar al General Walker;

e) Su declarada dedicación al Marxismo y comunismo, tal como él entendía los términos y dio sus propias interpretaciones de los mismos, esto fue expresado por su antagonismo a los Estados Unidos, por su defección a la Unión Soviética, por su fracaso a avenirse con la vida en los Estados Unidos aun después de su desencanto con la Unión Soviética, y por sus esfuerzos, aunque frustrados, de irse a Cuba.

Cada uno de estos factores contribuyó a su capacidad de arriesgarlo todo en acciones crueles e irresponsables.

12—La Comisión reconoce que las varias responsabilidades del Presidente exigen que haga frecuentes viajes a todas partes de los Estados Unidos y del extranjero Sin detrimento de sus altas responsabilidades, los Presidentes nunca pueden ser protegidos de cada amenaza potencial La dificultad del Servicio Secreto en mantener su responsabilidad protectora varía con las actividades y la naturaleza del ocupante del cargo de Presidente y su deseo de ajustarse a los planes para su seguridad. Al evaluar la actuación del Servicio Secreto, debe ser entendido que tiene que hacer su trabajo dentro de tales limitaciones Con todo, la Comisión cree que las recomendaciones para el mejoramiento en la protección Presidencial son obligadas por los hechos descubiertos en esta investigación

a) Las complejidades de la Presidencia han aumentado tan rápidamente en los últimos años que el Servicio Secreto no ha podido desarrollar o conseguir los adecuados recursos de personal y facilidades para cumplir su importante tarea Esta situación deberá ser prontamente remediada

b) La Comisión ha determinado que los criterios y procedimientos del Servicio Secreto previos al asesinato, calculados para identificar y protegerse de personas consideradas como amenazas al Presidente no fueron adecuados

1) La Sección de Investigación Protectora del Servicio Secreto, que es responsable del trabajo preventivo, careció de suficiente personal entrenado y de la asistencia mecánica y técnica necesaria para llenar su responsabilidad

2) Antes del asesinato, el Servicio Secreto estudió los peligros directos del Presidente Aunque el Servicio Secreto se enfrentó de manera adecuada a los peligros directos del Presidente, falló reconocer la necesidad de identificar otras fuentes potenciales de peligro a su seguridad El Servicio Secreto no tuvo un adecuado y específico discernimiento al circunscribir a aquellas personas o grupos que pudieran presentar un peligro para el Presidente En efecto, el Servicio Secreto, en lo general, descansó en otras Agencias Federales o Estatales para obtener la información necesaria para llenar sus responsabilidades preventivas, aunque pidió información acerca de peligros directos para el Presidente

c) La Comisión ha determinado que hubo insuficiente enlace y coordinación de información entre el Servicio Secreto y otras agencias federales, necesariamente interesadas en la protección Presidencial Aunque la FBI, en el normal ejercicio de su responsabilidad, había obtenido considerable información acerca de Lee Harvey Oswald, no tenía responsabilidad oficial, bajo el discernimiento del Servicio Secreto existente al tiempo del viaje del Presidente a Dallas para referir al Servicio Secreto la información que tenía acerca de Oswald La Comisión ha determinado, sin embargo, que la FBI tomó un punto de vista indebidamente restrictivo de su papel, en el trabajo de inteligencia preventiva anterior al asesinato Un trato más cuidadosamente coordinado del caso de Oswald por la FBI, bien podría haber resultado en traer las actividades de Oswald a la atención del Servicio Secreto

d) La Comisión ha determinado que algunas de las preparaciones previas en Dallas, hechas por el Servicio Secreto, tales como las detalladas medidas de seguridad tomadas en Love Field (campo de aterrizaje) y el Trade Mart (Palacio de la Industria) fueron completas y bien ejecutadas En otros aspectos, sin embargo, la Comisión ha determinado que las preparaciones previas para el viaje del Presidente fueron deficientes

1) Aunque el Servicio Secreto está obligado, en gran parte, a atenerse a funcionarios policíacos locales, sus procedimientos al momento del viaje a Dallas no incluyeron instrucciones bien definidas en cuanto a las respectivas responsabilidades de los funcionarios policíacos y de otros asistentes en la protección del Presidente.

2) Los procedimientos usados por el Servicio Secreto para detectar la presencia de un asesino colocado en un edificio en la ruta de la procesión de automóviles, fueron inadecuados Al tiempo del viaje a Dallas, el Servicio Secreto, como cosa de rutina no investigó, ni hizo investigar, ningún edificio localizado en la ruta que había de tomar el Presidente La responsabilidad para observar las ventanas en estos edificios durante el desfile, fue dividida entre el personal de la policía local estacionado en las calles para contener a la muchedumbre y los agentes del Servicio Secreto que iban en la procesión de automóviles Basada en su investigación, la Comisión ha determinado que tales arreglos durante el viaje a Dallas, no fueron, definitivamente, suficientes

e) La configuración del carro Presidencial y la disposición de los asientos de los agentes del Servicio Secreto en el carro, no permitió a los agentes del Servicio Secreto la oportunidad que deberían haber tenido para ser de inmediata ayuda al Presidente a la primera señal de peligro.

f) Dentro de estas limitaciones, sin embargo, la Comisión encuentra que los agentes más inmediatamente responsables por la seguridad del Presidente, reaccionaron rápidamente al momento de que los disparos fueron hechos desde el edificio del Depósito de Libros Escolares de Texas

TRES REVOLUCIONES LATINOAMERICANAS

ALEJANDRO MANEGT
Crítico chileno

México, o la revolución agotada

El lastre histórico

De todos los "reinos" de Indias, México había sido el más rico y adelantado. Hacia el final de la dominación española, su comercio de exportación (incluído el de la Capitanía General de Guatemala, que no era mucho) representaba el 46% del total de la América hispana y las rentas públicas del virreinato un poco más de la mitad de las producidas por todas las Indias. La población de México, sin embargo, no representaba más que una tercera parte de la Hispanoamericana.

El barón de Humboldt, que tenía un gusto muy moderado por las estadísticas, anotaba que en Ciudad de México se consumía más carne y apenas menos pan, per cápita, que en París por la misma época. Y afirmaba sin reservas: "No hay ninguna ciudad del nuevo continente, sin exceptuar las de Estados Unidos, que presente establecimientos científicos tan grandes y sólidos como la capital de México".

Unos decenios de anarquía y mal gobierno subsiguiente a la Independencia llevaron a México a la pérdida de casi la tercera parte de su territorio y a un desmejoramiento neto de su situación interna. Hacia 1835, un ejército de 5.000 soldados y 18.000 oficiales (no se han trastrocado las cifras) absorbía, por lo menos teóricamente, todos los ingresos del presupuesto. Los "bienes de manos muertas" o latifundios eclesiásticos, que venían creciendo desde la época colonial, ocupaban ya las cuatro quintas partes de la superficie agrícola del país.

El régimen retrógrado y corrompido del general Antonio López de Santa Anna se derrumbó en 1855 y se inició la era de la "Reforma" liberal bajo la dirección o la inspiración de Benito Juárez y la Constitución de 1857. Juárez liquidó el latifundismo eclesiástico y tomó diversas medidas contra la Iglesia. Pero la ley que atacó el problema de los bienes de manos muertas no solucionó, ni mucho menos, el del latifundismo y de la situación de las masas indígenas campesinas. Las tierras de la Iglesia se repartieron, simplemente, entre generales, políticos y hacendados que ampliaron sus propiedades y su poder. Por otro lado, las luchas entre liberales y conservadores se enconaron, estalló la guerra civil (1858-60) y, finalmente, se produjo la intervención francesa como nuevo acto de un largo conflicto interno mexicano.

La era de Benito Juárez y de la Reforma apenas sobrevivió al triunfo sobre los franceses y conservadores. Terminó a manos del general victorioso en la guerra y, con el lema de "sufragio efectivo, no reelección", don Porfirio Díaz se instaló en el poder en 1876. Permanecería en él durante 35 años, hasta ser derribado por un movimiento que, iniciado burguesamente, también con la divisa de "sufragio efectivo, no reelección", se transformaría en una sangrienta y caótica revolución. La historia mexicana está llena de estas irónicas coincidencias que son ,más bien, verdaderas "constantes".

En 1894, por primera vez en la historia de la República mexicana, el presupuesto fiscal quedó realmente financiado. Porfirio Díaz pudo exhibir ese éxito como consecuencia de un aforismo favorito de "más administración, menos política", pero, en el hecho, esa administración estaba guiada por una política oligárquica, y muy poco progresiva, a pesar del liberalismo "científico" de que hacían gala sus más conspicuos dirigentes.

Ese espíritu científico no había impedido, sin embargo, que se construyeran escuelas sólo en las ciudades, para que pudiera matricularse sólo uno de cada seis niños en edad escolar. De este modo, al celebrarse el centenario del primer movimiento de independencia en México, el censo de 1910 reveló que sólo el 22% de la población sabía leer y escribir. La incipiente clase media crecía con mucha lentitud y dificultad, comprimida entre un reducido grupo de señores feudales y una inmensa masa de indios y mestizos campesinos (el 80% de la población total), que vivían como en la época de la Colonia, o peor.

Latifundismo monstruoso

Elemento determinante de la política oligárquica del "porfiriato" fue la que se siguió en materia agraria.

Ya se ha visto cómo las leyes de la "Reforma" liquidaron el latifundismo religioso, pero no el latifundismo. La ley de colonización dictada en 1883 y una ley sobre ocupación y enajenación de terrenos baldíos, once años más tarde, vinieron a agravar terriblemente el problema. Esas leyes otorgaban tierras gratuítas o a bajo precio a las

compañías que deslindaran terrenos y los abrieran a la colonización. Sus disposiciones, aplicadas por un gobierno de criterio oligárquico y que utilizaba la corrupción como instrumento o la padecía como regla, condujeron a abusos casi increíbles.

Fue así como, entre 1881 y 1889, compañías deslindadoras formadas por 29 personas se adjudicaron gratuitamente o adquirieron a vil precio un total de 27,500.000 hás., que representaban más del 13% de la superficie total de la República mexicana. Las compañías pudieron actuar hasta 1906 y para entonces el número de sus socios había aumentado a 50. Uno de ellos adquirió en el Estado de Chihuahua siete millones de hectáreas, superficie mayor que la de Bélgica y Holanda juntas. Otros ocho socios llegaron a ser dueños de 22,500.000 hás., con lo que sus latifundios eran más extensos que El Salvador, Costa Rica, Panamá y Haití juntos.

Las compañías deslindadoras reclamaron en total 49,000.000 de hás., la cuarta parte del territorio de México, el tercer país en extensión de América Latina (después de Brasil y la Argentina). Como no había realmente tantas tierras baldías, la ley sirvió de pretexto para despojar a los indios que habían logrado conservar sus propiedades desde la Colonia. Unas 5.000 aldeas fueron despojadas de sus ejidos o tierras comunales y muchos pequeños propietarios, que sólo podían invocar su posesión secular, fueron también expoliados. En 1895, cuando ese proceso estaba en pleno desarrollo, un jurista escribía que las víctimas de ese robo colosal eran "los miserables, los ignorantes, los débiles... los que no pueden llamar compadre a un juez de distrito, a un gobernador ni a un ministro de Estado".

El Censo de 1910 dejó testimonio de que el 96,9% de los jefes de familias campesinas no tenían tierras y que, en cambio, unos 830 hacendados controlaban la mayor parte de los mejores campos de México. El 1% de la población disponía del 96% de las tierras.

Esas haciendas enormes dominaban de hecho a pueblos enteros que quedaban dentro de sus límites. Sus peones, permanentemente endeudados, eran semi-esclavos. Su baja productividad hacía que a menudo las cosechas no alcanzaran a abastecer el consumo nacional. Entre 1903 y 1912 México debió gastar 121 millones de pesos en importar maíz. Las malas cosechas de 1909 aumentaron la pobreza y el malestar de la masa campesina.

Desvirtuación del Ejército

Uno de los instrumentos de que se valió Porfirio Díaz para imponer su voluntad fue el Ejército. La conscripción se usó arbitrariamente como medio de controlar al pueblo por un terror mitigado: el de ser llamado a las filas. Allí el tratamiento era, de ordinario, pésimo, porque los jefes de regimientos tenían carta blanca para disponer de los fondos asignados al mantenimiento y pertrecho de la tropa. Pero si los oficiales podían disfrutar de buena vida, estaban sujetos a vigilancia y a continuos cambios de guarnición para impedir que consolidaran su ascendiente sobre las unidades que comandaban. Este sistema le sirvió bastante bien al general Díaz durante 35 años para evitar las clásicas sublevaciones militares, pero disminuyó también la disciplina y eficacia del Ejército. Este falló cuando el Presidente, ya envejecido, tuvo que hacer frente a una arremetida revolucionaria distinta a las del siglo XIX.

Con todo, es muy dudoso que, aun con un ejército mejor, el porfiriato hubiese logrado mantenerse. Había dejado de ser un régimen orgánico, representativo de las fuerzas reales del país y capaz de hacer frente a la crisis profunda creada por su misma política retrógrada. Lo grave es que la misma desorganización social en que se basaba podía conducir a una revolución, como efectivamente sucedió.

Insurrección caótica

"Nadie parte para la Guerra de Cien Años" ha escrito Ortega y Gasset y ese pensamiento se aplica perfectamente a los que, sin quererlo ni soñarlo, desencadenaron la más sangrienta revolución latinoamericana. Los veinte años de lucha —guerra civil, guerrillas, "jacquerie" y bandidaje— que se iniciaron con el alzamiento de don José I. Madero en 1910, dejaron un millón de cadáveres (según otros 1,200.000) en un país que, al comenzar esa tragedia tenía poco más de 15 millones de habitantes. Esto significa que la revolución mexicana fue más sangrienta que la Independencia de la América Española entera, un siglo antes.

La agitación agraria había cundido por el vasto territorio mexicano. Comenzaron a surgir, como por concierto previo, agitadores y jefes campesinos que pedían, más o menos expresamente, lo que Emiliano Zapata, uno de los primeros, había exigido: "Tierra y Libertad". La revolución mexicana fue, inicial y fundamentalmente, una revolución agraria a cuyo frente se insertó una minoría de intelectuales de clase media que le dio una expresión ideológica positiva, anticlerical y luego confusamente socialista. (Hay que recordar que la revolución mexicana llevaba varios años de caótico desarrollo cuando, a fines de 1917, Lenin surgió al primer plano de la política y de la historia mundial).

Madero era un burgués liberal bien intencionado que cayó, seguramente, bajo las balas de sus asesinos sin haber comprendido la trascendencia real de la subversión que había desencadenado. El primer Presidente de la revolución mexicana fue derribado por

la reacción de los militares del antiguo régimen, dirigidos por el general Victoriano Huerta. Intervino luego el gobierno de Washington, quien exigió la salida de Huerta: uno de los más patentes casos de intervención que registra la historia del continente. Por orden de Wilson, los "marines" terminaron desembarcando en Veracruz. Pocas semanas después, el jefe del Ejército constitucional, Venustiano Carranza, apoyado por Alvaro Obregón, uno de los generales improvisados por la revolución, se hizo cargo de la presidencia (Julio de 1914).

Queriendo "institucionalizar" la revolución —que según él ya había terminado—, Carranza convocó para Diciembre de 1916 una Asamblea Constituyente, cuyos miembros, de acuerdo con la mejor tradición porfirista, fueron elegidos por el propio gobierno. Esa asamblea redactó la Constitución de 1917, Carta Magna de la Revolución mexicana.

Dicho documento consagró el sentido agrarista y socialista de la revolución, a la vez que con sus medidas contra la Iglesia católica dio satisfacción a la ideología de la "inteligencia" revolucionaria, que además temía las posibilidades de una reacción de la derecha aliada a la Iglesia.

Pero las revoluciones nunca han sido detenidas por simples constituciones y Carranza fue derrocado por Obregón.

De las llamas a las brasas

Seis años de revolución agraria (desde la ascensión de Carranza hasta el gobierno provisional de Adolfo de la Huerta) significaron la entrega de sólo 224.400 hectáreas a 59.848 jefes de familias campesinas. No era precisamente un éxito. La revolución había roto el marco de la aristocracia terrateniente y el ejército del porfiriato, pero para reemplazarlos por una oleada de nuevos generales y políticos naturalmente más ávidos que los que antes habían heredado su lugar en las estructuras coloniales.

El general Obregón, que inevitablemente fue hecho Presidente en 1920 e inauguró esta segunda etapa de la revolución, le diría burlescamente a Blasco Ibáñez que, por lo mismo que era manco resultaba un mandatario mejor que los demás: podía robar sólo con una mano. Y sobre la base de su experiencia militar revolucionaria estaba en situación de asegurarle al escritor español: "No conozco a ningún general capaz de resistir un cañonazo de un millón de pesos".

No los había y los civiles no eran más resistentes. La revolución pareció irse a pique en medio de la corrupción y el establecimiento de un nuevo feudalismo, cuyos barones eran los "generales" que hacían la ley en cada uno de los Estados de la República federal y toda la jerarquía de "jefes" que dependían de ellos. Hasta un inicio de organización sindical, la de la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), dirigida por Luis Morones, sirvió para ampliar el campo del feudalismo revolucionario. Cada uno de estos nuevos caudillos tenía su propia guardia pretoriana y algunos, como Tomás Garrido Canabal, gobernador de Tabasco durante once años, parecen ahora personajes increíbles.

En el hecho, la Revolución había encaramado en el poder a una camarilla de políticos audaces que, sobre las ruinas de la aristocracia de terratenientes del porfiriato, se enriquecía sin vergüenza ni pérdida de tiempo, incluso mediante la explotación de los garitos de juego y la expoliación de los humildes por cuyos derechos se había desencadenado la revolución. Políticamente, el régimen revolucionario se había convertido en una tiranía que aplastaba sin misericordia toda oposición. Su aspecto más odioso era la persecusión desencadenada contra la Iglesia católica, en nombre de un ateísmo más bien grotesco y a pesar del sentimiento religioso de la gran mayoría de la población.

El general Cárdenas

En 1936 el general Lázaro Cárdenas logró deshacerse de Calles y su pandilla y lo expedió en avión a EE.UU. Y la revolución se puso de nuevo en marcha. En veinte años, una revolución cuyo lema había sido "Tierra y Libertad" y que había costado más de un millón de muertos, había servido para repartir 10,600.000 hectáreas a 940.000 campesinos. En el hecho, el sistema latifundista apenas había sido tocado, pero la ineficiencia de los nuevos propietarios, la falta de las medidas necesarias para complementar la mera distribución de la tierra y las condiciones generales de inseguridad en los campos habían causado una caída tremenda en la producción. En 1935, con un 31% más de habitantes que en 1907, México produjo un 40% menos de frejoles. La cosecha de maíz de 1937 fue un tercio de la de treinta años antes. Era evidente que la gran masa de la población, que seguía siendo campesina, vivía materialmente peor que en tiempos de Porfirio Díaz y, posiblemente, no tenía más libertad.

Pero Cárdenas supo movilizar al pueblo mexicano. Su táctica de tomar contacto directo con el campesino hasta de los más apartados rincones, junto con el decidido impulso a la repartición de tierras, explican la popularidad de que ha gozado durante más de dos decenios. En los seis años de su gobierno se distribuyeron 20 millones de hectáreas a 774.000 jefes de familias campesinas y, conforme a un Plan Sexenal, se comenzaron a aplicar medidas más o menos coordinadas para el desarrollo de la economía, especialmente de la agraria.

Por otro lado, al nacionalizar en 1938 las compañías petroleras, Cárdenas movilizó también el nacionalismo mexicano, resentido con-

tra Estados Unidos, y eliminó efectivamente un foco de acción imperialista. Le tomaría, sí, ocho años a Pemex (la empresa petrolera estatal) recuperar el nivel de producción anterior a la nacionalización.

Aunque las leyes antirreligiosas se mantuvieron en vigencia y la educación pública mantuvo su orientación sectaria, se llegó a un modus vivendi de hecho aceptable para la Iglesia Católica, sobre todo con relación al anterior estado de cosas.

La revolución institucionalizada

En 1928, Calles había fundado el Partido Nacional Revolucionario, como Díaz organizara su Unión Liberal, 36 años antes. Cárdenas, al desplazar a Calles y su camarilla, tomó el control de esa máquina política y la perfeccionó, en forma de hacer que se integraran en ella todas las fuerzas que respaldaban a la Revolución: sindicatos, campesinos militares y los diversos elementos que normalmente forman un partido político democrático. Así se formó el Partido Revolucionario Mexicano.

Pero dentro del PRM la pugna se produjo pronto entre las organizaciones obreras dirigidas por Lombardo Toledano y las milicias uniformadas que se estaban formando y cuyo número superaba al del ejército regular. Los campesinos y los funcionarios respaldaban a los obreros y Cárdenas movía todos los hilos. Su objetivo era liquidar la influencia de los (relativamente) viejos generales del Ejército Constitucional, oriundos de los Estados del Norte, y convertir al Partido único de la Revolución en una fuerza civil cuyo control perteneciera sin contrapeso al Ejecutivo. En 1938 Cárdenas tenía prácticamente ganada la lucha. Su victoria se confirmó cuando su candidato, o sea, el del Partido Revolucionario Institucional (PRI), general Manuel Avila Camacho, derrotó fácilmente al general Almazán en las elecciones presidenciales de 1940. Curiosamente, Almazán, un general de la vieja guardia revolucionaria y el más alto oficial del ejército, fue el candidato no solo del ala derecha de la revolución sino de los que siempre la habían combatido.

Con el PRI, tal como él emergió después de la derrota de los generales norteños, Cárdenas, en realidad, institucionalizó la Revolución. Esto no significa, ni mucho menos, que la democratizó. Un norteamericano, en uno de los mejores libros que se han escrito sobre la Revolución Mexicana escribe: "El Presidente es el Gobierno, y toda discusión sobre la política mexicana debe partir de este hecho... El Presidente de México debe ser capaz de hacer todo lo que quiere o no será capaz de nada. Tiene todo el poder o ninguno; no hay término medio". El Presidente ejerce este poder a través del partido único, el PRI, que a poco de su fundación llegó a tener cuatro millones de afiliados y que, desde su fundación, ha admitido una oposición sólo simbólica. En las elecciones presidenciales de 1952 el PRI obtuvo las tres cuartas partes de los votos. En las de 1958, cuando por primera vez votaron las mujeres, el candidato del PRI, Adolfo López Mateos, logró el 80% de los votos. El Partido de Acción Nacional (PAN) que hace desde la derecha una tenaz oposición, había esperado que el sufragio femenino le sería más favorable, dado que el PAN se proclama católico. Pero la máquina del PRI funcionó con su probada eficiencia.

Entre tanto, en México no hay propiamente un debate democrático abierto, sino que las luchas de tendencias siguen ventilándose —o, más bien, ahogándose— en el seno del partido único. Como es prácticamente imposible ingresar a la administración pública sin pertenecer al PRI, las medidas importantes de ese carácter también son de la competencia del Partido. Toda actividad pública en México resulta así oficialista.. o resulta muy difícilmente.

A costa de los pobres

El problema está en que "un régimen político de esta naturaleza sólo se justifica si cumple con las finalidades para las que ha sido creado". ¿Cumple el régimen mexicano con las finalidades para las cuales lo creó la revolución iniciada hace medio siglo?

Las estadísticas oficiales muestran que la Revolución ha dado tierras a 2,700.000 familias campesinas y establecido 25.000 ejidos. Con el Presidente Miguel Alemán se paralizó casi el proceso de distribución de tierras y se observó, incluso, un movimiento inverso, de concentración de propiedades. Durante el gobierno de Ruiz Cortines el esfuerzo mayor se dirigió a aumentar la producción agrícola y los resultados han sido notables. Con el Presidente López Mateos, cuyo sexenio termina en 1964 cobró nuevo impulso la distribución de tierras y aún queda mucho por hacer en ese sentido.

Pero, sobre todo, queda un largo camino por recorrer para lograr la plena liberación del campesinado y de toda la masa del pueblo mexicano. Casi el 50% de la población es analfabeta. En 1950, la mitad de la población activa de México, que dependía de la agricultura, tuvo un ingreso per cápita equivalente al 35% del ingreso per cápita promedio de toda la población económicamente activa. El candidato presidencial del PAN, Efraín González Luna, denunciaba: "La situación de los campesinos es lacerante. Los asalariados viven miserablemente y otro tanto acontece con enorme número de ejidatarios. Estos se hallan sujetos a una oprobiosa servidumbre política: si no se someten a las consignas del gobierno y de su departamento de imposiciones que es el partido oficial, pierden la tierra que poseen en forma precaria. . Los fines primarios de la Refor-

ma Agraria permanecen incumplidos... Necesitamos, pues, rescatar la vida rural de México de esa servidumbre en que vive, en que está sujeta, en que está esclavizada".

El Censo de 1950 mostró que el 60% de las casas de México eran chozas de una sola pieza, en la que tenía que vivir toda la familia (5 personas en promedio) y, a menudo, sus animales domésticos. Los dos tercios de las casas eran de adobe o zarzo y más del 80% no tenían agua potable.

Un estudio muestra que de 1939 a 1950, la participación de los asalariados en el total del ingreso nacional bajó del 30,5% a 23,8%. Otra investigación señala que de 1950 a 1957, el 20% de la población que tiene los ingresos más bajos vio reducirse sus entradas reales en un 23%, y el 10% que forma la capa inmediatamente superior las vio bajar en un 2,3%. Salvo un 2,4% de la población que forma el estrato de los más elevados ingresos, que sufrió una leve pérdida, fueron las clases media y alta las que se hicieron más ricas mientras los pobres se hicieron más pobres.

Es cierto que México ve crecer su población a un ritmo que es uno de los más rápidos del mundo y eso crea graves problemas, pero resulta evidente que el régimen actual ha dejado de ser revolucionario y se basa en estructuras injustas, que oprimen a la gran masa del pueblo en beneficio de las clases privilegiadas creadas por la revolución ya agotada. En su famoso libro "Children of Sánchez", escribe el sociólogo Oscar Lewis: "Con todos sus defectos y debilidades tan poco gloriosos, son los pobres quienes emergen como los verdaderos héroes del México contemporáneo, porque ellos están costeando el progreso industrial de la nación. Por cierto que la estabilidad política de México es un torvo testimonio de la gran capacidad para la miseria y el sufrimiento que tiene el mexicano común".

Quiebra moral

Si, como decía Anatole France, "no hay peor conservador que el revolucionario en el poder", hay que calcular una particular rigidez de las estructuras políticas mexicanas para adaptarse a los cambios acelerados que son necesarios al cabo de un tercio de siglo de "revolución institucional". El régimen del partido único, sin efectiva libertad de prensa y medios de expresión, con una oligarquía de nuevos ricos sólidamente aferrada al aparato del poder que la ha creado, puede resultar más reacio a un cambio profundo (y hacerlo en definitiva más violento) que un régimen cuyos patrones tradicionales no han sido alterados por ninguna revolución.

Precisamente porque sobrevive en México una mitología revolucionaria en un ambiente aburguesado y en un sistema político sin consistencia ideológica, el marxismo y su variante castrista han estado penetrando con facilidad en los ambientes intelectuales y en los círculos dirigentes del proletariado urbano. El general Lázaro Cárdenas, que aún conserva parte de su inmenso prestigio ante las masas, parece haber sido mantenido bajo control por el aparato revolucionario que él institucionalizó hace treinta años. Sus intentos de crear un partido a la izquierda del PRI o dentro de éste se han estrellado con una resistencia oblicua y muy hábil. Resulta muy significativo que, por primera vez desde que en 1928 fue "elegido" gobernador de su Estado de Michoacán, Cárdenas haya tenido que ver que el gobierno imponía allí un candidato a ese cargo sin su aprobación.

México es un país donde la violencia está en el aire y en cuyos maizales puede surgir, de un día para otro, un volcán atronador y humeante como el Paricutín. En tal país y con un sistema político donde la autoridad del Presidente pesa tanto, bien podría ocurrir que surgiera un nuevo Cárdenas, capaz de dar nuevo impulso a la Revolución. Pero en más de un respecto, México se va acercando más a 1910 que a 1934, es decir, a un cambio de régimen.

Cuando el Licenciado Alemán gobernaba México y se trasladaba de un punto a otro para asistir a actos oficiales, los diarios comunicaban (según un chiste corriente) que después de la ceremonia, el Presidente se había retirado "a su rancho cercano". El país volvió entonces a presenciar las peores inmoralidades administrativas. Uno de los más destacados intelectuales mexicanos escribió aún antes que eso ocurriera un breve ensayo que no parece haber perdido su validez ni su valor de advertencia:

"México viene padeciendo hace ya algunos años una crisis que se agrava día con día; pero como en los casos de enfermedad mortal en una familia, nadie habla del asunto, o lo hace con un optimismo trágicamente irreal. La crisis proviene de que las metas de la Revolución se han agotado, al grado de que el término mismo de revolución carece ya de sentido. Y, como de costumbre, todos los grupos políticos continúan obrando guiados por los fines más inmediatos, sin que a ninguno parezca importante el destino final del país".

Y afirmaba más adelante:

"Una general corrupción administrativa, ostentosa y agraviante, cobijada siempre bajo un manto de impunidad al que sólo puede aspirar la más acrisolada virtud, ha dado al traste con todo el programa de la Revolución, con sus esfuerzos y sus conquistas... Ha sido la deshonestidad de los gobernantes revolucionarios, más que ninguna otra causa, la que ha tronchado la vida de la Revolución Mexicana".

Bolivia, o la revolución sin recursos

A diferencia de lo que ocurrió en México, la revolución boliviana se desencadenó por la acción deliberada de un comando central, que había elaborado un programa de cambios radicales y, llegado el momento de la insurrección, disponía de las fuerzas necesarias.

Ese comando central estaba formado sobre todo por intelectuales y profesionales de la clase media, que habían hecho sus primeras armas políticas en el periodismo (el diario "La tarde") y en el Congreso, en una época en que había libre debate en Bolivia. El MNR llegó a tener una organización partidaria en todo el país, prensa, cuadros dirigentes y una doctrina más o menos elaborada sobre la base de un marxismo bastante primario y mal digerido y de un nacionalismo con resabios fascistas.

En todo caso, nadie podía llamarse a engaño en Bolivia sobre lo que el MNR perseguía fundamentalmente: la nacionalización de las minas para destruir el Super-Estado minero y la reforma agraria para quebrar el poder de los latifundistas. Ambas fuerzas eran los pilares del orden establecido, que la revolución quería cambiar.

La nacionalización de las minas fue una aventura ruidosa y la reforma agraria, emprendida con recursos técnicos, humanos y financieros insuficientes fue un caso semejante, aunque menos dramático. En general, la ruptura del orden establecido repercutió en las minas, la agricultura, la educación, la industria, la administración fiscal etc., provocando un desorden e inseguridad inmensos. La incapacidad de muchos advenedizos, el desorden y la inflación se confabularon para estimular ciertas formas de corrupción administrativa y despilfarro de los escasos recursos disponibles. Uno de los peores despilfarros fue la creación de condiciones políticas que empujaron al exilio a centenares de los pocos técnicos y profesionales bolivianos, de cuyo trabajo el nuevo gobierno necesitaba urgentemente. "Esto es absurdo —se quejaba un ministro boliviano—. Estamos obligados a pedir ayuda internacional y contratar técnicos de las Naciones Unidas, mientras las Naciones Unidas contratan técnicos bolivianos . . "

Por otro lado, el desorden, el fracaso económico, la pobreza de recursos de todo orden y los excesos de la represión —todos ellos factores interactuantes— que llevaron a la revolución a depender de la ayuda norteamericana, le quitaron una cualidad valiosa que sólo pudo lucir en sus primeros meses: la de ser un modelo de exportación. La revolución boliviana dejó muy pronto de ser ejemplo inspirador para nadie y se convirtió en una especie de gris experimento local. La revolución mexicana, en los años 30 tuvo mucho más prestigio y ejerció más influencia.

La revolución mexicana partió sin programa definido y nunca llegó realmente a tenerlo. Se desencadenó como un movimiento para hacer respetar los derechos e intereses de la gran mayoría oprimida por una pequeña minoría que se perpetuaba indefinidamente en el poder. Para eso el gobierno debía asumir un papel más activo y más conforme con un espíritu nacional. Ese movimiento se cristalizó y triunfó con bastante rapidez precisamente por efecto de los extremos contrastes que configuraban la situación que él pretendía cambiar.

Si la revolución fracasó fue porque no había un grupo suficientemente numeroso de hombres con una doctrina y una ideología comunes y con ideas claras acerca de lo que era necesario hacer para llevarlas a la práctica. No hubo realmente un movimiento y mucho menos un partido de la Revolución, sino revolucionarios más o menos aislados y estos hombres no estuvieron a la altura de su misión. Supieron destruir pero fueron mucho menos capaces de crear para llenar los vacíos políticos y técnicos que causaron al triunfar en su arremetida. Luego, con el surgimiento de los más audaces o inescrupulosos se produjo la quiebra moral de la Revolución que tan severamente denunciaba Cosio Villegas.

El proceso de la revolución boliviana es sorprendentemente parecido en muchos respectos.

El militarismo fracasado

En uno, sin embargo, es radicalmente distinto: la revolución boliviana la llevó a cabo un partido —el más organizado de Bolivia— conforme a una ideología y un programa bien concretos. Esa acción revolucionaria deliberada se insertó en una realidad dentro de la cual se presentaban contrastes y contradicciones tan violentos e irritantes como los que caracterizaban al México de Porfirio Díaz.

Bolivia tiene un punto esplendoroso en

su pasado. En el siglo XVIII, a los pies del Cerro Rico, Potosí, con 160.000 habitantes, fue una de las grandes ciudades del mundo Occidental. De esa fabulosa riqueza sólo quedaron los palacios de Potosí y de Chuquisaca, pero sobre los lomos de la población indígena, la pequeña minoría de blancos, españoles y criollos pudo seguir viviendo como señores feudales.

De los 3,000.000 de Km². que tenía Bolivia al comenzar su vida republicana, sólo le queda un tercio. Una serie de guerras y tratados desafortunados fueron desmembrando su territorio. Y este recuerdo —hecho subjetivo— es uno de los elementos más activos del nacionalismo boliviano y del sentimiento de frustración que domina en el inconsciente de las masas. La guerra del Chaco fue el último capítulo de esta lamentable historia.

Durante los veinte primeros años del siglo, bajo los gobiernos "liberales", el Ejército se había abstenido de aventuras políticas, convertido, de hecho, en guardián del orden establecido. En 1920 algunos jefes militares intervinieron para ayudar a derribar al Presidente Gutiérrez Guerra. Diez años más tarde, los militares se plegaron al movimiento civil contra el Presidente Siles y constituyeron una Junta de Transición hacia un gobierno elegido por el pueblo. A fines de 1934, ante la mala marcha de la guerra, los jefes militares depusieron al Presidente Salamanca en la operación llamada "el cerco de Villamontes". "Por fin les resulta una operación envolvente", dijo sarcásticamente a sus captores el mandatario.

Los militares entregaron el mando al Vice-Presidente Tejada Sorzano, pero estaban ya de hecho convertidos en el elemento principal del poder. Un golpe militar haría caer a Tejada Sorzano en Mayo de 1936. Luego caería el coronel David Toro, el coronel Germán Busch y el general Peñaranda (Diciembre de 1943).

Los mentores del golpe militar que derribó a Peñaranda eran los dirigentes del MNR: Movimiento Nacionalista Revolucionario.

En 1944, pues, el MNR tiene parte del poder en Bolivia y fracasa en su primer y tibio intento revolucionario. Porque en Julio de 1946 las turbas de La Paz asaltan el Palacio Quemado y cuelgan al Presidente, coronel Gualberto Villarroel, de un farol de la plaza que está en frente. Villarroel era así el octavo de los presidentes bolivianos asesinados durante el ejercicio de su cargo o poco después.

Víctor Paz Estenssoro, jefe del MNR, que fuera ministro de Villarroel, había alcanzado a ocultarse, pero desde su refugio podía oír a la muchedumbre que cantaba en las calles con la música de un guainito de moda esta canción improvisada: "Muerto el Movimiento — Muerto Villarroel — Al Paz Estenssoro — Le espera el cordel". No es una experiencia que un caudillo revolucionario pueda olvidar fácilmente.

El "Mamertazo"

Los años que siguieron fueron de sangrienta lucha y en ella se forjó realmente la fuerza del MNR. En el gobierno de Villarroel había habido dos tendencias: "Fue un grupo militar el que efectuó el golpe y que, en demanda de una base civil de sustentación, se unió al Movimiento Nacionalista Revolucionario y tuvo también, si no la colaboración, la simpatía de la Falange Socialista Boliviana", escribe un catedrático boliviano. El mismo señala la influencia nazi en el grupo militar, cuyos miembros habían recibido su educación técnica en Alemania o Italia e indica que también se ejerció esa influencia sobre el MNR, como fue insistentemente denunciado en su época.

La derrota del nazismo en Europa tuvo que influir en la orientación del MNR y, en cambio, primó la influencia del marxismo que, a través del aprismo peruano especialmente, había sido la doctrina inspiradora de las nuevas generaciones de bolivianos que trataban de formarse una imagen crítica y coherente de la contradictoria realidad de su país. La inspiración marxista y el nacionalismo fueron los ingredientes ideológicos del MNR. Su mística y su organización como movimiento revolucionario se formaron bajo la sangrienta represión de los gobiernos subsiguientes a la caída de Villarroel. Los mineros del estaño, que eran el sector más combativo del proletariado boliviano, constituyeron la fuerza de choque del MNR, cuyos líderes principales habían tenido que emigrar, principalmente a Chile y la Argentina.

En 1949, asumía la primera magistratura el Vice-Presidente Mamerto Urriolagoitía quien, casi de inmediato, debió hacer frente a una huelga violenta de los mineros, provocada por el apresamiento y destierro de su líder, el senador electo Juan Lechín, uno de los jefes del MNR. La huelga fue reprimida a balazos por el Ejército. Tres meses después, el MNR se lanzó a una revuelta general pero con el firme apoyo del ejército; al cabo de unas semanas, el gobierno la dominó también. Sin embargo, el MNR no fue destruído, sino que se vigorizó en la persecución. Para las elecciones presidenciales y parlamentarias de Mayo de 1951, presentó la candidatura de su "jefe", Víctor Paz Estenssoro, quien triunfó con la más alta mayoría relativa.

En esas condiciones correspondía al Congreso elegir entre los candidatos que habían obtenido las tres primeras mayorías. Pero el Presidente Urriolagoitía cortó por lo sano y entregó el poder al Ejército para que "unidos todos y Dios mediante, se pueda preser-

var la democracia y el porvenir de las instituciones republicanas".

Esta singular manera de preservar la democracia (el nuevo Jefe de Estado fue designado por una Orden del Día del Ejército) probó ser un tremendo error. Más tarde el propio Paz Estenssoro dijo claramente: "Visto en perspectiva histórica fue mejor que Urriolagoitía entregara el poder a la Junta Militar, porque un partido revolucionario debe llegar al poder destruyendo todo el aparato del viejo régimen".

El MNR, al cual se le había cerrado el acceso legal y pacífico al poder, lo logró por la vía insurreccional contra un gobierno militar torpe y sin prestigio, mediante la sangrienta sublevación del 9 de Abril de 1952: la revuelta número 179 en la historia de Bolivia. Pero ésta no fue una revuelta más.

El super-estado minero

En las elecciones de 1951, sobre un total de unos 215.000 ciudadanos inscritos, votaron 126.000. En todo caso, 215 000 ciudadanos activos en un país de 3,200.000 habitantes parece demasiado poco. Esta escasa participación del pueblo en la generación del gobierno no era accidental sino el índice de las graves condiciones en que se desenvolvía la vida boliviana.

Dos hechos terriblemente negativos configuraban la realidad del país: la existencia efectiva del que el MNR llamaba "el Super-Estado Minero" y la servidumbre de la gran masa india bajo una estructura de tipo feudal.

De 1900 a 1929 Bolivia produjo estaño por valor de casi 1.800 millones de bolivianos. Aparte de los salarios bajísimos pagados a los obreros, de esa riqueza quedaron en el país sólo los derechos de exportación, que ascendieron a poco más de 104 millones de bolivianos. Considerando que el total de los presupuestos fiscales de ese lapso es de unos 676 millones resulta que la principal actividad económica del país financió nada más que el 15% de los gastos del gobierno. Por otro lado, las utilidades obtenidas por la minería del estaño sólo en ínfima parte se reinvirtieron en el país. Así llegó a ser en Bolivia un amargo lugar común que las grandes empresas mineras no habían dejado sino los socavones en los cerros y en los pulmones de los mineros. (Quizá el 60% de ellos enfermaba de tuberculosis y su promedio de vida era 35 años).

De las exportaciones de Bolivia, los minerales, constituían el 90 al 95% y el estaño era el más importante de éllos (el 70%). Ahora bien, el 80% de las exportaciones totales estaba controlado por sólo tres grandes compañías: la Patiño Mines Enterprise, la Compagnie Aramayo de Mines en Bolivie y la Mauricio Hochschild S.A. La sola empresa de Patiño producía tanto o casi tanto como las dos grandes juntas.

Ha habido en Bolivia la tendencia a culpar de los males del país, ante todo, a esos "barones del estaño", pero es evidente que el poder de éstos logró constituirse y llegar a ser elefantiásico precisamente porque el país era política y económicamente débil. Bolivia estaba social y hasta geográficamente desintegrada y la anarquía y las dictaduras a veces bárbaras se alternaban con desoladora monotonía. Hasta la presidencia de Pando en 1899, ningún Presidente se había podido mantener en el poder sin tener que recurrir a las armas. En semejante país, las poderosas compañías mineras poseían una influencia sin contrapeso. Podían tener diarios propios, hacer elegir diputados, nombrar ministros, sobornar generales, derribar presidentes. Su propia policía era más eficiente que la del Estado.

El problema agrario

Según el censo de 1950 (el primero que se hizo en Bolivia después de medio siglo), sólo el 3% de la población activa trabajaba en la minería y producía así las divisas de que se alimentaba el comercio exterior del país. Eran esos mineros (unos 43.000) los que, concentrados en condiciones inhóspitas en unos pocos establecimientos, constituían el núcleo combativo del proletariado boliviano. Ya en 1923 habían recibido su bautismo de sangre en una huelga.

Los obreros de la industria —unos 110 mil— estaban concentrados prácticamente en La Paz, único centro manufacturero importante.

La agricultura, en cambio, daba trabajo a más de 950.000 hombres y mujeres, el 71% de la población activa de Bolivia. Aunque éste sea un país de grandes recursos naturales, con 3,5 habitantes por km^2., siempre había debido importar alimentos en grandes cantidades. Corroída por los dos vicios extremos —y ordinariamente aparejados— del minifundismo y el latifundismo, la agricultura boliviana no producía lo necesario.

El minifundio era la forma corriente de propiedad en el Departamento de Cochabamba, donde, según los cálculos de Remo di Natale, unos 50.000 propietarios tenían alrededor de 200.000 parcelas de tierra, muchas de las cuales ni siquiera alcanzaban a una hectárea y resultaban absolutamente insuficientes para mantener a sus dueños.

Según el mismo Di Natale, que no se fía del Catastro Rústico elaborado en 1948, en el resto de Bolivia (fuera de Cochabamba), sobre una población rural de 2,550.000 personas no habían sino unos 50.000 propietarios agrícolas. Concluía que sólo el 10% de la población campesina disfrutaba de la propiedad privada de la tierra, pero esa propiedad se hallaba muy desigualmente repartida. En 1940, el Ministerio de Agricultura había revelado que se habían concedido casi 22 mi-

llones de hectáreas de tierras fiscales en siete Departamentos. Con posterioridad se otorgaron nuevas concesiones, como las anteriores, a muy pocas personas. En Julio de 1939, sólo ocho concesionarios eran dueños de la décima parte del territorio boliviano. Los hermanos Suárez, entre ellos, tenían 6,621.000 hectáreas en los Departamentos de Pando y el Beni.

Con el latifundio sobrevivían las formas de dependencia del indio respecto de sus amos blancos establecidas en la Colonia. Alrededor del 15% de la población podía estimarse blanca y, según una "boutade" famosa, no había en Bolivia un problema indio sino el constituído, precisamente, por esos blancos.

El indio había demostrado una extraordinaria paciencia o, más bien, una pasividad asombrosa, como si la larga servidumbre hubiese terminado por romper el resorte de la iniciativa y la rebeldía. En su "Pueblo enfermo", Alcides Arguedas, uno de los más destacados historiadores bolivianos —acremente atacado, por los demás, por el MNR— había escrito duras palabras sobre el carácter de los indios y mestizos de su patria. En el hecho, no se podía contar con ellos para iniciar una acción revolucionaria sino considerarlos como una especie de masa de maniobra que podría movilizarse una vez desatada la acción por el proletariado minero en primer lugar y luego por los obreros de La Paz. A diferencia de lo que ocurrió en el caso mexicano, no fueron los campesinos sin tierra sino los obreros mineros y luego los de las fábricas de la capital el instrumento de la revolución, cuyo estado mayor estuvo constituído por intelectuales de la débil clase media boliviana.

Pobreza de elementos

Hacia 1950 se podía estimar que más del 80% de la población boliviana era analfabeta. Según datos de 1944 había matriculados sólo 76.000 alumnos en las escuelas primarias, sobre más de 600.000 en edad escolar. La educación secundaria no contaba sino con 5.500 inscritos. Evidentemente, la cultura, incluso la mínima, era el patrimonio de una ínfima minoría.

En Bolivia había siete Universidades, o sea, una en cada una de las capitales de los departamentos más importantes. Pero esas Universidades eran casi todas de un nivel técnico muy bajo, dedicadas, principalmente, a formar abogados mientras no había en un país como Bolivia ninguna buena escuela de ingeniería de minas. Los jóvenes bolivianos que podían hacerlo se iban a estudiar a las universidades de los países vecinos y muchos no regresaban nunca a su patria.

Por otro lado, la administración pública, y en especial sus servicios técnicos, estaban desquiciados por la inestabilidad política. Un informe de las Naciones Unidas, anterior a la revolución de 1952, señalaba que en un lapso de 18 meses había habido 8 ministros de Hacienda y que en 4 años se habían sucedido 18 ministros del Trabajo. En sus primeros seis años de existencia, la Corporación Boliviana de Fomento, organismo cuyo papel directivo en la economía resultaba extremadamente importante, había cambiado cinco veces su Directorio completo.

La moral administrativa era tradicionalmente baja y no se consideraba socialmente reprobable que un funcionario lucrase con su cargo.

La revolución de Abril

Para un movimiento que había sufrido tan cruel persecución, su conducta inmediatamente después del triunfo pareció prometedoramente generosa. Cambiando el lema de "Volveremos, venceremos, vengaremos" por el de "perdonaremos", Siles Zuazo, elegido Vice-Presidente en las anuladas elecciones de 1951, y jefe de la insurrección, hizo concebir muchas esperanzas en los sectores de clase media y alta que se oponían al MNR.

El propio Paz Estenssoro e incluso los mineros del estaño en la "Tesis de Pulacayo" cuya inspiración marxista es evidente, habían declarado que la revolución boliviana no podía ser sólo proletaria o, inmediatamente, socialista, quemando la etapa de una revolución democrática burguesa. Un gobierno boliviano no podía privarse del concurso técnico y del apoyo político de las reducidas clases cultas de Bolivia, para descansar sólo en el elemento proletario y campesino. Considerando las repercusiones y la posición internacionales de Bolivia, resultaba, además, inútilmente peligrosa la constitución de un Estado "socialista" (según la definición marxista) en América Latina. El del MNR se definió como un régimen de "liberación nacional" dentro del cual se producía la coincidencia de los intereses del proletariado, el campesinado y la clase media. La liberación debía entenderse con respecto al imperialismo extranjero, representado por las grandes compañías mineras, y al feudalismo latifundista. Para lograrla había que efectuar la nacionalización de las minas y la reforma agraria.

Gracias a su triunfo por la vía insurreccional, en lucha contra el ejército y el gobierno militar, el MNR estuvo en situación de liquidar rápidamente a aquél: "el ejército que ha ganado todas las revoluciones y perdido todas las guerras", según se decía sarcásticamente. En cambio, fueron organizadas las milicias obreras como fuerza armada de la Revolución. El gobierno pudo tener así la seguridad de que no tendría que enfrentar un contragolpe militar, pero se encontró casi absolutamente incapacitado para

garantizar la seguridad de bienes y personas en el país. Por otra parte, no habiendo Congreso ni organismos representativos, gracias a la anulación de las elecciones de 1951, el nuevo gobierno se encontraba legalmente en situación de ejercer su poder por simple decreto "con cargo de aprobación legislativa". Usó de esa facultad para reorganizar todo el aparato del Estado e incluso para dictar las dos medidas básicas de la Revolución: la nacionalización de las minas y la reforma agraria.

El 31 de Octubre de 1952, con una pluma de oro que le habían regalado los mineros, Paz Estenssoro firmó en Catavi el decreto de nacionalización de la gran minería boliviana, base del poder de la "Rosca". Todo el país estaba embanderado, pero el jefe de la Revolución sabía que, mediante la nacionalización, se iba a una catástrofe económica. El paso se dio por lo que se estimó una necesidad política. "No quiero que me cuelguen como a Villarroel" había dicho el Presidente a sus amigos para significar que el gobierno revolucionario no podía considerarse seguro mientras subsistiesen los "barones del estaño".

La maquinaria de las minas, sometida a intenso trabajo durante los años de la guerra, casi no había sido renovada; la expropiación y el control de las minas por comités de obreros armados, significó el éxodo de los técnicos extranjeros, que el gobierno no podía reemplazar por nacionales. Había una recesión en la economía mundial y el estaño era un metal definitivamente en crisis. Además, Bolivia, exportador de barilla de estaño y sin posibilidades, inmediatas al menos, de construir una refinería propia, tenía que seguir dependiendo de las establecidas en el extranjero y que pertenecían a las mismas empresas expropiadas, con las que hubo que llegar a un acuerdo compensatorio, que no parece haber sido muy desfavorable para sus dueños.

La entidad creada para administrar las minas nacionalizadas, Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), no tenía los medios ni la autoridad para llevar a cabo eficientemente su misión. La presión política y económica hizo subir en un 60% el número de obreros empleados en las minas, incluídas las milicias. A poco andar, las minas estaban produciendo a un costo superior al precio del estaño en el mercado mundial y la diferencia era cubierta por las emisiones de papel moneda. Según el balance de Diciembre de 1953, las pérdidas habían sido de más de 2.100 millones de bolivianos y crecían de día en día, irremisiblemente, a la vez que, pronto, la producción comenzó a bajar.

Con la reforma agraria ocurrió, al menos en lo inmediato, algo semejante. El indio, sometido a una servidumbre secular, carecía generalmente de las condiciones para actuar como empresario agrícola. El gobierno, por su parte, no tenía los medios suficientes para asesorarlo o educarlo previamente. Eran tan graves las deficiencias técnicas que, dictada la reforma agraria (2 de Agosto de 1953), llegó un momento en que se paralizó su aplicación porque ni siquiera había los técnicos suficientes para hacer la mensura de los predios. En el hecho, la reforma agraria se convirtió en una mera distribución de tierras, en la que a cada campesino, con el título de su propiedad se le entregaba un fusil para que la defendiera. Las milicias campesinas vinieron a hacer "pendant" con las obreras. La mayoría de los latifundistas había huído ya, si no del país, a las ciudades y las milicias vinieron a constituir elementos de una nueva feudalidad, cuyos barones eran los jefes o caciques del MNR, cuyo dominio, por lo mismo que más reciente, resultó menos pacífico que el de los anteriores. Hasta el día de hoy, el gobierno no ha podido o no ha querido dominar a algunos de esos nuevos caciques. Sólo después de una larga lucha, en Septiembre de 1963, logró eliminar de las minas a los dirigentes (al parecer, comunistas) enquistados en los poderosos "controles obreros". Sólo después de esta victoria puede ir pensando el gobierno en reducir el número de trabajadores y cumplir con los requisitos de racionalización de la explotación minera que se le han exigido como condición para el otorgamiento de la indispensable ayuda económica internacional, necesitada con desesperación.

Surgido como movimiento antiimperialista y antinorteamericano, el MNR se encontró, a poco andar en el gobierno, ante la dura necesidad de depender de la entrega de excedentes alimenticios norteamericanos como único medio para impedir el hambre. La falta de divisas para seguir importando alimentos como en el pasado y la baja en la producción agrícola como efecto inmediato de la reforma agraria, crearon esa necesidad. Se hizo, además, indispensable una ayuda directa en dólares para impedir el desfondamiento económico de la nación. Estados Unidos ha estado financiando la revolución boliviana a razón de 20 a 25 millones de dólares anuales en ayuda directa desde 1953. De los 6.195 millones proporcionados a América Latina en ayuda económica desde 1945 hasta 1962, 255 millones han beneficiado a Bolivia. Proporcionalmente, sin embargo, ésta es una ayuda similar a la otorgada a Chile.

Balance

El Plan Nacional de Desarrollo Económico elaborado por el gobierno boliviano para la década 1962-71 parte de la melancólica comprobación que el producto bruto interno per cápita ha bajado de 122 dólares en 1952 a 99 en 1959 y ello se ha enmarcado en un proceso inflacionario que llevó al dólar de 130 bolivianos en 1950, a 11.885 en 1960.

Resulta así que la Revolución le ha costado a Bolivia más caro que la guerra del Chaco.

El país, que exportaba 27 dólares por habitante en 1951, exportaba apenas 16 en 1959. En esta disminución ha influído no sólo la baja del precio del estaño sino también el descenso en la producción. Bolivia se ha endeudado en el exterior hasta 200 millones de dólares y en el interior ha impuesto a todos sus habitantes el cupo forzoso de la inflación, que afecta más, precisamente, a los asalariados. El índice del costo de la vida pasó de 100 en 1950 a 11.081 en 1960, habiendo sido el aumento de 120% anual entre 1953 y 1957. Durante el decenio pasado, los déficits representaron en promedio el 30% de los gastos fiscales. En la actualidad, el sector público controla el 45% del producto bruto interno, como resultado de las socializaciones, pero el Estado se ha convertido en una palanca muy débil para impulsar el desarrollo económico y social del país y no puede tener ninguna eficacia sin en apoyo del crédito externo. No es un resultado halagüeño para una revolución nacionalista y, por eso mismo, se ha convertido en un fermento de descontento y división en el seno del MNR.

Por otro lado, al cabo de diez años de reforma agraria con medios absolutamente inapropiados, se han logrado ciertos resultados positivos. En un informe la CEPAL señala que dicha reforma "se encuentra consolidada y comienza a notarse su contribución al desarrollo del país. Empiezan a declinar las importaciones de alimentos, hay mayor disponibilidad de productos agropecuarios nacionales e incluso se vislumbra la exportación de pequeños excedentes".

Pero, sobre todo, se han roto las barreras tradicionales a la integración de la gran mayoría indígena en la comunidad nacional. Esas barreras eran seculares y la ruptura es muy reciente para apreciar el efecto inmediato, pero es evidente que para el pueblo boliviano hay ahora una esperanza abierta por la revolución, a pesar de todos sus fracasos. Aunque la tasa del analfabetismo no parece haber bajado mucho más de un 10% en el último decenio, los niños bolivianos de hoy tienen tres veces más posibilidades de educarse que hace veinte años.

La división del MNR

El peligro mayor y más inmediato parece apuntar por la ruptura de la unidad del Movimiento Nacionalista Revolucionario a consecuencia de las frustraciones de la revolución y como un efecto más de los vicios seculares de la vida política boliviana.

Por lo demás, el MNR no llevaba un año en el poder cuando ya se hablaba de su inminente división. A la formación del Movimiento habían confluído dos tendencias muy dispares: una extremista y con clara inspiración en el marxismo, cuya fuerza principal estaba en los sindicatos mineros y otra moderada, en la que se alineaban los elementos progresistas de la clase media urbana, entre los que se contaban no pocos católicos. En muchos respectos la vida política boliviana es marcadamente provinciana, con lo que se agigantan las intrigas y querellas personales.

Paz Estenssoro había liquidado rudamente a sus adversarios. Se establecieron por lo menos dos campos de concentración para presos políticos en los campamentos mineros y las cárceles se llenaron también de ellos. No se les ahorró los malos tratos y hasta hubo muchos casos de tortura. La libertad de reunión y la de expresión desaparecieron, sea por intervención directa del gobierno o porque éste dejaba actuar a las milicias.

El gobierno de Siles Suazo significó un evidente aflojamiento de la dictadura inicial. Poco a poco los partidos de oposición comenzaron a reconstituirse y actuar públicamente. Pero, por otro lado, el gobierno, para obtener ayuda externa, debió intentar el establecimiento de un mínimo de orden en las finanzas para frenar la vertiginosa carrera inflacionaria. Esto lo colocó en pugna con los elementos obreros del Movimiento, afectados por la congelación de sus salarios y con ciertas medidas de reorganización que se pusieron en práctica a partir de 1957. El Vice-Presidente, Juan Lechín, se colocó del lado de los obreros y contra la política del gobierno del cual formaba parte. Siles debió amenazar con su renuncia y el país pareció al borde de la anarquía.

Paz Estenssoro debió regresar de Europa en 1959 y actuar con todo su prestigio para restablecer la unidad del Movimiento. Optó a la reelección y, obviamente, triunfó (Junio de 1960). Aunque la oposición boliviana y, en especial, Falange Socialista, pueda obtener votos en las grandes ciudades, desde que otorgó el derecho a sufragio a los analfabetos (una de las primeras medidas de la Revolución) el gobierno dispone de una incontrastable mayoría, gracias a las masas indias campesinas.

Frente a una oposición que crece (en las ciudades), tiende a unirse (sólo contra el gobierno), y pide mayores garantías, la división definitiva del MNR significaría probablemente la guerra civil sangrienta y la implacable dictadura del vencedor. Y el fin de la Revolución.

Cuba, o la revolución traicionada

El caso de la revolución cubana es, por cierto, distinto. Muestra cómo un movimiento desviado y traicionado, que ha llegado a construir un Estado que sus iniciadores no querían, se ha convertido en el último modelo de exportación en América Latina.

Mas, de otro lado, por su misma trayectoria que lo ha llevado a aceptar el papel de peón en el tablero de la guerra fría, el régimen cubano se ha encerrado en un cuadro de limitaciones de orden interno e internacional, que han deformado más y más su sentido revolucionario.

Parece aún demasiado temprano para que pueda desvelarse uno de los más apasionantes misterios políticos del siglo XX: Cómo, por qué y por quiénes fue traicionada la revolución cubana y malograda la más prometedora revolución democrática de América Latina.

Batista

Hacia 1950 la lucha política se libraba en Cuba con extraordinaria violencia. El Dr. Ramón Grau San Martín, que surgiera a la vida pública con una aureola de honradez, terminó desacreditado por la poca que tenían sus colaboradores, cuando fue Presidente entre 1944 y 48. Su sucesor, Carlos Prío Socarraz era de los que compraban palacios, como decía Chibás, y terminó encarnando toda la corrupción de los "auténticos" en el poder.

Para las elecciones generales de Mayo de 1952 se daba por descontado que los "auténticos" serían barridos, aunque había muchos escépticos acerca de las posibilidades que sus reemplazantes fueran, en definitiva, mejores.

Mas, las elecciones nunca se realizaron. En la madrugada del 10 de Marzo, con la complicidad de un grupo de oficiales conjurados, Batista tomó el control de la guarnición de Columbia, en las afueras de La Habana y luego comunicó el hecho a las guarniciones de provincias y, como dijeron los cubanos, "se tomó el país por teléfono". El gobierno cayó sin tener en qué apoyarse y sin poder oponer resistencia.

Batista había emergido a raíz de la caída del dictador Machado en 1933 hasta ser elegido Presidente en 1940. Se enriqueció como los demás e hizo muy buenas migas con los comunistas, que, en plena guerra con el "naci-facismo" lo apoyaron entusiastamente y recibieron favores.

Los comunistas no tenían mucha fuerza en Cuba, aunque sí figuras de prestigio intelectual. El número de sus miembros podía estimarse en unos 15.000 y a fines de 1958 El Diario de la Marina (de extrema derecha) estimaba su fuerza electoral en 60.000 votos, lo que lo colocaba en el séptimo lugar de un total de nueve partidos, y a mucha distancia de los más poderosos.

Contrastes

El comunismo no podía calzar bien con el carácter cubano y se encontraba con el hecho de que las masas proletarias urbanas tenían un nivel de vida relativamente elevado con respecto al promedio de América Latina.

Por otra parte, la fuente principal de la riqueza cubana, el azúcar, que había estado en su mayor proporción en manos norteamericanas, se había venido cubanizando. Muchos ingenios azucareros habían sido comprados por los cubanos, si bien los de empresas de Estados Unidos —menos numerosos— producían casi tanto como los nacionales.

Si la situación de los trabajadores y la clase media urbana era, incluso, próspera (con relación al nivel medio latinoamericano), los campesinos minifundistas y los 500.000 trabajadores empleados estacionalmente durante los cuatro meses de la zafra azucarera tenían niveles de vida indignos, con ingresos cuatro veces menores que los del resto de los cubanos.

Una cuidadosa encuesta hecha entre 1956 y 57 por la Agrupación Católica Universitaria de Cuba en el medio rural reveló hechos tremendos. Como éstos:

— El 2,12% de los trabajadores campesinos consumían huevos habitualmente: el 4% comía carne; el 3,35% comía pan y el 11,22% bebía leche de manera habitual.

— Como resultado, el campesino tenía

un déficit de 1.000 calorías diarias y su peso era inferior en 16 libras al promedio teórico. El 14% tenía o había padecido tuberculosis.

— El 8% recibía atención médica del Estado y otro 8% de su patrón, sindicato o dispensario privado.

— El 43% de los campesinos no sabía leer ni escribir.

— Sólo el 14,64% de las habitaciones campesinas eran apropiadas para las necesidades de una familia media.

La Sierra Maestra

Cuando se realizaba esta encuesta, Batista llevaba ya dos años como Presidente "Constitucional". Había decretado una amnistía en favor de los presos políticos para dar más apariencias de legalidad a los comicios que lo elegirían. A favor de esa amnistía había salido de la prisión un muchacho medio loco que, el 26 de Julio de 1953, había organizado un ataque contra el cuartel Moncada, en Santiago de Cuba. Libre, Fidel Castro se preocupó de organizar otro ataque contra la dictadura cubana.

En Diciembre de 1956, los doce sobrevivientes de los 82 revolucionarios salidos de México para derrocar a Batista, estaban en la Sierra Maestra. El alzamiento sincronizado con el desembarco había fracasado y no había esperanza de que ese puñado de hombres pudiera derribar a Batista, que podía movilizar contra ellos a 20.000 hombres con artellería tanques y aviones. Sin embargo, dos años más tarde, Batista y sus secuases tenían que huír del país en lo que encontraban a mano.

Fidel Castro había logrado lo increíble: el poder en sus manos

Obligado a vivir como jefe de fuerzas de ocupación en un país conquistado, Batista se liquidó. Su ejército se vio mucho más minado moral y psicológicamente, que derrotado militarmente. La lucha fue más cruel y decisiva entre el Movimiento 26 de Julio en las ciudades y el gobierno, que en la Sierra Maestra. La versión oficial fidelista fue, después, de 20.000 muertos en aquel *frente y sólo 1.000 en las guerrillas*

Fue una lucha mucho más sostenida y violenta que otras que también llevaran al derrocamiento de dictaduras similares a la de Batista en otros países de América Latina, incluso en la misma Cuba, como había sido en el caso de Machado. El objetivo era el restablecimiento de las libertades democráticas y el término de la vieja corrupción política y administrativa que, bajo Batista y con el aumento del turismo, había comenzado a extenderse a otros órdenes de la vida en La Habana. Al mismo tiempo había consenso en la necesidad de reformar a fondo las estructuras sociales y económicas que hacían posible que cada cierto tiempo surgieran en el país semejantes dictaduras. La revolución, organizada principalmente en torno al Movimiento 26 de Julio, tenía así un contenido democrático, moralizador y reformista social. Conforme también con el esquema clásico latinoamericano sus militantes eran, sobre todo, estudiantes, profesionales y juventud de clase media más algunos elementos obreros.

Sería innecesario repetir las citas de reiteradas y solemnes declaraciones de Fidel Castro en el sentido de que el gobierno que reemplazaría a Batista sería respetuoso de las libertades democráticas y de los derechos de la persona humana y constituído conforme a elecciones libres que se celebrarían a la brevedad posible. Estas seguridades fueron reiteradas durante los meses que siguieron inmediatamente al triunfo de la revolución.

En el momento de la victoria, Fidel Castro se encontró en una situación excepcional, sólo la de Paz Estenssoro en Bolivia, siete años antes, se le podría comparar. Era un héroe popular, aureolado por la gloria de su increíble lucha en la Sierra; el ejército y la policía de Batista, odiados por sus crueldades de la *represión, había sido desbandado* y muchos de sus oficiales estaban presos. Salvo la de Bolivia, ninguna otra revolución antidictatorial triunfante se había encontrado con un ejército destruído o fácilmente destruible. Los partidos políticos estaban desprestigiados por su corrupción, su ineficacia frente a Batista o su complicidad con él. Nadie podría oponerse a que la máquina administrativa de la dictadura fuese desmontada y disueltos el Congreso y autoridades municipales que Batista había hecho elegir.

Fidel Castro se hallaba así ante una especie de tabla rasa ideal, con vagos compromisos y un poder enorme, en situación de girar casi ilimitadamente contra la confianza y esperanzas que la inmensa mayoría del pueblo cubano depositaba en él.

Definición progresiva

La revolución no tenía propiamente un programa y el Movimiento 26 de Julio estaba muy lejos de ser un partido político con doctrina, planes y organización. Era un movimiento "humanista" y Castro se definió así —o, más bien, no se definió— durante los primeros meses de su gobierno, cuando aún

había polémica entre el "26 de Julio" y los comunistas.

Pero Castro se preocupó de que no se llevara adelante la formación de un partido político sobre la base del "26 de Julio", al mismo tiempo que se eludía todo anuncio concreto sobre elecciones mientras no se consolidara la Revolución y no se crearan las condiciones para que hubiera elecciones verdaderamente "libres".

De la fase "humanista" se pasó a otra en que la Revolución puramente "cubana" no se atenía a doctrinas sino a "realidades" y se colocaba fuera o por encima de la oposición capitalismo-comunismo. A esta fase siguió una tercera cuando Castro proclamó que ser anticomunista era ser contrarrevolucionario. La detención del comandante Hubert Matos y decenas de oficiales del ejército revolucionario anunció resonantemente esta fase (Octubre de 1959). Habiendo permitido ya el acceso de comunistas o filocomunistas a puestos claves, Castro eliminaba a figuras prestigiosas como Matos, que estaba contra toda desviación del nuevo régimen y cuyo espíritu revolucionario era insospechable por su conocida participación en las luchas de la Sierra. Días después de la liquidación de Matos, el "Che" Guevara se convirtió en el incipiente dictador de la economía cubana y salieron del gobierno hombres como el Ing. Manuel Ray Riveros, Faustino Pérez y Felipe Pazos. Este cambio anunciaba una inminente radicalización en las medidas de nacionalización y estatización de la economía, con las inevitables repercusiones no sólo en la política interna sino también en la internacional.

La definición se produjo progresivamente en el curso de 1960 y comenzó con un primer tratado comercial cubano-soviético que el propio Mikoyan fue a firmar a La Habana en Febrero de 1960. Por cinco años Cuba vendería un millón de toneladas de azúcar anuales a la URSS, que las pagaría principalmente con maquinarias y productos. Poco después la voladura del carguero "La Coubre" en La Habana dio pie a Fidel Castro para violentos ataques contra Estados Unidos. Ya estaba en marcha una solapada, pero perceptible política para terminar de tomar el control de todos los medios de información y expresión, de la educación, las organizaciones de trabajadores y de la economía privada. Se iba, evidentemente, hacia un Estado totalitario. Hacia mediados de año, muchos excompañeros de Castro, dirigentes en la lucha contra Batista, habían pasado a actuar en la clandestinidad o emigrado a Florida, adonde habían llegado primero los batistianos y luego los representantes del anticastrismo de derecha.

Entre Estados Unidos y Rusia

Como represalia a los ataques de Castro y a la confiscación de bienes de empresas norteamericanas avaluados en unos 320 millones de dólares, Estados Unidos suspendió la importación de 700 000 toneladas de azúcar que Cuba no había colocado aún en su cuota en el mercado norteamericano, a precio preferencial. Esta medida no iba a constituir un golpe económico capaz de derribar a Castro, y, en cambio, sirvió para afirmarlo ante su pueblo y buena parte de la opinión latinoamericana como el campeón de la independencia frente a la presión norteamericana.

Fue también en Julio de 1960 que Khruschev colocó a Cuba bajo la protección de sus cohetes intercontinentales y que comenzaron a llegar las primeras armas para las milicias en rápido crecimiento. Ese mismo mes, el "Che" Guevara afirmó que la Revolución era "marxista" y, por otro lado, surgieron los primeros choques con la Iglesia Católica.

En Octubre, Eisenhower decretó el embargo de las exportaciones a Cuba, salvo medicamentos y algunos productos alimenticios. Esto significaba que el comercio con Estados Unidos, que representaba entre el 70 y el 80% del comercio internacional de Cuba, quedaba reducido a su décima parte. Lo hubiera buscado o no Fidel Castro, su país quedaba colocado dentro del área comercial soviética.

Pocos meses antes, en Agosto, se habían reunido en San José de Costa Rica los cancilleres de la O.E.A. que, sin nombrar a Cuba, condenaron la intervención chino-soviética en los asuntos del Hemisferio, declararon al sistema interamericano incompatible con toda forma de totalitarismo y recordaron a Fidel Castro el compromiso contraído con la firma de la Declaración de Santiago de Chile, en la que se reafirmaba el principio de la democracia representativa.

El canciller cubano se retiró espectacularmente de la Reunión, ante la cual había repetido lo que Fidel dijera desde La Habana a los cancilleres: "Rusia y China comunista han demostrado ser nuestros amigos. Ellos no llegan a hablarnos en la lengua insolente de los procónsules acostumbrados a dictar órdenes. Somos amigos de quienes son nuestros amigos. Estados Unidos nos ataca y quiere destruirnos".

En Abril de 1961 se produjo la invasión de Bahía Cochinos, organizada por la CIA, y entonces la ruptura de relaciones diplomáticas y consulares entre Cuba y EE.UU. decretada por Eisenhower y provocada por Castro se convirtió en hecho irreversible.

Pero, horas antes, Fidel Castro había declarado oficialmente que la revolución cubana era "socialista". Este vago calificativo se precisó inequívocamente, pero de modo progresivo a lo largo de 1961. En Mayo comenzó la fusión del Movimiento 26 de Julio, privado ya de toda sustancia, con el Partido Socialista Popular (comunista) y con el Directorio Revolucionario (que fuera rival del 26 de Julio en la lucha contra Batista). Así nacieron las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), concebidas como etapa preparatoria de la constitución del Partido Unido de la Revolución Socialista (PURS). Fidel Castro asumió, naturalmente, su jefatura y, en Diciembre de 1961, se declaró "marxista leninista", dispuesto a serlo todos los días de su vida y a llevar a Cuba por ese camino.

El 9 de Marzo de 1962 se constituyó el directorio de la ORI, compuesto de 25 miembros, de los cuales Raúl Castro y el "Che" Guevara son, en ese orden, los que siguen a Fidel. Pero, 17 días más tarde, éste denunció a Aníbal Escalante, comunista de la vieja guardia cubana, por su "sectarismo", y los jefes del fusionado PSP tuvieron que ceder y evacuar a Escalante a Praga, reconociendo, además, públicamente, que Fidel tenía razón.

Es cierto que, entre tanto, Fidel había tenido que oficializar la escasez de alimentos estableciendo el racionamiento, por lo que podría creerse que se trataba de convertir a Escalante en una especie de chivo emisario o de emplearlo en una maniobra de diversión psicológica. Pero todo indica que la purga de Escalante fue una prueba de fuerza entre Fidel Castro y los comunistas y una muestra más de un hecho básico: que el jefe de la Revolución cubana no es, no ha sido, ni, probablemente, será comunista.

Esto no quita que actualmente Cuba sea un peón utilizado por Rusia en la guerra fría y que Fidel Castro haya aceptado ese papel. Más, por otro lado, significa que la posición de la república marxista-leninista de Cuba no es exactamente la de uno de los países de la Cortina de Hierro.

Existe, desde luego, el factor geográfico. No es lo mismo estar junto a las fronteras rusas que a 90 millas de Estados Unidos y eso Khruschev y Castro lo saben muy bien especialmente, después de la crisis de Octubre de 1962. Pero, sobre todo, se trata de que Fidel Castro y los comunistas cubanos se encuentran caminando juntos, porque se necesitan mutuamente, y seguirán hasta el punto en que uno de los dos estime necesario separarse del otro.

La estrategia comunista

Los comunistas han aplicado en Cuba, con éxito completo hasta ahora, una estrategia que es la única que podría llevarlos al poder en América Latina y, prácticamente, en cualquier país de este continente, donde un accidente más o menos provocado podría conducir a la creación de condiciones semejantes a las que permitieron el surgimiento de Castro en Cuba, donde el terreno para el comunismo parecía mucho más difícil que en Guatemala o Colombia.

Esa estrategia es la de la revolución en dos etapas. En la primera, los comunistas deben apoyar, abierta o encubiertamente, según el caso, a un movimiento de liberación nacional, e infiltrarse en él. En la segunda etapa, deben tomar el control de ese movimiento triunfante.

Un norteamericano que es el que mejor parece haber comprendido los sucesos de Cuba escribe:

"Esa estrategia debe su éxito a una sutil apreciación de los movimientos revolucionarios nacionales. Estos movimientos están mucho más capacitados que los comunistas para realizar la unidad nacional contra el enemigo común. Pero es este enemigo común y no un programa social y político lo que constituye su razón de existir. Como consecuencia de ello resultan mucho más estimulantes y eficaces antes de tomar el poder que después. El llenar el vacío político y social que se produce inmediatamente después de la revolución brinda a los comunistas mayores oportunidades que las que tenían durante la revolución. Los líderes nacionales suelen ser, sobre todo, hombres cuyo poder magnético sobre las masas se combina con una proporción mayor o menor de confusión intelectual, temperamento aventurero y egolatría insaciable. Su punto fuerte los convierte en indispensables y sus puntos flacos, en vulnerables para los comunistas. Sirven a éstos sólo a condición de que parezca que son los comunistas los que les sirven a ellos. No tuvieron ninguna escuela política como el Komintern y representan una variante mucho más alejada del prototipo soviético que la de Tito o la de Mao.

"Esta variante ha ido mucho más lejos en Cuba que en ninguna otra parte, aunque el proceso aún no ha terminado".

Sería un error creer que la conducta de Castro estuvo determinada por la política norteamericana con respecto a Cuba antes y, sobre todo, después de la Revolución. Pero mucho más grave fue el error de los que, apenas corridos unos meses de 1959, dieron por sentado que Castro era comunista y debía ser combatido o mirado con insuperable desconfianza.

Cuando Castro dice que va a convertir a los Andes en una inmensa Sierra Maestra no dice una fanfarronada más. No es que "él" lo vaya a hacer sino en condiciones similares algunos de los innumerables Fidel Castro que son, ahora, tan desconocidos como él lo era unos pocos años antes de convertirse en una figura de importancia mundial.

BALANCE DE CUATRO GRANDES BANQUEROS DE ESTADOS UNIDOS Y EUROPA

DEL CHASE MANHATTAN BANK

DAVID ROCKEFELLER
Presidente

Una región que desde hace tiempo ha ocupado mi atención, en lo personal y profesional, es la América Latina Desde mi regreso de Moscú he meditado mucho acerca de la creciente presión comunista sobre nuestros vecinos del sur Me ha preocupado sobre todo lo que me parece ser una implacable campaña —en escuelas y universidades, en el campo y en las fábricas, y en el seno de agrupaciones políticas y de profesionales— tendiente a movilizar la opinión pública contra el llamado "imperialismo yanqui" y en favor del comunismo Y yo me he sentido de veras dolido al observar la flojera con que a ello han respondido las empresas norteamericanas que son el blanco principal de la campaña

El cartel de desafío lanzado á los empresarios norteamericanos para que expongan abierta y eficazmente su caso es a mi juicio, tan apremiante, que bien vale la pena tratar de describir los problemas que afrontamos y sugerir algunos posibles medios para solucionarlos

Alcance del Problema

La estridente propaganda comunista culpa a los Estados Unidos y a las empresas norteamericanas de todos los males palpables que azotan a la América Latina Los agentes del Soviet, de Castro y de la China comunista recorren pueblos y ciudades propalando hábilmente semi verdades y falsedades enteras Los capitalistas norteamericanos, dicen los secuaces del Soviet, se dedican a explotar los recursos y los mercados en detrimento de los países a donde llegan, los capitalistas quieren mantener a los pueblos en la miseria para apoderarse de sus minerales y metales, su obsesión es el lucro excesivo y no les importa la tierra ni sus habitantes

Mas a pesar de lo ridículo que estas acusaciones pueden ser, la propaganda tiene su efecto La actitud hostil para con las empresas estadounidenses y para con las de carácter privado en general se ha propagado de manera alarmante

Políticos hay que reclaman la promulgación de leyes que limiten el número o expulsen a los inversionistas extranjeros, o que restrinjan rígidamente el envío de sus utilidades al exterior

Inquietos grupos de estudiantes pretenden equiparar el caso de las inversiones extranjeras con el colonialismo y tomar una postura fríamente anticapitalista

En Venezuela, tres de cada cuatro personas interrogadas en una encuesta internacional respondieron opinando que el gobierno debía adueñarse de las industrias mineras y petroleras, la mitad o más dijeron que les parecía bien que las compañías de fuerza eléctrica, de teléfonos y de transporte urbano fuesen propiedad del gobierno

En el Brasil, el número de inclinados a expropiar las grandes corporaciones extranjeras subió a más del doble entre 1961 y 1962

En Chile, el porcentaje de forjadores de la opinión —profesores, periodistas y funcionarios sindicales— que se manifestaron antes en favor de las compañías extranjeras, disminuyó bruscamente en un reciente período de cinco años.

En encuesta especial llevada á cabo en catorce naciones del mundo no comunista, se averiguó que el común de la gente cree que una típica empresa industrial norteamericana obtiene beneficios que varían del 25 al 60 por ciento Lo cierto es que las propiedades en el extranjero rinden alrededor de un 14 por ciento antes de la deducción de los impuestos, y el 13 por ciento las domésticas Deducidos los impuestos, todo se reduce a un modesto 5 o 6 por ciento, y claro es que *ese dinero de los impuestos origina una bonanza en el país que los percibe*

Necesidad de una Réplica Contundente

Con raras y encomiables excepciones, las compañías norteamericanas están haciendo muy poco por atajar esas corrientadas de informes erróneos y prevenciones, así como por combatir la propaganda comunista

Con todo, debemos combatirla, puesto que de otro modo nos veremos en grave peligro de perder nuestras inversiones, nuestros mercados, y —lo que es más importante aun— nuestros amigos y aliados en una importante región del mundo A menos de que convenzamos a los latinoamericanos de que lo que más les conviene es crear un ambiente propicio dentro del cual puedan prosperar las empresas extranjeras y privadas,

la Alianza para el Progreso se verá en grandes apuros Esto es algo que debiéramos hacer aun cuando no existiese la amenaza comunista, pero esa amenaza ha subrayado ya potentemente la necesidad de tomar rápidas medidas

¿Y qué podemos hacer al respecto?

En mi opinión, tres cosas

Primero, debemos concebir un mensaje eficaz, un mensaje que explique clara y positivamente los principios que sustentamos y lo que estamos tratando de realizar

Clave de tal mensaje debe ser la palabra "identificación"

Toda compañía que funcione en la América Latina, o que comercie con ella, debe identificarse como factor positivo del desarrollo económico de esa región

La comunidad de empresas estadounidenses, como un todo, debe identificarse como fuerza creadora y constructiva empeñada en el crecimiento y progreso de la América Latina

Todos nosotros, como hombres de negocios que somos, debemos, en nuestras relaciones con los latinoamericanos, identificar a la empresa privada como el sistema dueño del potencial necesario para realizar de la más rápida y segura manera el desarrollo económico dentro de un ambiente de libertad individual y de dignidad humana

Uno de los más formidables obstáculos con que ha de tropezar la identificación, es la costumbre que tienen los latinoamericanos de hablar de sus aspiraciones "socialistas" y de rechazar el "capitalismo" Pero una vez disipada la neblina semántica, veremos que el "socialismo" de que hablan es en verdad una combinación de "seguro social" y de "justicia social", conceptos que en nuestro país son impecablemente ortodoxos El "capitalismo" que ellos censuran viene a ser el sistema predatorio del poder y privilegios asfixiantes de que hablaba Karl Marx, cosas ya de antaño desaparecidas

Lo que en realidad quieren los latinoamericanos es aquello mismo a lo cual nosotros aspiramos, y por lo que vivimos luchando Por consiguiente, uno de nuestros principales objetivos debe ser atravesar por entre los mitos desorientadores y marbetes engañosos que únicamente sirven para crear divergencias donde no existe ninguna Necesitamos una nueva imagen de nosotros mismos, y algunas palabras nuevas para describirla

El caso de la inversión privada debe consignarse en el contexto de lo que ella puede hacer por ayudar a los latinoamericanos a alcanzar dos objetivos que la mayoría de ellos ansía

Uno es el desarrollo económico La inversión privada fomenta esto mediante la movilización de la iniciativa, de la técnica del potencial humano y de la propiedad de millones de individuos para lograr con ello un máximo de producción de mercaderías y de prestación de servicios

El otro objetivo es la estabilidad política Esto lo fomenta la inversión privada apoyando la creación y dando vitalidad a un grupo de gerentes, propietarios y pequeños capitalistas, así como erigiendo un baluarte protector de la libertad individual contra el aparecimiento de un poder arbitrario

Para hablar de la empresa libre a los latinoamericanos, tenemos gran variedad de ejemplos con que ilustrar nuestra tesis

* Desde la Segunda Guerra Mundial, las inversiones directas de los Estados Unidos han subido de menos de 3 mil millones de dólares a unos 10 mil millones, lo cual equivale a casi la cuarta parte del total de nuestras inversiones mundiales

* Más de la tercera parte de la producción industrial y minera de la América Latina la aportan compañías norteamericanas establecidas allí

* La tercera parte de todas las exportaciones latinoamericanas procede de esas compañías

* Alrededor de la quinta parte del total de impuestos que percibe la América Latina, y la tercera parte de los impuestos que colecta sobre ingresos, lo pagan las compañías norteamericanas

* Algo así como millón y medio de latinoamericanos están empleados en empresas norteamericanas y devengan en ellas salarios más altos que los que devengarían en sus industrias nacionales

Allende los escuetos datos estadísticos hay otros factores que refuerzan el desarrollo económico Ejemplo de esto es la transferencia de mano de obra calificada y de conocimientos técnicos que acompañan al capital estadounidense, y el efecto catalizador que tales inversiones tienen en el desarrollo industrial de las industrias nacionales

Estos son los ingredientes fundamentales de nuestro mensaje a la América Latina y demás regiones del mundo No debemos por cierto luchar por imponer nuestro sistema económico a ningún otro país del mundo Pero sí débese hacer notar enfáticamente que los fundamentales principios de la empresa privada que hicieron de nuestro país una tierra de abundancia en medio de un mundo de escasez, son tan sólidos en Río de Janeiro como en Los Angeles

Y tras de haber concebido un mensaje eficaz, nuestro segundo paso debe ser difundirle efectivamente

Como apuntara recientemente el Subcomité Económico Mixto del Congreso para la América Latina "Las excelencias del sistema de empresa libre deben ser mejor comprendidas, y más agresivamente explicadas y "vendidas"

Todo marxista es un consumado vendedor Lo que ahora nosotros necesitamos son vendedores de la empresa libre, hombres que vayan al exterior no solamente con un catálogo de pedidos en la mano sino también con un ideal en mente, hombres que comprendan que la esperanza es la más potente fuerza de las emociones humanas, hombres que se compenetren de que una responsable empresa libre significa la esperanza de una vida mejor para las gentes de cualquier parte del mundo.

En esta campaña de ventas, los métodos de mercado deben acondicionarse a la idiosincrasia local Esto indica que hay que tomar en cuenta las diferencias culturales, y proceder con sutil delicadeza, cosa que Jean Cocteau definió como "el saber hasta dónde se puede ir sin ir demasiado lejos".

La meta debe ser obtener el dinámico apoyo del mayor número posible de gentes inculcándoles un pleno conocimiento de lo que son los negocios y las empresas privadas.

El sector más importante que debe ser abordado para alcanzar este objetivo es el gremio de comerciantes, puesto que a un tiempo mismo representa un auditorio apropiado y un medio o vehículo útil para acercarse a otros auditorios

Los hombres de negocios latinoamericanos constituyen un auditorio al que es preciso atender porque muchos de ellos no aprecian cabalmente el papel que desempeñan las inversiones extranjeras en su país Constituyen también un buen vehículo para acercarse a otros auditorios porque tienen acceso a un gran número de agrupaciones como son sus empleados, clientes, comerciantes, y funcionarios oficiales. Una vez convencidos de que deben propagar las excelencias de la empresa libre, pueden ser los más eficaces vendedores en sus respectivos países Coordinados ya sus esfuerzos con los de las compañías extranjeras, podría formularse un poderoso programa de información pública, de educación y de acción social que respaldara los objetivos que son comunes a ellos y a nosotros

Las compañías venezolanas han sentado ya en este campo un ejemplo edificante Hace dos años, sus líderes se trazaron un vasto programa de acción. De allí surgió una organización llamada Dividendo Voluntario para la Comunidad (DVC) que en este año tan solo invertirá varios millones de dólares para ayudar a remediar los más agudos problemas sociales y económicos del país. Más de sesenta compañías han prometido aportar hasta un 5 por ciento de sus utilidades netas en apoyo de esta empresa, y también han ofrecido los servicios voluntarios de sus jefes y empleados.

En los Estados Unidos, el recién creado Grupo de Empresarios Amigos de la América Latina, compuesto por hombres de negocios interesados en asuntos del hemisferio, reúnese a menudo con funcionarios del gobierno, animados todos de un sincero espíritu de cooperación y comprensión, con el fin de asesorar en lo tocante a los problemas latinoamericanos Y también labora con asociaciones afines de hombres de negocios de la América Latina empeñados en fomentar la mutua comprensión

Todos estos esfuerzos son un comienzo halagüeño, pero no más que un comienzo Los empresarios del hemisferio tienen mucho con que contribuir a perfeccionar la imagen de los negocios y las empresas privadas, y deben tomar la iniciativa a fin de proclamar sus ideas

Y aunque poco menos importante que el conglomerado de empresarios latinoamericanos, los gobiernos de esos países son también buenos auditorios para nuestro mensaje.

La influencia que los gobiernos ejercen allí es mucho mayor que la que aquí en los Estados Unidos conocemos, a despecho de la oratoria nuestra de campañas electorales En muchos países de allá se fijan por decreto los salarios y las horas de trabajo, los alquileres se controlan rígidamente, se decreta el monto de la participación de los empleados en las utilidades, y los gobiernos explotan una creciente variedad de empresas, la mayoría de las cuales, digamos de paso, les ocasionan considerables pérdidas

Debemos hacer, por tanto, que las agencias gubernamentales comprendan y aprecien el esfuerzo que realiza la empresa privada en pro de la economía. No basta que los hombres de negocios tengan la convicción de que aquello por lo que abogan es lo correcto y justo Debemos también tratar de que en los círculos apropiados de nuestro gobierno se comprenda asimismo que eso es lo correcto y justo

Las empresas estadounidenses deben ceñir sus actividades, cuanto más posible, a los constructivos programas y requisitos dispuestos por el gobierno donde se encuentren En algunos casos esto pudiera significar su adaptación al creciente énfasis que se está poniendo en la América Latina para ceder un mayor número de acciones a la ciudadanía de la localidad. En otros, pudiera estudiarse la fusión de intereses, mezclando capital y habilidad de los Estados Unidos con igual cosa de la nación en donde se encuentre la empresa Nuestro banco (el Chase) tiene dos empresas de esa índole —una en Venezuela y la otra en Brasil— y estamos muy contentos por la forma en que se han desenvuelto La empresa mixta es muestra de la confianza que tenemos en el programa de participación conjunta de intereses con la América Latina.

Y hay todavía otro importante auditorio para nuestro mensaje constituído por los forjadores de la opinión pública, vale decir, por los educadores, los intelectuales, hombres y mujeres profesionales, los líderes sindicales y el Clero.

Es de suma importancia establecer una mutualidad de intereses y comprensión con este relativamente pequeño pero gran influyente sector que moldea la opinión pública en el seno de la comunidad

Educadores e intelectuales ocupan en la América Latina una posición especial de respeto Revela su importancia el hecho de que los comunistas gastan mucho tiempo y dinero en colarse en las universidades para establecer vínculos estrechos con las agrupaciones intelectuales A los profesores les ofrecen numerosas oportunidades de expresarse y les honran públicamente patrocinándoles viajes al exterior y conferencias, y les subvencionan sus publicaciones

Si queremos hacer llegar nuestro mensaje a este sector de forjadores de la opinión, debemos convencerlos de que estamos verdaderamente interesados en ellos y en su país. Debemos ayudarles a materializar sus esperanzas y a trazar sus planes de acuerdo con las realidades del presente Y, sobre todo, debemos recalcar continuamente que nuestras comunes aspiraciones y convicciones nos colocan lado a lado.

El tercer paso a dar, una vez formulado y difundido nuestro mensaje, es demostrar su valía conforme nosotros lo hagamos funcionar en la América Latina.

Nuestro éxito en la venta de la empresa libre

dependerá, esencial y profundamente, del buen funcionamiento, porque ningún exorcismo mágico puede ocultar las asperezas ni enmascarar la codicia colectiva

Con nuestras acciones debemos demostrar que el capitalismo inescrupuloso contra el cual la propaganda comunista destila constantemente invectivas, es ya cosa del pasado Debemos demostrar que se ha producido por evolución un nuevo género de capitalismo, basado en el concepto de una justa utilidad para la empresa libre combinada con una responsabilidad social para con toda la comunidad

Algunas compañías norteamericanas han dado ya pruebas de un alto sentido de responsabilidad aportando al mismo tiempo algo práctico a la economía latinoamericana Ellas han llevado la capacitación y la experiencia de la economía de los Estados Unidos a los lugares donde operan Han dado indicaciones orientadoras en asuntos tales como compra y venta en masa, bancos cooperativos, inversión de capital, viviendas y cultivo agrícola

La casa Sears, Roebuck, por ejemplo, ha ayudado a establecer una industria de bienes de consumo en un país de la América Latina Los fabricantes locales de nueve de esos países suministran actualmente a Sears el 80 por ciento de la mercancía que ésta vende allí Los compradores de Sears aconsejan a esos fabricantes respecto de la cantidad que deben producir, de cómo hacerla y para cuándo Un 50 por ciento más o menos de las utilidades que obtiene Sears se reinvierte en los países donde la casa opera

La Kaiser Industries estableció compañías automovilísticas en Brasil y Argentina, y luego puso en manos de latinoamericanos la mayor parte de las acciones. Casi todos sus empleados son ciudadanos de esos países La Kaiser hizo que los industriales de allí fabricaran piezas para los autos La misma compañía estableció programas educativos para adiestrar a ciertos técnicos, y envió a perfeccionarse al exterior a los jóvenes más talentosos

La Corporación Económica Básica Internacional, mejor conocida por las siglas IBEC, ha introducido en los supermercados de Venezuela y otros países técnicas modernas de compraventa gracias a lo cual las amas de casa se ahorran hasta un 20 por ciento en sus compras Los supermercados compran la mayor parte de su mercancía a los abastecedores de la localidad, a quienes aquellos han enseñado la técnica de producción en masa, sanidad, embalaje y mercadeo El noventa por ciento de sus empleados son de la localidad y se les enseña cómo tener siempre los estantes bien provistos, cómo inventariar y cómo manejar el expendio en los mostradores

Todas estas compañías están demostrando valientemente el funcionamiento de la democracia económica americana, y se desarrollan con todo éxito.

Hoy en día, la América Latina atraviesa una etapa de revolución social que es una dramática y trascendente reestructuración de toda una sociedad

Sea que esta transformación se realice por medios violentos o pacíficos, el continente, a la postre, se parecerá muy poco a la América Latina que hasta hoy hemos conocido.

Millones de latinoamericanos tienen la fija determinación de conquistarse para el futuro una vida mejor que la que hasta ayer vivieron Los hombres de ambos lados de la frontera que tienen buen juicio y buena voluntad deben remover los obstáculos interpuestos No olvidar que el hambre no razona, que la desesperación no tiene conciencia, y que la revolución es hija de uno y otra.

No obstante, para alcanzar sus metas, la América Latina no tiene que transformarse en un furibundo continente radical o comunista La moderna revolución social puede efectuarse pacífica y democráticamente, y esa es la esperanza de la Alianza para el Progreso.

Bajo el docto e idóneo liderazgo del Asistente del Secretario de Estado, Mr Thomas Mann, el acercamiento de los Estados Unidos a la Alianza —si bien sigue siendo idealista en su concepto básico— ha tomado un nuevo aire de realismo Los lemas inflamatorios y las entusiastas pretensiones han sido calladamente reemplazadas por una serie de pautas pragmáticas rectoras de nuestra política con la América Latina Bulle la creciente creencia de que el desarrollo económico y la reforma social deben correr parejas Aun cuando este nuevo acercamiento no puede producir de la noche a la mañana una estabilidad política y económica, creo que ofrece mayores esperanzas de éxito que los extremadamente ambiciosos conceptos de los primeros días de la Alianza Los recientes acontecimientos de Venezuela, Brasil, Chile, y otras partes, parecen dar crédito a este aserto.

El efecto que esto produzca en la América Latina habrá de pesar considerablemente en la trascendental lucha que se librará entre la democracia occidental y el comunismo para decidir cuál de los dos ha de ser el camino del mundo futuro Mi amigo Pedro Beltrán, ilustrado publicista, banquero y diplomático peruano, se expresa al respecto así: "Para los comunistas, la América Latina es infinitamente más importante que, por ejemplo, el mundo árabe, pues aquí pueden crear los más difíciles problemas en las propias puertas de su enemigo No 1"

En esta pugna, la empresa libre de los Estados Unidos se ha lanzado a desempeñar un nuevo y difícil papel Ya no es sólo el gobierno el encargado de exponer su caso en el extranjero Debe hacerlo ella misma, formulando un mensaje pertinente difundiéndolo entre agrupaciones e individuos influyentes, y demostrando su valía con acciones de día en día Algunas compañías americanas lo han hecho así, y más deben hacer lo mismo

Las empresas privadas deben afinar el oído otra vez ante el clamor democrático de la América Latina Ninguna egoísta filosofía utilitaria convencerá a la gente Ninguna propaganda vocinglera los conquistará Sólo identificándonos y hablando claramente sobre objetivos comunes podemos esperar el establecimiento de mejores relaciones con nuestros tradicionales "buenos vecinos" Y sólo llevando a la práctica la convicción de que el desarrollo económico con libertad es algo que todos debemos compartir, podemos sentar las verdaderas bases de un sincero entendimiento. Este debe ser nuestro mensaje.

DEL FIRST NATIONAL CITY BANK

GEORGE S. MOORE
Presidente

Estrategia para el Progreso

Es simbólico que este trabajo sea escrito en un país cuyo desarrollo económico avanza a pasos agigantados. En muchos años el panorama venezolano no se ha visto tan despejado como hoy. Las reservas de cambio extranjero alcanzan ahora unos $800 millones de dólares, y siguen subiendo La balanza de pagos del país tiene un superávit La inflación está bien controlada y el presupuesto de la nación está equilibrado El producto nacional bruto venezolano aumentó el año pasado alrededor de un 5 por ciento Venezuela logró efectuar sus elecciones conforme a su Constitución Política, a despecho de los esfuerzos realizados por los enemigos de la democracia para imponer el caos mediante el terrorismo La perspectiva de una estabilidad política bajo el liderazgo del Presidente señor Leoni es más que prometedora Ha tomado posesión de su cargo con el convencimiento de que los muchos amigos que tiene le apoyarán en el curso de su gobierno Venezuela, en fin, se está convirtiendo en paradigma de progreso económico que otras naciones debieran imitar

La mayoría de los observadores del escenario internacional han dicho que el progreso económico de los países en vías de desarrollo es el más importante reto de nuestro tiempo Y las instituciones financieras tienen la grande y promotora responsabilidad de movilizar los recursos necesarios para hacer frente al reto Trabajando juntos, nosotros podemos extender nuestras responsabilidades de manera poderosa y constructiva

Dudo que haya nada nuevo que decir acerca del desarrollo o de los problemas de la América Latina Estos son tiempos de acción, no de palabras Si bien mis palabras no ofrecerán nada original o nuevo, trazaré esperanzado una ruta de acción a seguir, una estrategia para el progreso

El Liderazgo a Prueba

No son tampoco nuevos los problemas económicos y sociales con que nos enfrentamos en nuestra labor de desarrollo Mucho antes que se escribiera la historia, la pobreza era ya el estigma de una vasta mayoría de la humanidad Solamente unos pocos de los países industrializados han logrado casi extirparla En los países menos desarrollados la pobreza se alza como obstáculo a la recolección de los frutos de una moderna economía industrial. Hoy, en nuestro tiempo, se han agregado dos nuevos y profundos elementos de los que nuestra generación pensante habrá de ocuparse para hacer frente a aquel inmemorial estado de cosas.

1) El primero de ellos es el conocimiento generalizado de que la pobreza no tiene ya por qué ser considerada una cosa normal El creciente despertar de esperanzas entre millones de seres humanos por una vida mejor ha reemplazado a la apatía En los países industrializados y en los que están en vías de desarrollo crece la convicción de que la pobreza es un intolerable desperdicio de la economía

2) El segundo de los dos nuevos elementos resulta de los avances realizados en los campos de la ciencia y la tecnología, avances que han enmarcado dentro de un radio de posibilidad la extirpación de la pobreza Por primera vez en el largo acontecer de la historia, contamos con los recursos, los implementos, la técnica —es decir, el saber cómo— para hacer frente a todas las justas necesidades que tenga la humanidad de alimentos, techo, ropas, salud y seguridad

La pregunta que aún está sin contestar es esta ¿Cuenta la humanidad con la capacidad de liderazgo necesaria para aprovechar la oportunidad? ¿Podemos nosotros, los líderes de instituciones consagradas al desarrollo, trabajar en la atmósfera de asociación cooperativa que es esencial para realizar nuestras responsabilidades de desarrollo? En cierto sentido, todos los líderes de nuestra sociedad están siendo sometidos a prueba Sea que representemos a gobiernos, empresas privadas, o a los forjadores de la opinión pública —la prensa, la radio y la televisión— todos tenemos el deber y la responsabilidad de fomentar la cooperación que es fundamental para triunfar

Necesidad de Crítica Constructiva

Estamos reunidos ahora en momentos en que los manufactureros de negros nubarrones parecen estar más pesimistas que de costumbre acerca del futuro económico de las naciones en vías de desarrollo.

Casi a diario se nos dice que la perspectiva de los países latinoamericanos se ve ahora especialmente desolada. Según estas Casandras de hoy día, la Alianza para el Progreso es ya un completo fracaso La humanidada, dicen ellos, carece de la cordura y de la fibra moral suficientes para vencer a la pobreza. Sobre todo, estos pesimistas acusan a nuestra generación de no tener la levadura de líderes que se necesita para hacer frente al reto que impone el desarrollo

Yo digo que estos agoreros están equivocados. Por más que sea enorme la magnitud y complejidad de estos problemas en ninguna época de la historia ha tenido la humanidad una más grande oportunidad o capacidad para resolverlos y avanzar hacia un progreso económico sin precedentes.

Nada se saca de culpar a otros por no haber rea-

lizado el debido progreso A veces nosotros los de las empresas privadas culpamos con demasiada ligereza a los gobiernos porque no han podido alcanzar la meta que se han propuesto Por otra parte, los gobiernos pecan igualmente de ligeros al culpar el sector de empresas privadas por no invertir lo suficiente a fin de dar trabajo a los obreros y producir lo necesario para el crecimiento Los periódicos suelen culpar a los gobiernos y a las empresas privadas sin ofrecer alternativas constructivas Y todos estamos siempre listos para culpar al comunismo por nuestro fracaso La subversión comunista es, ciertamente, una grave amenaza a la que debemos hacer frente Pero el problema de la pobreza era tara de la humanidad mucho antes de que Karl Marx analizara tan equivocadamente las dolencias económicas del siglo XIX

La crítica constructiva es siempre bien recibida Pero la inculpación maldirigida —sea que los países de incipiente desarrollo culpen a los industrializados, o viceversa—no hacen sino obscurecer, retardar y a veces impedir las soluciones potenciales de los problemas bajo estudio

Los Problemas Fundamentales

Tanto en las investigaciones científicas como en las de progreso social y económico, es imprescindible, para su solución, un correcto dictamen de los problemas Los que ayudamos a financiar el desarrollo nos damos perfecta cuenta de la complejidad de los obstáculos que se interponen en el camino del progreso económico Que por cierto son muchos Van ellos desde los magros ahorros de una masa empobrecida, hasta las insuficientes inversiones en tan fundamentales empresas como son las de transporte y las de energía eléctrica Incluyen ellos una extremada confianza en la producción de unos pocos artículos de primera necesidad, pobres mercados de exportación y adversas condiciones de comercio Ocupan lugar destacado en la lista de problemas la ineficaz e insuficiente producción agrícola así como la falta de diversificación industrial La inflación y la inestabilidad política constituyen verdaderos obstáculos para el adelanto en muchos países No sólo el capital es en ellos limitado, sino que allí mismo hay una aflictiva escasez de directivos competentes para hacer funcionar con éxito las empresas

Podríamos citar otros problemas Pero en vez de eso sugiero que estudiemos los grandes recursos con que cuenta la América Latina, e iniciemos la canalización de esas partidas de su activo haciéndolas producir

Los Recursos de la América Latina

Estos incluyen·

1) Un patrimonio de libertad y un fervoroso amor a ella

2) Potencial humano capaz de aprender y dispuesto a trabajar duro por una vida mejor Tiene una población de 230 millones con más del 50 por ciento que sabe leer y escribir, porcentaje que es relativamente alto para una zona en desarrollo, y sigue subiendo Dícese que los problemas de un hombre hacen la riqueza de otro La Europa superpoblada de hoy puede muy bien envidiar el aumento de la población latinoamericana que marcha a un ritmo de más del 2,5 por ciento.

3) Esta mitad meridional del Hemisferio Occidental gózase de tener una historia relativamente exenta de las grandes guerras que tan costosas han sido a los países de Europa y Asia en cuanto a pérdida de vidas, recursos desperdiciados, y producción agrícola e industrial descontinuadas

4) El producto bruto nacional per cápita varía grandemente entre vuestros países, pero el promedio gira alrededor de $300 dólares Africa, en contraste, alcanza apenas unos $122

5) Casi 300,000 millas cuadradas de las tierras de la América Latina son labrantías y se las dedica al cultivo, 3 5 millones de millas cuadradas de tierra son montañas de valor potencial

6) La América Latina contiene el siete por ciento de las reservas conocidas de petróleo crudo con que cuenta el mundo libre, y más grandes reservas de minerales de hierro que los Estados Unidos o la Unión Soviética

7) Los países latinoamericanos producen en conjunto el 70 por ciento de la producción mundial de café, el 20 por ciento del cacao, más del 40 por ciento de todas las fibras duras, y entre una sexta y una séptima parte del zinc, plomo, lana y algodón que produce el mundo

En todos estos países viven crecientes grupos de competentes valientes y patrióticos líderes con gran sensibilidad social, que se preparan y organizan para hacer frente a sus problemas

Todos ustedes pueden examinar y pensar acerca de los recursos —tangibles e intangibles— con que cuentan sus propios países En fin, la América Latina posee los recursos materiales y humanos para alcanzar las metas del desarrollo

Camino de Flores

Todos sabemos que por muchos caminos se puede llegar a alcanzar el crecimiento económico, y que son diferentes en todos los países No se conoce la manera única de lograr la mejor utilización de los recursos Pero ciertas rutas desembocan inevitablemente en la catástrofe económica Permítaseme señalar algunas

1) *La laxitud fiscal y monetaria* lleva inevitablemente a la inflación y a una crisis monetaria tras otra; esto destruye la iniciativa y crea un clima que repele la inversión productiva

2) *El gravámen de una grande e inmanejable deuda exterior* socava la valía crediticia internacional de países dueños, no obstante ello, de vastos recursos.

3) *El tratamiento parcial dado a empresas nacionales o extranjeras* crea un ambiente que desalienta toda inversión de capital

4) *El descuido del desarrollo agrícola* crea siempre desequilibrios económicos

5) *Grandes inversiones de obras de "vitrina"*, a costa de industrias positivas, dilapidan los escasos recursos.

6) *La sustitución del control gubernamental* con el funcionamiento de mercados libres ahoga la iniciativa individual y desalienta la creación de empresas libres suministradoras de trabajo

Siete Rutas hacia el Desarrollo

En su aspecto positivo pongámonos a observar las rutas correctas y sentemos algunas reglas y principios que son esenciales para el desarrollo y el progreso.

1) A la cabeza de la lista coloco un clima que estimule la inversión de capital nacional privado en su país de origen A pesar de la importancia que tienen las inversiones públicas en la infraestructura básica de un país en vías de desarrollo, el capital privado —nacional y extranjero— debe sin embargo suministrar la mayor parte de los fondos destinados al desarrollo económico El monto mayor de esos fondos debe provenir de los ahorros domésticos De un 85 al 90 por ciento de la expansión económica de los países latinoamericanos en la década pasada ha sido financiada con recursos de capital privado de origen doméstico Es un hecho reconocido que en los últimos años han salido de la América Latina para el extranjero, en busca de seguridad, grandes sumas de dinero Los inversionistas locales están en autos y conocen de primera mano las condiciones económicas, sociales y políticas La situación del país que haga volver a su seno este capital y estimule la formación e inversión de capital doméstico privado atraerá automáticamente capital extranjero privado, si no encuentra discriminación Creo que se ha dado demasiado énfasis al papel que el capital extranjero desempeña en el desarrollo económico

2) En el segundo lugar de mi lista de rutas positivas para desarrollar el progreso está la realización de un plan de acción de responsabilidad monetaria y sistemas fiscales Sabemos que una inflación fugitiva flagela a muchos países de incipiente desarrollo, inflación puesta en obra por la prensa escrita o por apoyar la expansión sin el respaldo de suficientes reservas. Sabemos que la inflación destruye ese clima de confianza esencial para el desarrollo del progreso y lleva de una crisis monetaria a otra a medida que va royendo las entrañas de una estructura social estable Enriqueçe a muy pocos a costa de los muchos No sólo amedrenta al capital extranjero, sino que también hace huir al capital doméstico No podemos avanzar hacia las metas del desarrollo sin tener sistemas monetarios y fiscales responsables

3) Y luego viene la educación La importancia de invertir en la educación y el adiestramiento es tan sabida ahora que apenas si cabe mencionarla El relacionar los planes de potencial humano con las metas económicas y proyectar estrategias educacionales es una tarea de gran envergadura tanto para los gobiernos como para las industrias privadas Las agencias internacionales y las fundaciones están realizando en este ramo una labor digna de consideración

4) En cuarto lugar coloco la expansión de los mercados Europa ha aprendido la lección de que el rápido crecimiento económico depende en parte de la ampliación de los mercados Las agrupaciones económicas regionales como son la Zona Latinoamericana de Comercio Libre y el Mercado Común Centroamericano son pruebas de que los latinoamericanos reconocen la importancia de la expansión de los mercados. La completa y pronta creación de estas más grandes zonas comerciales estimulará la industrialización y dará como resultado más altos niveles de vida Si bien la situación de la América Latina difiere de la del Mercado Común Europeo, la creación de más vastas zonas de comercio, acordadas entre vuestros países, puede suscitar oportunidades para la especialización industrial que no son económicamente factibles sobre bases de país a país

5) Y toco ahora la delicada cuestión del monopolio que a veces defienden los empresarios de países en vías de desarrollo El establecimiento y la protección de los monopolios destruye la iniciativa y propicia la ineficacia Cuando se conceda protección a una industria reciente, debe ser sólo por tiempo limitado, y deben también durante ese período de protección ponerse a salvo los intereses públicos

6) Viene después el tema de las barreras aduanales Los países industrializados y los de incipiente desarrollo deben tratar de reducir las barreras aduanales mundiales a fin de que el comercio internacional puede desempeñar un papel más amplio como corresponde a una maquinaria que tiene a su cargo el desarrollo Sé que mi gobierno, en la "Reunión Kennedy" que sobre negociación de aranceles sostendrá la GATT, se empeñará en que se reduzcan las barreras aduanales Los Estados Unidos apoyan también a los países de incipiente desarrollo en lo de oponerse a la discriminación que tratara de imponer cualquier bloque regional de comercio

7) Sé que en esta Reunión se tratará también de cuestiones tales como la cuidadosa planificación de proyectos, del suministro de suficiente capital de operaciones y de la importancia de seleccionar los proyectos que hayan de financiarse con miras a estimular el crecimiento económico Permítaseme opinar que no debemos limitar nuestras actividades a la búsqueda de nuevos proyectos que valgan la pena. Hay actualmente en la América Latina muchas empresas de solidez reconocida que están al borde de la bancarrota debido a que la inflación ha dilapidado o mermado su capital de operaciones. Estas tienen buenas fábricas, competentes gerencias, consumidores disponibles y mano de obra capacitada Nos acercaremos más a nuestras metas de desarrollo, con menor riesgo, suministrando a esas compañías el capital que necesitan para sus operaciones.

Nuevos Ensayos para el Desarrollo

Al decenio que corremos se le ha llamado la década del desarrollo A menos que seamos previsores, la historia podría más tarde referirse a ella como la era de los inútiles experimentos económicos No me mal

interpretéis No estoy abogando por soluciones estilo Siglo XIX a problemas del Siglo XX Debemos siempre estar alertas para enfocar nuevos ángulos, con facultad creadora, versatilidad e imaginación. Mas débense tomar debidamente en cuenta las estructuras legales económicas y sociales que el tiempo ha consagrado La experimentación irresponsable puede ser costosa en cuanto a energías humanas y recursos monetarios Debemos innovar sin emprender aventuras económicas despilfarradoras

Ejemplo de una nueva iniciativa para acrecentar la disponibilidad de capital que se pueda arriesgar es ADELA, (Asociación de la Comunidad Atlántica para el Desarrollo de la América Latina) Trátase de corporaciones internacionales privadas que procuran llevar recursos financieros de Europa, Japón y la América del Norte a invertirlos en los países latinoamericanos Doce suman ya las corporaciones participantes ADELA espera trabajar en sociedad con vuestros bancos de desarrollo con vuestros inversionistas y con vuestros hombres de negocios Por esta razón es que, ensayos tales como los que propone ADELA no tendrán éxito sino mediante la creación de un ambiente de confianza que estimule el acopio y la inversión de capital doméstico privado

Otro punto que exige un algo grado de innovación es el llamado a mejorar las relaciones entre los sectores público y privado del Hemisferio Occidental Un vehículo propicio para lograr ese mejoramiento es el Consejo Interamericano de Comercio y Producción Esta organización de hombres de negocios de carácter privado del Hemisferio Occidental se reunirá el mes entrante en Santiago de Chile. Uno de sus propósitos es ayudar a consolidar los sectores privados de todos los países de las Américas, a fin de que trabajen más estrechamente y cooperativamente con sus respectivos gobiernos Es porque yo creo firmemente en la importancia de que los sectores públicos y privados deben trabajar conjuntamente en problemas de desarrollo que acepté la presidencia del Consejo Algunos de los bancos de desarrollo aquí presentes representan, en cierto sentido, al sector público Las sucursales del Consejo Interamericano de Comercio y Producción representan al sector privado Trabajando en común estos dos grupos pueden contribuir a crear las medidas de cooperación necesarias entre los gobiernos y las empresas privadas que requiere la solución de los problemas de desarrollo económico que enfrentamos.

Necesidad de Cooperación

Estoy seguro de que mi gobierno trabajará con interés en pro de la cooperación entre los sectores públicos y privados En fin, debemos hacer que los forjadores de la opinión pública apoyen nuestro programa para que los inversionistas y el público tengan un positivo y constructivo punto de vista del futuro del desarrollo económico de la América Latina

Me siento satisfecho de que no existan diferencias fundamentales de política entre los más responsables funcionarios gubernamentales y los hombres de negocios y los objetivos de aquellos que de manera considerable ejercen influencia sobre la opinión pública. Si la comunicación entre estos grupos fuera mejor y más frecuente, las leves diferencias de opinión que existen serían sin duda resueltas.

La comunidad de empresas de los Estados Unidos ha cerrado filas en una organización central coordinadora que llamamos El Grupo de Empresas para la América Latina

Esperamos que en la América Latina logren realizar una coordinación semejante Las sucursales del Consejo Interamericano en esos países están trabajando por el logro de ese fin Esto será el cimiento de la coordinación y la cooperación que son esenciales

La solución de los problemas de los países en vías de desarrollo debe contar con la sincera cooperación de los gobiernos, de las organizaciones particulares y la de aquellos que moldean la opinión pública Las reformas sociales enunciadas en los principios fundamentales de la Alianza para el Progreso, aunque meritorias, sólo pueden llevarse a cabo dentro de un marco de crecimiento económico adecuado Es imperativo empeñarse en acelerar el desarrollo económico Al sector privado corresponde aportar la mayor parte de la expansión que requieren la producción y el empleo de mano de obra

La Obra Puede Realizarse

Es necesario sí, para alcanzar las elevadas metas de la Alianza para el Progreso, fusionar a los sectores públicos y privado con los esfuerzos de los países industrializados y los de incipiente desarrollo Las instituciones presentes en esta conferencia, trabajando en conjunto, deben facilitar el liderazgo capaz de solucionar los problemas que obstaculizan el camino hacia el progreso económico. Ninguna otra cosa salvará nuestra responsabilidad para con nuestro país y las futuras generaciones Los líderes debemos fomentar una estrategia para el progreso conforme a las líneas de acción que he sugerido, y desde luego de acción positiva.

Sobre todo, debemos tener confianza en nuestras capacidades. Quiero recordaros que en 1946 el futuro de Europa parecía irreparable, sus industrias yacían en ruinas, su futuro era incierto los cimientos de su sociedad trepidaban Y sin embargo, ahora podemos contemplar el milagro de la Europa Occidental

No quiero decir que los problemas de los países en vías de desarrollo sean semejantes a los de los países europeos Pero no creo que sean más grandes La recuperación de Europa necesitó de la ayuda de Norte América Hoy no sólo la América del Norte, sino también la Europa Occidental y el Japón están en pie dispuestos a coadyuvar y participar Creo que los recursos de la América Latina son tan ingentes y varios como de los que se sirvió la Europa Occidental para reincorporarse Tengo la plena certeza de que puede realizarse un milagro latinoamericano de gran repercusión mundial. Pongamos manos a la obra

DEL FONDO MONETARIO

JORGE DEL CANTO
Director

En los esfuerzos de cooperación financiera internacional, iniciados en la década de 1940, la participación de los gobiernos de los países latinoamericanos fue bastante pasiva y estuvo caracterizada por cierto escepticismo. En los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial, afortunadamente, las políticas adoptadas por los principales países industriales han conducido a un resurgimiento de la confianza, por parte de América Latina, en cuanto a las ventajas que pueden derivarse de una convivencia más estrecha entre los países industriales y los países en desarrollo.

Junto con el Banco Mundial y otros organismos financieros internacionales, el Fondo ha contribuido a esta nueva etapa de cooperación. El Fondo está empeñado en contribuir a proporcionar cimientos firmes para la estabilidad monetaria que el desarrollo económico requiere. Se reconoce universalmente que esa cimentación es indispensable para lograr un óptimo crecimiento económico; las sanas políticas financieras son una meta de política económica, tanto en países de economía liberal.

La creación de un clima financiero estable que coadyuve al crecimiento económico, no basta por sí sola para lograr que el crecimiento aumente. El desarrollo económico surge del aumento en el ritmo de formación de capital, de la asimilación de la tecnología, de la actitud de la colectividad respecto al desarrollo y, en especial, de la existencia de una buena administración. Naturalmente, no puede prescindirse de los factores políticos, sociales, y culturales que afectan al desarrollo, pero el crecimiento económico de nuestras colectividades requiere fundamentalmente de la disponibilidad de capital, y éste tiene que provenir tanto de fuentes internas, mediante condiciones que sirvan de estímulo a la formación interna de capital, como asimismo del desplazamiento hacia los países en desarrollo de ahorros extranjeros, ya sean de origen público o privado. Es una realidad histórica que la afluencia de capital y de tecnología de los países más desarrollados hacia los países en desarrollo ha contribuído a transformar nuestras colectividades. Así ha ocurrido, indudablemente, en Estados Unidos, el Canadá, y Australia, y en la América Latina en países como Argentina, Brasil, Colombia, Chile, México, Perú, y Venezuela, para citar tan sólo algunos ejemplos.

El factor que más ha obstaculizado los intentos de estabilización que se realizan actualmente con la ayuda del Fondo, han sido las dificultades confrontadas por los países latinoamericanos en sus finanzas públicas. En el Fondo Monetario no somos de opinión de que existe ningún elemento "estructural" (es decir, irremediablemente inherente a la economía) que impida a los países miembros mejorar la administración de sus finanzas públicas, de manera de producir un aumento de los ahorros públicos disponibles para inversiones. Tampoco compartimos el criterio fatalista de que sea ineludiblemente necesaria una excesiva expansión monetaria para que puedan producirse los cambios estructurales que aceleran el desarrollo económico. Al contrario, consideramos que se necesita un grado razonable de estabilidad monetaria, no porque el Fondo lo diga, sino porque el clima de confianza que acompaña la estabilidad financiera coadyuva al logro de los cambios estructurales y al crecimiento ordenado, así como al mantenimiento de un equilibrio externo más tolerable.

Las economías de los países latinoamericanos adolecen de serias deficiencias y es de vital importancia que éstas sean remediadas. Para que este empeño se vea coronado por el éxito, tenemos que crear donde no exista, o mantener en los demás casos, el clima apropiado para la estabilidad financiera. Debemos fomentar las exportaciones y lograr aquellas condiciones que habrán de acelerar el proceso de formación de capital interno. Tenemos que estimular una afluencia mayor de capital extranjero, tanto de origen público como privado. Nosotros, en el Fondo Monetario, no cejamos en instar a los gobiernos latinoamericanos para que concedan la mayor prelación a las sanas políticas financieras y a las mejoras en la maquinaria administrativa de los gobiernos. No comprendemos cómo los gobiernos, los particulares y las empresas privadas, pueden proyectar el desarrollo sobre una base racional que cuente con un eficaz sistema de contabilidad de costos, si el país atraviesa por una prolongada inflación, cuyo ritmo va en aumento.

América Latina y el Fondo

La América Latina está representada en el Fondo mediante la participación de 19 países miembros del Hemisferio Occidental. (Jamaica se incorporó al Fondo el 21 de Febrero de 1963, y Trinidad y Tabago se incorporó el 16 de Septiembre de 1963, pero para los fines del presente estudio estos dos países

no se consideran como parte de América Latina). La cuota inicial de los países de América Latina ascendió a US$484,5 millones; debido al ingreso de Argentina en 1956 y a otros aumentos posteriores, al 30 de Abril de 1964 las cuotas se elevaban a US$1.364,2 millones. Esto representa casi el 10 por ciento del total de las cuotas de los países miembros del Fondo, las que actualmente suman más de US$15.500 millones.

De conformidad con el Convenio del Fondo, los países latinoamericanos están obligados a contribuir el 25 por ciento de sus cuotas, o sea US$341 millones, en oro; el resto ha quedado acreditado al Fondo en monedas de los países respectivos. Por ahora, es muy poco probable que el Fondo utilice estas monedas nacionales, toda vez que las monedas latinoamericanas no son de amplio uso internacional, y de todas maneras el Fondo no pretendería girar contra un país menos desarrollado para prestar dinero a otro. Al 30 de Abril de 1964, el total de los desembolsos en oro efectuados por los países latinoamericanos a favor del Fondo ascendía a US$323,5 millones. Hasta esa misma fecha, esos países habían efectuado giros brutos contra el Fondo por un total de US$1.566,1 millones Las recompras efectuadas por los países latinoamericanos durante la misma época ascendieron a US$879,8 millones, de manera que al 30 de Abril de 1964 el total líquido adeudado por esos países ascendía US$686,3 millones.

Desde el comienzo de sus operaciones hasta el 30 de Abril de 1964 el Fondo ha negociado 76 acuerdos de crédito contingente (stand-by) con países de América Latina, por un total global que asciende a casi US$2.000 millones. Muchos de los acuerdos de crédito contingente concertadas desde entonces por algunos países no han sido utilizados o sólo en medida moderada, siendo probablemente la mejor prueba del éxito que haya alcanzado un crédito contingente el hecho de que no haya llegado a utilizarse y que el país haya podido corregir, mediante sus propias políticas internas, el desnivel en sus pagos internacionales. Al 31 de Diciembre de 1963 el Fondo tenía en vigor 9 acuerdos de crédito contingente con países latinomaricanos, que sumaban US$166,25 millones. Durante el primer trimestre de 1964 el Fondo otorgó nuevos acuerdos de crédito contingente a Colombia, Chile, Nicaragua, y Perú, que ascienden en conjunto a US$76,25 millones. Es por lo tanto que los países latinoamericanos han hecho y continúan haciendo el uso más activo de los recursos del Fondo.

Veamos ahora la manera en que el Fondo ha realizado tan intensa actividad en América Latina. Al comenzar el Fondo sus operaciones en 1946 los países latinoamericanos habían salido de la Segunda Guerra Mundial con una situación internacional, en cuanto a reservas, bastante mejorada, de modo que durante los cinco primeros años del Fondo, las actividades financieras del Fondo en América Latina fueron limitadas. Los países latinoamericanos comenzaron a experimentar dificultades en sus balanzas de pagos en 1949 y 1950, pero vieron mejorar repentinamente su situación económica en especial porque sus exportaciones aumentaron con motivo de la Guerra de Corea. Sin embargo, a mediados de la década de 1950, después de la terminación de esa guerra, se produjo un descenso en los precios de las materias primas, especialmente del café, el cual afecta a la economía de varios países. Al mismo tiempo en esos países se comenzó a generalizar el propósito de desarrollo económico como objetivo básico de política económica. La concurrencia de estas circunstancias dio lugar, a partir de 1957, a un aumento notable de las operaciones del Fondo en los países de la América Latina.

A fin de apreciar más cabalmente la etapa presente de las actividades del Fondo en la América Latina, procede distinguir dos tipos de desequilibrios económicos a los cuales, en mi opinión los países latinoamericanos se encuentran constantemente expuestos. Básicamente son: (a) la inestabilidad "exportada" a estos países mediante las fluctuaciones cíclicas en la demanda y en los precios de sus productos de exportación, que se originan en los centros industriales; y (b) la inestabilidad de "origen interno", resultante de la aplicación de medidas inadecuadas para hacer frente a problemas monetarios y fiscales.

Es difícil generalizar en torno a las experiencias del Fondo en los países de la América Latina. No obstante, puede diferenciarse entre el papel del Fondo en (a) aquellos países que han seguido, de modo persistente, políticas de estabilización interna y han mantenido la estabilidad cambiaria y la libre convertibilidad de sus monedas, (b) los países que han logrado en los últimos años un progreso substancial en ese mismo sentido, y (c) los países en los cuales la inflación interna y las persistentes dificultades en los pagos continúan siendo un problema.

Los países de la parte norte de la América Latina (México, Centroamérica, Venezuela, y también los países del Caribe miembros del Fondo) han tenido un notable historial de estabilidad cambiaria y de crecimiento económico. De los 25 países miembros del Fondo que mantienen la plena convertibilidad de sus monedas según el Artículo VIII del Convenio del Fondo, diez están situados en ésta región.

América Central

Los cinco países de CENTROAMERICA (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, y Nicaragua) han registrado un crecimiento notable, unido a un aumento de sus exportaciones, a la estabilidad cambiaria, y

en época más reciente, al ritmo acelerado de su integración económica. Centroamérica experimentó un rápido crecimiento económico en los años de la postguerra hasta mitad de la década de 1950; entre 1948 y 1957 las exportaciones casi se duplicaron. El crecimiento de las exportaciones y del ingreso estimuló la expansión de otros sectores de la economía, y permitió disponer de ahorros para apoyar un aumento en la inversión pública y privada. La situación varió después de 1957, a medida que decayeron los precios del café y del algodón; durante 1958-61 el volumen de las exportaciones aumentó, pero los precios declinaron a un ritmo mayor. El aumento del valor de las exportaciones se reinició en 1962 y 1963, con lo cual mejoró también la situación de estos países en cuanto a sus pagos. Cuatro de los países de esa región (El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua) han aceptado las obligaciones del Artículo VIII del Convenio del Fondo referentes a la convertibilidad de sus monedas; sólo Costa Rica no lo ha hecho, pero mantiene una convertibilidad DE FACTO.

Desde hace muchos años el Fondo ha proporcionado ayuda financiera y técnica para ayudar a mantener la estabilidad financiera y estimular el desarrollo de Centroamérica. A contar del comienzo de las operaciones del Fondo, han sido negociados 21 acuerdos de crédito contingente con los países de la región, por un total bruto de US$186 millones. La asistencia dada por el Fondo resultó de especial valor durante los difíciles años de 1958 a 1961, en que las reservas internacionales de los países de esa región disminuyeron desde más de US$150 millones hasta menos de US$100 millones. Posteriormente las reservas brutas internacionales han registrado una mejoría, hasta alcanzar al presente unos US$130 millones; además, estos países saben que pueden contar con sus cuotas en el Fondo, ascendentes, en conjunto a . . . US$76,75 millones, como una segunda línea de reservas.

Beneficios derivados de las transacciones con el Fondo

El desenvolvimiento financiero de América Latina en la época posterior a la guerra ofrece experiencias sumamente variadas, desde casos de notable estabilidad financiera hasta casos de dificultades crónicas y aguda crisis. De esa gran variedad de experiencias surge, sin embargo, una constante digna de destacar: la importancia que para la región en total tienen las transacciones que realiza con el Fondo.

A fines de Abril último, las cuotas de la América Latina ascendía a menos de la décima parte del total de las cuotas del Fondo. Las cuotas de los diez principales países industriales ascendían a cerca de las dos terceras partes del total de las cuotas. Sin embargo, durante los 17 años que el Fondo lleva de existencia, los países latinoamericanos han efectuado la quinta parte de todos los giros. Tomando en cuenta la circunstancia de que las normas del Fondo requieren que solamente una pequeña parte de la cuota sea pagada en oro o en dólares, esto significa que la América Latina ha girado más de 4,5 veces su contribución en oro y dólares. En contraste, los diez principales países industriales han girado menos de la mitad del importe de sus cuotas sumadas, de modo que puede decirse que la América Latina ha recibido proporcionalmente cerca de nueve veces el beneficio que los países industriales han derivado de las transacciones del Fondo.

Si en vez de considerar los resultados a lo largo de determinado período, tomamos la situación conforme se encontraba al cierre del ejercicio de operaciones del Fondo de un mes en particular (Abril de 1964), observamos que la América Latina disponía de un saldo vigente de operaciones con el Fondo equivalente a un 40 por ciento del total de las operaciones de la Institución —o sea, bastante más del doble de lo recibido por los diez principales países industriales, y casi la misma cantidad que fue recibida por los 73 otros países miembros del Fondo en conjunto. Así pues, los países en desarrollo son los que mayor beneficio derivan de los recursos del Fondo, y dentro de la categoría de los países en desarrollo, los de la América Latina son los que han alcanzado mayor ventaja.

Para la América Latina en general, la mejora reciente que se advierte en las perspectivas de los precios de exportación ofrece una nueva oportunidad para reconciliar los objetivos de estabilidad financiera y desarrollo económico. Ahora que bajo la Alianza para el Progreso se persiguen metas más amplias de reformas sociales la "estabilización financiera" resulta un concepto más complejo y un objetivo menos sencillo de alcanzar, pero el Fondo se siente alentado por el hecho de que en todos los países latinoamericanos las autoridades responsables de las políticas financieras están mostrando una mayor preocupación y una mejor comprensión, así como una disposición de ánimo más resuelta, en cuanto a la necesidad de eliminar la inflación y arribar a una economía estable que habrá de ser el mejor cimiento para el desarrollo económico y las transformaciones sociales.

DEL BANCO DE BILBAO

GERVASIO COLLAR LUIS
Presidente

La catalogación económica de Iberoamérica es claramente de región subdesarrollada, como se comprueba al examinar el nivel de la renta *per cápita* y, sobre todo, su deficiente reparto, también lo corrobora la distribución de actividades entre los sectores agrícola, industrial y de servicios

Para salir de esta deprimida situación, los distintos Gobiernos han preparado programas de desarrollo Sin embargo se observa, que el desequilibrio económico on ha sido superado y que la década del desarrollo (así se había denominado al período 1960-1970) difícilmente verá colmados sus fines Varios son los síntomas que lo ponen de manifiesto, y entre ellos, destacan las fuertes tendencias inflacionistas (galopantes en muchos países), la disminución de los ingresos de divisas, el endeudamiento progresivo e incluso, en algunos casos, el estancamiento de la producción

Los países latino-americanos tienen una importante consigna que cumplir realizar una "verdadera reforma de la estructura de sus economías" Al analizar ahora la situación, podemos comprobar que el camino recorrido es pequeño y que no se ha realizado el esfuerzo necesario El movimiento de modificación de estructuras debiera haberse iniciado con una reforma agraria efectiva, ya que la distribución de las tierras solamente abarca a las menos fértiles y existe un grave problema de latifundio, con protección de terratenientes, que ha de modificarse sin demora. También sería necesario fertilizar terrenos baldíos y otorgarlos para su colonización en forma de cooperativas

Sin embargo, es necesario señalar otras circunstancias que han influido en esta situación

En primer lugar, conviene recordar que la población crece vertiginosamente (a un ritmo tres veces superior al de España), lo que influye notablemente en el nivel de vida

Otro motivo —repetimos—, tal vez el más importante, es la nada favorable situación de los mercados mundiales de materias primas, de las que los países iberoamericanos son grandes exportadores Su impacto es manifiesto en la economía, puesto que les ha originado un considerable descenso en esta fuente de divisas, con su secuela en el desarrollo económico y la consiguiente necesidad de recurrir a la ayuda extranjera

Debido a una serie de razones económicas y técnicas, la demanda internacional de productos primarios procedentes de esta región, sigue una evolución demasiado lenta. Las restricciones y discriminaciones obstaculizan el comercio de estos productos Por otro lado, el grado de su técnica no permite la exportación de manufacturados Los iberoamericanos tienen puestas todas sus esperanzas en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo Centran su ponencia ante la misma en la exposición de esta circunstancia, trascendental para su futuro, y aportan las soluciones que pueden adoptarse en espera que se llegue a un acuerdo favorable.

Por otra parte, la inversión privada interna no colabora en la resolución de los problemas El éxodo de capitales tiene lugar a ritmo vertiginoso Por tanto, no queda más remedio que solicitar la ayuda extranjera Se hace necesario recurrir a dichos capitales para toda clase de inversiones, incluso para las de infraestructura y las de carácter social. Pero es necesario, para suscitar confianza al inversor, no solamente la presentación de programas económicos equilibrados, sino también mostrar un clima político que permita un desarrollo progresivo y armonioso En este sentido, conviene destacar, a pesar de sus deficiencias, el programa de la "Alianza para el Progreso"

LA "ALIANZA PARA EL PROGRESO" EN PELIGRO

Este programa, que es, sin duda, el más importante concebido para la América Latina, se creó a propuesta del Presidente Kennedy, el 15 de Agosto de 1961, con ocasión de la Conferencia de Punta del Este (Uruguay) Según dicho programa, deberían invertirse unos 100 000 millones de dólares en los países latino-americanos en el plazo estipulado de diez años La colaboración de los Estados Unidos se estableció en 20.000 millones (2 000 anuales), debiendo aportar el resto los países beneficiarios Aunque los Estados Unidos han ido cumpliendo sus compromisos a través de 1962, 1963 y el programa puede fracasar si no se ponen los medios para evitarlo. Parece ser que, en vista que no se logran los objetivos previstos, los norteamericanos no son partidarios de mantener su ayuda La impresión reinante es que no da el fruto que se esperaba, y en lugar de un proceso acelerado y sostenido se vive en estancamiento económico y cierta intranquilidad política.

Para que el programa siga adelante con éxito, parece que deben subsanarse algunos errores y, sobre todo, formar un clima más favorable Para ello, sería conveniente que los Estados Unidos dieran un carácter más multilateral a la financiación y que los países iberoamericanos no retrasaran de nuevo la modificación de sus estructuras

En efecto, ambos factores han jugado en contra

Al firmarse la Carta de Punta del Este, constitutiva de este Plan de Ayuda, los Gobiernos de los países beneficiarios se comprometieron a poner en marcha en sus economías unos programas de desarrollo. La Alianza atribuye un papel primordial a los esfuerzos internos, es decir, que el movimiento debe iniciarse en los propios países interesados. Sin embargo, poco se ha realizado desde entonces.

Por su parte los Estados Unidos han considerado la Ayuda como un instrumento de decisión prácticamente unilateral, es decir, que los procedimientos para preparación, evaluación y presentación de los planes de desarrollo son multilaterales, hasta el momento en que se llega al tema de la financiación Se argumenta que esta manera de conceder créditos, por el procedimiento de negociaciones bilaterales, entre el beneficiario y Es-

tados Unidos, desvirtúa el espíritu de la "Alianza". Todo esto conduce a situaciones delicadas y a un estado de desánimo, pues no existen criterios que destaquen las ventajas que tiene un país que realiza el programa de desarrollo de acuerdo con la Carta de Punta del Este, con respecto a los que no se atienen a ninguna norma

En vista de la situación crítica, los Estados beneficiarios decidieron constituir un Organismo encargado de revivir la "Alianza" y que operase al igual que la antigua O E C E en el Plan Marshall para Europa. Esto supondría que los países Hispanoamericanos decidieran sobre la utilización de los capitales El organismo fue creado, el C I A P (Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso), pero su finalidad no fue aceptada por Estados Unidos Lógicamente, el Congreso americano no está dispuesto a que nadie opere libremente con el dinero de sus contribuyentes, máxime teniendo en cuenta la indignación que les ha causado el trato dispensado a las compañías petrolíferas en Argentina, así como la extensión de las aguas territoriales de las Repúblicas latinas, aparte de que en muchos países la ayuda recibida, en vez de destinarse al desarrollo, ha sido empleada para gastos corrientes, a veces relacionados con conflictos militares y ambiciones territoriales

El escepticismo respecto a la continuidad del programa ha aumentado con la muerte del Presidente Kennedy, promotor de la cooperación interamericana y fundador de la Alianza para el Progreso, y con las restricciones norteamericanas a su ayuda extranjera El nuevo Presidente, L. Johnson, se ha apresurado a salir al paso de estos temores, manifestando que la ayuda a Iberoamérica, iniciada en 1961, continuará siendo una de las principales preocupaciones del Gobierno, y ha encargado a una comisión especial que trate de ajustar los programas a la realidad económica de cada país

Es de esperar y desear que, en bien de Iberoamérica y de las relaciones occidentales, el programa de "Alianza para el Progreso" continúe con un vigor nuevo De este modo, podrá conseguirse la elevación del nivel de vida, y las Repúblicas sudamericanas podrán hacer frente a los embates de los poderosos bloques económicos que hoy surgen en el mundo.

INTEGRACION ECONOMICA

El mundo atraviesa un momento cumbre en el proceso de integración El lema de que "la unión hace la fuerza" está arraigando en todas las mentalidades. El ejemplo del Mercado Común Europeo quiere copiarse en todos los continentes América no es ajena a esta corriente, pero resulta obvio aclarar que se ve lejano el momento en que pueda lograrse en parte alguna del mundo la unidad conseguida en Europa. Esta integración supranacional exige, como condición previa, una integración nacional En este campo, Europa presentaba todas las facilidades, América, no

Dentro de la integración arancelaria, han surgido aquí dos zonas La ALALC (Asociación Latino-americana del Libre Comercio), que comprende a todos los países libres de América del Sur (exceptuados Bolivia y Venezuela, aunque este último país se integrará en breve) y México y el MCCA (Mercado Común Centroamericano), del que se hallan excluidos México, Panamá y todas las Repúblicas insulares

La ALALC tropieza con serias dificultades Al igual que su predecesora europea, la EFTA, no pretende más que suprimir, en el plazo de doce años, las tarifas aduaneras entre los países miembros Los problemas han surgido por la manera singular de llevar a cabo esta unión Mientras en la EFTA las reducciones son lineales, aquí son convencionales De esta forma, se pretende que para finales de 1964, por lo menos el 25% de los intercambios entre los países miembros se realicen libres de derechos Las diferencias radican en que cada país pone una serie de justificaciones de tipo particular en el proceso de eliminación de barreras aduaneras Así, pues, el futuro de la ALALC es incierto, pero no se excluye la posibilidad de que las actuales dificultades sean vencidas

Para dar un mayor dinamismo a la ALALC y al MCCA, se ha propuesto la creación de un fondo para la financiación de las exportaciones en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), así como un sistema multilateral de pagos.

De esta manera, el Banco Interamericano entra de lleno en la obra de integración económica regional y asume en ella un papel de primer orden, vinculándose con los dos organismos supranacionales existentes Debe recordarse que el BID es un organismo del que forman parte todos los países americanos, con excepción de Cuba y Canadá

Recientemente, los países de Centro América han dado un paso trascendental al constituir la "Unión Monetaria Centroamericana", mediante la cual los Gobiernos firmantes (Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica) han decidido la creación de un Consejo Monetario, un Comité Consultivo de Acción y un Secretario Ejecutivo, que irán adoptando medidas graduales hacia la implantación de una moneda única centroamericana, de igual valor que el dólar El Acuerdo tiene por finalidad, al mismo tiempo, contribuir al mantenimiento de la estabilidad y convertibilidad de las monedas de la zona

Con esta acción, el Mercado Común Centroamericano ha arrumbado uno de los pilares más fuertes de la deficiente estructura económica iberoamericana Toda integración supranacional exige, como condición previa, la convertibilidad monetaria, lo que lleva implícito la estabilidad de las monedas y la consiguiente lucha contra la inflación La inflación es la enfermedad de Iberoamérica Sin embargo, es defendida por muchos, que la consideran necesaria Este "sistema dinámico", como llegan a denominarla sus defensores, ha ocasionado pérdidas de valor de la moneda del orden del 2 al 40% en la mayor parte de estos países Por ello Paul Schweitzer, Director del Fondo Monetario Internacional, se ha apresurado a llamar la atención de Iberoamérica manifestando que "la inflación es uno de los mayores obstáculos que se oponen al desarrollo económico y al progreso social, y que todo Gobierno que desee mantener su independencia política y asegurar el progreso económico y social, debe luchar contra las tendencias inflacionistas que resquebrajan la confianza interior y desalientan las inversiones extranjeras".

DEL IBERO AMERIKA BANK

FERDINAND K. MULLER
Presidente

En el año pasado el desarrollo económico en Ibero América no ha sido satisfactorio Los problemas a los cuales la mayoría de los países de ése territorio ha tenido que hacer frente, adquirieron especial importancia y hicieron más difícil el esfuerzo para una estabilización

EMPEORAMIENTO INVERSIONISTA

La evolución económica fue trastornada sensiblemente por *tensiones políticas y agitaciones de orden social* Algunos países tuvieron que hacer frente a crisis gubernamentales Aumentaron las huelgas en comparación con el año anterior, las cuales tuvieron su origen no solamente en imponer sus pretensiones por salarios mayores, sino también en motivos políticos Con respecto a la política económica seguida por los distintos gobiernos se ha observado un creciente dirigismo y nacionalismo Estas tendencias condujeron por ejemplo en Argentina por de pronto a la rescisión de los contratos celebrados con las empresas petroleras y en Brasil a la limitación de transferir las utilidades provenientes de inversiones extranjeras. Estos factores han tenido por consecuencia un **empeoramiento del clima inversionista** en Ibero América

Grandes preocupaciones están causando la poca actividad inversionista, los crecientes déficits presupuestarios, el desarrollo poco satisfactorio de la exportación y la persistente escasez de divisas Tampoco se ha podido dominar la inflación en el ejercicio de este último año Esto se refiere más que todo a Argentina, Brasil y parcialmente también a Chile, países que han tenido que luchar además con balanzas de pago deficitarias El cambio de las monedas extranjeras continuó desmejorándose en Brasil y Chile La moneda uruguaya fue desvalorizada en Mayo de 1963 Situaciones críticas se presentaron ante todo en aquellos países que habían logrado en los últimos años ciertos progresos en la estructura económica interna e industrialización En contra, a las economías nacionales pequeñas y poco desarrolladas les costó menos esfuerzo para mantener hasta cierto punto su equilibrio económico

RESERVAS MONETARIAS

De acuerdo con datos publicados por el Fondo Monetario Internacional *las reservas monetarias* de Ibero América aumentaron en el año pasado en US-Dólares 460 millones a US-Dólares 2750 millones

Ibero América recibió además en el ejercicio pasado una asistencia financiera bastante amplia por parte de la "Alianza para el Progreso", del Banco Interamericano de Desarrollo, del Banco Mundial y de otros institutos internacionales

La *balanza comercial de Ibero América* que ya en 1962 acusó un pequeño superávit de US-Dólares 50 millones, cerró para el año 1963 con un saldo activo de US-Dólares 500 millones Esta evolución es menos la consecuencia de mayores exportaciones, sino hay que atribuir a que las restricciones de importación decretadas ya en el año precedente produjeron su efecto plenamente tan solo en 1963, siendo adicionadas nuevas limitaciones en el año que comentamos

Favorablemente puede influir sobre la balanza comercial de Ibero América el *desarrollo de los precios de materias primas* constatado durante el año de 1963 (especialmente hacia fines del año) La mayoría de las materias primas más importante para éstos países (con excepción de cobre y algodón), registró hacia el fin del año un aumento en sus precios comparado con el mes de Diciembre de 1962 Aparte de eso que no se pueda anticipar cuánto tiempo durará ésta tendencia, el mejoramiento en la balanza comercial de Ibero América desaparecerá desde el momento en que la importación suba otra vez, ésto parece inevitable, en vista de que los países industrializados en mayor escala (Argentina, Brasil, Chile y Colombia) tienen una *demanda sustancial de importaciones* para sus industrias ya existentes y sus programas de desenvolvimiento Pero también para los países restantes habrá una demanda adicional de importaciones a medida que sus industrias crezcan y sus planes de desarrollo comiencen a ser ejecutados

Es evidente que Ibero América no ha podido allanar sus dificultades por propio esfuerzo; solamente con una ayuda continua de afuera será posible a éstos países seguir adelante con sus proyectos para mejorar su sistema económico interno y de industrialización, dignos de ser reconocidos También los países que logren poner orden en sus sistemas económicos, difícilmente estarán en condiciones de solucionar y superar los problemas de la economía exterior (condiciones desfavorables de precios y de ventas para sus bienes de exportación, endeudamiento frente al exterior, escasez de divisas) Ibero América necesita una oportuna ayuda para sus esfuerzos de aumentar el producto social y el ingreso per cápita de sus poblaciones —en rápido aumento— por medio de una mayor participación en el comercio internacional Esto será posible tan solo mediante *un aumento de sus exportaciones*

Las dificultades económicas en los países de Ibero América con los cuales mantenemos relaciones comerciales, no han podido ser eliminadas; al contrario, en algunas naciones que pertenecen al campo de nuestras actividades, la situación empeoró todavía Si a pesar de todo hemos podido obtener, visto en conjunto, un resultado satisfactorio en el ejercicio, ésto se debe en primer lugar a que hemos podido tramitar un mayor volumen de negocios de importación Con ésto fue compensada por completo la merma de nuestros ingresos por concepto de transacciones de exportación (en particular la tramitación de créditos documentarios abiertos desde el exterior)

Creación de un Mercado de Capitales y Valores en Centro América

PAUL VINELLI
Vicepresidente del Banco Atlántida de El Salvador

Se me informa que recientemente la CEPAL se ha encargado de reunir un sinnúmero de técnicos que están haciendo investigaciones en cada país de la región sobre el estado actual de los mercados de valores, y que próximamente emitirán un informe precisamente sobre los tipos y carácter de valores futuros y la oferta de títulos característicos y sobre la estructura de los mercados; por lo cual, según indiqué al principio, trataré solamente de dar algunas indicaciones, esperando que ello provoque un intercambio de opiniones que nos permita profundizar un poco más sobre esta materia.

No es extraño que las necesidades del desarrollo económico excedan en mucho la capacidad de capitalización de los ahorros Centroamericanos. En una etapa inicial de toda área en desarrollo, se hace necesario depender de la ayuda extranjera, de los movimientos de capital del exterior; pero a la larga la formación de capital tendrá que basarse en el incremento del ahorro nacional y su canalización hacia fines productivos. El bajo nivel de la renta es, naturalmente, la causa principal de la exigüidad del ahorro; esta situación hace necesario encontrar medios para estimularlo y para dirigirlo hacia el bienestar económico de esta área.

Los mercados de valores constituyen valiosos instrumentos para que el capital privado contribuya a la realización de dicho destino y sus operaciones en mercados libres han servido como instrumentos tanto de regulaciones monetarias como crediticias. Sin embargo, no es posible lograr la creación de tales mercados con la sola promulgación de leyes; es necesario que el factor educativo haya creado la costumbre del ahorro orientado hacia la inversión en títulos valores. Quiénes son los ahorrantes? Por razón de la desigualdad de la renta, el ahorro está limitado, en la actualidad, a núcleos relativamente pequeños de individuos y empresas que pueden clasificarse en ciertos grupos bastante característicos. Uno es el del empresario que invierte directamente en el comercio, en la industria y en construcciones; el otro se limita a prestar sus ahorros a los primeros o los mantiene ociosos o los envía fuera del área, invirtiendo a veces en mercados de valores extranjeros.

El ahorrante de moderados recursos está ahora comenzando a surgir a raíz de la formación de una pequeña clase media. Aquel, sin embargo, por falta de conocimientos acerca de como opera un mercado de valores, o sea por su espíritu conservador, no ha demostrado todavía el suficiente interés en adquirir tales valores o entrar a participar en lo que podríamos llamar el mercado. Al contrario, hemos visto que tales individuos están empezando a formar ahorros a través de instituciones bancarias y especialmente en la última década hemos notado claramente en todo Centro América que los bancos comerciales casi se están convirtiendo en bancos de ahorro. También hemos visto que dichos individuos han sido atraídos a tipos de contratos de ahorro especial, como son las pólizas de capitalización, de ahorro y préstamo y contratos similares.

Otro importante grupo es el del inversionista institucional. De estos hay tres clases la empresa nacional que tiende a reinvertir casi la totalidad de sus ahorros en la expansión de su industria; la empresa extranjera que transfiere parte de sus ahorros al exterior y las empresas financieras, como son las empresas de seguros, bancos de ahorro, etc., que se desarrollan como prestamistas usualmente para el desarrollo de la construcción urbana. Ultimamente se ha tratado, mediante políticas monetarias de los bancos centrales, de encausar parte de dichos ahorros hacia fines más productivos, más a tono de la necesidad del área. Finalmente, hay en algunos países ahorros gubernamentales en forma de fondos de los institutos de seguridad social, de reservas de loterías, de reservas de bancos estatales y de instituciones autónomas. Estos fondos, en su totalidad desafortunadamente, han sido dirigidos a la adquisición de valores de carácter público.

Una característica de casi todos los países de esta área, que es igual a cualquier área menos desarrollada, es que se necesita realizar fuertes inversiones en obras de infraestructura, en caminos, energía eléctrica, comunicaciones y otras obras de interés público, antes que la iniciativa privada pueda constituirse en el principal estímulo del desarrollo económico. Esta situación conduce

a que, al menos en las primeras etapas, una considerable parte del ahorro disponible o del ahorro que se puede obtener del exterior esté dirigida a tales inversiones, lo que hace que el Estado tenga prioridad en acaparar los ahorros. Por ejemplo, en Honduras hasta Diciembre de 1963, el Banco Interamericano había realizado operaciones hasta por 17,500,000 de dólares, de los cuales 17 millones estaban dirigidos al sector público y medio millón al sector privado. Ello viene a demostrar claramente este precepto de canalización en la etapa inicial del proceso de desarrollo económico, de dirigir los principales recursos hacia el sector público para obras de infraestructura.

En los mercados de valores incipientes las obligaciones del gobierno son las que primero se vuelven negociables. Tales títulos u obligaciones de renta fija se caracterizan por tener tipos de interés bajo, que desafortunadamente constituyen el factor más desalentador para la mayoría de los inversionistas particulares. En consecuencia, casi la totalidad de bonos gubernamentales es colocada por medio de instituciones financieras, las cuales son a veces obligadas por ley para adquirir los mismos y a veces, como estaba hablando anteriormente, los fondos de seguridad social, de la lotería, etc., son igualmente invertidos en dichos valores. Entonces, dichos recursos, que pudieran ser cuantiosos, tienen forzosamente que estar circunscritos a la adquisición de esos valores de carácter público. Si bien es lógico, desde el punto de vista fiscal, una tasa de interés baja no se ajusta a la realidad económica de áreas menos desarrolladas donde el capital es escaso y forzosamente su precio tiene que ser alto.

La limitada cantidad de valores o la ausencia del mercado de los pocos que existen es otro obstáculo para el desarrollo de dicho mercado. Tal limitación, que no permite a los inversionistas diversificar adecuadamente sus carteras, se complica por la costumbre de financiar nuevas empresas o ampliar el capital de las establecidas mediante colocaciones de valores entre familiares del empresario o dentro de un grupo reducido de círculos de amigos. Esta es por cierto la experiencia en este país. Dicha práctica limita no sólo el número de valores que entrarían en el mercado sino que disminuyen el número de inversionistas potenciales que podrían operar en él. Este aspecto nos lleva a considerar el aspecto de liquidez que es importante en el desarrollo de cualquier mercado de valores.

El éxito de un mercado está medido tanto por el volumen como por la frecuencia de las transacciones. Estas características están íntimamente relacionadas con el número y capacidad financiera de los que pueden negociar en un mercado de valores. Como ya dije, en la economía centroamericana no existe un gran número de ahorrantes y tampoco grandes ahorros. Esto constituye entonces un círculo muy vicioso, pues el número limitado de inversionistas ocasiona poco movimiento en un mercado de valores y la falta de liquidez aleja a los potenciales inversionistas.

Hay otros problemas: el de la estabilidad monetaria y económica. Hay que reconocer que en los últimos años, tal vez en el último siglo, un proceso inflacionario de carácter crónico, ha bajado el poder adquisitivo de las monedas de todos los países del mundo. Para el inversionista experimentado este factor viene a reducir los atractivos de los títulos valores de rendimiento fijo, es decir, los bonos, las cédulas hipotecarias, etc. Los rendimientos que podrían producir dichos títulos-valores, aún cuando estos lleven altos tipos de interés, quedan anulados parcialmente o totalmente por la pérdida resultante de la baja en el poder adquisitivo de la unidad monetaria.

La improvisación inherente a las economías poco desarrolladas hace que el proceso de creación de nuevas empresas sea más arriesgada que en un país altamente desarrollado; además, la vulnerabilidad cíclica asociada con las economías monocultoras o productoras de materia prima que produce fuertes fluctuaciones en la renta de tales países constituye otro obstáculo a la estabilidad y por consiguiente al desarrollo de mercados de valores.

Observemos que estamos en una etapa inicial de desarrollo industrial y a pesar del gran afán que se ha despertado en el área Centroamericana, tenemos que reconocer que tal vez el área es productora de mil, dos mil o cinco mil productos industriales; pero que es consumidora de cienes de miles de productos y como tal, cada nueva empresa viene a enfrentar dificultades que no se presentan en países que han logrado ya una etapa de desarrollo mucho más avanzado, donde existen los recursos naturales que permiten suplirse de la materia prima o de los otros factores de producción que forzosamente, en un área reducida como lo es Centro América no están disponibles y tienen que seguirse importando de afuera.

Como último obstáculo, miremos el problema del costo del mercado de valores. Es muy difícil operar al alcance del pequeño ahorrante un mercado de valores tal como existe en los países altamente desarrollados. La creación de valores a bajos precios viene necesariamente a multiplicar los trabajos de emisión y financiamiento, y el correspondiente costo de manejo de dichos valores de bajas denominaciones es alto.

A pesar de este panorama algo pesimista, hay muchas cosas que podemos hacer para promover un mercado. Las siguientes pautas han sido utilizadas con éxito en otras áreas; primero, que los pequeños ahorros de

que dispone el área centroamericana no se queden en manos de atesoradores, personas de consumos lujosos o empresarios de baja productividad. Mediante medidas de carácter fiscales, de carácter monetario o mediante nuevos atractivos, y educación se puede redirigir el ahorro.

Segundo, es necesario crear empresas que puedan proveer un flujo normal entre ahorrantes e inversionistas a costos razonables, como son: los bancos, las compañías de seguros, las cajas postales, los fideicomisos y las oficinas del seguro social Necesitamos crear estos vínculos, estos recaudaderos, de los ahorros pequeños para que sean éstos los que se inviertan.

Las financieras son las últimas instituciones que han surgido que pueden operar claramente en este campo.

Tercero, es importante que exista un rápido crecimiento en varios sectores, principalmente el industrial, y que los empresarios reinviertan una gran parte de sus ganancias en operaciones productivas. En muchos países —México es uno de ellos— ya se han creado incentivos tributarios de mucha importancia mediante las cuales se tributa en forma diferente la ganancia que es distribuida, de la ganancia que es reinvertida. Esta es una política que se debería adoptar en el área centroamericana.

Finalmente, es preciso crear un ambiente favorable para la atracción de capital extranjero, sea indirecto o directo, privado o público, de corto o largo plazo. Respecto a esta política sé que aún los industriales centroamericanos en una reunión de grupo de trabajo han expresado distintos puntos de vista. Debemos reconocer que hoy en día es extremadamente difícil ver los países exportadores de capital tomar los mismos riesgos que tomaban en la era de los veintes o a principios de siglo. Admitamos que se han vuelto mucho más cautelosos dichos inversionistas privados y que en la actualidad la competencia para el desarrollo económico entre las áreas menos desarrolladas en todo el mundo, no nos permite ser demasiados descriminatorios en seleccionar cuál capital participará y cuál quedará afuera.

En el área centroamericana se está hoy en día compitiendo con los atractivos que se están ofreciendo en Africa, que se están ofreciendo en Asia, que se están ofreciendo en cualquier área que está escaso de recursos de capitales. Dichas áreas están brindando grandes oportunidades y no son solamente las áreas menos desarrolladas. Hay aún dentro de los países exportadores de capitales, una gran lucha para la captación de dichos capitales internamente para que no se salgan. Por ejemplo, existen ciudades dentro de los Estados Unidos que están disputándose las industrias, ofreciendo además de exenciones tributarias, concesiones como la formación de jardines industriales, donde las ciudades obsequian terrenos, donde se obsequian energía, agua y desagües a cualquier industria que quiera establecerse en el área, sin discriminación.

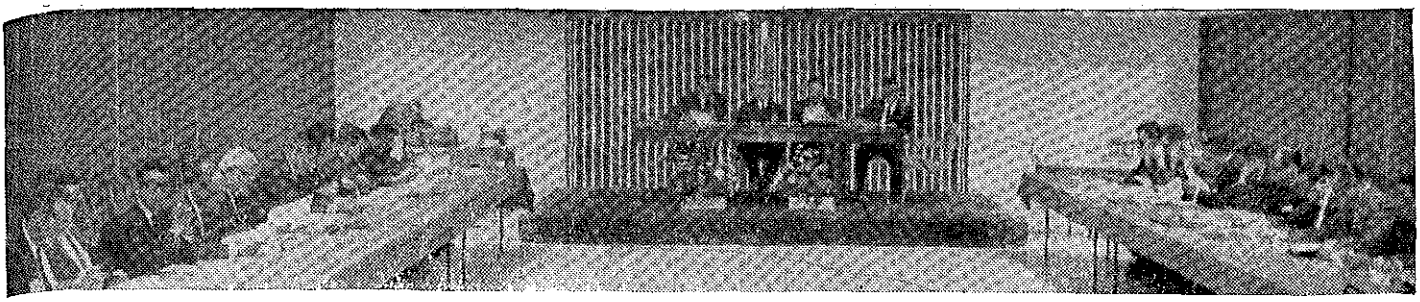
En algunos países se han creado puertos libres, que han creado fuentes de producción, es decir, atraer industrias para emplear la mano de obra local.

Esta es la competencia que estamos observando alrededor del mundo. Se está haciendo cada día más reñida por lo cual hay que tener mucho cuidado, mucho tino, en la limitación que se le imponga al capital extranjero. Recuerden que la experiencia de los años de la post-guerra ha demostrado que el capital que entra tiene que tener una responsabilidad al área en que se ubique. Creo que no se le debe negar la oportunidad de entrar. Una vez estando adentro, estoy seguro, y esto lo hemos visto aún con los inversionistas tradicionales, que asumirán la responsabilidad que la era moderna exige.

Así que estoy seguro de que en esta etapa en que nos encontramos, de ahorros escasos y de un afán tremendo de acelerar el desarrollo económico, enfrentando la tasa demográfica más alta del mundo, Centro América necesita fuerte introducción de capital de fuera del área. Consecuentemente, tenemos la obligación como sector privado de atraer al capital privado extranjero; ya que como dije anteriormente, el capital que viene a través de los organismos internacionales se necesita principalmente para obra de infraestructura.

Ahora, para concluir, quiero apuntar la necesidad primordial de que mutuamente nos informemos sobre los títulos valores que tengamos disponibles; de crear dentro de nuestras propias empresas el deseo de que haya una distribución importante de nuestros títulos valores.

Para formar un mercado de valores centroamericano no podemos seguir con favorecer solamente los amigos, los familiares, los conciudadanos sino todos aquellos en el Mercado Común. Si nos comprometemos a hacernos conocer primero por la forma de movilizar nuestros capitales y después por los productos que queremos exportar habremos hecho una gran contribución que nos beneficiará individualmente y por ende acelerar el proceso de financiamiento del desarrollo económico centroamericano.



UN NUEVO ENFOQUE DE LA INTEGRACION CENTROAMERICANA

ENRIQUE GUIER SAENZ
Presidente del Colegio de Abogados
de Costa Rica

Cuando las Provincias Unidas de Centro América, roto el lazo que por tres siglos las mantuvo atadas entre sí y sujetas fuertemente a la corona española, resolvieron sin disidencia alguna, jugarse hermanadas su destino en la vida independiente, entre ellas se interpuso la fuerza disolvente de la cordillera andina. Y el comercio libre, que ha sido el vínculo mayor de unión y paz entre los pueblos y el mejor sustento de su progreso, desdichadamente fue incapaz de neutralizar la fatalidad de la montaña. El intercambio de productos entre los países del Istmo, hasta entonces supeditados a la economía de la metrópoli y por lo mismo acostumbrados a comerciar exclusivamente con ella, fue y continuó siendo por muchos años una actividad rudimentaria. En la soledad de los senderos húmedos y fríos de la sierra y en el silencio de los caminos polvorientos y sofocantes de las llanuras, sólo se oían de vez en cuando el trote de las mulas arrieras y el murmullo de los indios cargueros que transportaban los pocos artículos de comercio intrarregional: mulas de Chiriquí, molejones de Cartago, cacao de Matina, quesos de Chontales, tabaco de Copán, bálsamo de Sonsonate, jergas de Quetzaltenango y jaleas de membrillo de Antigua.

Hoy, domeñada la cordillera por el esfuerzo del hombre y desmanteladas las barreras aduaneras por voluntad también del hombre, por la carretera interamericana ruedan estrepitosamente, a través de la cintura central, los camiones cargados con las mercaderías que comienzan a producir los talleres y las fábricas de la naciente industria centroamericana, mientras bajo el cielo azul, blanco y azul de la América Central, surcan los aviones en que viajan los líderes de las finanzas y de los negocios. Pero eso no basta. La integración económica internacional, como bien saben ustedes, es un proceso dinámico sujeto a la tendencia inmanente de avanzar en forma progresiva, hasta desembocar en una unión económica total, que es la etapa más alta de la integración.

Si una comunidad económica internacional no es una simple unión aduanera, sino más bien una organización supranacional que pretende, tarde o temprano, coordinar las economías de las naciones asociadas, por mucho que la cooperación económica internacional deba su nacimiento, precisamente, al pensamiento liberal y trate, por ende, fomentar la propiedad privada, la empresa libre, el comercio libre y la democracia liberal, una vez suprimidas las vallas arancelarias, además de abrir las fronteras a la circulación irrestricta de mercaderías, capitales, y personas, es preciso tender transitoriamente una empalizada proteccionista en la periferia del mercado común, regular los transportes, vigilar el libre tránsito, uniformar en lo básico las legislaciones mercantiles, fiscales y sociales, y crear, finalmente, los órganos ejecutivos y jurisdiccionales necesarios para el acertado gobierno de la comunidad económica.

Y todo esto, como es obvio, requiere un marco jurídico fino, sutil y casi pudiéramos decir de una precisión tan admirable que para algunos parezca hasta pedante. A falta de ese delicado marco, se arriesgaría a que la asociación, después de unos cuantos balbuceos, se perdiera en el limbo de las amables intenciones. De modo que, sin censurar en la mezquina posición negativa de los

que encuentran siempre malo lo hecho por otros, los abogados del Istmo debemos recomendar las mejoras que a nuestro leal saber y entender necesite la armazón jurídica de nuestra comunidad económica y deberíamos recomendarlas con la modestia que caracteriza a los juristas. Acostumbrados los hombres de leyes a lidiar con las imperfecciones de las leyes hechas por los hombres, carecemos en general, de la soberbia que extravía a quienes se arrogan la potestad de interferir en el juego natural de las leyes que rigen la acción humana.

Todo proceso de integración económica internacional lleva en su seno dos tendencias opuestas: la liberal y la dirigista. Cuál de esos aspectos debe prevalecer? Aunque cada uno de nosotros tiene personalmente criterio propio en esta ardua materia, un cuerpo colegiado constituído exclusivamente por abogados, en mi concepto y salvo el mejor parecer de ustedes, mis distinguidos compañeros, no debería externar opinión sobre cuestiones de índole netamente económica. En cambio, es nuestra obligación ineludible recomendar una serie de medidas de carácter jurídico aprovechables y útiles, si existe en realidad en Centroamérica una verdadera voluntad política de que el mercado común funcione y progrese, tales como, entre otras muchas y para sólo destacar unas pocas: concederle personalidad jurídica internacional a la unión económica centroamericana y darle nombre propio, en el cual convendría acaso prescindir del término integración que ocupa un lugar preferente, según su autor francés, "en la jerarquía de las expresiones oscuras y carentes de belleza"; coordinar y articular mejor los órganos ejecutivos centroamericanos; pensar en la creación de un tribunal de justicia permanente; eliminar la manzana de la discordia que hasta ahora ha constituido el régimen de industrias centroamericanas de integración y sustituirlo por un sistema de una juridicidad intachable; unificar, señalándolas concretamente, las leyes que tengan incidencia directa sobre el funcionamiento del mercado común, el cual, por lo demás, no es incompatible de un modo general con una diversidad de leyes fiscales, laborales y comerciales.

Sostiene un economista español que "la cooperación económica internacional, y su forma más acusada y más ambiciosa que es la integración económica, constituye el aspecto dominante de la evolución económica mundial de nuestro tiempo". Es más, se ha dicho con indudable acierto que el establecimiento de la Comunidad Económica Europea es uno de los acontecimientos más notables de este siglo. No exagero, pues, al afirmar que estamos en estos momentos viviendo uno de los grandes tránsitos históricos de la América Central. Al igual que un eminente pensador nicaragüense, creo que "después de la conquista del Istmo por los españoles, es sin duda la Guerra Nacional la cifra más alta de toda la Historia de Centro América. Tiene en el desenvolvimiento de nuestra nacionalidad, una significación mayor y de más grande trascendencia que cualquier otro acontecimiento, incluso la Independencia". Y pienso yo que la respuesta dada un siglo después al reto de la montaña, primero con la construcción de la carretera —comunicar es unir, decía Alberdi— y luego con la organización internacional de la solidaridad económica centroamericana, constituye el acontecimiento más grande en el resurgimiento de nuestra nacionalidad.

La única que no lograron mantener los Próceres de la Independencia, ni pudieron hacer, en el correr de muchísimos años, guerreros, políticos, oradores ni poetas, la están haciendo ahora los empresarios, los industriales, los obreros y los comerciantes del Istmo, auxiliados por químicos, ingenieros, farmacéuticos, economistas, banqueros y abogados. La unidad la está forjando, limpia de sangre y lágrimas, el sudor de la frente de los hijos de Centroamérica, y cumplida está ya, por lo menos en parte, la profecía de Bolívar:

> "Los Estados del istmo de Panamá hasta Guatemala, formarán quizá una asociación".



ESTE MES

EN SAN JOSE, COSTA RICA SEGUNDO CONGRESO JURIDICO DE INTEGRACION CENTROAMERICANA

RESOLVIO:

Recomendar a los Bancos Centrales de Centroamérica, al Comité de Política Cambiaria y de Compensación y al Comité de Asuntos Jurídicos de la Unión Monetaria Centroamericana, que estructuren jurídicamente el Cheque Centroamericano, incorporando en él las características del cheque de provisión garantizada

A)—Recomendar la celebración de un Convenio Centroamericano sobre Marcas, Nombres y Anuncios Comerciales, que comprenda los principios siguientes:

Primero: La presentación de una solicitud de registro en alguno de los países que sean parte del Convenio, confiere al solicitante un derecho de prelación durante un término de seis meses para que pueda solicitar el registro de la misma marca con derecho de prioridad en cualquiera de los otros países mencionados

Segundo: Aquellos que tengan registradas sus marcas en cualquiera de los países centroamericanos gozarán durante el plazo de seis meses, contados desde la fecha de entrada en vigencia del Convenio, del mismo derecho de prioridad para verificar el registro de sus marcas en los demás países que sean parte del instrumento jurídico citado, salvo los derechos adquiridos conforme a la legislación nacional

Tercero:—Que se regule de manera uniforme lo relativo a la competencia desleal para todos los países signatarios, con base en los principios contenidos en la Convención General Interamericana de Protección de Marcas y Comercial suscrita en Washington en 1929

Cuarto:—Que el Convenio se circunscriba a otorgar protección para las marcas, nombres y anuncios comerciales de personas naturales o jurídicas, domiciliadas o establecidas en los países del área

Quinto:—Que se considere la necesidad de que el Convenio adopte la misma nomenclatura que está incorporada en las legislaciones de Guatemala, Nicaragua y Costa Rica

Sexto:—Que el Convenio contenga disposiciones a fin de no exigir la presentación de certificados de origen expedidos por las oficinas del país centroamericano donde los productos se elaboren, y que al mismo tiempo no se exija la legalización o autenticación de los documentos necesarios para la solicitud de registro El certificado de origen podría ser sustituído por una declaración formal del interesado

B)—Solicitar a la Secretaría de Integración Económica Centroamericana la incorporación de los principios enunciados antes, en vista de que aquel organismo ha iniciado ya la elaboración de un Proyecto de Convenio Centroamericano de protección a las Marcas de Fábrica y de Comercio

C)—Solicitar a los Colegios y Asociaciones de Abogados de Centroamérica el nombramiento de una Comisión de Juristas centroamericanos para que formule un Proyecto de Ley Uniforme de Patentes de Invención que pueda ser sometido a la aprobación de los órganos legislativos, a fin de uniformar las legislaciones sobre la materia.

RECOMENDO:

Que al modificarse el Tratado General o sustituirse con un nuevo instrumento, se incorpore como disposición fundamental la libre movilidad de personas, bienes y capitales en el Mercado Común Centroamericano, salvo que la materia se encuentre regulada por tratados especiales

A)—Que al modificarse el Tratado General de Integración Económica Centroamericana o suscribirse un instrumento sustitutivo del mismo, se reestructure y fortalezca el Consejo Ejecutivo, configurándolo como un organismo de funcionamiento continuado, con facultades y responsabilidades propias, cuyas decisiones puedan ejecutarse, dentro del ámbito de sus funciones, sin entrabamiento de ninguna especie

B)—Que asimismo, en caso de modificación o sustitución del Tratado General, se cree un Tribunal Permanente de Justicia destinado a conocer exclusivamente de las diferencias que surjan sobre la interpretación de los instrumentos de la Integración Económica Centroamericana y a resolver definitivamente las controversias que resulten en su aplicación, tanto entre los Estados Miembros como entre éstos y los demás sujetos de derecho, inclusive personas naturales

C)—Que se den los pasos encaminados a permitir la creación y funcionamiento de organismos supranacionales al servicio de la Integración Económica Centroamericana.

D)—Que se reconozcan las diferencias de rango que existen en los instrumentos que regulan el sistema de Integración Económica, reservando la ratificación legislativa para los tratados básicos y estableciendo procedimientos más acelerados para los protocolos de detalle y normas de menor rango

Incluir en el Tratado General de Integración Económica Centroamericana normas jurídicas que determinen taxativamente lo que ha de considerarse como prácticas de comercio desleal y establezcan las sanciones consiguientes.

De las ponencias de la delegación costarricense sobre el reconocimiento de distintos rangos que existen en las normas que regulan el sistema de integración y el establecimiento de una mecánica distinta para la aprobación de ellas. Otorgamiento de funciones ejecutivas y de facultades normativas a las entidades directoras del sistema de integración, en las materias de competencia, se recomendó:

RECOMENDO:

Que se proceda a la revisión de los tratados de integración y, caso que ello se estime necesario, de los textos constitucionales de cada uno de los países, a fin de que:

Primero:—Se reconozcan los distintos rangos que existen en las normas que regulan el sistema de Integración Económica Centroamericana, reservando la ratificación legislativa únicamente para los acelerados, como el acuerdo ejecutivo o el intercambio de notas de cancillería, para los protocolos de detalle y otras normas de menor rango. En todo caso, deberá, darse a la aprobación de estas normas la publicidad debida, y

Segundo:—Se otorguen a los organismos directores del sistema de integración, facultades normativas y ejecutivas en las materias de su jurisdicción, a fin de poder orientar el proceso integrativo, sin necesidad de recurrir en cada caso a la aprobación de los Estados.

RUBEN DARIO, CENTROAMERICANISTA

ALFONSO MARIA LANDARECH



Llegado a El Salvador por segunda vez, el año 1889, después de su estancia en Chile, toma parte en las luchas políticas que mantienen casi en pie de guerra a estas recientes repúblicas centroamericanas, divididas en dos corrientes antagónicas la que propugna la unión de todas ellas en un solo Estado poderoso, y la que pretende mantener la independencia de cada una, situación ésta que llegaba a dividir hasta la política interna de cada país.

En estos momentos de efervescencia política hace su aparición Rubén Darío en el escenario de El Salvador y se encarga de dirigir el periódico *La Unión*, que es confiado al poeta por el Presidente, General Francisco Menéndez, con instrucciones especiales de luchar por los principios de la unión centroamericana.

Rubén Darío acepta entusiasmado el cargo y se dispone a defender en el nuevo periódico los sagrados ideales centroamericanos

Veamos cómo nos cuenta él mismo la entrevista con el Presidente Menéndez "Una vez llegado a la capital salvadoreña busqué algunas de mis antiguas amistades y una de ellas me presentó al General Francisco Menéndez, entonces Presidente de la República Era éste, al par que militar de mérito, conocido agricultor y hombre probo. Era uno de los más fervientes partidarios de la Unión Centroamericana, y hubiera hecho seguramente el sacrificio de su alto puesto por ver realizado el ideal unionista que fuera sostenido por Morazán, Cabañas, Jerez, Barrios y tantos otros. En esos días se trataba cabalmente de dar vida a un nuevo movimiento unificador, y es claro que el Presidente de El Salvador era uno de los más entusiastas de la obra.

"A los pocos días me mandó llamar y me dijo

—¿Quiere usted hacerse cargo de la dirección de un diario que sostenga los principios de la Unión?

—Desde luego, señor Presidente —le contesté

—Está bien —me dijo— daré orden para que en seguida se arregle todo lo necesario

En efecto, no pasó mucho, sin que yo estuviera a la cabeza de un diario, órgano de los unionistas centroamericanos, y que, naturalmente, se titulaba *La Unión*".

Y Rubén Darío, joven todavía de 22 años, pero que venía de Santiago de Chile con la aureola de escritor, después de haber colaborado en *La Epoca* y más tarde en *El Heraldo* de Valparaíso, se puso al frente del nuevo periódico

Es curioso y digno de meditarse, en el asunto que nos ocupa, su primer editorial titulado "Lo que será este diario" En él, tomando pie del Pacto de San Salvador firmado por los Ministros de las cinco Repúblicas, se sientan las bases del unionismo, los fines del nuevo periódico, y su Director promete trabajar por él con todo el ardor de su entusiasmo juvenil

"Venimos a ser trabajadores por el bien de la Patria, venimos de buena fe a poner nuestra idea al servicio de la gran causa nuestra, de la unidad de la América Central.

Este diario flameará como una bandera y sonará como un clarín.

Seremos los que dirán al pueblo la palabra del entusiasmo

Pensamos en que los hombres de buena voluntad, los verdaderos patriotas, deben ya prácticamente hacer su labor en la obra del porvenir.

Acaba de darse un paso grandioso al formar el Pacto que han firmado en San Salvador los Ministros de las cinco Repúblicas, que tienen derecho al aplauso de todos los centroamericanos que ansían el engrandecimiento del viejo país por el que murió Morazán. Nos sentimos llenos de honra, al llegar con nuestras tareas del diario a ponernos bajo la sombra del pabellón blanco y azul

Queremos ver brillar la nueva aurora y esfumarse las fronteras el día de la gloriosa fiesta triunfal.

Que cada cual ponga su contingente, que la asociación, que la iniciativa individual, la prensa, hagan su labor

Que vuestro pensamiento, oh antiguos próceres de la Unión Centroamericana, sea una explosión de luz en la noche de nuestras divisiones

Haya franqueza, haya fraternidad

No más discusiones y pequeñas rencillas, brille la paz serena y santa. Así, llenos los campos de es-

pigas, vendrá el olvido de la sangre y de las fatales guerras

El Pacto de San Salvador es una inmensa esperanza, y deben estar orgullosos por haber contribuido a él los gobiernos centroamericanos.

Entretanto, nosotros voceros de la gran idea, saludamos a los patriotas y a los que no desesperan y a los llenos de aliento y de fe.

Al sentir que estamos bajo un viento de la libertad, nos vemos fortalecidos para nuestro trabajo por la patria

Todo el jugo de nuestras venas y toda la vida de nuestro cerebro y todo el calor de nuestra alma, los colocamos en aras de la unión y por ella lucharemos y a su abrigo levantamos nuestra tienda

Pensadores que en vez de las sombrías nubes que ha amontonado el separatismo, vuelen vuestras ideas vencedoras a los altos ideales, como águilas bajo relámpagos.

¡A la obra!

El diario *La Unión* espera el contingente de vosotros, que soplen vuestros pulmones y él será la trompeta

La Unión persigue y desea que nos inundes de tus claridades, ¡Oh Progreso! y que, sobre nuestras cabezas se extiendan, con ruido glorioso, tus sagradas alas sonoras, ¡Oh Libertad!"

Por aquellos días llegó a El Salvador el literato centroamericanista Dr Lainfiesta, que venía como delegado del gobierno de Guatemala al Congreso Centroamericano que se celebró en la capital salvadoreña a iniciativa de su Presidente General Francisco Menéndez.

Lainfiesta fue obsequiado con un banquete en casa del Dr. Francisco E Galindo, a la sazón Gobernador de Sonsonate

Allí se hallaba también el director de *La Unión* y gran poeta Rubén Darío Instado por la concurrencia brindó por el huésped y por la unión con estos versos improvisados que reproducimos a continuación

BRINDIS AL DR. FRANCISCO LAINFIESTA

Por el huésped, campeón
del bien centroamericano
¡por el que trae en la mano
la bandera de la Unión!
Por el que echa rosas de oro
cuando dice sus palabras:
¡por ti, Galindo, que labras
tu pensamiento sonoro!
¡Por el soberbio clarín
que toque la primer diana
de Unión centroamericana
del uno al otro confín!
Por los que vamos en pos
de ideales tan bendecidos,
¡Por los que estamos unidos
por la voluntad de Dios!

El Pacto de San Salvador, celebrado en esta capital, por iniciativa del Gobierno salvadoreño del General Menéndez es un timbre de gloria para el país que lo alentó Y el mero hecho de que el Presidente Menéndez escogiera como vocero del movimiento unionista al gran vate Rubén Darío fue uno de los aciertos de aquel excelso gobernante que quiso que se borrasen las fronteras salvadoreñas para que no hubiera más que fronteras centroamericanas

Don Tranquilino Chacón, un emigrado costarricense que vivió por esos años en El Salvador, nos habla de la amistad de Rubén Darío, y suya propia, con la familia del Presidente "Tuve la dicha de captarme al igual que Rubén, las simpatías de tan honorable familia, así frecuentaba la casa con toda libertad y confianza El general me llamaba a veces para conversar conmigo respecto de la unión centroamericana, de la cual era tan devoto como el ilustre caudillo Morazán, por el entusiasmo y el convencimiento con que había abrazado esa gloriosa causa".

Nos refiere el antes citado don Tranquilino Chacón, que Darío lo invitó a colaborar en su diario "Me abrazó llamándome hermano, dice ¿Sabe usted por qué le llamo hermano? Porque ha sido usted el primero que en la América Central, *nuestra patria común*, ha dado a conocer mi libro *Azul*

Como prueba inequívoca, concreción y síntesis del ideal centroamericanista de Rubén Darío, nos han quedado dos de sus mejores poesías dedicadas a la Patria Grande Ambas llevan el mismo título "Unión Centroamericana".

La primera fue escrita en San Salvador el año 1889, allá por los días en que era director de *La Unión* Está versificada en sonoros dodecasílabos que riman en pareado, estrofa que se había de poner tan de moda luego entre los modernistas

En ella se desenvuelve la idea de la paz y de la unión en versos resonantes y épicos, y se va repitiendo después de cada símbolo este estribillo

entonces de los altos espíritus en pos
es cuando baja y truena la voluntad de Dios

La otra es de muchos más alientos. Lleva en dedicatoria "Al señor General Justo Rufino Barrios". Está escrita en "El País de los Lagos" Consta de 286 versos endecasílabos y eptasílabos agrupados en estancias, y todo el tono de la composición es épico, campanudo y brillante Quintana, Herrera resucitan en él

Se hace la apología de los llamados héroes de la unión Morazán, Valle, Barrundia, Cabañas, Barrios, Jerez, pero faltan los Próceres que son los auténticos centroamericanistas

Y termina así

¡Señor! Un pueblo que ama su derecho,
que tiene muchas llamas en el pecho
y algunos lauros en su frente altiva,
dice que en Vos está la idea viva,
que es pujante la idea,
y que es fuerte y pujante
porque en ella lo eterno centellea
¡Dice que caminéis Vos adelante,
que Vos os levantéis, y que así sea!

Hemos presentado al más grande poeta hispanoamericano como auténtico centroamericanista.



EN PARIS

HOMENAJE A RUBEN DARIO

RICARDO GALLARDO
Embajador de El Salvador
y Presidente del Comité
Rubén Darío en París.

Los modestos trabajos que inicié desde hace unos diez años, de carácter privado, primero, y luego como Presidente del Comité pro Rubén Darío, destinados a descubrir, controlar y exponer las fechas de permanencia de Rubén Darío en Francia, así como sus residencias parisinas, me han permitido concluir que habitó en la planta baja de este inmueble, situado en el número 4 de la rue Herschel, desde 1909 a 1912.

Aquí vivió con su "acompañante" española, Francisca Sánchez del Pozo (falecida hace poco tiempo en un hospital de Madrid, a los 83 años) y con el hijo de ambos, a quien el poeta llamaba Güicho; durante ciertas estaciones les hacía compañía la hermana de Francisca, llamada María y la doméstica de la familia, cuyo nombre era Genoveva.

Aquí vino a establecerse durante el primer trimestre de 1909, sin por ello abandonar su cargo de Ministro ante su Majestad Católica Alfonso XIII. Desde aquí emprendió dos viajes a América, conservando el apartamento.

Realizó el primero de esos viajes en 1910, y llegó hasta Veracruz, en México, pasando por La Habana, como Delegado del Gobierno de Nicaragua, para conmemorar el primer centenario del "Grito de Dolores".

Mediante su segundo viaje, en 1912, sus ojos se recrearon con el espectáculo de la deslumbrante Bahía de Río de Janeiro y se entrevistó con sus queridos amigos de "La Nación", residentes en Montevideo y en Buenos Aires. Desde la Argentina escribió cómo le hacía falta la calma y la tranquilidad de que solía disfrutar en esta casa parisina y que ya pensaba en el momento en que volvería a ver a los suyos.

A su regreso, que tuvo lugar en diciembre de 1912, el poeta se mudó de residencia, siempre en compañía de sus caras gentes, para habitar en el número 133 de la rue Michel-Ange, de Auteuil.

¿Es indispensable recordar que en aquel entonces el poeta estaba ya en la apoteosis de su gloria mundana? Ya la mayoría de los escritores de la época le habían discernido los más altos cumplidos. El propio "Príncipe de las Letras francesas", Paul Fort, lo consagró durante una cena en el café Voltaire, como si fuese uno de ellos.

Refiriéndome a las obras que publicó cuando habitaba en este apartamento, debo decir que conviene mostrarse particularmente cauto, ya que muchas de ellas no salieron a la luz sino algunos años más tarde.

Aquí redactó indiscutiblemente a la glo-

ria de México el prólogo que hizo a la obra de Carrasquilla Mallarino, poeta colombiano y gran amigo de Darío, como también redactó el "Canto a la Argentina" para festejar el primer Centenario de la Independencia de aquel país.

"Le Mercure de France" le consagró varias columnas elogiosas y Darío aprovechó su permanencia aquí para escribir numerosos artículos destinados a "La Nación", de Buenos Aires. Con los hermanos Guido, sus amigos de antaño, fundó en mayo de 1911, la revista ilustrada "Mundial" y "Elegancias", cuya lectura se convirtió pronto en un verdadero deleite para los espíritus selectos de la época, tanto en Francia como en el extranjero.

Desde este modesto refugio escribió, directamente en francés, su majestuosa Oda intitulada "France-Amérique", de la que no puedo omitir esta magnífica estrofa:

Marsellesas de bronce y oro que van por el aire,
Son para nuestros corazones ardientes el canto
(de la esperanza
Oyendo del gallo galo el claro clarín,
Se clama: ¡Libertad! y nosotros traducimos: ¡Francia!

En 1911 aparece en la Editorial Garnier Hermanos una pequeña recopilación de sus **Cartas,** cuyo sentido filosófico y sabiduría no atrajeron de inmediato la antención ni el aprecio del público.

El 28 de mayo de 1911, el poeta asistió, en el Jardín del Luxemburgo

Este rincón de ensueños en el jardín divino,
Propicio a las caricias como a las gracias es

a la inauguración oficial del busto dedicado a la memoria de Paul Verlaine, "le pauvre, el pobre, Lelian" que él había tanto admirado.

Fue una ocasión para darnos a conocer en el "Mundial", que él conocía otras obras de arte mejor ejecutadas por Rodin que el busto de Verlaine.

Dos obras poco conocidas salen a la luz en Madrid, en 1910; una de ellas es su "Alfonso XIII".

En fin, es aquí donde concibe y publica su obra "Poemas de Otoño", dedicados a Mariano Miguel de Val, el poeta español que lo había tantas veces ayudado en Madrid. Los "Poemas de Otoño" son como el canto del cisne del aeda, que presiente ya su muerte, rodeada de las tinieblas que proyecta sobre la humanidad la primera guerra mundial.

Sin duda todavía escribirá algunas obras y algunas poesías, pero nunca volverá a reproducir la virtuosidad y la sabiduría del Salomón del Eclesiastes, ni el refinamiento y hedonismo del Omar-Khayam, que había tan fielmente evocado en sus "Poemas de Otoño".

●

PIERRE-CHRISTIAN TAITTINGER

Amigo de Rubén Darío.

Toda obra necesita tiempo y silencio.

Rubén Darío ha pasado ya por esta prueba, tan necesaria.

Se retiró una tarde "en ese jardín de los sueños poblado de rosas y de cisnes errantes"; pero nos dejó su clarividencia, el movimiento de un pensamiento y un sentido infinito de la belleza.

Los días y los años han transcurrido; hoy el hombre y la obra nos parecen estrechamente ligados en la misma permanencia del mundo y del espíritu.

Si la fidelidad, en su forma más perfecta, acaba por confundirse con la amistad que proteje, es justo que los amigos que no habrá conocido y posiblemente ni tan sólo imaginado, estén presentes en este instante en que París le expresa su testimonio.

Demostrando así una vez más que la idea poética es lo contrario de la idea abstracta y que pertenece esencialmente a la vida, que es inseparable del fardo de los hombres.

Sí, Rubén Darío era ante todo un poeta, uno de esos de los que Jean Cocteau gustaba decir que sus noches están escritas en pleno día.

No se definió a sí mismo cuando escribió: "Hacer de mi alma pura una estrella, una fuente sonora con el horror de la literatura y loco de crepúsculo y de aurora"?

Si los sentimientos esclarecidos y declarados que tenía hacia nuestro país no dejarán nunca de emocionarnos, es evocando al escritor, es pensando en el Parnasiano que nuestra memoria debe ser más minuciosa aún.

Rubén Darío pertenecía ante todo a un solo reino universal de la poesía: su vocación de escritor estaba grabada desde siempre en su destino; para él la definición del Arte, tal como la hizo el autor de "Temps du Mépris", es la ruptura de una relación interior entre un hombre y el mundo.

Poeta de la naturaleza, describe fácilmente porque siente tan profundamente "este árbol feliz, el agua de un verde irisado y de un gris tan cambiante, el pesado buey que contrasta con la suavidad de la aurora".

Para este espíritu tan atractivo, la tristeza no es más que el signo de un alma ávida de elevación; Rubén Darío nos ha dejado páginas esenciales.

Habiendo sido lo que fue en esta Capital, le dio mucho a París; nuestro orgulo es grande al pensar que nuestra Ciudad pesó tanto en su obra.

Quién no recuerda los acentos casi religiosos con los que Rubén Darío relata su llegada a la estación de "Saint-Lazare", ese episodio tan importante de su vida? Y ante esta casa donde vivió, me es grato evocar, en este momento, algunos de sus recuerdos.

A su llegada se hospedó en un hotel es-

pañol situado cerca de la Bolsa, que se llamaba, pomposamente —nos lo hace notar él mismo con un gracejo que la asistencia diplomática apreciará— "Gran Hotel de la Bolsa y de los Embajadores".

Es aquí que tratará entonces de apagar su sed imperiosa de conocer y descubrir a aquellos que, como él, escogieron la parte más extraña de la vida: el ensueño, la creación.

Procura, en primer lugar, conocer a Verlaine, que tanto representa para él. La entrevista le decepcionó y vale la pena de ser contada:

"El pobre Lelian se encontraba entablado en un café de Harcourt, en equívoca compañía; Verlaine se parecía al retrato que hizo de él Eugene Carriere "Se notaba —nos cuenta Darío— que había bebido, golpeaba la mesa y contestaba, de vez en cuando, a los propósitos que se le dirigían".

Un amigo que acompañaba a Rubén Darío hizo la presentación: "Hé aquí un poeta americano, admirador suyo". "Yo —dice Darío— murmuré en mal francés toda la devoción que me fue posible expresar, concluyendo con la palabra: gloria".

Quien sabe lo que le había ocurrido aquella noche al desgraciado maestro.

Lo cierto es que, volviéndose hacia ellos, y sin dejar de golpear la mesa, hizo de la gloria una definición contundente, cruel y difícil de relatar.

"Me retiré precipitadamente —añade Darío— esperando poder encontrarlo de nuevo, en ocasión más propicia".

Fue en un bar de los Grandes Bulevares que Ernest Lajeunesse le presentó a esa otra celebridad: Oscar Wilde, desde hacía poco salido de la cárcel de Reading, donde había escrito la famosa "Balada".

Wilde, que vivía en París bajo el seudónimo balzaciano de Sébastien Melmoth, continuaba siendo tan distinguido, elegante y cortés como siempre.

Debía morir algunos meses más tarde, a la edad de 44 años.

Darío lo supo demasiado tarde y no pudo asistir a su entierro.

En el Café Napolitano se encontraba con frecuencia con el actor Sylvain Courteline, Moréas, Paul Fort. Muy mezclado con la vida parisina, conocía sus detalles y sus peripecias, lo que le permitía escribir brillantes crónicas, algunas de las cuales han sido reunidas bajo el título de "Parnasiana".

Su verbo es divertido cuando evoca la acogida de nuestra Capital a Eduardo VII —o a Víctor Emmanuel— y el suicidio de un estudiante por el amor de una muchacha ligera.

O Rodolfo — O Mimí — O Mujer! — o tal o tal otro acontecimento corriente parisino que provocaba el desencadenamiento de las pasiones, a propósito de lo cual cita irónicamente "Phédre" de Racine: "El cielo puso en mi seno una llama funesta".

Pero el agradable compañero de las horas parisianas perdía todo su dilatentismo cuando se trataba de ciertos temas que llevaba en el corazón; sus patrias: la íntima, Nicaragua, la grande: América Latina y ese mundo interior que representaba para él la literatura francesa.

Es este mismo hombre que un crítico español, de la envergadura de Ramón Pérez de Ayala consideraba, en 1925 (antes pues de García Lorca), como el más grande poeta lírico que haya escrito en la lengua de Cervantes y de Calderón.

No es indiferente, en verdad, a los amigos parisinos de Rubén Darío, que Rubén Darío haya sido a un tiempo todo esto.

Es quizá pensando en él que otro gran rapsoda que conocía el valor de lo eterno afirmó que toda virtud consiste en ser tranquilo y fuerte: "Así es la nostalgia; vivir sobre las olas y jamás encontrar asilo en el tiempo, y así son los deseos; diálogo en voz baja de la hora cotidiana con la eternidad".

Ciertamente, un poeta no descansa en parte alguna; su tumba no tiene zócalo ni ciprés; pero permítanme pensar, que Rubén Darío pertenece también a París.

●

JEAN AUBURTIN
Presidente del Consejo Municipal de París.

Al rendir hoy homenaje, por mi medio, a la memoria de Rubén Darío, París recuerda el apasionado apego que el gran poeta americano le manifestó y que brota en tantos y tantos pasajes de su obra.

Abramos, por ejemplo, su Autobiografía. Qué leemos? "Soñaba en París desde mi infancia a tal punto que pedía a Dios en mis oraciones que no me dejara morir sin conocer París. París era para mí como una especie de Paraíso en el que se respiraba la esencia de la felicitad terrestre. Era la ciudad del arte, de la belleza, de la gloria y, por encima de todo, la capital del amor, la reina de los sueños. Y hé aquí que yo iba a conocer París, realizar la mayor aspiración de mi vida. Y cuando, en la estación de Saint-Lazare, pisé tiera parisina, creí pisar tierra sagrada".

Y qué leemos aún, en esta "Oda a Francia", escrita directamente en francés, en junio de 1914, en el momento en que ya la máquina infernal de la primera guerra mundial se había puesto en marcha?

On clame: liberté! et nous traduisons: France!

Y también:

Reine latine éclairez notre jour obscur
Donnez-nous le secret, que votre pas nous trace
Et la force du "Fluctuat nec mergitur".

El crítico español Juan Valera, escribió a

Darío, con motivo de la publicación de su primera obra importante: "Después de haber leído las 132 páginas de "Azul", la primera cosa que se percibe es que está Ud. penetrado de la más brillante literatura francesa. Ud. conoce, ha leído y comprendido a Hugo, Lamartine, Michelet, Baudelaire, Leconte de Lisle, Gautier, Bourget, Sully Prudhomme, Daudet, Zola, Barbey d'Aurevilly, Catulle Mendés, Goncourt, Flaubert, Rollinat y todos los demás poetas y novelistas. Y Ud. no imita a nadie, no es romántico, ni naturalista, neurótico, ni decadente, ni simbolista, ni parnasiano. Ha madurado Ud. toda esta literatura y, con el alambique de su cerebro, ha extraído una rara quintaesencia".

El mismo Darío quiso afirmar con respecto a Víctor Hugo: "De la lectura de los alejandrinos del gran francés surge la idea de una renovación métrica que yo debía amplificar y realizar más tarde".

En el santuario de la Biblioteca Nacional de París que es la Reserva de los libros más preciados, hace poco entró una obra publicada en 1961 en Buenos Aires y que es una compilación de obras escogidas de Mallarmé traducidas por Javier Abril. Para introducir este autor difícil a los lectores sudamericanos, el editor no encontró mejor recurso que reproducir las páginas consagradas por Darío a Mallarmé en "El Mercurio de América", en 1898; análisis chispeante que 66 años más tarde no ha perdido nada de su poder penetrante.

Se podrían multiplicar los ejemplos de este conocimiento "interior" que tenía Rubén Darío de la literatura francesa.

Entre las primeras lecturas de su infancia figuran, descubiertas en el fondo de una armario familiar, naturalmente "Don Quijote", pero también "Corinne", de Mme de Staél, sin contar una novela francesa, dentro del gusto de la literatura negra tan a la moda a fines del siglo XVIII y principios del XIX: "La Caverne de Strozzi", de un tal Julius Junius Regnault-Warin.

Pero fue un poco más tarde, en la biblioteca de Managua, en la que ocupaba un empleo desde la edad de 13 años, de los autores franceses contemporáneos suyos: Hugo donde Rubén Darío se inició realmente en el conocimiento y Théophile Gautier, especialmente, que se afanó en traducir para el periódico local.

Nadie podría pues extrañarse de que ese perpétuo viajero, ese espíritu abierto a todos los soplos del planeta, a quien Miguel de Unamuno calificara de "hombre de todos los países" habitara tan voluntaria y tan frecuentemente en París.

Habitó alternativamente en el Faubourg Montmartre, en las calles d'Odessa, Corneille, Michel-Ange; pero es aquí en el número 4 de la calle Herschel donde se puede más fácilmente evocar su silueta, tal como nos la describió el malogrado Ventura García Calderón, otro de esos diplomáticos sudamericanos letrados y amigos de Francia, del que Vuestras Excelencias, Señores Embajadores, conservan el brillante estilo y las tradiciones: "La misma corpulencia que Verlaine y que Poe, la misma dipsomanía que hizo miserables sus dos vidas, los mismos ojos de triste dulzura, con cóleras e ingenuidades de niño . " "En él —añade Calderón— la mezcla de razas debía producir no solamente un gran clásico castellano, sino que, por su equilibrio y su don de la armonía, un Helénico de la gran época".

Que me sea pues permitido, en nombre de París, terminar expresando un deseo:

Puesto que Rubén Darío no es tan sólo ese patriota nicaragüense que evocó tan magníficamente su país —y pienso en su poema al Momotombo, el volcán que Víctor Hugo interpelara así: "Oh, vieux Momotombo, colosse chauve et nu",

(Hé aquí los versos de Darío:

El tren rodaba sobre sus rieles Era
En los días dorados de mi primavera
Y en mi Nicaragua natal.
De pronto, entre las cimas de los árboles, vi
Un cono gigantesco "calvo y desnudo",
Y lleno de orgullo antiguo y triunfal)

Puesto que Rubén Darío no es tan sólo este admirador de El Salvador que calificaba así, en 1912, dirigiéndose a los lectores de la revista "Mundial Magazine" en lengua española que dirigía en París: "El Salvador, uno de los países más interesantes, de los más trabajadores y de los más bellos de la América española"; puesto que Rubén Darío es también ese escritor, ese poeta hispánico sobre el cual otro célebre autor americano, el uruguayo José Rodó hizo este juicio imparcial: "Durante veinte años, de una extremidad a otra del Continente, no ha habido ningún poeta que no llevara más o menos profundamente en el alma la marca de su garra renovadora: su poder fue más lejos y, por primera vez en España, el genio americano fue respetado y seguido en tanto que iniciador. Gracias a él, la ruta de los conquistadores se desvió de poniente a levante", puesto que Darío es considerado como un maestro por todos los americanos que, de México a la Tierra de Fuego se consideran hermanos por la sangre y por la herencia latina (nuestros hermanos, pues, también, ya que nosotros, franceses, descendemos, como ellos, de Roma) deseo que al busto de la Plaza de la América Latina, deseo que a esta placa de mármol que acabamos de descubrir, se añada algún día un monumento "más perdurable que el bronce, aere perennius": la traducción al francés, si no de las obras completas de Rubén Darío, por lo menos de sus libros principales: "Prosas Profanas", "Azul", Cantos de Vida y de Esperanza", los que han añadido al patrimonio universal de la humanidad el suntuoso legado de Nicaragua.

ORO VIEJO

Caer en desuso

Las leyes que no se observan por muchos años, decían los juristas que habían caído en desuso, abrogadas por una costumbre contraria.

Hay hombres de quienes análogamente puede decirse que caen en desuso.

Tienen su tiempo de florecimiento, de brillo, de ruido.

Les llega el de la marchitez, de la opacidad, del silencio y aun del olvido.

Generalmente sucede ésto a personas de poco mérito, a quienes circunstancias especiales, anormales, pusieron sobre el pavés

Pasadas éstas, el hombre se hunde en la oscuridad: el bólido queda perdido en el vacío.

Aun los hombres de mérito verdadero están sujetos a la ley del desuso.

El que por mucho tiempo se ausenta de la tierra natal, donde fue una figura sobresaliente y objeto de afectos entusiastas, al volver encuentra que su tiempo ha pasado. Ve a su llegada que le han quedado sobrevivientes unos pocos amigos. Lo demás son nuevas generaciones que lo ignoran y aun oyen con extrañeza su nombre.

Tal vez no se resigne y trate de recuperar su puesto con la pluma o con la palabra. Acaso recoja algunos afectos, mas ya no podrá dominar voluntades, ni levantar entusiasmos. Va pasando su hora.

El que no espera volver pronto, si quiere seguir viviendo en la memoria de sus conciudadanos y que éstos trasmitan su nombre a los sucesores, ha de ser, no solo un hombre superior, sino que por su parte ha de tratar de que no se le olvide, haciéndose siempre presente con las obras de su ingenio.

Víctor Hugo lo comprendió bien. Desterrado en Guernesey, no se limitó a recibir allí visitas de numerosos amigos, de peregrinos intelectuales que iban a rendir homenaje de admiración al gran poeta, sino que escribió siempre, pulsó los bordones épicos de su lira e hizo comulgar al mundo día a día con el verbo fulgurante de su alma, convirtiendo una isla de trono desde donde descargaba sobre la tiranía los rayos de su indignación.

Otro camino del desuso es la ancianidad, especialmente en países poco cultos, donde, por otra parte, también hay hombres verdaderamente grandes. El viejo se ve empujado a un lado del camino, apartado a codazos por una juventud ébria de ambición y de esperanza que sólo mira hacia adelante, que se olvida de ese encadenamiento necesario, evidente entre los que fué, lo que es y lo que va a ser.

El que llega a la ancianidad, por fuerte que se sienta, aunque dentro de su corazón arda fuego juvenil, aunque su inteligencia esté siempre brillante con la preciosa cualidad del aquilatamiento de su criterio, merced a la experiencia, especialmente en estas regiones tropicales de crecimiento y decadencias rápidas, apenas podrá ser considerado como especie de reliquia, como algo bueno que quedó en la vía al trotar arrollador del tiempo.

Puede esperar que en el día de su desaparecimiento algo se diga en su loor. Pondrán, tal vez, coronas sobre su tumba; mas las flores con que se formen han de tener el perfume de flores marchitas.

Esta es la ley irrefragable de la naturaleza. Vivir es cambiar, cambiar es morir para que vivan nuevas generaciones que a su turno morirán. Y sobre todo lo que desapareció, silencio y olvido.

MODESTO BARRIOS

EXPLORATIONS
AND ADVENTURES IN
HONDURAS

COMPRISING

SKETCHES OF TRAVEL IN THE GOLD REGIONS OF OLANCHO,

AND A REVIEW OF THE HISTORY AND GENERAL RESOURCES OF

CENTRAL AMERICA

WITH ORIGINAL MAPS, AND NUMEROUS ILLUSTRATIONS

BY WILLIAM V. WELLS

NEW YORK:
HARPER & BROTHERS,
PUBLISHERS,
FRANKLIN SQUARE.
1857

EXPLORACIONES
Y
AVENTURAS
EN
HONDURAS

CONTENIENDO

APUNTES DE VIAJE DE LAS REGIONES AURIFERAS
DE
OLANCHO

Y UNA REVISION DE LA HISTORIA Y DE LOS RECURSOS
DE
AMERICA CENTRAL

CON MAPAS ORIGINALES Y NUMEROSAS ILUSTRACIONES
POR
WILLIAM V. WELLS

NEW YORK:
HARPER & BROTHERS, PUBLISHERS,
1857

REVISTA CONSERVADORA DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO abre aquí las páginas de este otro libro publicado en inglés hace poco más de un siglo. Su reproducción en castellano nos la autoriza su Editor, El Banco Central de Honduras, el que para la celebración de su Décimo Aniversario, lo exhumó hace algunos años, lo hizo traducir y lo imprimió elegantemente.

El ilustrado Editor de obra tan maestra se expresó así de William V. Wells: "Benévolo a veces, acertado y justo otras, y en ocasiones duro y cruel hasta herir los sentimientos del centroamericano más indiferente, sin duda alguna el autor escribió esta obra creyendo hacer un servicio a su país y, sobre todo, influído por las corrientes ideológicas entonces predominantes.

Aunque no siempre exactas, el editor ha querido conservar las citas históricas tal como aparecen en el original; en pocos casos se han agregado algunas notas, más que todo para auxiliar a los que no conozcan la biografía patria".

Prólogo

El viaje, del cual las páginas siguientes forman un diario complementado después con datos reunidos en Honduras, fue concebido en California en 1853 y basado en información, digna de confianza, que desde 1851 había sido puesta en mis manos, referente a las regiones auríferas de Centro América. Su principal objeto era llevar a cabo un reconocimiento en la parte de la República de Honduras conocida con el nombre de Olancho (1), que en 1850 había sido visitada por un ciudadano que reside ahora en Nueva York y según él, era "otra California" igualando al nuevo El Dorado en depósitos auríferos, y aventajándolo en posición y accesibilidad.

Las ventajas de este país por algún tiempo habían sido materia de discusión. De la limitada información que podía reunirse en San Francisco y de los papeles que tenía en mi poder, aparecía que en las cabeceras de los ríos que nacen en las montañas de Honduras y desembocan en el Mar Caribe —particularmente el Guayape o Patuca— había depósitos de oro (placeres) en todo iguales a los de California; que eran accesibles por un río navegable, la boca del cual estaba a la distancia de tres días de navegación de Nueva Orleans y de siete de Nueva York; que el clima de esta región, aunque en el trópico, era uniforme y salubre; que el Gobierno había manifestado su disposición favorable hacia las empresas extranjeras; y que, en adición a su riqueza mineral, el país abundaba en maderas preciosas y drogas y proveía espontáneamente de todos los productos tropicales.

En aquel tiempo se había descubierto oro por todo el mundo. En varios lugares insospechados, en Australia, Oregón, Perú y Sonora el minero audaz, estimulado por el ejemplo de California, había descubierto depósitos auríferos y en los primeros dos lugares con un éxito que rivalizaba con la misma California. La era del oro, que aparentemente se iniciaba en el mundo aumentando la cantidad producida de $ 50,500.000.00 a la fantástica suma de $ 200,000.000.00 anualmente y llegado de regiones hasta entonces desconocidas por los comerciantes y los geógrafos, condujo a la reflexión de que depósitos similares podrían existir en Honduras, que en los siglos pasados había sido conocida como país aurífero y ahora era campo de trabajos llevados a cabo por los indígenas con las toscas herramientas de su raza semicivilizada.

En aquel entonces no podían adquirirse en California libros ni mapas relacionados con Honduras. Difícil me fue obtener el hábil trabajo del Sr. E. G. Squier sobre Nicaragua (2), tan admirado por su estilo narrativo y sus valiosos datos etnológicos, pero aquel autor no había visitado por segunda vez Centro América y, por consiguiente, la magnífica información que entonces dio al mundo sobre Honduras, no se había publicado. Las obras y los mapas de los ingleses y de otros escritores extranjeros sobre Centro América no habían llegado a la Costa del Pacífico y hasta sus nombres eran desconocidos. Pero, si todo esto hubiera sido asequible tampoco hubiera significado una ayuda como guía debido a la ignorancia de sus autores sobre la región que me proponía visitar, particularmente de la parte Oriental de Honduras y la extensa zona bañada por el Guayape. Este río, en algunos mapas hasta de 1855, aparecía como afluente del Río Aguán o Romano, descargando sus aguas en el Mar Caribe, cerca de Trujillo, cuando en realidad es el mismo Patuca, pero con nombre diferente en el interior (3). La topografía del país pareciera haber sido puesta al acaso para llenar los feos vacíos en los mapas, en los cuales sólo las líneas costeras, y no siempre, estaban correctas, circunstancia debida a los minuciosos estudios del Almirantazgo. De hecho, como lo averigüé después, Honduras era una tierra incognita como el interior del Japón.

---

(1) Con este mismo nombre se conoce aquella rica región desde su descubrimiento hacia 1524: Olancho escribieron Bernal Díaz del Castillo (**Verdadera Historia**, Cap CLXXXIII), el Cosmógrafo-Cronista Juan López de Velasco en su **Descripción Universal de las Indias** (p 313 de ed de D Justo Zaragoza, Juan Diez de la Calle (**Memoria y Noticias Sacras y Reales de las Indias Occidentales**, p 273 de la ed de Bibliófilos Mexicanos) y Antonio Vázquez de Espinoza (**Compendio y descripción de las Indias Occidentales**, pp 224 y 225, ed de The Smitsonian Institution), entre otros autores de los siglos XVI y XVII El primer Cronista del Nuevo Mundo, Fernández de Oviedo, escribió Vylancho o Vlancho (pp 198, 211 y 220 del tomo III de su **Historia General y Natural de las Indias**, ed de la Real Academia de la Historia); Ulancho dicen también el Adelantado D Francisco de Montejo en su relación fechada el 1º de Junio de 1539 (**Colección de Documentos Inéditos de Torres de Mendoza**, t XXIV, pp 260 y 261) y el Cronista Herrera en el Cap VI, Lib. VII, Década tercera En el testimonio de la fundación de la Villa de la Frontera de Cáceres, verificada el 2 de Junio de 1526, se expresa que fue establecida en la "provincia de **Huylancho** (**Colección** cit, t XIV, u 61) Cortés en su quinta carta de relación dice **Huilacho** (Gayangos, **Cartas y Relaciones**, p 475) El Dr Membreño explicando su etimología dice que Olancho es el "nombre de uno de los departamentos más ricos que tiene la República La interpretación de esta palabra nos ha hecho meditar mucho sobre de qué proviene la última sílaba; hasta que en la **Historia** de las Indias, por Gómara, leímos San Jorge Blanco Claro está que la sílaba co se ha debilitado hasta quedar en cho La forma mejicana de la palabra **Ollalco**, que significa "en la tierra del hule" Se compone de **olli** hule, goma elástica, tlalli, tierra, y co, en En las Cartas de Cortés dice **Huilacho**, y aun el mismo Gómara **Huictlato**". V **Nombres Geográficos de la República de Honduras** Tegucigalpa, Tipografía Nacional, 1901, p 73

(2) Nicaragua: Su pueblo, monumentos, escenas y el proyectado canal, con numerosos mapas originales e ilustraciones, por E Geo Squier, 2 vol New York, 1852

(3) Squier, en la introducción de su obra principal sobre Honduras, trata extensamente de los errores geográficos y cartográficos que por el escaso y confuso conocimiento que entonces se tenía de Centro América se cometieron en la generalidad de las obras y mapas publicados hasta a mediados del siglo XIX: V **Honduras Descripción histórica, geográfica y estadística de esta República de la América Central**, por E G Squier, edición corregida y anotada por J M C (Juan María Cuéllar) Tegucigalpa, 1908 Esta edición que parece ser la tercera en español, porque D. Carlos Gutiérrez debe de haber publicado la segunda en Londres hacia 1873, está basada en la que se titula: **Apuntamientos sobre Centro-América, particularmente sobre los Estados de Honduras y San Salvador Su geografía, población, riqueza, producciones, etc, y el propuesto Camino de hierro de Honduras** Traducidos del inglés por un hondureño (D **León Alvarado**) París, Imp de Gustavo Gratiot, 1856 En 4º, XII, 384 pp.

El mapa que acompaño de la parte Oriental de Honduras es resultado de no poco trabajo y aunque no abarca una extensión mayor de territorio, corrige las absurdas equivocaciones sobre Olancho, que aparecen en los hechos anteriormente. Las distancias entre las ciudades principales y las haciendas y su ubicación, las determiné por observación personal y con la ayuda de diligente información que obtuve de los residentes más capaces. Según creo, no se ha hecho mapa alguno basado en un levantamiento real de esta apartada región, excepto uno burdo e incorrecto enviado en 1851 al señor Rugama, de Nacaome, por un nativo de Trujillo quien hizo un grosero trazo de Olancho con el propósito de localizar ciertas concesiones de tierras para realizar en ellas cortes de caoba. Las pocas ciudades del interior que aparecen en la línea del proyectado Ferrocarril Interoceánico (1), se sitúan de acuerdo con el mapa del Sr. E. G. Squier. Si Olancho es objeto en lo futuro de extensos reconocimientos científicos se hallarán, creo, pocos errores en el presente mapa, como son los que no puede evitar un viajero sin experiencia.

Al salir de California no tenía más propósito que el de informar a varios amigos de San Francisco, que se habían interesado en mi empresa encaminada a conseguir del Gobierno de Honduras el derecho de explotar yacimientos de oro y de establecer estaciones comerciales para la exportación de pieles, maderas de construcción, maderas de tinte y otros objetos de valor, por el Río Guayape o Patuca, desde el departamento de Olancho (2). Mas, al considerar lo poco conocida que, entonces, era Honduras resolví, además de cumplir con los deberes que específicamente me había trazado, dedicar parte de cada día a llevar un registro de los acontecimientos que me sucedieran y que abarcara las peculiaridades de carácter y costumbres, y las ocurrencias generales de viaje en medio de un pueblo aislado y primitivo.

Con esta mira, durante un viaje de cerca de un año, que se extendió a más de mil millas, la mayor parte a lomo de mula y visitando en ese lapso treinta y ocho ciudades y aldeas, reuní todo cuanto me pareció a propósito para arrojar luz sobre la historia y recursos naturales del país. Monedas, retratos, muestras botánicas, mineralógicas y ornitológicas; folletos de toda clase publicados durante cincuenta años en las prensas locales; viejos libros, "gacetas", "diarios" y manuscritos, y una serie de dibujos ejecutados por el señor Lazo (3), de Tegucigalpa, que me acompañó a Olancho, me permitieron, al regreso, reunir hechos suficientes para merecer su incorporación en la forma de un libro impreso. Se me extraviaron algunos de mis retratos, mapas y vistas de paisajes más importantes, que no podrán ser reemplazados con exactitud.

La parte histórica y política, que comprende algunos hechos no publicados hasta hoy, se presenta simplemente como un breve bosquejo de esta interesante porción del continente desde su descubrimiento hasta la fecha, pero sin pretender la altura de una historia, en el sentido exacto de la palabra. Los historiadores españoles han sido consultados en el Capítulo XXIII, como también varios escritores modernos, en relación con el gobierno colonial de España. Como lo hizo observar un autor inglés: "Es tan poco lo que conocemos de la historia interna de Honduras a través de la era obscura del dominio hispano, que los escasos hechos que podemos recoger de la luz vacilante y sospechosa que los corsarios nos han proporcionado, sirven *más bien como mojones de su existencia*, que como detalles de los sucesos relacionados con su suerte".

El llamado misterio que envuelve al reino de Guatemala después del establecimiento del sistema colonial español y que se extiende ininterrumpidamente a través de los Siglos XVI, XVII, XVIII y hasta el XIX, ha sido parcialmente aclarado por el historiador de ese país, Juarros, de quien hago citas ocasionales. Este trabajo, originalmente publicado en Guatemala en 1811 en nueve volúmenes y posteriormente compendiado por su autor (4), es poco conocido en los Estados

(1) Squier describe minuciosamente la vía del ferrocarril interoceápico de Honduras, pp 279 a 332 de su citada obra La Ley Agraria de Honduras emitida en 1924, en el Capítulo VIII que se refiere a las Zonas de influencia del ferrocarril nacional, señala el camino de la vía férrea En igual sentido está concebida la última Ley de 1936

(2) La Asamblea Nacional Constituyente del Estado de Honduras decretó el 28 de Julio de 1825 la primera demarcación territorial del Estado, dividiéndolo en siete departamentos: Comayagua, Tegucigalpa, Gracias, Santa Bárbara, Olancho, Yoro y Choluteca: Bosquejo Histórico de Honduras por el Dr E Durón San Pedro Sula, Tip del Comercio, 1927, p 150

(3) Muy poco se sabe de D José Sotero Lazo, compañero de Wells en su viaje por Olancho Nació en Tegucigalpa entre 1820 y 1822, en la antigua casa de sus padres D Francisco Lazo y Doña Rafaela Fiallos, la misma de dos plantas que forma esquina frente a El Ahorro Hondureño Hablaba inglés; debe de haber viajado a Inglaterra o a los Estados Estados Unidos, y tal vez allí aprendió o se perfeccionó en el dibujo y la pintura. Wells dice en el Capítulo XIII de esta obra que Lazo lo acompañó a Olancho como dibujante, por su propia cuenta; que le había mostrado unos dibujos que encontró muy correctos Fuera de los tres retratos y de algunos dibujos para la obra de Wells no se conocen sus trabajos En una ensalada del Padre Reyes publicada por Rafael Heliodoro Valle en la Revista del Archivo y Biblioteca Nacionales (t XIV, pp 366 a 366) se menciona un retrato hecho por el señor Lazo:

"buen retrato ha hecho Sotero
que ha merecido gala;
ya se marcha a Guatemala
con sus tropas don Juan Lindo"

Sea por su dominio del inglés, sea porque lo habla muy mal, es lo cierto que la musa festiva del Padre Reyes lo embromó dedicándole el epitafio que dice

"Murió Mister Sotiro
de mal de boca ¡oh caso lastimero!
Si a su tumba llegares es forzoso
que le hagas sacrificio de un suspiro;
pero te advierto hermano
que este muerto no sabe castellano:
llora, pues, en inglés, si tal favor
quieres hacer a un hijo de Nueva York"

Debido a dificultades para su reproducción, el Editor no pudo insertar, en esta versión, los interesantes dibujos de Lazo

(4) Hay tres ediciones guatemaltecas de esta obra, las únicas en castellano que conoce el autor de estas notas: la primera impresa por D Ignacio Beteta en 1809, el tomo primero, y el segundo en 1818; la publicada en dos tomos por el Museo Guatemalteco en 1857 D Víctor Miguel Díaz sacó a luz la tercera edición en 1936, también en dos tomos
El Dr Ramón A Salazar dice que 'en 1823, Mr John Baily hizo la

Unidos, en donde parece que ha sido confinado a las librerías de los estudiosos de asuntos hispánicos. Probablemente se sabe menos de la historia antigua de Guatemala que de la de cualquier otro país hispano-americano. La descripción de esa extraña y maravillosa invasión de una nación por Alvarado y un puñado de sus armados acompañantes, con el garbo de un Irving o de un Prescott (1), todavía está por realizarse. El campo, inmenso como es, y que se abre a través de las polvosas páginas de los cuentos de las hazañas caballerescas ha mucho olvidadas, es tal vez lo más prometedor que ha quedado al historiador moderno.

El fundamento de los sucesos que se detallan en los Capítulos XXIV y XXV lo hube del breve bosquejo histórico del Sr. R. G. Dunlop, "Travels in Central America" (2), en donde él presenta un resumen político que se extiende de 1821 a 1847. Los capítulos interesantes del Sr. E. G. Squier, al parecer obtenidos de esa misma fuente y Marure y Montúfar (3), presentan esos acontecimientos en una forma más sistemática y significativa. Los principales hechos históricos, sin embargo, los obtuve en Honduras de manuscritos y papeles oficiales, la mayor parte de los cuales están aún en mi poder, y de las narraciones verbales de personas que tomaron parte sobresaliente en las revoluciones. El bosquejo histórico "The Gospel in Central America" (4) ha sido también consultado. Este, como su autor el Sr. Crowe dice, se basa en los capítulos del Sr. Dunlop sobre aquella materia.

Se ha dedicado tal vez inmerecido espacio a los hechos en relación con la historia y muerte de Morazán. Estas páginas, no obstante, son apenas una pequeña parte de los manuscritos que puso en mis manos su yerno, Don Esteban Travieso (5), de Tegucigalpa, y es debido a la promesa que a éste hiciera en aquel tiempo, de publicar un sumario de su contenido, lo que me movió a preparar ese bosquejo.

El relato de aventuras, como ya lo expresé, es simplemente una transcripción de mi diario, que lo llevé sin un solo día de interrupción. Este, en las soledades que el viajero debe recorrer, sirvió más que como un empeño, como entretenimiento agradable. Unas pocas páginas han sido dedicadas a Nicaragua, país más familiar al lector, y trato de Olancho (el objetivo de mi expedición) tan pronto como es posible. Al hablar de esta parte de mi viaje, puedo solamente repetir lo que ya dije en los artículos que arreglé de mis notas y que recientemente publicara la revista Harper's. Imagínese la riqueza vegetal y mineral de Nueva Inglaterra y Virginia, intensificada diez veces; el mismo género de plantas y árboles en su colorido y aspecto; nuestros campos verdes del Norte en Junio y nuestros prados de Septiembre alternando con la misma verdura familiar, pero más firmes, más ricas, más variadas y esparcidas en todos sentidos. Es el Nuevo Mundo en lo mejor de lo mejor, en su climax de belleza y utilidad. Al aforismo de Lord Bacon, que saber es poder, a la inversa, que la ignorancia es debilidad, tipifica el desconocimiento de los norteamericanos en cuanto a la realidad del interior de la América tropical. Desde mi regreso, frecuentemente he contemplado los paisajes veraniegos en Massachusetts, particularmente entre Brighton y Carbridge, y me hicieron recordar a Olancho como una contraparte resplandeciente, pero excediendo éste al cuadro del Norte, en suavidad y en delizadeca de perfiles.

En relación con esto, uno vacila para describir escenas de tan rara belleza y siente la tentación de no dar a su cuadro pinceladas "couleur de rose", sino conservarlo en toda su prístina belleza, por miedo a que el lector sonría incrédulo, de lo que va más allá de la experiencia de la vida ordinaria. Así como las multitudes toman como un absurdo la expresión de algo que ellas nunca han sentido, así la descripción de lo que jamás han visto les parece ridículo y exagerado, especialmente cuando creen que todo ha sido calculado para debilitar sus prejuicios.

El contacto que la navegación ha establecido entre los Estados Unidos y la América Española y el creciente interés por esos países, que hasta hace poco habían estado, comparativamente, excluídos del mundo, señalan al trópico americano como destinado en no lejano tiempo a convertirse en un prominente campo de empresa. Hasta recientemente, las citas constantes reproducidas de diccionarios geográficos y enciclopedias han sido la fuente principal de información acerca de Honduras, un Estado que, con toda probabilidad, se convertirá en un camino real de naciones a través del continente y en fuente

---

tra ducción de esta obra al inglés, siendo publicada en Londres en 1857": **Historia del Desenvolvimiento intelectual de Guatemala** Guatemala, 1897, pp 151 y 152 La traducción inglesa se titula: **A statistical and Commercial History of kingdom of Guatemala in Spanish America-Containining important particulars relative to its productions, manufactures, customs, etc, with an accont of its conquest by spaniards, and a narrative of the principal events down to the present time: from original record in the archives; actual observation; and other authentic sources, translated by J Baily, London, 1824**

Como se ve, no hay edición de la obra de Juarros publicada en 1811; tampoco se publicó primitivamente en más de dos tomos, como dice Wells; si pudo haber sucedido que la edición príncipe se hiciese por entregas, a las que nuestro autor da el nombre de tomos

(1) William Hickling Prescott Erudito historiador norteamericano; escribió una notable **Historia del Reinado de los Reyes Católicos** Con sus obras sobre las conquistas de México y del Perú comenzó a demostrar la verdad de la obra civilizadora de España en América, que apasionados escritores anglosaones habían negado hasta entonces

(2) **Viajes a Centro-América**, Londres, 1847

(3) D D Alejandro Marure, autor del **Bosqueo Histórico de las Revoluciones de Centro-América** (Dos tomos, Guatemala, 1877-78), y D. Manuel Montúfar y Coronado que escribió las **Memorias para la Historia de la Revolución en Centro-América** (Cuarta edición, Guatemala, 1934), obra más conocida con el nombre de **Memorias de Jalapa**

(4) **El Evangelio en Centro-América**, por Frederick Crowe, Londrés, 1850

(5) Don Esteban Travieso fue hio legítimo de Don Esteban Travieso Rivera y de Doña María Josefa Lastiri, casada en segundas nupcias con el Gral Francisco Morazán; de manera que Don Esteban Travieso Lastiri era hijastro del Gral Morazán

de una gran riqueza mineral. Todavía el país está entronizado en el silencio y el aislamiento que, al parecer, solo serán rotos por el avance de la civilización y la industria extranjeras.

Nueva York, 5 de Noviembre de 1856.

1

Objetivos del viaje a Olancho.—Salida de California.—San Juan del Sur.—Pasajeros de Nueva York.—El camino a la Bahía de la Virgen.—Panorama.—Clima.—Ometepe.—Tempestad en el Lago de Nicaragua.—Nuevas amistades.—La guerra.—Salida para Rivas.—Lago de Nicaragua.—Río Lajas.—Cruce por arenas movedizas.—Noche en el bosque.—Una tormenta tropical.—Rivas.—Paseo a la luz de la luna.—"Quién vive?".

A principios de 1854 salí de San Francisco, California, para visitar Centro América con el propósito de obtener ciertas concesiones mineras y comerciales del Gobierno de Honduras. La empresa, que surgió de un comerciante de Nueva York, había pasado de mano en mano, hasta que los papeles y documentos relacionados con la misma fueron a parar a California, en donde la amplia liberalidad y ansioso espíritu de aventura en aquél tiempo, parecía ofrecer un terreno más adecuado para llevarla a cabo.

Se consideraba la oportunidad como peculiarmente favorable a una feliz negociación con el pueblo de Centro América, y especialmente con el de Honduras, cuyo Gobierno había enviado a uno de sus ciudadanos más prominentes a los Estados Unidos (1) con el objeto de abrir las puertas del país a la inmigración norteamericana, medida que se juzgó propicia para el desarrollo de sus intereses sociales y comerciales.

Tuve la fortuna de obtener cartas de presentación de varios centroamericanos para algunos de los hombres más sobresalientes de Honduras y, asimismo, del Hon. S. Foote, del Hon. Ogden Hoffman Jr., del Gobernador Bigler de California, y de varios otros altos funcionarios estatales y nacionales, lo que me permitió prever un viaje placentero y confiado.

Con esas cartas y una deficiente información que pude obtener de los pocos libros relativos a Centro América en aquel entonces asequibles en California, me embarqué en el vapor "Cortez", y diciendo adiós a un pequeño grupo de amigos en el muelle, cuya expresión de deseos sinceros por mi éxito todavía guardo fresca en mi memoria, salimos del puerto y luego surcábamos por las aguas azules del Pacífico. Con vistazos ocasionales hacia la costa, ora deslizándonos a la vera de los borrosos perfiles de las montañas del interior, ya bordeando los promontorios de México y Guatemala, entramos al décimo tercer día de navegación en el pequeño puerto de San Juan del Sur, siendo una tormenta borrascosa nuestra primera extepriencia de las peculiaridades del clima centroamericano, significativo preludio de lo que podía esperar en lo futuro.

Gracias a las atenciones del gentil capitán, fué placentera nuestra navegación de dos semanas. Desde nuestro puesto en el alcázar podíamos observar el aspecto general del puerto y en lontananza el paisaje tropical de eterna esmeralda. La apariencia exótica del panorama se echaba a perder por la arquitectura de sus principales edificios, por los juramentos tan poco hispanos y por la actividad que acompañaba al bullicio del desembarque.

Un enjambre de broncíneos nativos en bongos, confundían su inglés quebrado con los tonos ásperos y comerciales del barquero

---

(1) Don José Francisco Barrundia, precursos y prócer de nuestra independencia Nacido en la ciudad de Guatemala en 1784 del matrimonio de D Martín Barrundia con Doña Mercedes Cepeda y Coronado "Había sido uno de los conjurados de Belén sentenciado a la pena de garrote, que no sufrió, como ningún otro, por haber podido escapar se; pero tuvo que vivir escondido cinco años En su encierro nutrió su espíritu con la lectura de los libros de los revolucionarios, y se preparó de ese modo para mejores días Aprendió en su encierro inglés y francés, cosa rara y de gran mérito en aquella época, y estudiando en el primer idioma la Constitución americana y sus leyes, se aficionó de tal modo a ellas, que eso nos valió más tarde el federalismo y la traducción hecha por él del "Código de Livingston" que se adoptó como ley sustantiva de la República" V Los hombres de la independencia por Máximo Soto Hall en la Revista de Costa Rica en el siglo XIX, San José, MCMIL, p 231; y la Historia de veintiún años La independencia de Guatemala por el Dr Ramón A Salazar Guatemala, Tipografía Nacional, 1928, p 206

Barrundia presidió la convención unionista reunida en Tegucigalpa el año de 1852, cuando gobernaba en Honduras el General José Trinidad Cabañas, quien lo envió como Ministro Plenipotenciario a los Estados Unidos Desempeñando este cargo falleció en New York el 4 de Agosto de 1854

Perdone el lector la disgresión para consagrar un recuerdo estremecido a la memoria de un hondureño ilustre de la brillante generación y de la sangre de Marco Aurelio Soto y Ramón Rosa Justamente en la propia fecha en que murió el prócer Barrundia nacía en Tegucigalpa el Dr Carlos Alberto Uclés, jurisconsulto, diplomático, parlamentario Rector y Profesor de la Universidad Central, literato, conversador ameno y erudito cuyo ingenio y ocurrencias felices todavía se recuerdan; pero por sobre todo el Dr Uclés fue buen patriota, leal y desinteresado servidor de Honduras, que con su claro saber, su rectitud y su consejo ilustró los altos cargos que desempeñó desde su juventud La Universidad de Honduras no debería haberse olvidado de quienes le dieron calor y vida, y la autoridad la prestancia que no ha logrado alcanzar en tiempo más cercanos

newyorkino en la ruidosa discusión de tarifas. Esperamos que el bullicio se calmara y entonces con el Capitán nos sentamos tranquilamente en la lancha del vapor y nos dirigimos hacia la playa, a lo largo de la cual brillaba una blanca cresta de espumas diluyéndose en un suave murmullo, especialmente calmante después del monótono trepidar de las máquinas y de la infinita variedad de ruidos que siempre acompaña a las naves.

La época de las lluvias se hallaba en su apogeo y en cuatro horas tuvimos otras tantas borrascas, acompañadas de truenos y de relámpagos. En estas circunstancias, aunque estaba preparado para anotar cada novedad en el panorama y el carácter de las gentes, me despreocupé de tomar notas acuciosas de este lugar que todo viajero californiano ha cruzado y cuyos sucesos novelescos han sido por años el tema del comentario periodístico.

Salimos a tierra en hombros de morenos, y nuestro primer saludo al arribar a costas de Centro América, fue el de un soldado negro, sin camisa y en pernetas, cuya sucia apariencia sólo podía compararse en su risible aspecto, con el oxidado fusil inglés con que se pavoneaba a lo largo de la línea de la marejada. Mi primer cuidado fue buscar alojamiento, y pareciéndome el "Hotel Pacífico" el más prometedor, nos encaminamos hacia allá con nuestro equipaje, cargado en las espaldas de tres o cuatro naturales del país, que nos cobraron un real cada uno por sus servicios.

Como a las diez de la mañana los pasajeros, cuyo número oscilaba alrededor de unos seiscientos, habían montado y estaban en marcha por el camino de la Compañía hacia la Bahía de la Virgen, y desde el balcón de nuestro hotel dijimos adiós a los varios amigos que habíamos hecho a bordo, hasta que desapareció el último; entonces hicimos subir nuestros baúles y pronto nos hallábamos debidamente instalados en nuestro cuarto. El hábito adquirido en años pasados, entre suramericanos, me había familiarizado con el uso de la hamaca, de tal manera que no me fue extraño echarme en una de esas cómodas y mecedoras redes y con ayuda de un excelente cigarro (resto de los que traje de San Francisco), me puse a soñar una hora, acariciado por el calmante susurro de las olas y pensando lánguidamente en los deberes de la expedición.

Nuestro hospedero Mr. Priest (1) pronto hizo migas con nosotros y al saber nuestro destino, nos aconsejo que por ningún punto intentáramos ir por tierra a la parte norte del país, mientras el lago, infestado de guardacostas partidarios de Chamorro, era una peligrosa vía para los extranjeros, en especial para los norteamericanos, muchos de los cuales, habiéndose enrolado en el partido liberal o de Castellón, eran desde entonces objeto primordial de las venganzas del enemigo; y aún se aseguraba que Chamorro había dado órdenes a sus subordinados para no dar cuartel a los americanos en servicio de la causa opositora o fuera de ella. El país, desde San Juan del Sur hasta Masaya, estaba en manos del partido de Castellón, pero más allá de ese punto, nos encontraríamos en las vecindades de Granada, la plaza fuerte de Chamorro. Mr. Priest nos aconsejó que aguardásemos la llegada una goleta costera que se esperaba cualquier día de Puntarenas, con destino a El Realejo.

Mientras conversábamos con nuestro locuaz hospedero, se nos unieron dos señores, evidentemente extranjeros, quienes, como supimos después, eran hijos de Don Carlos Dárdano, (1) de Amapala, isla del Tigre, para quien yo llevaba una carta de presentación. Estos jóvenes se habían demorado en San Juan y la Bahía de la Virgen, en compañía de Mr. Henry Matsell, nombrado recientemente Cónsul de los Estados Unidos en La Unión, El Salvador, esperando varias semanas la llegada de una goleta. Mr. Matsell se mostraba renuente a aventurarse con su familia através del país o por el lago, y llevado de la desesperación, negociaba la reparación de un barco arruinado y embrocado en la playa, para trasladarse a El Realejo en donde, estaba seguro, encontraría hospitalaria acogida y regulares comodidades.

Una dama que en este momento se unió a nuestro grupo en compañía de una niñita de ojos negros, parecía aburrida de sus pocas semanas de vida en Nicaragua. Se quejaba de languidez y debilidad, efectos seguros que se marcan en los visitantes femeninos, al quedar bajo la influencia enervante del clima tropical.

Después de una larga consulta, en la cual los Dárdano nos invitaban a quedarnos

(1) John Priest, Cónsul de los Estados Unidos en San Juan del Sur, donde era dueño de una fonda y una taberna, de quien Walker no se expresa favorablemente: La Guerra de Nicaragua escrita por el General William Walker, versión castellana de Ricardo Fernández Guardia San José de Costa Rica, Imprenta María y de Lines, 1924, pp 83 y 84

(1) D Carlos Dárdano Dota, problamente de origen sardo, contrajo matrimonio con Josefa Lozano, hija legítima de D Calixto Lozano y de Doña Josefa Lardizábal, boda que se verificó en Tegucigalpa el 2 de Enero de 1834, siendo una de las madrinas Doña María Josefa Lastiri, esposa del General Morazán; en la partida de casamiento no se indican ni la patria ni los padres del contrayente (V el Libro de Matrimonios de la Parroquia de San Miguel de Tegucigalpa, años 1831 a 1857, fol 19 f

Dárdano tuvo la debilidad de aceptar el nombramiento de Superintendente de la isla del Tigre y demás adyacentes de la bahía de Conchagua cuando la ocupación inglesa de 1849. El General Santos Guardiola, en carta fechada en Nacaome el 3 de Noviembre de 1849, decía el Sr Dárdano: "hace más de 20 años que Ud vive en Centro América, está casado con una hija del país, ha hecho en él su fortuna y por sus leyes Ud es centroamericano y goza de los mismos derechos y franquicias que los naturales: Ud, pues, al adherirse y prestar sus servicios a una potencia enemiga e invasora, a una nación que actualmente nos insulta y nos oprime, y a quien no puede Ud. servir sino es agraviando al país que tan generosamente le dió acogida y lo adoptó por hijo, ejecuta Ud. un acto de ingratitud, de felonía y de traición, que como he dicho lo creo injustificable". (V la Monografía Geográfica e Histórica de la Isla del Tigre y Puerto de Amapala, por Pedro Rivas. Tegucigalpa, Talleres Tipográficos Nacionales, 1934, pp 137 a 141)

con ellos, decidimos marchar por tierra, y mientras nuestro grupo rechazaba la dudosa oportunidad del bote destartalado de la playa, tuvimos éxito en asegurar los servicios de varias mulas, a cuyos propietarios hallamos jugando al **monte** en la Calle de Pineda, y convinimos con ellos en que nos transportarían con nuestros equipajes a Rivas, a razón de cuatro dólares por mula utilizada, debiendo salir temprano a la mañana siguiente.

Había habido una ininterrumpida sucesión de chubascos durante los dos días de nuestra permanencia allí; el termómetro a medio día marcada 90º F. a la sombra, y a las borrascas sucedían rayos de una luz solar fiera, que caían sobre el follaje húmedo de la ciudad. Temprano, a la mañana siguiente, y confortados con un buen desayuno, comenzamos, con ansiedad de verdaderos novatos en la ciencia de la lenidad centroamericana, a buscar nuestros **arrieros.** Dixon (un americano empleado en las oficinas de la Compañía, de quien era yo deudor de muchas indicaciones útiles) ,riéndose, nos aconsejó que aprendiéramos y adoptáramos, tan rápidamente como nos fuera posible, el adagio universal español: **poco a poco,*** porque pronto descubriríamos la falacia de querer apresurar a un natural del país.

A las diez de la mañana, una nube de polvo y una serie de alaridos y gritos indescriptibles, anunciaron la llegada de los pasajeros de Nueva York, quienes, en número de varios cientos, prestamente tomaron posesión de la pequeña ciudad. En medio del alboroto, justamente cuando habíamos reconocido a varios viejos californianos, llegaron nuestras mulas y sin acordarnos de llamarle la atención al arriero para que en lo futuro fuera más puntual, enfilamos hacia la Bahía de la Virgen, cayéndonos un aguacero al solo andar una milla. Sabíamos que teníamos que acostumbrarnos a esto en los próximos ocho meses; y así, envolviéndonos en nuestros ponchos, seguimos adelante, pensando con ansiosa esperanza en nuestra llegada a Rivas.

Fue con orgullo de norteamericanos que vimos la carretera macadamizada que en una distancia de treinta millas cruza una tupida selva, contrastando el aspecto selvático del país con la evidencia de la civilización y el resultado de una industria activa desplegada en los puentes y excavaciones a lo largo de la ruta. Este trabajo era uno de los muchos ejemplos fuera de los límites de los Estados Unidos, donde el genio y el espíritu de empresa de nuestros compatriotas están venciendo los terrores de los climas tropicales y abriendo para el mundo los vastos campos del istmo centroamericano que aún están sin desarrollo.

A nosotros, que por años contemplamos en San Francisco la llegada quincenal de cientos de pasajeros que habían cruzado con toda seguridad estas regiones, nos pareció que no había nada "extraño" en la escena. Pero la profusa vegetación limitando la vista por todas partes; el vuelo de las polícromas guacamayas y de los bulliciosos loros pasando encima de nosotros a intervalos, la quietud impresionante de la selva unida al indefinido e interesante país por el cual nuestro viaje tenía que realizarse hasta alcanzar la meta distante, producía un agradable alborozo en el espíritu, una alegre sensación de libertad con un anticipado anhelo de aventuras salvajes, solamente conocidas por aquellos que, por necesidad o por propia voluntad, dejan atrás las restricciones y convencionalismos de la sociedad.

La mayoría de los lectores americanos han sido acostumbrados desde su niñez a asociar ideas románticas y a menudo extravagantes con aquellos misteriosos países cuyas tribus broncíneas, sus pájaros de brillante plumaje, sus animales extraños y productos preciosos, fueron dados a conocer por las exploraciones de los aventureros españoles del siglo XVI. Los medios escasos de información, a menudo limitados a las crónicas exageradas de los primeros conquistadores, o a los relatos fabulosos de los sacerdotes que los acompañaban; el insignificante comercio hasta ahora existente entre los países de Centro América y las naciones marítimas del mundo; la dificultad de las comunicaciones hasta que los lavaderos de oro de California despertaron aquellas soledades plácidas a la vida, como un medio de tránsito al Pacífico; su posición alejada, aparentemente fuera de las grandes rutas del comercio mundial; éstas y otras causas, evidentemente, hasta hace pocos años, no sólo han evitado que estos países sean mejor conocidos, sino que parecieran ofrecer pocos o ningún aliciente al comerciante y al viajero.

El barco cargado de caoba procedente de las pestilentes zonas de la Costa Firme, su tripulación frecuentemente azotada por la epidemia y portadora de noticias espantosas sobre el horrible clima que había dejado, era suficiente para influenciar la mente del más osado aventurero, mientras que la suerte de los pocos intentos de poblar con colonos europeos, parecía señalar la costa como un Gólgota para todos los aventureros extranjeros que se atrevieran a vivir ahí aún temporalmente. Del interior, poco o nada se sabía excepto que era de un "clima tropical", lo suficiente para hacer al traficante reflexionar larga y seriamente antes de visitar sus playas, y al marino desistir estremecido de su viaje proyectado. El avance de la civiliza-

* N del E.—El Sr Wells tradujo "literalmente" esta frase como "take it easy"

ción, rápidamente está colocando a Centro América en posición prominente ante el mundo. Las ideas anticuadas y fabulosas en relación con su gente y clima están cediendo ante la investigación de la vigorosa raza anglo-sajona. Los cuentos de sus miasmas venenosos; de su atractivo exterior escondiendo bestias de presa y reptiles ponzoñosos; de sus selvas obscuras, lugar de nacimiento de la malaria, y de su follaje lujuriante exhalando vapores de enfermedad y muerte; todo esto ha pasado a la categoría de sueños vanos y nunca más detiene la marcha del aventurero. Los recursos naturales del país, que igualan en variedad y exceden en calidad a los de la codiciada Cuba, añadidos a su proximidad a los Estados Unidos, no pueden menos que traer una intimidad más estrecha con el espíritu de empresa comercial que caracteriza a la época presente.

Nuestro arriero era un jamaiqueño cuya ocupación consistía en conseguir mulas para la Compañía del Tránsito, a un precio estipulado por cabeza. Se decía que era dueño de más de cien animales, que empleaba a gran número de nativos, y me fue asegurado por un negro que caminaba al lado de mi mula, que no era pequeño el honor de ser atendido en persona por el patrón.

Por ahí, a la mitad del camino llegamos a un lugar elevado desde el qual, a través del bosque abierto hacia el Oriente, dimos un vistazo al Volcán Ometepe, (1) situado en la isla de ese mismo nombre, al Este de la Bahía de la Virgen. Al mediodía la atmósfera perfectamente clara, los rayos del sol caían produciendo el extraordinario color añil descrito en varias obras sobre Centro América como característico de las montañas distantes del país. Esto era la primera vista que tenía de la gran cadena de volcanes que se extiende de parte à parte de Nicaragua, y no fue sino hasta entonces que empecé a darme cuenta de que estaba en medio del paisaje y del verdor florido de los trópicos, en una tierra cuya historia, prolongada hacia atrás al descubrimiento del continente, era abundante en interés y en romance.

Poco después del mediodía llegamos a la pequeña población denominada Bahía de la Virgen, y a medio galope por su única, ancha, y bien cuidada calle, detuvimos nuestras cabalgaduras en la casa del Juez Cushing, en este tiempo Agente interino de la Compañía de Tránsito. Fuimos invitados gentilmente a desmontarnos; y cuando al entrar en el fresco e imponente salón del agente, fui presentado a un viejo y valioso amigo (últimamente Encargado de Negocios en Ecuador), me sentí bien pagado del abrasador viaje desde San Juan del Sur. Desde la ventana, abierta hacia el lago, obtenía yo una bella vista de esta notable extensión de agua. Una brisa suave y fresca llegaba al cuarto, desde allá. Lejos, por el Sureste, el chubasco diurno o borrasca vespertina de la estación lluviosa se estaba formando, y sombras espesas lanzadas por las encastilladas nubes deslizándose gradualmente hacia arriba hasta que todo el horizonte del Sur quedó en plena obscuridad y los picos elevados del Ometepe y del Madera se envolvieron en nubes impenetrables. Los vivos relámpagos y los truenos retumbantes anunciaron pronto la inminente tormenta, y un minuto después se cerró del todo por una cortina de agua que, al pasar por la ciudad, se evaporaba de los calientes tejados, con un efecto curioso.

El Juez Cushing nos aseguró que ésta no era ni remotamente igual a las tormentas propias de la estación. Fue, no obstante, de corta duración, y habiendo aclarado el cielo ahí por las dos de la tarde, nos preparamos para continuar nuestro viaje hacia Rivas, distante como diez millas.

Mientras me hallaba en San Juan, Mr. Pardee, Cónsul de los Estados Unidos en aquel lugar, al saber de mi intención de hacer escala en León, me entregó cartas oficiales para Castellón, puesto que no había entonces medios seguros de comunicación con la parte Norte del país. Como ambos partidos pretendían ser los gobernantes legítimos del Estado, el Cónsul no había decidido a cuál reconocer, pero finalmente juzgó seguro admitir los derechos de aquellos que actualmente dominaban la región. Consecuentemente sus cartas fueron dirigidas al Director Provisional, reconociendo su autoridad y rogándole el exequátur. El Juez Cushing, asimismo, se inclinó por admitir la causa de Castellón, pero como ambos exigían los dineros adeudados por la Compañía del Tránsito al Estado, él, con verdadera diplomacia, rehuyó pagar a ninguno hasta que la marea de los acontecimientos se calmara en favor de un partido o del otro.

Dejamos la Bahía de la Virgen, marcando el mercurio 90º a la sombra; un nuevo conocido, el Dr. Davis, que decía ser el Cirujano del ejército democrático nos advirtió seriamente que no partiéramos. No habiendo adquirido nosotros todavía el estilo de poco a poco del país, no escuchamos la advertencia y proseguimos; a la media hora se nos unió el Doctor, fuerte y jovial, que, prefiriendo compañía en su ruta, vino a medio

(1) Según Lévy el Ometepe mide 5,350 pies de altura; agrega que nunca se había hecho la ascención científica del Madera y del Ometepe antes de su exploración personal en 1869 Entonces pudo describir que "en el vértice del cerro de Ometepe hay dos puntas de la misma altura, y entre ellas un pequeño cráter lleno de agua lluvia, cristalina y helada La vista se extiende sobre la mitad de la República, y se tiene el istmo de Rivas a sus pies En falda oriental hay otro cráter vasto, pero poco profundo y enteramente oculto por la vegetación": **Notas geográficas y económicas sobre la República de Nicaragua** por Pablo Lévy París, Librería Española de E. Denné Sohmitz, 1873, pp 83 y 142 Sonnestern hace subir la elevación del Ometepe a 5,700 pies: **Geografía de Nicaragua para uso de las escuelas primarias de la República** Reimpresa en Granada, Imprenta del "Centro-Americano", 1875, p 54

galope en un caballo flaco, al que regocijamente le daba el remoquete de "Chingo".

El Doctor era natural de Ohio y vivía en Nicaragua desde hacía tres años, donde había acometido varias aventuras, ora trabajando en una mina de plata, ora residiendo como médico en Granada y Masaya, ora combatiendo en las revoluciones del país, ora actuando como piloto a bordo de vapores en el lago. Atribuía su presente exaltación a la influencia de un oficial a quien él había suavizado durante una pelea hacía unas pocas semanas. El Doctor estaba fuertemente comprometido al lado de Castellón, había tomado parte activa en las batallas de mayo anterior y se dirigía ahora a Jalteva, en los aledaños de Granada, donde Chamorro estaba sitiado por cerca de mil doscientos "leoneses" al mando del General Jerez. Había estado en la Bahía de la Virgen portando despachos y consiguiendo medicinas, y regresaba ahora a tomar parte en el sitio. Nos aseguró que en Rivas tenía media docena de compañeros norteamericanos, que nos acompañarían a Granada.

Aunque satisfecho con la compañía de mi nuevo conocido, no me hallaba seguro de la conveniencia de viajar con su persona, ya que me anticiparon que podríamos caer prisioneros en el camino y ser trasportados a Granada, en donde el hecho de ir con él aseguraría mi confinamiento por tiempo indefinido. Sin embargo el viaje debía de hacerse y, resolviendo confiar en la suerte, seguimos nuestro destino.

El camino de la Bahía de la Virgen a Rivas va por las orillas del lago cerca de cuatro millas, y el resto por campos bien cultivados, en grandes y pequeños secciones, con cacao y otras plantaciones A nuestra izquierda se extendía un impenetrable bosque de ceibas, guanacastes y otros árboles cuyo obscuro follaje parecía tan desconocido y abandonado como cuando los viejos conquistadores españoles pisaron por primera vez este suelo prolífico. A nuestra derecha, el gran lago, impresionando nuestros sentidos con su inmensidad, y en donde, contra un cielo de ensoñación, una goleta acortaba su ruta hacia Granada. Esta fue la única señal de actividad comercial. Las tormentas recientes habían puesto las aguas revueltas, y el fuerte oleaje se rompía en la playa, mojando frecuentemente las patas de nuestras mulas y, a veces, se estrellaba atrevidamente contra un promontorio, para bordear el cual nos veíamos obligados a entrar en el lago, apresurar nuestros animales y hundirse hasta la altura de las cinchas. Allá lejos y asomado en los cielos claros, el volcán Zapatera levantaba su testa, mientras a la derecha y aparentemente surgiendo del agua estaban el Ometepe y el Madera; la isla en la cual se hallan situados desaparecía en el horizonte. Estos volcanes son mojones en todo el país.

Hay varias leyendas sobre el volcán Ometepe, que se estima de seis mil pies de altura aunque no tenga noticias de que se haya medido su elevación alguna vez. Hay en la isla varias familias de indios, que se ganan la vida fácilmente cultivando legumbres, que venden en la Bahía de la Virgen, a donde van en bongos todos los días. Me informó Mr. Geer, caballero residente desde hace varios años en la Bahía de la Virgen y San Juan del Sur, que nadie, según se sabe, ha ascendido hasta su cúspide. El, en compañía de dos intrépidos amigos, intentó el ascenso hace tres años y habiendo salido de la base a las cinco de la mañana, llegó hasta pocos centenares de pies de la cima, diez horas después. Aquí encontraron una elevada pendiente cubierta de cenizas, que les fue imposible subir, hasta que, exhaustos por los esfuerzos y deslizándose a cada momento, decidieron regresar, emprendiendo el descenso la misma tarde. Un indio viejo sostiene haber alcanzado la cima hace muchos años y dice que existe un lago, que él describe como un extinto cráter. Mr. Geer trató de confirmar esta creencia, a la cual los viejos nativos se adhieren fuertemente, y se inclina a aceptarla porque al observar hacia arriba, contra el lado perpendicular de una roca, se ven sombras peculiares como las producidas por la reflexión de la luz solar sobre las olas contra un muro. Hay también una considerable corriente que sale del lado de la montaña, unos pocos centenares de pies sobre el nivel del lago, lo cual apenas podía tomarse de otra manera que no fuera la de haber un lago en la parte superior. Las constantes nubes alrededor de la cúspide parecieran indicar tal cuerpo de agua. Una investigación futura, sin embargo, resolverá sin duda alguna el problema.

Las playas del Lago de Nicaragua difieren poco de las del océano y una persona extraña al lugar, en presencia de las marejadas que se levantan impulsadas por el fuerte viento, podría suponer fácilmente que se encuentra en las playas del mar.

Cuando me detuve en un promontorio o cabo saliente del lago y noté la espléndida extensión de agua ante mí —un horizonte de olas, navegable por grandes vapores en casi todas sus partes, rodeada por tierras rebosantes de una vegetación espontánea y justamente denominada "el jardín del mundo"— no pude reprimir un sentimiento de honda pena de que un lugar al que la Naturaleza pareciera haber otorgado sus regalos más preciosos, fuera teatro de sangrientas revoluciones e infructuosas guerras; donde la agricultura y el comercio sólo existen de nombre, y su historia sea un baldón para los dueños de este suelo. Seguramente que un

país tan felizmente ubicado, que descansa a medio camino entre los cinco continentes, debiera desde hace tiempo ser campo de industrias, ya bajo la guía de sus propios hijos, ya en la de manos extrañas.

A lo largo de nuestra ruta encontramos bandadas de aves acuáticas, algunas de la especie de las garzotas. Pasábamos a pocas yardas de ellas antes que levantaran el vuelo con estridentes gritos y se posaran ahí no más a corta distancia. Evidentemente era que nunca se les molestaba o mataba. Una variedad de excelentes peces pueden ser extraídos del lago; no obstante, durante nuestra permanencia en sus vecindades jamás nos fueron ofrecidos en venta. Resultaba claro que los moradores son tan indolentes hasta para aprovecharse de este manjar. Grandes tiburones se han capturado en el lago, y hace pocos meses una mujer de la Bahía de la Virgen, que se hallaba lavando ropa en sus orillas, fue atrapada y devorada por un cocodrilo.

Un alto farallón rocoso nos impidió continuar por la playa; tuvimos que seguir por un angosto pasillo hacia la izquierda que conducía directamente a los bosques y, después de hundirnos en un lodazal negro donde las mulas se iban hasta las rodillas a cada paso, salimos de nuevo al lago, en la boca de un río de cerca de cincuenta yardas de ancho, conocido como Río Lajas. Este río, sin agua durante la estación seca, era ahora de una profundidad formidable, y nuestros hombres nos informaron que era refiro de cocodrilos, que aquí se refugiaban entre las cañas y los arbustos para defenderse de los fuertes vientos.

Un canoa, hecha de un tronco de ceiba ahuecado, permanecía atada en un banco de arena. Dos barqueros, medio desnudos, estaban cocinando carne en un fuego hecho cerca de una choza de ramas y juncos, que les servía de morada. Nazario comenzó a desensillar nuestras mulas y a poner los arreos dentro de la canoa, mientras Chico, el sirviente del Doctor, hombrecillo vivaz, de Costa Rica, atendía el equipaje de su amo. Mientras nos preparábamos para embarcarnos, nos llamaron la atención tres o cuatro grandes objetos negros a pocos cientos de yardas arriba del río que, según nos dijeron nuestros hombres, eran cocodrilos. Nada grato era el desmañado y balanceante barco en que íbamos a maternos; sopesé las oportunidades de un baño en las aguas lentas y la posibilidad de conceder una o ambas de mis piernas a los monstruos que, evidentemente, estaban atentos a nuestrosmovimientos.

Las mulas, después de recibir algunos varazos y regaños, se tiraron a la corriente, y hundiéndose hasta las narices se aprestaron con decisión a atravesarla. Nazario les gritaba fuertemente, y contestando a mis preguntas dijo que no había que temer a los cocodrilos mientras hubiera ruido en las orillas. Seguimos a las mulas, y, ensillándolas, pagamos a los boteros un dólar a cada uno y continuamos nuestro viaje, no sin antes matar un armadillo que salió precisamente cuando nos montábamos. Estos animales, según supe después, abundan, aunque en esta ocasión tenía yo deseos de conservar su carapacho.

La noche había entrado, y media hora después encontramos otro río, en el cual el Doctor, sin temor alguno, apretó el paso de su caballo haciendo ver que en otras ocasiones había cruzado la corriente cuando la marea estaba más alta; pero él no calculó la dirección de los vientos de la semana anterior, y cuando ya estaba como a una yarda de la ribera opuesta, de repente desapareció en un lecho de arenas movedizas. Fue con mucha dificultad que pudimos evitar que tanto él como su caballo se ahogaran. Después de secar sus ropas y echarse un trago más de una botella de aguardiente que nunca faltaba en su maleta, volvió a montar con bastante buen humor y, dirigiéndose hacia otro lado, pudimos cruzar la corriente en un punto más arriba. Pasando por un camino de mulas, mitad vereda y mitad cenegal, nos metimos en los bosques, cuyo trayecto completamente cerrado por la maleza obscurecía hasta la más pequeña luz de las estrellas y nos impedía distinguir cualquier objeto a una yarda de distancia.

Adelante seguía el Doctor, no sin pararse a ratos a esperarnos gritando a toda fuerza para indicarnos la dirección y, frecuentemente, pasaba la botella al grupo ecuestre antes de proseguir la marcha. Afirmaba él que el uso moderado del "aguardiente del país" cuando sufría una conmoción, o se exponía a la intemperie, o por fatiga, hacía que pudiera soportar las peores consecuencias sin enfermar. Después, cuando arribé a León, dos médicos extranjeros me afirmaron lo mismo. La bebida, cualesquiera que fueran sus benéficas propiedades, es una de las más repulsivas; y meses después, cuando me familiaricé con las costumbres del país, nunca pude probarla sin una sensación desagradable.

La advertencia de los truenos, que en la última hora habíamos percibido en la distancia, se oía ahora más cerca, y la caída rítmica de gruesas gotas, acompañada del estallido de los rayos y de los vívidos relámpagos que iluminaban el bosque en todas direcciones, dejando ver con lívida claridad cada ramita y cada hoja, para quedar nuevamente envueltos en una obscuridad de tinta.

Los huecos de la lodosa vía se convirtieron en grandes charcos, a través de los cuales y encima de las irregularidades del camino seguíamos, habiendo cambiado nuestro último romántico entusiasmo en un silencio pensativo, ocasionalmente interrumpido por el grito de alguien del grupo que se había perdido en la espesura. De cuando en cuando, en el aire caliente de la noche, el croar de los sapos y las ranas y el grito de las aves nocturnas nos llegaban penetrantes y monótonos desde los pantanos que nos circundaban, mientras el resoplido ocasional de nuestras bestias, cuando tropezaban dando con la nariz en el suelo, parecía un alivio en la selvática soledad de la ruta.

Estábamos a una milla de Rivas cuando salió la luna, haciendo nuestro camino más visible; y pronto el ladrido furioso de una manada de perros nos confirmó que entrábamos a los arrabales de la ciudad.

Las casas de paja y teja eran más frecuentes y el ruido de los perros atraían a su puerta a los perezosos campesinos, que nos escudriñaban con la mano puesta a modo de visera en la frente, mientras chapoteabamos, contestaban brevemente a nuestros saludo y nos observaban en silencio hasta que desaparecíamos en la obscuridad. Al voltear una esquina formada por una línea de casas bajas de adobe y encaladas, atravesamos una calle medio empedrada, en un silencio de tumba, y cabalgando por ella llegamos a la gran Plaza de Rivas, que vimos a las rayos tenues de la luna, con su iglesia inconclusa y sus buenas residencias presentando un espectáculo más impresionante del que esperábamos y provocando esperanzas gratas para la mañana siguiente.

Seguimos al Doctor hasta la puerta de la casa más importante de la plaza, de donde salió un caballero que nos habló en inglés y se nos presentó como el Dr. Cole. Con característica hospitalidad fuimos invitados a apearnos, se prepararon hamacas y camas para nuestro grupo, se envió un muchacho a encontrar a nuestros arrieros retrasados con las mulas de carga, y media hora después se nos dada una cena con café caliente, huevos y pan dulce, preparada por la propia señora de la casa, con quien nuestro anfitrión se había casado recientemente, siendo ella miembro de una de las primeras familias del Departamento.

Mientras se preparaba la cena dimos un paseo por la calle más cercana, ahora iluminada claramente por la luna, y pasando por las ruinas de la iglesia de San Felipe, destruída hacía algunos años por un terremoto, llegamos a un cuartel de madera y barro, con una tronera fuera de la cual emergía la boca de un pequeño cañón. La voz fuerte y de alarma que nos gritó: "Quién vive?" nos presuadió de que estábamos en una ciudad acuartelada. "La Patria", contestamos. "Qué gente?". "Nicaragua!". No obstante el permiso para continuar nuestro paseo, ya estábamos demasiado cansados para satisfacer nuestra curiosidad y volvimos sobre nuestros pasos. Después de la agradable cena, encendí un cigarrillo que nos brindara la señora, entramos en conversación con nuestro anfitrión, caballero inteligente y bien educado, cuya vida, pasada en las ciudades del Sur, había sido una rueda incesante de agitaciones: Texas, México, California, China, Centro América. Cada una había sido respectivamente teatro de sus numerosas aventuras. Finalmente se había establecido en Nicaragua, según decía, por los lisonjeros atractivos del país. Aquí casó con la hija de un rico cultivador de cacao, y siendo él un médico de profesión se había ganado la confianza y la buena voluntad de las gentes. Le pregunté cómo había hecho para descartar los escrúpulos religiosos de la dama, habiendo yo oído decir que sólo a los católicos les era permitido casarse por los ritos de la iglesia entre las familias nativas. Me replicó que aunque se creía ser ese el caso, tales objeciones eran raras, y si las había borrábalas el afecto de la dama o el interés de sus padres.

La noche era ya bastante avanzada cuando, disponiendo de la hospitalidad amable de nuestro anfitrión, nos retiramos a descansar y dormimos profundamente, a pesar del balido de un cabrito y de las picadas de esos indispensables artículos caseros: las pulgas.

2

Rivas.—Evidencia de una ciudad más antigua.—Departamento Meridional.—Agricultura.—Casas campestres.—Productos.—Casas urbanas.—Hacienda de Santa Ursula.—Plantaciones de cacao.—Paisaje.—Una boa constrictora.—Alarma.—José Bermúdez.—Mujeres.—Piedad.—Un busto de Washington.—Terremotos.—Dificultades al partir.—Salina.—El Obraje.—Oración tropical.—"Los Candeleros".—Derecho de búsqueda.—El Campamento.—Caza de un venado.—Valle de Nandaime.—Ochomogo.—Noticias alarmantes.—Retirada.—Hacienda de San Francisco.—Las Tortilleras.—Caminata en la noche.—Rivas de nuevo.

Se cree que la actual ciudad de Rivas se halla ubicada en el sitio donde estuvo una ciudad más antigua, por haber rastros de calles viejas que van en dirección contraria a las actuales. Habiendo sido el Departamento Meridional, del cual es la capital, víctima de más terremotos catastróficos que las secciones norteñas del país, se cree que tales ruinas son de una ciudad que fue destruída hace un siglo. No existe, sin embargo, una fuente segura para tal aseveración.

La ciudad se asienta en el centro de un extenso llano, superpoblado de exuberante vegetación entremezclada con plantaciones de cacao, café, caña de azúcar y añil, consideradas entre las más valiosas del país. Se encuentra situada como a tres millas del lago y está rodeada de varias pequeñas poblaciones que son propiamente arrabales de Rivas, pero cada una lleva su nombre particular. La ciudad con sus alrededores es sin duda la tercera en población de Nicaragua, aunque el follaje que ofrecen las numerosas y pequeñas haciendas y el espacio para jardín que se reserva cada residencia, esconden sus verdaderas proporciones. Hacia el lago y sirviendo como un embarcadero de la ciudad, está la aldea de San Jorge, que comúnmente se considera como parte de Rivas.

Los habitantes del Departamento Meridional (1) son en su mayoría "meztizos". Al tiempo de mi visita casi todos los hombres habían huído hacia los lugares más apartados del país, para evadir su enganche en el ejército, no habiendo respeto hacia nadie cuando el Gobierno necesitaba soldados. Esto dejó a los departamentos, especialmente a aquellos dedicados al cultivo del cacao, enteramente sin trabajadores, y en muchos casos el resultado de años de paciente labor se perdía por el reclutamiento forzoso de los trabajadores de las plantaciones. Con tales métodos, no podía haber mucho incentivo para la industria agrícola. En verdad, fuí verazmente informado por Mr. Stanisbury, casado con una rivense, que la proporción entre mujeres y hombres era de cuatro a dos en aquel tiempo, debido al éxodo de los habitantes masculinos.

La mayoría de las haciendas se comunican con el camino real por veredas casi ocultas que se extienden por millas hacia el interior y que no podían ser localizadas, a no ser por ojos experimentados. Estas haciendas se hallan situadas en parajes remotos y tan lejos como es posible del teatro de las frecuentes revoluciones que devastan el país anulando la labor de los cultivadores. Los nativos iban ocasionalmente a la ciudad con legumbres y frutas, pero en tiempo de revolución con el constante temor a ser reclutados.

Las casas en las fincas del país, como también en las pequeñas poblaciones, son por lo general toscas cabañas construidas con cañas y entechadas con hojas secas de palma, las que, convenientemente colocadas, son impermeables a la lluvia. No hay chimeneas y la puerta sirve de escape para el humo, y a menudo la preparación de los alimentos se lleva a cabo al aire libre y la familia se sienta haciendo rueda frente al fuego en las horas de comida. En ninguna época del año el clima es tan severo como para exigir que las casas sean de mayor solidez. En las ciudades más grandes, no obstante, las habitaciones son de adobe, limpias y hasta bellamente construídas, regularmente blanqueadas con cal y sus techos entejados.

Las capacidades de Nicaragua, y en especial de la parte Sur del país, son todavía desconocidas y hasta el presente parece no haber estímulos para el desarrollo de sus recursos. Se necesita de una actividad grande a fin de hacer realidad las ventajas que ofrece el país, una protección para el trabajo y la garantía de un gobierno estable y ca-

(1) Rivas, uno de los siete departamentos en que estaba dividida Nicaragua: Sonestern, Geografía, p 15

paz. Por todas partes hay evidencias de que Nicaragua era, no hace mucho tiempo, un país poblado y próspero. Sus iglesias, ciudades, acueductos y estanques —sus grandes plantaciones en decadencia, cubiertas de árboles y apiñadas enredaderas, sus linderos sólo indicados por el infalible cerco de erguidos cactus como una burla a la ociosidad y desorden que las ha reducido a su presente condición— todo señala que un día, ni la influencia enervante del clima era capaz de producir los efectos destructores que ahora atestiguan treinta años de disensiones internas.

El café y el cacao que se cultivan en las vecindades de Rivas se cotizan a precios más altos que los de cualesquiera de los otros Departamentos. Pero el cacao poco se exporta, siendo la mayor parte aprovechada en el país donde es artículo universal en la alimentación en la forma de una bebida espesa, pero sumamente agradable, llamada tiste, que se consume por todas las clases sociales. Lo poco que se exporta es a menudo vendido a razón de $ 20.00 el quintal. El café aunque no tiene la reputación del de Costa Rica, es excelente y se exporta en mayores cantidades que el cacao. Su cultivo hasta ahora ha sido descuidado no sólo por las causas atrás enumeradas, sino por las dificultades de enviarlo a los mercados, pues no ha habido comunicaciones con el resto del mundo antes de la apertura de la Ruta de Tránsito. El maíz, el añil, el arroz y el tabaco se cultivan también, pero últimamente en pequeñas cantidades debido a los efectos devastadores de las guerras. Un azúcar de inferior calidad se produce, que es de caña indígena del país y muy diferente a la de las Indias Occidentales y de la parte Sur de los Estados Unidos. Las toscas máquinas que se emplean en su elaboración impiden que sea importante artículo para la exportación, amén de que apenas se produce lo suficiente para el consumo interno. La fabricación de aguardiente es el principal incentivo del cultivo de la caña de azúcar. La producción de algodón de una calidad superior fue una de las ramas florecientes de la industria, pero ésta, como la de otros artículos de la agricultura, han declinado ante el hálito destructor de la guerra.

Un inteligente comerciante norteamericano que ha residido durante muchos años en varias partes de Nicaragua, dice que de los cálculos que él ha hecho, comparándola con Cuba y otras islas de las Indias Occidentales, Nicaragua es capaz de producir anualmente, fuera de lo que ya tiene cultivado: diez millones de "bushels" de maíz, doce mil zurrones de añil (que es el mejor del mundo), incontables cargamentos de azúcar, arroz, almidón, palo de rosa, maderas de tinte, medicinas, etc., y en todos aspectos rivalizar ventajosamente con Cuba. La naturaleza ha hecho su parte; se necesita ahora decisión y espíritu de empresa humanos para que se cumplan las más halagüeñas predicciones.

La ciudad de Rivas tiene cerca de cinco mil habitantes y es el centro comercial del Departamento. Sus calles están trazadas con regularidad, empedradas y con una anchura uniforme. Las casas son de una sola planta, con techos de teja, puertas sólidas de cedro y con un portón de entrada también entejado Una casa de habitación corriente, incluye un cuadro vacío que es el patio, al que dan las puertas de los cuartos interiores y alrededor del cual se extiende el corredor. Este sirve para acomodar mercaderías, provisiones, equipaje de los viajeros, sillas de montar y todas las cosas comunes del mobiliario familiar. Las casas constan de un locutorio familiar llamado sala y de varios dormitorios. El mobiliario se halla parcamente colocado por todos lados de la sala y por lo general consiste en unas pocas sillas pesadas y de respaldar recto, un armario guardaropa y una o dos mesas pequeñas.

A la mañana siguiente de nuestro arribo desplekamos gran actividad desde muy temprano, y habiendo hecho nuestra ablución en una vieja tina en el patio, comenzamos con nuestro anfitrión a visitar la ciudad. Durante nuestra permanencia de una semana, hicimos frecuentes excursiones al campo a fin de inspeccionar las haciendas de los alrededores y observar el método de cultivo del cacao y de la caña. Una finca de cacao tiene de seiscientos a cinco mil acres de tierra. La de "Santa Ursula", a dos millas de la ciudad, más o menos, y propiedad del Señor Lacayo, es una de las mejor cultivadas de la vecindad y consta de alrededor de dos mil árboles. La hacienda del Señor Argüello es también una de las más grandes y más valiosas en el Departamento. Estas, como otras en esta sección del país, están desayendo rápidamente. Sólo tres hombres vivían en la finca, y el triste silencio era inviolado, salvo por el crujido de los maderos negros y de los plátanos que, con los cactus, forman una sombra protectora de los árboles jóvenes hasta que ganan suficiente fuerza para resistir los fieros rayos del sol. El mayordomo nos recibió a la entrada; gentilmente nos invitó a pasar, y con entusiasmo contestaba a nuestras preguntas; lisonjeado por nuestra admiración, pronto se volvió locuaz y nos describió el método de cultivo.

El lugar escogido para la plantación primeramente es desyerbado y rozado; a menudo se le da fuego al terreno; luego se ara el suelo a una profundidad de poco más o menos seis pulgadas con el arado tosco del país. Las plantas jóvenes se siembran entonces en cuadro, con una separación aproximada de diez pies, mientras los espacios intermedios

son ocupados por plátanos y cafetos. El madero negro se siembra a intervalos regulares y sus ramas frondosas protegen eficazmente la vegetación de abajo. Muy poco personal se necesita para cuidar una plantación no más grande que ésta de "Santa Ursula"; la mayor parte de la labor corresponde al tiempo de la cosecha. Se deja que las hojas caídas se pudran en el suelo; las raíces de los árboles, sin embargo, se mantienen cuidadosamente limpias y cada día los niños del mayordomo o los de los trabajadores van de un lado a otro de la plantación destruyendo los insectos que, si se les dejara, serían fatales a los árboles. El terreno de toda la finca, como es el caso de la mayoría de las secciones de esta parte baja de Nicaragua, es negro, de rico mantillo, que requiere por su extrema fertilidad el uso constante del azadón, a fin de evitar que las malezas crezcan con lujuria e invadan la plantación.

Hay que esperar de tres a cuatro años para que los árboles jóvenes comiencen a dar frutos, después de lo cual, según supe, siguen produciendo por espacio de medio siglo. No hay fincas, sin embargo, de esa edad para juzgar si esta aseveración es correcta. Se precisan pocos años, después de comenzar una hacienda, para que toda la finca esté firme y bellamente circundada con un seto de cactus y de plátanos, a menudo de veinte pies de altura e impenetrable como la maraña espesa.

Nicaragua es capaz de producir por sí sola suficiente cacao para suplir a Norte América, con el esfuerzo de una industria bien dirigida y apoyada por un gobierno progresista. Los árboles, tal como los vimos, ya habían fructificado, pero observamos yemas, flores y frutos al mismo tiempo en muchos de ellos.

Nada puede exceder a la quieta belleza de uno de estos fundos. Tanto como puede alcanzar la mirada aparece el follaje esfumándose en la distancia y la perspectiva rodeada de una umbrosa verdura. El suelo está perfectamente nivelado, espesamente cubierto con hojas secas caídas a tierra a causa de las lluvias, a través de las cuales millares de delicados pimpollos y de bellos botones revientan embalsamando el ambiente con gratos aromas. Las cerezas rojas de los cafetos, el color dorado del cacao y de las frutas en racimo de los plátanos, las naranjas y las limas ofrecían un agradable contraste con la esmeralda profunda de la fronda. Arriba, en medio de las hojas protectoras de los palos negros, se agitaban bandadas de loros dándose prisa, con su parloteo ruidoso, de árbol en árbol, mientras a intervalos el grito áspero de las guacamayas partía el silencio, apenas visibles allá en las ramas más altas de un distante guanacaste. La única señal de la presencia humana era la voz de nuestro cicerone cuando señalaba algún curioso arbusto explicándonos sus propiedades, o dirigía nuestra atención hacia la exuberancia de las brillantes flores tropicales. Aquí, en verdad, parecía la región de la eterna florescencia, en donde rústicamente y sin ninguna atención, las plantas más raras y las flores más bellas emiten su fragancia singular saturando el aire de ricos bálsamos. ¡Apasible "Santa Ursula"! ¡Pasarán muchos, muchos años, antes que tu solemne belleza pueda borrarse de mi corazón!

Cuando regresábamos, a la entrada de la hacienda nos paramos a charlar con una muchacha de rostro bonito y pulcramente vestida, hija del propietario, que nos invitó a pasar adelante, a la vieja casa de adobe. Al hacerlo, media docena de perros bravos, excitados por nuestra apariencia extraña, salieron del corredor a ladrarnos, pero regresaron sobre sus pasos al reproche de su ama. Una sonriente y sencilla indita, sirvienta de nuestra amiga, se hallaba cómodamente cosiendo un vestido de fantasía para una fiesta próxima. Levantó sus bellos ojos negros hacia nosotros mientras nos acercábamos, y prontamente reasumió su labor; y a una pregunta casual que le hice, sólo vió a su ama y se puso a reír. A diferencia de las mujeres de la clase humilde que yo había visto, esta usaba zapatos y medias, artículos de lujo a los cuales evidentemente no estaba acostumbrada, dada la pesadez en su andar cuando se levantó y nos trajo bananos. Casi todas las mujeres de Rivas usan collares, anillos y aretes baratos que compran al buhonero ambulante, tipo familiar en todo el Sur de Nicaragua desde la apertura de la Ruta del Tránsito.

Ni el mayordomo ni las mujeres sabían la extensión de la hacienda, pero bien podía ser ésta de media legua cuadrada. En Nicaragua no se toman medidas exactas y las distancias se calculan por caballerías o jornadas a caballo.

Mientras conversábamos, vimos por primera vez una oropéndola, pájaro bello que tiene el tamaño de nuestro petirrojo, con el cuerpo negro y escarlata y las alas y cola amarillas; este pájaro es cantor y con frecuencia se le coge y enjaula por esa razón. Aquí tomamos nuestro primer vaso de tiste, bebida compuesta de cacao molido, azúcar y pinol, o maíz tostado y molido. Se le hace muy dulce y es realmente delicioso.

Meciéndonos perezosamente en la hamaca que nos brindara la señorita y escuchándola sobre la revolución y sus efectos desastrosos para la industria del país, nuestras horas se deslizaron plácidamente. La suave brisa acariciando las ramas frondosas entraba agradablemente por los anchos corredores. Han estropeado todas las fiestas

del país, dijo nuestra joven, a tiempo que se contemplaba maquinalmente en un espejo colgado ahí cerca, y meditaba sobre los días del ayer, cuando cada dos semanas había un día de fiesta, en las que todo el encanto de los ojos brillantes y de los labios rojos podían ponerse en juego en el bolero grácil o en el fandango saleroso. En verdad que los días felices de Nicaragua parecían idos para siempre y que el país, otrora paraíso de placer y de despreocupada alegría, estaba ahora abandonado a los zarpazos de la guerra.

Después de decir adiós a nuestra amiga, proseguimos hacia la ciudad y cuando pasábamos frente a una pequeña y medio ruinosa hacienda, la vieja dueña nos hizo señas para que entráramos. Vimos a un grupo de personas reunidas alrededor de algo en el suelo y que luego descubrimos era una boa que acababa de ser muerta en el acto de tragarse una guatusa, pequeña animal de tierra, entre erizo y ardilla, cuyos gritos atrajeron al grupo al lugar del suceso. La serpiente tenía a su víctima medio engullida cuando la mataron, con la cabeza del animalito fuera de su boca.

Una de las mujeres dijo que había sido una suerte la muerte de esta culebra, porque algún día hubiera acabado con uno de sus hijos. Le pregunté si tal hecho había ocurrido alguna vez, a lo cual todos los del grupo respondieron afirmativamente, y cada quien, interrumpiendo al otro, se hizo lenguas refiriendo casos en que, en las haciendas más apartadas, varios niños habían sido víctimas de las boas. La historieta, sin embargo, necesita confirmarse en fuentes más formales. Esta culebra medía catorce pies de longitud y casi un pie de circunferencia en la parte final. Me dijeron que alcanzaban un tamaño mayor.

A nuestro regreso a Rivas nos encontramos al pequeño cuartel en estado de intensa agitación. Un correo había llegado con la alarmante noticia de que los soldados de Chamorro, en número de doscientos, estaban en las orillas de la ciudad preparándose para atacarla. El tambor de la guarnición llamaba animosamente a las armas, y se procedía a una limpieza general de mosquetes. Resultó ser una falsa alarma y la tranquilidad fue luego restablecida; pero tuvimos la ocasión de ver la confianza que nuestros amigos los norteamericanos residentes ponían en los medios de defensa y en la buena fé del enemigo. El Doctor Cole ya había empacado sus baúles, ensillado las mulas y su familia estaba lista a salir apresuradamente hacia San Juan del Sur tan pronto como hiciera su aparición la facción contraria. Se habían hecho varias ejecuciones recientemente en las cuales los prisioneros fueron obligados a hincarse en la plaza para ser sumariamente fusilados tirándoseles al corazón. No era oportuno confiar en la merced de hombres frenéticos por la oposición y la derrota y sedientos de la sangre de todos los americanos.

En medio de la barahúnda surgida por el grito de "¡el enemigo!" un hombre irrumpió en la ciudad cabalgando un brioso caballo con los arreos cascabeleros a que son tan aficionados los caballeros hispanos. Acicateó hacia donde estábamos admirando su equitación, parando en seco su corcel y lanzando una lluvia de arena y polvo a nuestros pies, evidentemente enfadado porque permanecimos inmóviles frente a la peligrosa proximidad de las patas del animal. Este hombre era el célebre José Bermúdez, muerto después en una de las sangrientas batallas de la revolución, y catalogado como el jinete más atrevido y el combatiente más fiero en el Departamento. Sus grandes y expresivos ojos, su gruesa y larga cabellera, su flexible figura, su aspecto de "¡qué me importa!" y el estilo de su traje, le daban una verdadera prestancia cuando cabalgaba.

Regresaba ahora de un viaje de inspección por su propia cuenta, y desmontó de su caballo precisamente cuando el cielo se puso nublado y cayó de improviso una tormenta atronadora sobre la ciudad. Las calles fueron arroyos en corto tiempo y todo el mundo, excepto un burro que pacía apaciblemente en la plaza, corrió a refugiarse. Bermúdez afectaba un desprecio por la lucha insignificante de sus compatriotas, y a menudo se refería, para atemorizar, a las grandes batallas de México, como el non plus ultra en los anales guerreros. El termómetro durante nuestra permanencia en Rivas se mantuvo más o menos como sigue: a las seis de la mañana, 82°; a las doce meridiano, 98°; y a las seis de la tarde, 88°. La temperatura parecía cambiar poca cosa por las lluvias de la tarde. Desde las torres de la iglesia de Rivas se obtiene una vista muy bonita de una porción del Lago de Nicaragua y del volcán Ometepe.

El mercado ocupa los lados Norte y Oeste de la gran plaza. Aquí se exhiben en venta numerosas frutas del país, chiles picantes, artículos de ropa ligera, medicamentos y chucherías. Las mercaderías, colocadas en el pavimento en canastas grandes y de poco fondo, eran vigiladas por mujeres, quienes nos observaban curiosamente cuando pasábamos ante sus artículos de comercio. Al suponer que como extranjeros no podíamos hablar su lenguaje, se arriesgaron a hacer observaciones en cuanto a nuestra apariencia personal y nuestros trajes. Mariano, no obstante, le contestó a una vieja gorda que se rió de su sombrero de paja de ala angosta, a tiempo que todo el grupo rompió en un alborotado regocijo gritando: ¡Es hijo del país, habla bien el español! es inme-

diatamente comenzaron una conversación con nosotros, en la cual preguntaron el objeto de nuestro viaje, aconsejándonos que por ningún punto continuáramos nuestra ruta a través del país. Las tropas de Chamorro se habían posesionado del camino a Masaya y no darían merced a los norteamericanos. Yo siempre hallé a las mujeres de las clases humildes de Centro América sencillas, de buen corazón y hospitalarias, generalmente haciendo la parte más dura del trabajo y nunca cansadas de sus tareas incesantes. Son en realidad las picadoras de la leña y las haladoras del agua. Escuchan con legítima sorpresa los relatos sobre Norte América y Europa que les hacen los extranjeros, y generalmente están prestas a ofrecer hospitalidad, según sus medios.

La construcción de La Parroquia, iglesia a medio terminar que forma el costado Este de la plaza, ha llegado a su estado actual gracias a la piadosa contribución de las mujeres, siempre dispuestas dentro de sus modestos recursos a satisfacer las inevitables exigencias del clero. La construcción lleva ya catorce años y tiene todo el aspecto de un viejo edificio en ruinas. Sobre los muros se levantan árboles de diez años, cuyas raíces están desplazando los sillares, mientras en el interior, nunca techado, se ve una maraña inextricable de zarzas y malezas. ¡He aquí el protofipo de un país en decadencia!

Hay cuatro iglesias en Rivas en las cuales se dice misa diariamente y se llevan a cabo los acostumbrados servicios dominicales. Con excepción del excesivo oropel y de las ceremonias, los ritos son iguales a los de la Iglesia Católica de otras partes. La mayoría de los fieles son mujeres, quienes cumplen su primer deber mañanero concurriendo a misa. Cuando se hincan en el pavimento de piedra con sus rostros hacia el altar parecen estatuas silentes, mientras a intervalos canturrea el cura con su voz monótona, acompañado del grupo coral.

Unos de los sacerdotes, notoriamente viejo, de rostro inteligente y talante decoroso, estuvo en los Estados Unidos hace veinte años y a su regreso trajo consigo un busto de su ídolo Jorge Washington que, cosa curiosa, ahora ocupa un nicho en la iglesia donde oficia, colocado vis a vis con las imágenes encapuchadas y barbadas de los santos y los mártires.

Después de cuatro días en impaciente espera del arribo de las mulas que nos prometiera nuestro arriero de la Bahía de la Virgen, las cosas más conspicuas de Rivas empezaron a empalagarnos. Una pequeña dosis de sutileza y observación son suficientes para abarcar cada uno de los aspectos más interesantes del lugar. Su escenario rural tranquilo, sus calles desiertas, sus iglesias silenciosas y sus pobladores indiferentes no proporcionaban sino un tema ya sin interés. Al tercer día mi paciencia empezó a flaquear a pesar de las admoniciones de mi amigo Dixon en San Juan, de "mantener la calma". La monotonía de la vida llegó a serme repugnante. Día tras día esperaba yo la llegada de las mulas prometidas y, finalmente, despaché un correo por ellas a la Bahía de la Virgen, que regresó la misma tarde con este lacónico anuncio: ¡no hay! Fueron igualmente infructuosos los mensajes que envié a San Jorge, El Obraje, Potosí y otros lugares aledaños, en donde supe había arrieros con patachos de mulas. En realidad, la costumbre seguida por el gobierno de atrapar sumariamente a hombres y animales para la guerra, hacía que cada propietario de mulas tuviera temor de exponer su propiedad.

En la noche del cuarto día hice mi quinto solemne compromiso para obtener animales, habiendo resultado inútiles todos los anteriores sin que los obligados siquiera comparecieran a ofrecer excusas por el incumplimiento de su convenio. El Doctor me recomendó: "cálmese y no se enoje". Yo debía aprender más sobre las costumbres de estas gentes antes de abandonar el país. El individuo con quien ahora había hecho trato me prometió con tal aire de sinceridad que estaría en la puerta puntualmente a las ocho de la mañana, que no podía dudar de él. El Doctor, sin embargo, se rió de la idea de partir el día propuesto y la señora me contempló como si fuera una maravilla de urgimiento y precipitación cuando ordené que se empacara mi equipaje y se colocara en un lugar conveniente para ser cargado. Las predicciones de mi hospedero eran muy correctas: jamás volví a ver al hombre.

Entonces decidí hacerle una súplica a Don Buenaventura Selva, el Comandante Militar del Departamento y hombre fuerte de Castellón. Le pedí a mi amigo Davis que me presentara, y me dirigí hacia el cuartel. Un centinela descalzo estaba en la entrada y cuando nos aproximamos subió el mosquete al hombro haciendo reverencia a un kepis militar que el Doctor había insistido que yo llevara puesto para darle así más fuerza a mis peticiones, haciéndome la observación de que una insignia militar haría más para asegurar respeto que todo un tratado Chesterfield de urbanidad.

Encontramos al Comandante sentado en un sillón de respaldar recto, en compañía de varios personajes con aspecto de oficiales, todos funmando cigarros, mientras dos hombres, aparentemente acabados de llegar de una larga jornada, comían tortillas y queso en un cuarto contiguo. Mi acompañante me presentó lisa y llanamente como portador de despachos de los Estados Unidos para

Don Francisco Castellón, aserto que juzgué imprudente contradecir en aquellos momentos. Al anuncio, todos se pusieron de pie y la proverbial cortesía hispana salió inmediatamente a relucir. Se inquirió noticias de California; y el objeto de mis negociaciones fué eludido con tacto, porque era parte de mi diplomacia quedarme en silencio. Don Buenaventura me reprochó el no haber acudido a él para conseguir mulas, ya que tenía órdenes del Gobierno de ponerlas por cuenta del Estado a disposición de personas públicas, lo cual, como supe después, consistía en detener por la fuerza todo animal que se encontrara. Me prometió las mulas para aquella misma tarde, y después de varios saludos efusivos y del cambio de cigarros (prueba de amistad), nos despedimos. "Al fin", pensé, "se concedió mi deseo". Por la tarde nos presentamos de nuevo, temiendo que los "asuntos de Estado" hubieran hecho que nuestro Comandante olvidara sus reiteradas promesas. Nos aseguró, sin embargo, que nuestras mulas estarían listas y disponibles tan pronto como nuestro equipaje estuviera preparado. Pero vino la noche y al renovar nuestra visita al día siguiente, muy de mañana, Don Buenaventura había salido de la ciudad para no regresar en todo el día.

Con este desengaño nos presentamos ante un oficial ahí cerca para que nos alquilara dos bestias de aspecto raquítico que comían zacate en el patio, a lo cual, después de dos horas de pensarlo, accedió, pero a un precio exorbitante. Era demasiado tarde, sin embargo, para llevar a cabo el viaje aquel día, y regresamos a casa a fin de esperar la hora de salida a la mañana siguiente. El descanso de la noche restauró mi buen humor y temprano despachamos a nuestro sirviente al cuartel por las bestias. Después de una hora de ausencia regresó con este inesperado anuncio: ¡no hay! Empecé ahora a desesperar. Era obvio que ni francas promesas ni dinero podían comprar mulas en Rivas, como tampoco podían ser robadas o prestadas. Más cuando estábamos convirtiéndonos casi en blasfemos con el tema de la puntualidad de los nicaragüenses, o de la falta de ella, un mulero llegó de Rivas a su paso para Masaya conduciendo varias cargas de cacao y tres mulas de silla. Hicimos ahí luego un trato, y sin tener el deseo de salir inmediatamente, lo que hubiera sido una anomalía en las costumbres centroamericanas, a las cinco de la tarde ya estábamos lejos de Rivas.

Habiéndose divulgado la noticia de que los americanos estaban prestos a salir, se unieron a nuestra comitiva cerca de una docena de nativos que, como después supimos, habían estado aguardando para beneficiarse de nuestra escolta y compañía en el camino. Esperamos a que pasara una fuerte tormenta, y luego montamos y desfilamos en orden a través de la plaza; pasamos frente al cuartel, y salimos de la ciudad; el Doctor Davis iba a la cabeza de la columna, viendo hacia atrás, y no sin orgullo, la pompa de nuestros hombres a caballo y erizados de armas. La procesión, ridícula como nos parecía por sus mulas orejonas y peludas y por los trajes de los jinetes, era no obstante de aspecto formidable, y varios entusiastas vivas atestiguaban la impresión que hacíamos, cuando dejamos la población. Cuatro de nosotros llevábamos rifles y revólveres, y el resto, mosquetes de chispa o pistolas de poco efecto. El despliegue marcial, agregado al respeto que se tenía a los americanos armados, para impedir un ataque de cualquier grupo del enemigo que recorriera los caminos.

A los pocos minutos de andar estábamos fuera de la ciudad. Opuestamente a la casa del señor Hurtado, encontramos a un americano residente, que cabalgaba a prisa hacia Rivas, quien nos aconsejó que regresáramos y esperáramos la confirmación de la noticia de la aproximación de las tropas de Chamorro. Nos manifestó que los caminos estaban impasables y se hallaban infestados de grupos de hombres hostiles. Pero una semana de vida monótona me había disgustado enteramente y, ansioso de avanzar, determinamos correr los riesgos y enfrentar los peligros. La hacienda al lado opuesto del sitio donde habíamos cambiado impresiones se hallaba desierta, salvo por unos pocos naturales dejados para su cuido, y la consiguiente manada de perros. Siguiendo nuestra marcha cruzamos el río Gil González, poco más o menos a cinco millas de la ciudad y a las seis de la mañana arribamos a la aldea de El Obraje, en donde nos pareció prudente pernoctar. Al cabalgar hacia el pequeño cuartel, el Comandante vino a nuestro encuentro, y al saber que éramos norteamericanos y partidarios de Castellón, ordenó a uno de sus hombres que trajera un jarro de aguardiente, pasando el licor por turno. El centinela, que cuando llegamos no había conocido nuestra divisa, temblaba cuando formamos frente al cabildo, pero al notar que había licor, con nuestra disposición amigable se tranquilizó.

Ante la invitación de un anciano venerable que ofreció alojamiento, como su casa se lo permitiera para pasar la noche, desmontamos y enviamos nuestros animales a un corral cercano, entramos a la casa, donde la señora y sus hijas calladamente prepararon una caliente cena para toda la comitiva.

Mientras estábamos desensillando las mulas, la campana de la iglesia del pueblo dió la señal de la oración; (1) al instante cada quien se descubrió y durante unos po-

(1) N del E—Como esta escena ocurre en Rivas supónese un lapsus el que el autor diga que "el mulero llegó de Rivas"

cos minutos el silencio imperó en el poblado, hasta que un nuevo repique se dejó oír con un retintín alegre, momento en que se reanudaron las ocupaciones. Desde el Comandante del puesto al más insignificante de los habitantes, la observancia de este pequeño rito parecía un deber habitual considerado como sagrado. Meses después, en las solitarias montañas de Honduras, cuando esta ceremonia se repitió en las aldeas alejadas del interior, yo siempre recordé ésta, la primera vez que la había presenciado. Se ocupa tan sólo un momento, no se abandonan los deberes y para muchos esto podría tomarse como un símbolo de sumisión ciega a los formulismos del catolicismo, pero el acto, tan sencillo como es, tan primitivo en su índole, desde entonces se quedó agradablemente impreso en mi mente como una evidencia de los devotos sentimientos del pueblo.

Por la noche extendimos nuestras mantas en el corredor y bajo el dosel de un cielo profundamente tachonado de estrellas y con una luna en creciente hundiéndose detrás del tupido follaje al Occidente, pronto nuestro grupo estuvo dormido, haciendo guardia uno de nosotros, aunque tal precaución parecía sobrar considerando la proximidad del centinela vecino.

Temprano de la madrugada estábamos ya activos, y habiéndole pagado a nuestro amable viejo, montamos, y a las seis dejamos el poblado habiéndole dado una calurosa despedida al gordo Comandante, y alquilado los servicios de un muchacho para que nos guiara a través de un desvío que había al Occidente del camino real, que según supimos estaba casi intransitable por el lodo. Antonio nuestro guía, ofreció sus servicios hasta Masaya por cinco dólares; y aunque pusimos en duda su aseveración: hay lodo señores, hasta la cincha, nos pareció mejor proseguir con la cautela del caso. De común acuerdo dejamos el consabido camino real y seguimos a nuestro guía, que trotaba ligero delante de nosotros y nos metimos en un denso bosque, siguiendo un camino en zig zag, que se adaptaba a las irregularidades del terreno. La mañana estaba deliciosa y con las notas alegres de los brillantes pájaros, los vistazos de un cielo claro que aparecía a través de la celosía de las ramas tupidas, y el aire fresco y vigorizante de la selva, proseguimos, conversando con nuestros acompañantes nativos que abiertamente expresaban sus opiniones sobre la revolución. La mayor parte de ellos eran comerciantes, hombres más sensibles que otros a la influencia depresiva de un malhadado sistema de gobierno bajo el cual ellos laboraban, sin importarles cualquier cambio con tal que se pudiera conseguir la restauración de la estabilidad comercial.

El panorama, en todo nuestro trayecto de cerca de ocho millas de El Obraje a la pequeña hacienda llamada "Los Candeleros", era bello y romántico. Era la época de las lluvias más copiosas, cuando el húmedo suelo, ahora caliente, nutría de vida a la tupida vegetación, dando vida a toda una variedad de arbustos y de enredaderas, que formaban una maraña a lo largo del camino, o subían por las majestuosas ceibas, centellantes con sus espléndidas flores rojas y retorciéndose en festones de rica esmeralda en las florescencias adornadas de campánulas. Por dos veces vimos en el bosque grupos de monos colorados persiguiéndose los unos a los otros y saltando de una altura increíble, balanceándose con maravillosa precisión de rama en rama, colgándose por sobre nuestro camino y protestando con cómica seriedad contra nuestra intromisión en sus dominios. Bandadas de loros avivaban la selva con sus parloteos y de cuando en cuando el grito ronco de la garza azul se combinaba con el agudo chillido del mono colorado. Estábamos ciertamente de vena para gozar hasta el límite la frescura y la belleza salvaje del panorama, porque cada objeto nuevo y extraño tenía para nosotros los encantos que se revelan por primera vez a la imaginación del lector, las floridas descripciones de la vida del trópico y sus paisajes.

Al mediodía nos hallábamos en "Los Candeleros", lugar apartado que se halla más o menos a medio camino entre el lago y el océano, y rara vez visitado, excepto en la época de lluvias, época que sirve de albergue a los viajeros en ruta de Rivas a Nandaime. Al cruzar una quebrada de poca profundidad, que violentamente corre entre rocas hacia el río Gil González, donde desagua, dimos de pronto con una recua de mulas conducidas por un arriero de aspecto tan sospechoso que el Doctor, contra nuestros deseos, lo paró y le exigió que mostrara su pasaporte. No era ocasión, sin embargo, para miramientos; los robos y las traiciones eran frecuentes y el hombre, sin protesta alguna, presentó sus papeles, los que fueron cuidadosamente examinados, después de lo cual se le permitió que siguiera su camino. Nuestro amigo ofreció como justificación que de Rivas se estaba sacando pólvora de contrabando para ciertos partidarios de Chamorro. Al arriero, sin embargo, le pareció cosa natural y corriente el hecho de que lo registraran. A pocos pasos de la quebrada, subiendo una empinada cuesta llegamos a la hacienda que, según se nos dijo, otrora fue lugar de importancia considerable, aunque ahora sólo tenía unas pocas chozas destartaladas, en una de las cuales encontramos a dos nativos, que se levantaron precipitadamente cuando llegamos, evidentemente alarmados por nuestra presencia y número. Pronto se tranquilizaron y en respuesta a nuestras preguntas sobre carne o alimentos

de cualquiera otra clase, nos señalaron una espesura cercana, en la que dijeron podríamos matar fácilmente un venado.

Dejamos al Doctor dirigiendo el avivamiento de un fuego cuyos rescoldos humeaban aún en la choza, y un chico vivaz apellidado Ceballos se ofreció para acompañarme cuando decidí ir a la cañada vecina para conseguir un sorbo de agua pura y con la esperanza de encontrar caza. Escasamente habíamos penetrado veinte varas, cuando el siseo peculiar que se usa en Centro América para atraer la atención, me hizo ver hacia atrás y observé a uno de los nativos, que nos había seguido en silencio, quien señalaba hacia abajo de la quebrada. Seguí la dirección indicada y mi corazón dió un vuelco cuando ví un hermoso venado parado debajo del saliente de una roca, con las patas delanteras metidas en el agua, la cabeza y orejas erguidas, las narices dilatadas y sus grandes y negros ojos siguiendo nuestros movimientos; más allá estaba la hembra, igualmente interesada en observarnos; no nos separaban más de cincuenta yardas. Apunté, pero la inocencia con que estas criaturas medrosas esperaban la descarga casi me hizo desistir de mi asesino designio. Pero el escrúpulo fue momentáneo. Mis dos acompañantes nativos fruncieron el entrecejo con expectación y un momento después, mientras en el bosque retumbaba el estallido del disparo, mi valiosa pieza, de un solo brinco alcanzó el peñón y se paró, trató de mantenerse en pie, pero luego cayó pesadamente en el lecho del arroyo. Ceballos lanzó un grito de alegría y corrió hacia la víctima, mientras la hembra desaparecía como un relámpago en el bosque. El muchacho sacó su cuchillo, cortó la garganta del animal y un trozo de carne para consumo inmediato, y echándoselo a la espalda lo llevó al campamento, ofreciéndonos después un delicioso filete, cuyo corte tuve el cuidado de dirigir, pues la gente del país, más allá de la inmediata vecindad de la Ruta de Tránsito, donde su contacto con extranjeros los ha civilizado algo, tiene escasa idea de cómo destazar, y cortan grandes y gruesos pedazos que echan a las brasas y comen a medio asar y achicharrados por fuera.

Obsequié a los ocupantes de la choza toda la carne que no necesitaba nuestra comitiva y a las tres de la tarde continuamos el viaje hacia Nandaime, despidiéndonos con el adiós caluroso de los nativos cuyo concepto de los norteamericanos había sido grandemente mejorado con los tragos de aguardiente que les brindó el Doctor.

El calor se había vuelto sofocante. El bosque parecido a los robledales del Oeste de nuestro país, alternaba con verdes manchas de césped en los cuales crece la manzanita o manzano silvestre. Pasamos también las ruinas de una finca de añil; los tanques y la tosca maquinaria ocultados por las lianas y malezas que, en este clima por mucho que se arranquen, se reproducen como por arte de magia y pronto cubren de nuevo las plantaciones descuidadas. Desde una pequeña eminencia en nuestra ruta logramos una vista amplia del valle de Nandaime, resplandeciente a la luz del sol y rodeado por ondulantes colinas que rodean el volcán de Masaya.

A las seis de la tarde llegamos al río Ochomogo, seco en el verano pero ahora después de las últimas lluvias torrenciales, con más de tres pies de agua. Nuestro camino nos llevó directamente de la selva a una vía ancha, y al cruzar el río vimos que un hombre a caballo salió vertiginosamente hacia Nandaime. Cabalgamos hasta la hacienda, que consistía en una casa grande de adobe recientemente construída y usada como residencia por los vaqueros, pues esta es una de las principales regiones ganaderas del Sur de Nicaragua. Diez hombres jóvenes nos clavaban sus miradas a través de una ventana medio cerrada y luego, saliendo de la casa, corrieron apresuradamente hacia el Doctor a quien le secretearon estas ominosas palabras:

¡¡Cuidado, el enemigo!!

"¿Dónde"; preguntó el Doctor.

"Aquí no más!", fue la respuesta cuchicheada; y luego el Doctor, reconociendo en quien le hablaba a un antiguo paciente cuya vida había salvado al practicarle una operación, averiguó que los chamorristas, en número como de ochenta hombres, habían abandonado Nandaime el día anterior y se dirigían a Rivas. El jinete que tan sin ceremonia partió a escape al divisarnos era uno de los chamorristas a quien habían ordenado observar nuestros movimientos. No previendo que tomaríamos el atajo de arriba, lo habíamos sorprendido. El hermano de nuestro informante yacía dentro de la casa gravemente herido de un bayonetazo que recibiera el día anterior en Nandaime. "Vuélvanse!", "Vuélvanse!" nos apremiaba nuestro amigo mientras observaba a la comitiva. "Mataron a todos los americanos!"

Henos aquí en un buen brete. Mas, habíamos corrido el riesgo y regresar por el camino principal con el lodo hasta la panza de nuestras bestias, era terrible de solo pensarlo. No había tiempo que perder: un chico de ojos brillantes hizo su aparición, aterrorizado, en el camino de arriba y gritó a sus compañeros de la casa:

"Vienen!, Vienen!, Cuidado!" y se escondió en un matorral.

Confiando en que la discreción es la mejor parte del valor, al menos en estos casos, nos dirigimos hacia el bosque, y al avanzar como media milla fuera del camino, mandamos a nuestro guía por un camino tortuoso a que observara los movimientos de los contrarios. A los diez minutos regresó. Resultó que se trataba de un grupo como de setenta a ochenta soldados, casi todos borrachos; el oficial que los mandaba inquiría con interés sobre el paso de un grupo de norteamericanos con despachos para Castellón. Toda la verdad resplandeció ante mí: se había dado noticia a Granada, desde Rivas, de nuestro viaje a León, y de aquí la ansiedad por atraparnos! Aventurar una lucha con nuestros pocos nativos contra tal superioridad era una locura, y encarar la situación abiertamente hubiera conducido cuando menos a nuestro arresto y detención en Granada, en donde una bala accidental hubiera puesto fin a nuestras penas, como había ocurrido antes con un extranjero que fué llevado allá en una forma similar, y qué decir de las cartas de las autoridades de California dirigidas a Castellón, como Presidente, reconociendo así su causa, y por último mi faja de doblones, cuya pérdida hubiera puesto punto final a mi proyecto.

Tuvimos una corta deliberación, y al ver que nuestros amigos americanos residentes decidieron no poner sus ya amenazadas vidas a merced del enemigo, optamos por regresar a Rivas, maldiciendo a viva voz a los chamorristas, y aguardar allá el arribo de un barco a San Juan del Sur, que pudiera conducirnos a El Realejo, aunque ello nos costara un mes de espera.

Antonio quedó a retaguardia para observar los movimientos de la tropa, y continuando nuestra lenta marcha a causa del lodo, cerca de las once llegamos a la hacienda de San Francisco donde encontramos a nuestro guía, que había regresado por el camino del Oeste. En este lugar estaban varias mujeres, que no nos mostraron especial buena voluntad, aunque sí nos ofrecieron albergue para pasar allí la noche. Todas estaban ocupadas en echar tortillas en un alegre fogón, cuyo calor era lo más confortable en contraste con la lluvia despiadada que ahora caía a cántaros desde un cielo de pizarra. La hacienda —propiedad de un hombre principal de Chamorro— era conocida como base del pelotón que estaba en el camino. El Doctor notó, con gran sospecha, que la echada de tortillas era prueba de que se esperaba la llegada de numerosos visitantes. Quienes pudieran serlo, las tropas que dejamos atrás parecían indicarlo; así que, después de una apresurada cena con tortillas, reanudamos la marcha pasando la misma noche por Pueblo Nuevo y El Obraje para llegar a Rivas, en medio de una lluvia pertinaz que nos calaba hasta los huesos, una hora antes del amanecer. Habíamos despachado previamente a Antonio a la ciudad para que previniera a la pequeña guarnición, y cuando de nuevo entramos a Rivas, podían verse, a través de la obscuridad y la neblina, los pelotones de tropas que llegaban apresuradamente desde San Jorge, Bahía de la Virgen, El Obraje y Potosí. El Doctor Cole tenía listas sus mulas para huír, y a juzgar por las bestias que estaban ensilladas alrededor de la Plaza, pensé en una desbandada general.

Habíamos andado a caballo cerca de veinticuatro horas sin descanso, no al cómodo galope, que con movimiento de cuna, una silla confortable y en caminos parejos es esencia de placer y euforia, sino penosamente apurados a través de un trayecto lodoso, sin comer, empapados por la lluvia y con las piernas adoloridas por el movimiento monótono del trote de una mula, que es lo más cansado que pueda imaginarse.

No fue con poca satisfacción que nos echamos en el piso de la casa del Doctor y caímos en profundo sueño, del que ni los regimientos de pulgas ni el vigoroso canto de los gallos, que comenzaron sus himnos matinales justamente cuando entrábamos a la ciudad, pudieron despertarnos.

3

Una visita al comandante militar.—Adiós a Rivas.—San Juan del Sur.—El "Tres Amigos".—Navegando por la costa de Nicaragua.—Compañeros de viaje.—La mañana.—Puerto de El Realejo.—La ciudad.—Convento de San Francisco.—Tesoros ocultos.—Viaje a Chinandega.—Recepción en la casa del señor Montealegre.—Un nuevo método de tributación.—Tormenta.—Baño matinal.—Prejuicios.—Un elíseo nicaragüense.

El sol entraba de lleno por la ventana de fuerte rejas, cuando C. . nos despertó con el estruendo de un pistoletazo. Los sucesos de la noche anterior, la amortiguada

sensación de los huesos adoloridos y el amodorrado recuerdo de los caminos obscuros y fangosos y de los "greasers" (1) hostiles, éso unido al súbito disparo del arma, nos hizo imaginar una sorpresa del enemigo. Saltamos todos, para encontrar que nuestro amigo sólo había querido gozar a nuestras costillas. Un tanto respuestos por el corto sueño, nos dirigimos al cuartel, donde encontramos al Comandante con su plácida sonrisa de costumbre. Cuando entramos nos lanzó una mirada siniestra indicándonos claramente de dónde había salido el aviso de nuestro proyectado viaje a León. Estaba yo a punto de hacer a un lado toda formalidad y echarle en cara la traición, que casi había resultado en nuestra captura, cuando el Doctor Davis echando espuma como jabalí entró al apartamento. Aunque estábamos furiosos, gustosamente le dimos campo a la verborrea superior de nuestro amigo, cuyas gigantescas proporciones y conocida ferocidad de carácter lo habían hecho objeto de temor y de servil admiración entre los nativos. Por espacio de cinco minutos el airado Doctor tronó en el cuarto, y era curioso ver las caras de asombro de los guardias, atisbando y escuchando las maldiciones que echaba nuestro campeón. Fue en vano que el amedrentado Comandante nos adulara ofreciéndonos cigarros; su perfidia era patente. La última advertencia que le hizo el Doctor cuando salimos, la acompañó con un movimiento significativo tocándose la garganta de oreja a oreja, al cual el Comandante no contestó sino con una sonrisa torva.

Siguiendo el ejemplo del pueblo, y teniendo a nuestro arriero pendiente del pago, dejamos la ciudad al día siguiente y al llegar a la Bahía de la Virgen, devolví al Juez Cushing los despachos que me había confiado, quien al relatarle brevemente los incidentes del viaje, me dijo que él había calculado vernos de regreso dos días antes. Al medio día siguiente avistamos de nuevo San Juan del Sur y nuestro pequeño grupo dió un grito de alegría cuando al salir de los montes vió anclada en la bahía una goleta bonita y de gran arboladura. Nos encontramos con que Mr. Matsell y sus amigos los Dárdano habían insistido en su idea de ir a El Realejo, habiendo tocado por fortuna en San Juan del Sur esa nave que venía de la bahía de Salinas en su ruta costa arriba.

Tres días en San Juan, sin siquiera el acaloramiento temporal del tránsito de pasajeros para aliviar la sosa monotonía, nos hizo recibir con regocijo el aviso de Mr. Craigmiles, su sobrecargo de que debíamos ir a bordo inmediatamente. Con la ayuda de unos pocos reales no tardamos en acomodar nuestro equipaje a bordo, y con la mayor sorpresa vimos que la tripulación levaba anclas, caso de puntualidad y diligencia inesperadas que alabamos como algo nuevo en el lento desarrollo de nuestro viaje. Una brisa fresca desde tierra hinchó las velas, y a la hora, la ciudad de San Juan, con su muelle a medio construir, sus casas primitivas y sus repulsivos hoteles y cantinas pintados de blanco y rojo, se convirtió en una línea borrosa allá en el horizonte.

El nombre de nuestra goleta era "Tres Amigos"; sólido bajel de poco más o menos cien toneladas, cuyos tantos viajes a lo largo de las costas de Centro América lo habían hecho, como el sobrecargo aseguró "su propio piloto" ya que entraba por sí sola a los puertos de la ruta. El Capitán San Antonio, natural de Costa Rica, desdeñaba el uso de la brújula o del sextante; jamás habían trazado una ruta de viaje sobre el mapa ni habían tocado el inútil compás. El manejaba su nave, me informó, según era la costumbre en este oficio: los promontorios, y las estrellas, celestes luminarias que durante la mayor parte del año tachonan los cielos tranquilos y sin nubes, guían al marinero, en ausencia de la luna, con una exactitud jamás igualada. En las noches obscuras el ruido de la marejada era el último recurso. Unos cuarenta pasajeros se hallaban a bordo, dos de ellos —los señores Mateo Sáenz y Antonio Martínez— curas jóvenes de León que ahora, después de la muerte de Don Jorge Viteri (1), Obispo de León, regresaban de las ceremonias de su ordenación llevadas a cabo en San José, la capital de Costa Rica por el Obispo Anselmo Llorente. (2) El resto eran guatemaltecos que volvían a patria desde Costa Rica.

Debido a los escasos vientos y ratos de calma, nuestra travesía tomó dos días con sus noches. La pequeña embarcación, repleta de proa a popa, parecía por la charla incesante de los nativos un exuberante gallinero más que un paquebote. Por la noche, con los pocos camarotes ocupados de

(1) "Gracientos", término despectivo dado por los norteamericanos a los latinoamericanos

(1) El Dr Jorge Viteri y Ungo, primer Obispo de la diócesis de San Salvador Llevó a Roma credenciales de los Gobiernos de Honduras, Guatemala, El Salvador y Costa Rica; obtuvo la creación de la diócesis de El Salvador y el nombramiento para Obispo de Comayagua del P Francisco de Paula Campoy y Pérez, natural de Cartagena del Levante Por motivos políticos se vio obligado a salir de su país trasladándose a Nicaragua; falleció siendo Obispo de León: Reseña Histórica de Centro América por Lorenzo Montúfar Guatemala, Tipografía "El Progreso", 1881, t IV, pp 171 a 175 y 216

(2) Primer Obispo de la diócesis de Costa Rica, preconizado por S S Pío IX en el consistorio de 10 de Abril de 1851; fue consagrado por el Sr Arzobispo de Guatemala Dr Francisco de Paula García Peláez y tomó posesión de su elevado cargo pastoral el 27 de Diciembre de aquel año Después de un pontificado lleno de trabajos apostólicos, en los que cosechó abundantes frutos materiales y espirituales para Costa Rica, falleció el 23 de Septiembre de 1871: Revista de Costa Rica en el siglo XIX San José, Tipografía Nacional, MCMIL t I, pp 340, 340, 348 y 349

El obispado de Costa Rica, separado del de Nicaragua había sido erigido el 28 de Febrero de 1850 por bula del mismo Sumo Pontífice Veinticinco años antes, por Decreto LX de 25 de Septiembre de 1825 la Asamblea Nacional erigió el Estado libre de Costa Rica en Obispado, distinto del de Nicaragua, y la iglesia parroquial de San José en Catedral, nombrando primer Obispo al R P Dr Fr Luis García, que no aceptó Felizmente, el Decreto no tuvo ningún efecto ni provocó el sisma que la frustrada mitra del Padre José Matías Delgado en El Salvador Ib, pp 310 y 311

antemano por los más fuertes del grupo, los demás extendían sus ponchos sobre cubierta, más agradable que los estrechos cuartos de abajo, calientes por el vaho viciado de los pasajeros y la poca circulación de aire, que luchaba por entrar por la escalera de la cámara y salir por la escotilla firmemente cerrada.

Con las velas desplegadas encima de nuestras cabezas, cada uno de nosotros, boca arriba, observaba la arboladura del barco haciendo erráticos recorridos por entre las estrellas, hasta que el movimiento monótono nos arrullaba hasta el sueño. No se oía más ruido que el respirar de los durmientes. Hasta el timonel, dócil a la soporífera inclinación, aflojaba la cabilla de la rueda de mando y echado sobre ella dormitaba en las horas silentes. La noche estaba absolutamente en calma; nuevas y extrañas constelaciones parpadeaban en los cielos; la Estrella del Norte, centro de su eterna rotación, ahora cercana al horizonte, se adivinaba confusamente en la niebla brillante que colgaba como ámbar transparente sobre el océano. De lejos, tierra adentro, a través de la noche venía el ruido sordo de la marejada rompiéndose en las orillas, mientras que a la distancia, las montañas asomaban como gigantes espectrales en la obscuridad. Uno de los curas, que no podía dormir, pasó frente a mí y viéndome despierto me obsequió un puro, que encendí en la brasa del que tenía él entre sus dedos. Roto el hielo, pronto me estaba haciendo un recuento de sus aventuras en Guatemala y, correspondiéndole, le dí una descripción de los grandes inventos del día, ahora en uso común en los Estados Unidos. Sus ideas, sin embargo, eran guatemaltecas e inglesas, y creyendo él que tan solo un país en el mundo estaba más adelantado que el suyo propio en las artes del progreso cesé en mi intento. Como a la mayoría de los guatemaltecos, cuyo contacto con los ingleses los ha predispuesto contra todo lo norteamericano, a mi acompañante se le había enseñado que los Estados Unidos es un país próspero y con ambiciones para arrogarse una situación dominante entre las naciones, pero todavía en una posición comparativamente colonial con respecto de Inglaterra. Los nombres de nuestros próceres más ilustres, surgidos de la gloriosa falange de la Revolución, le eran totalmente desconocidos, y admitió que, aparte de los trabajos históricos que él había visto sobre los Estados Unidos, sus ideas de la República del Norte habían sido recogidas de las publicaciones mexicanas que regularmente llegaban a Guatemala. Era este cura uno de los pocos hombres cultos que encontré en el país y evidenciaba una sed de información, un comportamiento caballeroso sin arrogancias, y era muy simpático comparado con los zafios que yo había conocido en Nicaragua. Mi amigo el cura tenía consigo una copia de las Cartas de Lord Chesterfield traducidas al castellano y editadas en México. Parecía que las tenía en grande estima, y me aseveró que él trataba de amoldar sus puntos de vista y acciones a esos modelos.

Cuando despertamos en la mañana del segundo día, los irisados matices del amanecer se lanzaban contra el mar desde las ceñudas cañadas y picos de El Viejo. Con suave brisa del mar en las velas, húmedas de rocío, la goleta se abría paso perezosamente hacia una entrada de la costa a la cual nuestro capitán llamó "Punta Icaco". Una alta nube de humo del Momotombo, festoneada con figuras plumosas y fantásticas, se destacaba con maravillosa distinción contra el horizonte, mientras en los esplendores de la mañana la amplitud del follaje rutilante se extendía hacia nosotros desde la base de El Viejo, como invitando a cobijarnos bajo sus deliciosas sombras. A lo largo de la playa, una línea de espumas nos indicaba dónde la marejada inquieta dejaba sus furias; y al Norte y al Sur, tan lejos como la vista podía alcanzar, los altivos conos volcánicos de un azul añil, alzaban sus picos hasta las nubes perfilándose contra el cielo brillante. Era un paisaje que, indeleblemente, se grabó en mi recuerdo y hasta los nativos, acostumbrados a la suntuosa belleza del panorama centroamericano, salieron de su modorra para exclamar: "qué bonita mañana!"

Con una brisa refrescante pasamos la isla del Cardón, que se halla a la entrada, y a poco anclamos en la rada de El Realejo, puerto solitario del Pacífico de Nicaragua y memorable por las hazañas de los bucaneros del Siglo XVII.

Durante el verano de 1851, con el establecimiento de la ruta nicaragüense a través de Granada y El Realejo, se suponía que este puerto recuperaría su vieja posición en el comercio mundial. Se concibieron las más absurdas especulaciones en tierras y se hicieron los más grandes planes de mejoramiento. Con el retiro de los barcos El Realejo volvió al estado de completa inactividad, del cual lo había sacado el contacto con los norteamericanos y, exceptuando el recuerdo de los agitados días de la Ruta de Tránsito, con el consiguiente escamoteo de "dimes" (1) a los yankees, la prosperidad temporal del lugar desapareció.

La posibilidad de convertirse en la terminal en el Pacífico del Canal Interoceánico, que por siglos ha sido el tema soporífero de especulación para cada uno de los gobiernos con intereses marítimos, todavía dá al puerto de El Realejo algún valor a los ojos del mundo. Pero desde el rechazo del es-

(1) Monedas de 0 10 norteamericanas Quiere decir el autor, raterismo a toda costa N del E

tudio del Coronel Child por los capitalistas ingleses, en el cual el canal se propuso de dimensiones tales como para impedir la posibilidad de cruzar el continente en un moderno vapor, parece que el consenso general ha sido retirarse del gran proyecto. La perfección que el Teniente Maury ha traído al arte de la navegación, también ha demostrado el hecho de que los viajes a la India no se acortarían por el canal. Un proyecto por cuyo control las naciones de Europa han puesto en el itsmo centroamericano el celo más agudo y por el cual la rivalidad comercial entre Inglaterra y los Estados Unidos había casi llevado a ambos a una actitud beligerante, ha sido abandonado como impracticable o, al menos, como innecesario para las exigencias del comercio o, bajo cálculos de los grandes capitalistas, como una empresa no remunerativa.

La distancia del puerto a la población de El Realejo es de dos leguas; los servicios de transporte consisten en una diminuta lancha perteneciente a dos muchacos que, colocando nuestro equipaje en otro bote más grande que nos seguiría más despacio, se afanaron en su labor, y después de media hora de remar, dejamos tan atrás la primera curva del río, que perdimos de vista el océano, y el estruendo de la rompiente era ya solo un murmullo por entre la arboleda. La marea subía rápidamente por largas y silenciosas extensiones de agua, que reflejaban en su superficie de espejo las márgenes de la selva que festonan el río por ambos lados.

Tres millas más arriba pasamos por las ruinas de un pequeño fuerte, en la ribera Sur, que se nos dijo había sido levantado por los bucaneros en una de sus invasiones al país. Sus montículos de piedra cubiertos de maleza entre las cuales la marea fluye, trajeron vivamente a nuestra memoria las luchas terríficas y las crueldades despiadadas de estos intrépidos ladrones del mar para con la débil raza objeto de sus ataques. Aguas arriba el viejo merodeador guiaba su banda de barbudos y, entrando a El Realejo, saqueaban la ciudad, que entonces tenía quince mil habitantes, y salían de ella perdiendo si acaso uno de sus hombres.

A una distancia de media milla de El Realejo abrió un canal el Padre Remigio Salazar, cuyos actos caritativos le han captado el cariño de todas las clases sociales, considerándole casi como objeto de adoración.

Nuestro bote tocó fondo con su casco cuando proseguimos, y unos pocos minutos después, rodeando una punta de densos bosques, al parecer aptos para el cultivo de todos los productos tropicales, atracamos en un muelle medio destruído que se extiende hasta la mitad de la ensenada y sirve de lugar de desembarque a la ciudad.

Saltamos a tierra dando gracias a nuestra buena estrella por haber llegado a la parte Norte del país tan fácilmente. Nos dirigimos a un hotel, propiedad de un inglés fanfarrón, que nos dio la bienvenida a su casa con aquella complaciente familiaridad característica en los que tienen trato con las gentes del mar. Nuestro equipaje quedó en la aduana para su inspección, la guarnición en aquel edificio y la del cuartel inmediato llegaba a dos negros flacos y un oficial nativo, de buen aspecto, cuyo saludo cortés cuando nos acercamos, agregado al toque de su atavío regimental, con pantalones y guerrera bien ajustados, nos hizo observarlo con simpatía.

El Realejo, tal como está, puede ser examinado hasta la saciedad en una hora. Nos quedamos allí lo suficiente para conversar con el inglés, que no sabía de la historia del lugar nada anterior al establecimiento de la Ruta de Tránsito, y claramente suponía él que había sido fundado en tal época, y entramos en conversación con el solitario cura del lugar, que satisfecho por la perspectiva de un auditorio comenzó a narrar detalladamente la fundación de la ciudad en el siglo XVI, la gloria pasada de su convento y sus edificios, las incursiones de los filibusteros y el decaimiento progresivo del lugar bajo el dominio español. Los viejos nativos enfáticamente afirmaban que un gran tesoro estaba enterrado en las ruinas del convento de San Francisco, parte del cual había sido descubierto, y que don Julio Balcke, un caballero alemán a quien después conocí, había comprado el terreno donde estuvo dicho convento por $ 4.000.00 con la intención de escarbar el sitio en busca de doblones, cuando la mano de obra fuera más barata. El Sr. Balcke me confirmó este aserto después y me aseguró que varias cantidades de dinero habían sido encontradas en las ruinas y sus alrededores. Caminamos despacio entre ellas, y noté su rápido deterioro, el cual es inevitable en este clima. Hasta los grandes bloques de piedra de los muros de la torre, en pie a pesar de los destructores, habían sido desplazados por la invasión de la maleza, la que tomando en cuenta el prolífico suelo alcanza una rapidez de crecimiento desconocida en climas más fríos; que de arbustos se convierten a los pocos años en grandes árboles, agrietando y desmoronando la sólida mampostería en su progreso ininterrumpido. Pocos años más bastarán para que estos agentes silenciosos acaben hasta con los restos que aun existen y que atestiguan la anterior riqueza y esplendor del convento de San Francisco. El Realejo tiene ahora tres mil habitantes y el único edificio que puede tener pequeñas pretenciones arquitectónicas es la iglesia de San Benito; tiene alguna importancia comercial por ser el puerto de mar de León, Chinandega y de la gran región agrícola comprendida entre las montañas de

las Segovias, Chontales y el Pacífico, porción fértil conocida como la gran llanura de León. No se han llevado estadísticas en El Realejo durante los tres años de revolución, así que los datos sobre las exportaciones e importaciones del lugar son materia de simples conjeturas.

Desde California me había acompañado el hijo de un caballero de Chinandega, don Mariano Montealegre. Su llegada de el Norte fue aclamada en todo El Realejo con las felicitaciones calurosas de sus muchos amigos y habiéndonos presentado a S. ., C (1) . y a mí a los grupos que le rodeaban, vimos pronto que éramos también objeto de especiales atenciones.

Se consiguieron caballos para don Mariano y para mí; mis dos acompañantes quedaron en El Realejo esperando el equipaje, que no llegaría sino hasta el día siguiente; así que diciendo el primer hasta luego a estos amigos desde nuestra salida de San Francisco, acepté la invitación de don Mariano y, montando en uno de los espléndidos y numerosos caballos de su padre, galopamos juntos por el camino hacia Chinandega.

En un minuto salimos de la sucia y pequeña población y entramos en la campiña más bella que yo he conocido; a cada vuelta encontraba vistas agradables de rural esplendor que, a pesar de lo mucho que estaba preparado para la escena, me tomaron enteramente de sorpresa. De cada dos árboles uno tenía frutos o flores, o era de valor tintóreo; casi cada arbusto era medicinal. Aquí la panacea echó sus raíces: la ceiba, el guapinol, la palmera, el tamarindo, el naranjo, el plátano, el banano, el higo y una docena más, familiares a la vista, mostraban sus frutos entre las hojas, a la vera del camino y colgaban de sus ramas, invitando al viajero a gustar de su ambrosía en racimos tentadores. El cactus, que en otros climas menos propicios levanta su mezquina cabeza tres pies, después de crecer en un invernadero y con cuidados especiales, aquí crece a una altura de treinta pies, sin una rama y tan grueso como el cuerpo de un hombre. Los setos por millas están formados por estas moles en muchos lugares, mezcladas con las sombras ligeras de la higuerilla y de las hadas, que a la distancia parecían uvas en agraz. Estos setos son en verdad los más durables en el mundo, haciéndose cada año más impenetrables y desarrollándose en cantidades ilimitadas.

El camino, en un suelo parejo, se curvaba románticamente a través de paisajes como éstos; mientras el polvo, del cual todos se quejan en los meses del verano, se había aplacado por las constantes lluvias, aunque los caminos no se arruinaban por su causa, pudiendo pasar carretones del puerto de El Realejo durante todo el año, sin interrupción. La tierra aquí es de limo negro, de cinco a ocho pies de hondo y produce dos cosechas anuales. Muchos productos crecen espontáneamente. El viajero constantemente se recrea con las más halagadoras perspectivas y románticas vistas, muchas de ellas rematadas con el verde aterciopelado de algún volcán extendido desde la base de su cono perfecto hasta la amplitud del llano.

Las personas con quienes nos encontrábamos en nuestra ruta se paraban para congratular a don Mariano por su regreso o, si eran extraños, cambiaban saludos obsequiosos al pasar. La peculiar cortesía de los centroamericanos se nota a cada paso. Es un rasgo que les distingue de inmediato frente a la indeferencia comercial de los anglo-sajones. Esto es particularmente el caso entre las clases más humildes, que con sus ideas ultra republicanas no han sido capaces de reprimir una casi servil deferencia ante una superioridad aparente por el vestir, porte o maneras. Que un extraño no reciba un saludo respetuoso, si no sincero, cuando viaja, es la excepción a la regla.

Nuestro viaje por este paisaje de hadas de Chinandega nos ocupó más o menos una hora, cuando en eso el mayor número de casas y el ladrido de los perros nos indicaron que estábamos en los suburbios de la ciudad; y mientras unas pocas gotas gruesas de lluvia, acompañadas del estruendo de los rayos cerca de El Viejo, nos anunciaron el chubasco que se avecinaba, aligeramos el paso ya en las calles empedradas de Chinandega, y encontrando grupos de amigos de don Mariano, nos encaminamos a la mansión de su familia, que queda en la esquina de dos anchas y bien pavimentadas calles y cerca de la iglesia principal del lugar. La ciudad está en un llano a poco más o menos tres millas de las faldas del volcán (El Viejo) y ha sido por muchos años uno de los lugares más prósperos de Centro América, no habiendo sufrido como León la destrucción de sus casas y edificios públicos a causa de la revolución. Estábamos aquí en el mes de Septiembre, que cercano al fin del período de lluvias se considera como el más agradable del año.

Desmontamos frente a la puerta, por la cual salieron varios sirvientes a recibir nuestros caballos, mientras en la espaciosa sala una multitud de parientes, con la peculiar efusión para saludar que tienen los hispanoamericanos de sangre ardorosa, arrastró a don Mariano al interior de la casa, colmándolo de atenciones.

Fui formalmente presentado en pocas palabras, y cuando mi compañero le explicó

(1) Supónese hace referencia a Byron Cole. N del E

a su mamá y a sus hermanas que el extranjero que le acompañaba era su amigo, la casa se me puso inmediatamente a la disposición, que es la forma de indicarle a uno que se sienta como en su propio hogar. La residencia del señor Montealegre es precisamente la más grande y la más costosa de la ciudad, aunque no tan bien amueblada y con los adelantos modernos de la del Sr. Thomas Manning, Cónsul británico en León. El anfitrión mismo llegó poco después y me reiteró la hospitalaria bienvenida que ya me había brindado la señora de la casa. La sala privada a la cual nos retiramos parecía contener los valores más estimados de la familia. Aquí estaba la biblioteca con obras religiosas e históricas, la mayor parte publicadas y empastadas en Barcelona. Un reloj yankee, al cual ninguna otra mano que no fuera de su dueño podría aventurarse a dar cuerda, estaba sobre una mesa que también contenía material para escribir y papeles de negocios, pues este era el cuarto que se usaba como oficina para las transacciones de las varias haciendas del señor Montealegre. Numerosos grabados a colores colgaban de las paredes nítidamente empapeladas, suspendida y cerca de la puerta estaba una representación de la Crucifixión de Rubens, de tamaño natural, que mi anfitrión dijo había sido ejecutada en Guatemala, y su color podría despertar la admiración en cualquier parte del mundo. Al otro lado del cuarto se hallaba tendida la indispensable hamaca de pita, fabricada con cáñamo coloreado entretejido artísticamente, constituyendo el lugar de descanso al cual el extranjero es cordialmente invitado en prueba de consideración. Los pisos esmeradamente barridos y la nitidez desplegada en toda la casa patentizaban la mano directora de la mujer, sin cuya ayuda el hogar mejor dispuesto cae en el desorden.

El señor Montealegre era tenido en este tiempo como el hombre más rico de Chinandega, y durante nuestra permanencia en su casa tuvimos la oportunidad de observar el método arbitrario empleado por el gobierno ocasional del Estado para conseguir dineros y sostener la revolución. Al día siguiente de nuestro arribo la casa fue rodeada por tropas de los revolucionarios, quienes desconsideradamente impidieron a la familia tener contacto alguno con el mundo exterior hasta que diera una suma de cinco mil dólares para sufragar los gastos de la administración. La cantidad fue pagada la misma noche, y se me aseguró que ésta era la cuarta vez que se hacía lo mismo desde el comienzo de la guerra. Algunas otras familias ricas habían sido gravadas con impuestos acordes con sus probables recursos, y todo indicaba lúgubres presagios para el futuro. Mi anfitrión creía que la presente revolución acabaría por arruinarlo totalmente. Solo se respetaba la propiedad de los residentes extranjeros y aquellos lugares que se hallaban bajo la protección de las banderas consulares francesa, inglesa o americana. Por esta razón, don Mariano había sido despachado a San Francisco con el propósito de que se hiciera ciudadano de los Estados Unidos y pudiera así preservar una pequeña parte de las posesiones familiares. Pero hasta este expediente había fallado y parecía que la única esperanza era que el éxito de cualquiera de los dos partidos pusiera término a la guerra.

Con tales métodos de tributación, injustos y sumarios, no hay por qué sorprenderse del miedo constante de la gente a los cabecillas, políticos y militares, cuyas intrigas y discordias han inundado al país con sangre y destruído todo lo que se asemeje a un desarrollo industrial. No obstante, el viejo caballero era tenaz e inflexible liberal, cuyos recuerdos databan de los días quietos de la dominación española, cuando bajo la Capitanía General de Guatemala la nación había al menos gozado de seguridad comercial y no temía sino a los enemigos que amenazaban a la madre patria más allá de los límites de Centro América. Se refería a los días de Morazán, a quien recordaba con alegría entusiasta, y sus finas facciones se le iluminaban cuando traía a su recuerdo las agitadas guerras de 1839 y 1840. El señor Montealegre era el primer exponente verdadero del hacendado centroamericano que yo encontré en el país.

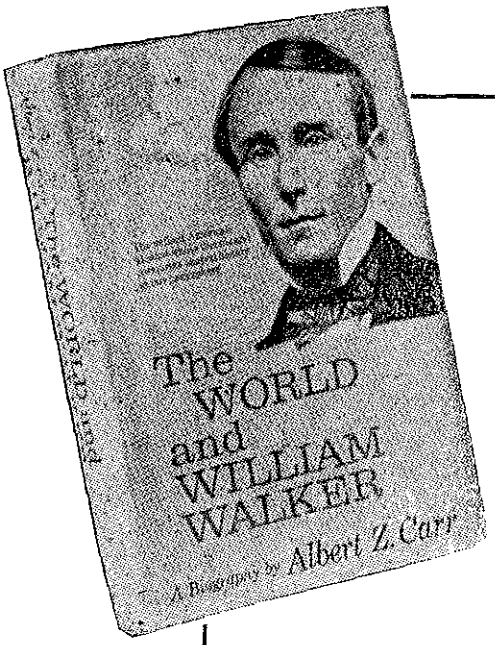
Como de costumbre, por la noche la familia se reunía en la biblioteca, donde yo hice al anciano un recuento de las noticias de California y de la guerra europea, de las cuales él no había oído nada hacía varios meses. Una cautelosa observación suya me llevó a creer que mi huésped estaba fuertemente inclinado a favor de la causa rusa, aunque él parecía, no obstante, conservar el respeto habitual, si no el temor al nombre inglés, cuidándose de no lanzar su opinión en contra de él. Esta, no obstante, puede haber sido su acostumbrada manera de expresarse. Se me llevó finalmente a un dormitorio, a una cama con el lujo de sábanas limpias. Al estirarme con aquella sensación de extremo bienestar que sólo pueden apreciar los que han estado privados de ella durante mucho tiempo; me pregunté cuándo podría yo de nuevo gozar de aquel placer; porque todo el mundo estuvo de acuerdo en que después de abandonar la parte bien poblada de Nicaragua, podría decirle adiós a las más elementales comodidades de la vida. Eventualmente pude comprobar, sin embargo, que los centroamericanos son totalmente ignorantes en cuanto al país más allá de sus fronteras. Apenas me aprestaba a dormir, después de apagar mi vela, cuando el estruendo de un rayo distante y el resplandor azulino por entre las hendiduras de la puerta

anunciaron la proximidad de una de las tormentas súbitas y violentas que marcan el fin de la estación lluviosa. Pronto el golpear de las gotas anunciadoras era seguido por un diluvio, que producía un ruido ensordecedor en el techo, mientras los relámpagos, iluminando el cielo del horizonte al zenit, parecían lamer con fieras lenguas las ventanas enrejadas. El inesperado resplandor era seguido por la más negra obscuridad, y luego por los tremendos truenos que parecían ser el rebote, en nuestros oídos, de los volcanes circundantes. Estaba yo seguro de que un rayo había caído en una casa cercana, lo que al día siguiente pude confirmar, pero esto es aquí un hecho de todos los días.

Los nicaragüenses se acuestan y se levantan temprano, hábito que es de aplaudirse, ya que los capacita para gozar del frescor delicioso de la mañana, cuando se lleva a cabo la mayor parte del trabajo hogareño cotidiano. Al despertar ví a Mariano andar silenciosamente por mi cuarto, y notando él que yo estaba despierto me sugirió tomásemos un baño en una quebrada cercana, que me dijo había usado desde su infancia. El canto de los gallos y el ladrido de los perros, agregados a la voz fuerte de la señora, debieron despertarme una hora antes; salté de la cama apenas me vestí, me uní a mi afable amigo, y juntos salimos de la casa. Nunca antes una mañana tan radiante ha embellecido al mundo. Las calles, perfectamente lavadas con el diluvio de la noche, parecían como si hubieran sido nítidamente barridas por la mano de una pulcra ama de casa. El follaje del jardín mostraba un lujuriante verdor sobre los altos muros, con millones de gotitas de rocío que resplandecían a los oblicuos rayos del sol. El aire era fresco y vigorizante, tan fresco que no podía yo creer que me hallaba en el trópico. Hacia el Norte y aparentemente irguiéndose en silenciosa majestad sobre el llano tapizado de esmeralda, levantaba El Viejo su cabeza arrogante perfilado contra un cielo sin nubes y resplandeciendo con la variedad de todos los verdes agolpados en densas masas a lo largo de sus faldas empinadas. La ciudad estaba ya en movimiento, después de una activa caminata llegamos al arroyo, lugar de baño de los chinandegos desde tiempo inmemorial.

Una dificultad, no obstante, se presentó y la cual a mi mente ingenua parecía insuperable. El arroyo, desbordándose por una plataforma profunda y clara, de unas doce yardas de ancho, formaba más abajo una corriente propia para lavar en ella y allí estaba un grupo de lavanderas, viejas y jóvenes, que al parecer se habían apresurado a tomar posesión, temprano, del lugar. Le indiqué mis escrúpulos a Mariano, pero éste con una sonrisita tranquila se desnudó y se zambulló, seguido de una media docena de recién llegados, tan tranquilos como si estuvieran en medio de un bosque. Tal proceder no despertó la menor sensación entre la congregación del jabón y agua de más abajo y, por último, llevado por la tentación de las linfas claras y frías, pronto estaba yo braceando en las pequeñas olas formadas por la corriente. El pudor en estos aspectos tiene poca apreciación en Centro América, aunque el rehusar un extranjero a bañarse como se acostumbra en el país, se toma generalmente como una moda extraña que se ha traído de afuera y la cual el tiempo se encargará gradualmente de borrar.

A nuestro regreso hallamos las mesas dispuestas para el desayuno en el gran corredor; el desayuno consistía en tortillas calientes, pan, mantequilla y queso, carne estofada, frijoles, chocolate y leche. Una india muy agraciada, de grandes ojos avellanados y de manos y brazos que podría envidiárselos la dama más aristocrática, nos esperaba, y ágil cumplía las órdenes de Mariano, que según pude comprobar era el amo de la casa por ser el hijo mayor. Los pies desnudos de esta Hebe morena hacían un ruido acompasado en el piso enladrillado, y cuando el desayuno terminó nos trajo una cesta llena con deliciosas frutas y un manojo de cigarros. Me eché en la gran hamaca con una sensación de absoluto regocijo, y mirando la perspectiva soñadora de la ondeante verdura, la vista limitada por el cono azul de un volcán distante y por los muros blancos de la hacienda, medio escondidos en su pródiga esmeralda, me entregué a la fascinación de la hora, contento de todo, menos de que mis seres queridos allá lejos no pudieran compartir conmigo las bellezas sin par de estos paisajes.





EL ANIMOSO IDEALISTA AMERICANO CUYOS SUEÑOS Y CONQUISTAS CONFORMARON LA HISTORIA DE NUESTRO HEMISFERIO

EL MUNDO y WILLIAM WALKER

TRADUCCION DE ORLANDO CUADRA DOWNING

Una Biografía por Albert Z. Carr

NOTA DEL AUTOR

En los años anteriores a la Guerra Civil, el nombre de William Walker era leído en innumerables titulares y era escuchado por doquiera Millones de norteamericanos lo consideraban como el Hombre del Destino y un prominente periódico europeo lo ensalzaba como "el rival de Washington", mientras que el Presidente James Buchanan daba órdenes contra él a la Marina de los Estados Unidos, y Horace Greely le atacaba con amargas invectivas Su prodigiosa carrera deslumbraba al país Antes de los veinticinco años había sido ya, médico, abogado y un cruzado de las lides periodísticas A los treinta y un años había invadido Nicaragua con sólo cincuenta y ocho hombres, derrotado ejércitos de miles de soldados, se hizo general y dictador, y fue elegido Presidente Las gentes se quedaban estupefactas por su temeridad al retar simultáneamente el poderío de Inglaterra, la fuerza del Presidente de los Estados Unidos y los millones de Cornelio Vanderbilt.

Este individuo, con el nombre pedestre, pintaba sus exóticas aventuras en un mural tan grande, con tan brillantes colores, y en un estilo tan subrealista que es fácil que se escape su significado íntimo A través de su historia la política de una era puede discernirse. Sus realizaciones estuvieron íntimamente unidas a grandes temas —que si la Guerra Civil habría de estallar—, que si Cuba y la América Central llegarían a formar parte de los Estados Unidos. El patrón de las relaciones actuales de los Estados Unidos con los países de la América Latina fue, en gran parte, fijado en los tiempos de Walker, y a pesar de él Existe aun, quizás, en el transfondo de la extraña saga de Walker una especie de primitiva anticipación al dilema ante el cual el mundo se encuentra a mediados del siglo XX

En la intensa agitación que ha creado, Walker mismo, su esencia humana, su personalidad, todo, ha desaparecido de vista El se ha vuelto un enigma histórico. En lo escrito acerca de él, cuando se trata de pasajes cruciales de su vida, tales palabras como "sorprendente", "inexplicable", ocurren con frecuencia. El gran volumen de propaganda extremista en su favor y en su contra, los mitos y las leyendas inventadas, crearon una neblina engañosa alrededor de su carácter, motivos e intenciones Viéndolo como un fenómeno político, o como un héroe de caballería, o como un cruel asaltante del poder, los hombres han perdido de vista las pasiones humanas que lo lanzaron a atacar las citadelas del poder y a desafiar las grandes fuerzas que dominaban el mundo de la década de 1850

En un esfuerzo para disipar algunas de las incertidumbres acerca de Walker es que comencé hace años a investigar los documentos que quedaban de su vida en las ciudades que lo habían conocido y reaccionado ante él —New Orleans, Nashville, San Francisco, León de Nicaragua, Washington, New York, Londres Poco a poco una personalidad coherente y asombrosa surgía de los documentos En estas páginas he tratado, en lo posible de dejar que los documentos hablen por sí mismos Los pasajes dialogados van tal como aparecen en diarios y revistas de la época, o, en una o dos ocasiones, formulados con las claras indicaciones de las narraciones históricas

A Z. C

Truro, Massachusetts.

PARTE PRIMERA

Obertura para clarines

"Una gran idea surge en la mente de un hombre; agita todo su ser, lo transporta de la ignorancia del presente y lo hace sentir el futuro en un momento. . ¿Por qué se le hace esa revelación. si no es para que la lleve a la práctica?".

William Walker

Capítulo Uno

EL COMPLEJO DE GALAHAD

I

En Nashville, Estado de Tennessee, donde Walker nació y creció, todo hogar próspero y letrado tenía en su anaquel, al lado de la Biblia, del Diccionario de Webster, y la Vida de George Washington, por Marshall, media docena de libros de Sir Walter Scott "El mal de Sir Walter", como lo llamó Mark Twain, era entonces rampante por todo el Sur En las décadas de 1830 y 1840 todos leían las ediciones piratas de "La dama del lago", "Ivanhoe", "Marmion", "El talismán", "Quintin Durward", y otras "Ivanhoe", especialmente, de acuerdo con Mark Twain, hizo que el Sur "se enamorara de los sueños y fantasmas" Mas la popularización de las Leyendas del Rey Arturo, de Malory, estaba también en boga, y la castidad y el empeño de Galahad eran tan admirados como la fuerza y la nobleza de Ivanhoe Fue un período que le dio a sus libros favoritos una devoción rayana en reverencia con el resultado de que los sueños de una generación de Sureños estaban influenciados de romance medioeval

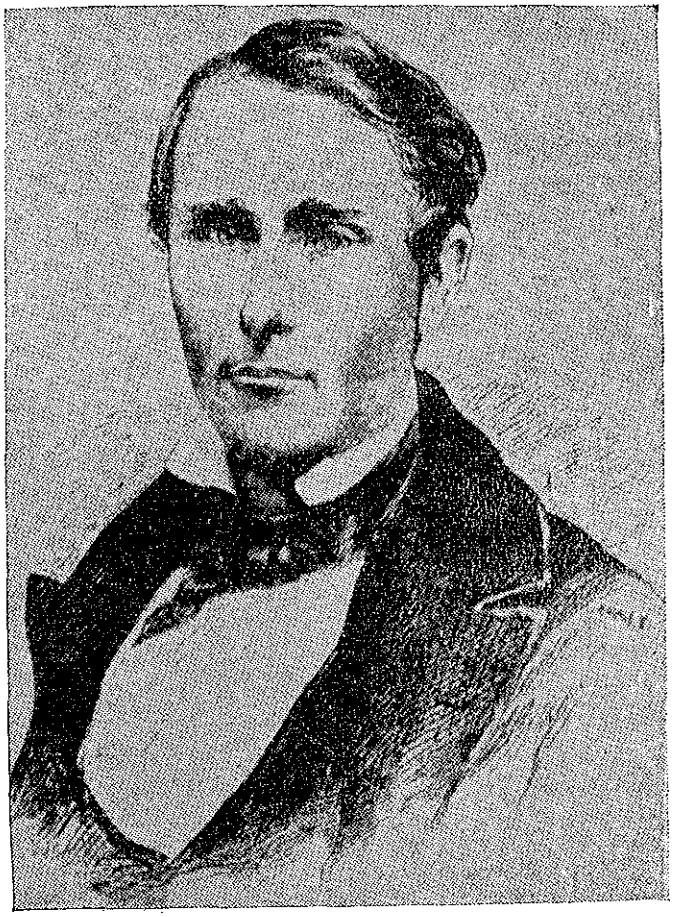
La añoranza por las pasadas glorias de la caballería era más que una pasión literaria. Con toda seguridad los jóvenes del tiempo de Walker leían a Scott y la "Morta d'Arthur" por necesidad psicológica, como respuesta a las condiciones sociales prevalecientes entonces En contra de la impresión popular, la puritánica austeridad de la vida en la mayor parte del Sur era mucho más extrema que en el Norte, y esto era particularmente cierto de los poblados de tierra adentro, como Nashville, donde las sectas protestantes se disputaban entre sí la represión de los impulsos de la juventud A millones de jóvenes como Walker, de la adolescencia para arriba, se les martillaban las virtudes de "pureza" masculina por medio de incontables prédicas, y se les criaba bajo la creencia de que el impulso sexual era una insinuación del demonio En este estricto ámbito moral, todo aquello que evocara el genio romántico habría de impresionar profundamente las vidas de los jóvenes Ellos necesitaban idealizar las relaciones entre los sexos para poder resistir mejor las tentaciones naturales del placer de los sentidos y conformarse a las costumbres de la comunidad Imitando a Ivanhoe o a Galahad, los jóvenes solteros encontraban un apoyo psicológico con el que soportar la dislocación del instinto reproductivo Muchos jóvenes sureños, compelidos a permanecer vírgenes por mucho tiempo, llenaban sus mentes con las altas e imposibles tradiciones de la caballería y aprendieron a hacer una virtud de la abstención Era más fácil soportar la frustración sexual si se estaba dominado por un gran concepto del honor caballeresco, por ilusorio que fuera

II

Durante la niñez de Walker, una madre enferma era su especial cuidado En un diario de la época un amigo de los Walker escribió: "Yo acostumbraba visitar a su madre y siempre lo encontraba distrayéndola en alguna forma". La principal distracción en el cuarto de la enferma era la lectura de un libro favorito Muchas tardes, mientras su madre yacía recostada sobre almohadas, Walker, leyendo con su suave voz sureña, evocaba y era arrastrado por el genio de la caballería, en la que una dama en peligro requería al verdadero hidalgo, en la que ningún caballero honrado permitía un daño a una mujer si él podía evitarlo, en la que se daba gustoso la vida por un amigo, en la que las mayores hazañas cobraban mayor fama si las desventajas en contra eran insuperables Estas fueron actitudes que permanecieron con él toda su vida

Walker no estuvo influenciado por lo absurdo del estilo caballeresco —se impacientaba ante las ampulosas expresiones sentimentales, los elaborados ritos de la cortesía y la ingenua ferocidad desplegada por muchos sureños en defensa de puntillos de honor Mas cuando se trataba de asuntos de comportamiento militar y las exigencias de la feminidad era un romántico completo

Durante su apogeo como conquistador, cuando encabezaba ejércitos de recios soldados de fortuna, a quienes el saqueo de ciudades conquistadas y la violación de las mujeres era de lo más razonable, Walker muchas veces arriesgó su popularidad entre sus hombres imponiendo normas de refrenamiento personal jamás oídas "Al entrar a una ciudad", escribió el poeta Joaquín Miller, quien sirvió bajo su mando en Nicaragua, "por regla general emitía una proclamación castigando con la pena de muerte al que insultara a una mujer, al que robaba o al que entraba a una Iglesia, al menos que lo hiciera como un cristiano debe



William Walker
en 1857 (de un antiguo grabado).

hacerlo" La borrachera de soldados en servicio era castigada más duramente que en el Ejército de los Estados Unidos Cuando su propio hermano, el Capitán Norvell Walker, se emborrachó en vísperas de una batalla, Walker públicamente lo degradó, y en el punto más desesperado de sus infortunios militares era capaz de advertir a sus hombres que tenía la intención "de ver debidamente castigada, social y legalmente, la intemperancia que hacía que el ejército cayera en desprecio y en descrédito" El mismo no necesitaba de la bebida. Para él el peligro era su mejor vino, lo hacía abrasarse en entusiasmo.

Su juventud en Nashville fue penosamente buena En New Orleans sofisticado, donde la viva tradición criolla era fuerte, los chicos bien mantenían queridas, yacían con esclavas, seducían coquetas y dormían con viudas alegres, pero en el círculo de los Walker en Nashville aun hablar de tal libertinaje era imperdonable Habían, por supuesto hombres en Nashville que hacían concubinas de sus esclavas, pero no era muy probable que se encontraran entre los Discípulos de Cristo, la rígida secta a que pertenecía la familia de Walker En tal ambiente, la única oportunidad de experiencia sexual para un muchacho adolescente era el ser seducido por alguna atrevida joven enamorada Mas, ¿qué joven se había de entusiasmar con un muchacho que era bajo, delgado, cabeza larga, pecoso, huraño, inclinado a los libros y extremadamente sensible?

Sin duda alguna, antes de llegar a la varonía él tuvo alguna experiencia sexual, pues vivió por un año como estudiante de medicina en París Mas, si como no parece improbable, sus amigos lo llevaron una vez a un burdel, se habría asqueado de la experiencia Jamás había tenido en el pasado ocasión de experimentar la desvergonzada desnudez, la conversación obscena y la aventura sexual fortuita Uno se le puede imaginar, después de su inesperado encuentro con una sonriente prostituta parisién envolverse en su capa, perderse en la oscuridad de la noche, caminar sobre las calles empedradas del Barrio Latino, disgustado, perturbado, sin querer admitir su propia frustración, pero determinado más que nunca a mantener sus ideales caballerescos

Al llegar a los veinte años, aunque se había emancipado del fundamentalismo religioso, el patrón ascético quedó firmemente grabado en él Había disecado más de un cadáver, conocía la fisiología del sexo, le atraían las mujeres, mas el sexo, el amor y el matrimonio se unían en su mente en un eslabón romántico con una concepción de la belleza virginal y acongojada que necesitaba de él para rescatarla y defenderla Fue entonces, en New Orleans, que conoció a Ellen Galt Martín —cuyo nombre equivocadamente aparece como Melen Martin en la mayoría de los escritos sobre Walker— y encontró la belleza, la virginidad, y la congoja Ella era un año más joven que él, de 23 años, agradable, inteligente, pero sordo-muda La vista de la belleza separada de todos los sonidos de la vida, debe haberle despertado los impulsos protectores, y hacerlo sostener su escudo ante Ellen y por su esfuerzo personal mantenerla libre de las añagazas del mundo cruel Se enamoró perdidamente de ella.

El único retrato existente de Ellen, un cuadro estilizado, sugiere un encanto considerable una frente alta, negros ojos indagadores, una cara viva en forma de corazón, rasgos firmemente moldeados y una delicada sensualidad en su figura, cuanto permitían juzgar los enaguas y calzones de la época Hay una actitud alerta en ella que, de acuerdo con otros testimonios, demuestra que era excepcionalmente bien informada y sumamente interesada en los asuntos del momento Después que un ataque de fiebre escarlatina a la edad de cinco años la privó de la voz y el oído, sus padres la enviaron a una escuela, cerca de Filadelfia, que se especializaba en la enseñanza de niños lisiados A su regreso a New Orleans reveló una mente despierta que le permitió compartir en la vida social de los Martin, que era una familia acomodada y prominente Ellen según un recuerdo de familia, "acostumbraba ir a los bailes y fiestas, llevando una libreta y un lápiz, los que usaba para intercambiar agudos donaires con sus muchos enamorados".

En 1848, cuando Walker la conoció, sus hermanos se habían casado y ella se quedó viviendo con su madre viuda, Clarinda Glasgow Martin, en una casa grande, elegantemente situada Entre sus amistades estaba un joven abogado y rico, Edmund Randolph, que como venía de una conocida familia de Virginia (su abuelo había sido Procurador General de Washington) tenía entrada dondequiera, y Randolph, que

era amigo íntimo de Walker, lo llevó a la casa de las Martin El resultado podría haber sido previsto Ellen correspondió a su amor Sin duda alguna podrían leer sus sentimientos mutuos en miradas y expresiones, en tímidos abrazos, más la frustración ante la imposibilidad de comunicarse por palabras debe haber sido agobiadora Un libro sobre el lenguaje de los signos para los sordo-mudos había sido publicado hacía poco, y Walker pasaba largas horas practicando sus rutinas espectrales, hasta que pudo leer los pacientes dedos de Ellen y gesticular su respuesta letra por letra Era un cortejo lleno de ternura urgencia y concentración intensa

Randolph pudo dar a la señora Martin las seguridades necesarias en cuanto al pasado y respetabilidad de Walker, mas de allí en adelante, Ellen pudo haber sabido por su madre los descollantes hechos acerca de él que todo New Orleans sabía que antes de llegar a los veinte años se había graduado de médico en el Colegio de Medicina de la Universidad de Pennsylvania, que por dos años había viajado por Europa, continuando sus estudios en París, Edimburgo y Heidelberg, que había hecho a un lado la medicina con el objeto de estudiar Leyes en New Orleans, y había ejercido brevemente, sin causas y sin clientes, como socio de Edmund Randolph, y que acababa de abandonar esa carrera para convertirse en el editor del periódico más joven de la ciudad, el *Crescent* Mas ella necesitaba respuestas a miles de preguntas, muchas para hacerse en el lenguaje de las señas Muchas noches él debe haberse sentado ante su escritorio, y escrito a tinta con pluma de ave, las largas cartas que ella devoraba La palabra escrita le era natural, Walker fue siempre fluido en la escritura, lacónico en palabras



Ellen Galt Martin
El gran amor de Walker, en traje de baile (retrato al óleo).

III

Su padre, James Walker, era un nativo escocés, que había emigrado a Nashville, Tennessee por la justificada razón de que había heredado propiedades de un tío suyo, principalmente una tienda de especiería Muy pronto contrajo un constructivo matrimonio con la hija de una distinguida familia de Tennessee, Mary Norvell, cuyo padre había sido oficial del ejército de Washington Más tarde James Walker fundó una compañía de seguros comerciales y fue su presidente, y como uno de los prósperos ciudadanos de Nashville, no tuvo tiempo que perder para construirse una elegante casa de ladrillos en el mejor barrio de Nashville William nació allí, el mayor de cuatro niños Walker

El estricto espíritu de Calvino y de Knox era dominante en el hogar de Walker Los Discípulos de Cristo sostenían que una escueta y primitiva simpleza de adoración y una adherencia literal a la Biblia eran el único camino a la santidad Esta convicción religiosa explica el hecho de que Walker no tuviese esclavos Demasiado astuto como comerciante para permitirse ser tenido por abolicionista en una comunidad sureña, sin embargo, hizo hincapié en emplear como sirvientes a Negros libres a los que pagaba sus salarios —práctica corriente en los Estados fronterizos en los que el ejemplo de Washington y Jefferson de libertad a sus esclavos no podía ser ignorado Seguramente, la condición económica del Negro libre era generalmente un poco mejor y algunas veces peor que la del esclavo, pero para los Negros la libertad era con todo la única palabra de esperanza. Sea como fuese, William fue criado en un hogar en el que prevalecía una actitud inconforme hacia la esclavitud, y sin experiencia directa en la posesión de esclavos

James Walker no era un hombre adusto, sino un padre pietista y austero Las relaciones entre él y su hijo mayor evidentemente siguieron un patrón clásico de autoridad y rebelión En sus primeros años, William fue un niño difícil, un escuelante remiso —ávido de aprender, pero impaciente a la disciplina Uno supone que el orgullo, el mutismo y la tenacidad que lo caracterizó en años posteriores fueron condicionados en él por las riñas con los muchachos valentones —y la mayoría de los muchachos de su tiempo eran más grandes que él Desde el principio el arma principal de su vida debe haber sido su espíritu de lucha Existe un tipo de muchachos pequeños que son un problema insoluble para los de músculos más recios que los echan al suelo de un bofetón y no saben si los han vencido, no pueden hacerlos desistir del ataque, no tienen un momento de sosiego hasta no hacer la paz con ellos Walker ya hombre, daba la impresión de haber sido un muchacho de ese tipo.

De igual manera su padre cedió ante él Cuando tenía doce años y James Walker lo presionó para que estudiara para el ministerio eclesiástico, William resistió con éxito. En un tiempo en que los padres acostumbraban escoger la carrera de los hijos, y en un hogar profundamente dedicado a la religión, su testarudez debe haber impresionado al viejo Walker, mientras que para William, el primer triunfo de su rebelión, le abría vastos panoramas de posibilidades en la vida Más tarde, cuando se decidió abandonar Nashville, de nuevo se salió con la suya Quizás su padre se alegró de que el rebelde saliera de la casa Sus otros hijos se sometían fácilmente a su autoridad

La primera escogencia de carrera fue hecha por William *fuertemente influenciado por su profundo sentimiento* por su madre El era uno de esos muchachos que deseaban haber sido inmaculadamente concebidos Mary Walker era una mujer sencilla, y durante sus años escolares William la vio soportar estoicamente los dolores que su médico era incapaz de diagnosticar o aun de mitigar El, de muchacho, se soñaba con volver a casa hecho todo un señor médico, y curarla, y ese mismo sueño fue después el acicate que le hizo apresurarse en sus estudios Antes de los diez años llegó a una encrucijada psicológica y se volvió un estudiante excepcional, entró en la Universidad de Nashville a los doce, y se graduó a los catorce *summa cum lande* Esto era, por supuesto, una hazaña menos prodigiosa de lo que hubiera sido en Harvard o Yale Pero con todo, para ser admitido en la Universidad de Nashville, Walker debía saber Latín por medio de los *Comentarios* de César y las *Oraciones* de Cicerón, y conocer el Griego por medio del Nuevo Testamento, además de que los cursos obligatorios en la Universidad incluían álgebra, geometría, trigonometría y cálculo, agrimensura, navegación y astronomía, química, mineralogía y geología; lógica, filosofía experimental e historia natural, los clásicos Griegos y Latinos, retórica y bellas letras, historia, economía política, derecho internacional y constitucional, composición, crítica y oratoria La pretensión de la Universidad de Nashville a "figurar entre las primeras instituciones de enseñanza en la República" y su orgullo en la biblioteca de 3 500 volúmenes y en "la mejor colección mineralógica en los Estados Unidos" eran quizás exageradas, pero cumplía con sus obligaciones seriamente.

La religión era fuertemente afirmada con clases de teología y "entrenamiento moral" La clase de Walker compuesta de veinte alumnos rezaba dos veces al día en la capilla, asistía a la Iglesia los domingos y antes de cada tiempo en el comedor se ponía de pies para dar una prolongada acción de gracias Pero el espíritu puritánico se mostraba aun más en aquello que estaba prohibido Los pequeños placeres permitidos a los estudiantes de todas partes —bailes, carreras de caballos peleas de gallos, el teatro, y tales lujos como perros, caballos, coches y criados— eran estrictamente prohibidos en Nashville Aun el estudio de la música era permitido sólamente por dispensa especial Parece que a Walker le fue permitido practicar la esgrima bajo un tutor privado, añoraba manejar una espada desde su niñez y tenía un cuerpo fuerte y liviano muy apropiado para ese arte

Después de graduarse, pasó algunos meses leyendo libros de medicina en el despacho del médico de la familia, el Doctor Thomas Jennings, confirmando su deseo de proseguir la carrera de medicina No tuvo dificultades para inscribirse en el Colegio Médico de la Universidad de Pennsylvania, en Filadelfia, y en 1843 obtuvo el grado de médico Tenía entonces diez y nueve años, sin duda alguna uno de los más jóvenes médicos del país

El tema de su tesis doctoral fue "El iris" y hay razón para creer que Walker, por este período de su vida, estaba interesado en mesmerismo Sus extraordinarios ojos, "que ardían con un frío fuego gris" y *a los que se le atribuyeron más tarde poderes hipnóticos*, fueron en sí mismos suficientes para atraerlo al estudio de lo que se había dado en llamar "fenómenos mesméricos" La moda del hipnotismo, la que los trabajos del controversial Doctor Mesmer había puesto en boga en Europa, no había avanzado mucho en los Estados Unidos, pero el posible poder de la hipnosis en la mitigación del dolor era muy debatido entre los estudiantes de medicina por aquel entonces en que no habían anestésicos efectivos para usarse en cirugía.

Aunque le esperaba el ejercicio de su profesión en Nashville, no mostró empeño en seguirlo Su corazón estaba fijo en estudios avanzados, esta vez en Europa Edimburgo, la Meca de aspirantes médicos americanos, parecía la escogencia natural entre las universidades extranjeras, y la familia de James Walker residía en Escocia, mas William decidió ir a París La facultad de la Sorbona, donde asistía a conferencias, puede que haya sido de menor importancia en su decisión que el inmemorial atractivo de Francia para los espíritus románticos.

IV

La desilusión que condujo a Walker al abandono de la medicina comenzó en los hospitales de París. Las novelas de Balzac pintaban el materialismo, la corrupción y el cinismo que florecía bajo los últimos reyes Borbones, y la medicina, no menos que el comercio y el gobierno, se habían vuelto desesperanzadamente reaccionarios De todos los franceses, decía un ingenio malhumorado, los médicos eran los que más se encogían de hombros Excepto en aquellos hospitales donde se atendía a los ricos, las facilidades eran medioevales, la higiene inexistente y los métodos sin consideración La mortalidad infantil era más alta que en Londres; las epidemias de enfermedades contagiosas en los hospitales eran frecuentes; y el sufrimiento humano bajo el bistirí del cirujano era indescriptible. Las condiciones observadas por Walker a los diez y nueve años hacían chacota de sus ideales Hipocráticos, y el ánimo de la ciudad, con toda la superficial alegría, debe haber sido igualmente difícil para un joven puritano que no patrocinaba los burdeles, la bebida o el juego Los verdaderos valores de París estaban para él en la Literatura Francesa Víctor Hugo llegó a ser uno de sus ídolos Sus ideas políticas se tornaron especialmente avanzadas. Mas la *politesse*

parisina también dejó su marca, sus modales tomaron un sesgo de formalidad y gentileza que muchos norteamericanos consideraron afeminados, de modo que, en sus días de filibustero, asombraba a los que al estar por primera vez en su presencia esperaban encontrar a un rudo matasiete

Habiendo abandonado París después de más de un año, Walker asistió a conferencias médicas en Heidelberg Parecía que tenía el don de lenguas Más tarde aprendió español Una fuente alemana informa que participó en los duelos obligatorios, con espadas de doble filo, de las sociedades estudiantiles de Heidelberg, y salió incólume —un no pequeño tributo, a ser cierto, a su maestro de escriga de Nashville, mas esto puede que sea apócrifo Qué otros centros europeos haya visitado no se sabe, mas finalmente se dirigió hacia el Norte para estudiar en Edimburgo, pasando en el camino algún tiempo en Londres Su permanencia allí, aparentemente, lo malquistó contra los ingleses *Martin Chuzzlewit* estaba por entonces, ocasionando tensiones adicionales en las relaciones Anglo-americanas, y Walker, que no tenía ninguno de los hábitos norteamericanos caricaturados por Dickens —no se emborrachaba, ni escupía, ni blasfemaba, ni alardeaba, ni asesinaba el idioma, ni consideraba el dinero como lo principal de la vida— habría de resentir esa arrogante condescendencia con que la mayoría de los Ingleses de esa época hablaban de sus coterráneos.

Después de un largo y agitado viaje transatlántico regresó a Nashville, donde fue recibido con toda la admiración que provocaba en esos días un joven viajero con títulos universitarios "El más consumado cirujano que ha llegado a la ciudad" se decía de él Pero había una amarga ironía en su situación, pues encontró a su madre no lejos de la muerte, gastada, canosa antes de tiempo, sufriendo las horas de vigilia de "reumatismo" y "neuralgia" y él sin pretender saber, más que el médico de la familia, cómo debía tratársele

Ahora la profesión médica le parecía inútil Hizo un breve intento de ejercerla pero sin entusiasmo Aunque nunca perdió el interés en las teorías médicas, o su respeto por los médicos dedicados a su profesión, pronto se dio cuenta que recetar calomel, o purgantes, y atender los partos que llenaban las actividades diarias de doctor, no era definitivamente para él El hecho de que tirara por la borda el fruto de sus años de estudio, una cuantiosa inversión financiera y amargamente desilusionara a su padre, no hacía mella en él

Después de su larga ausencia, debe haberse sentido algo así como un extraño en la familia, sosteniendo ideas marcadamente diferentes a la de ellos, y tal vez desplazado del centro de los afectos de su madre por sus hermanos más jóvenes y su hermana De cualquier manera que fuera se decidió a no permanecer en Nashville De todas las ciudades en los Estados Unidos, New Orleans era la que lo atraía más, con sus encantos criollos, su sabor internacional y su cultura metropolitana En ninguna otra parte en el Sur podría encontrarse en una ciudad, teatros, ópera, publicistas, asociaciones literarias, una gran variedad de periódicos y su famosa cocina. Y fue fácil encontrar una razón para ir allá Habiendo rechazado el ministerio eclesiástico desde hacía mucho tiempo y no teniendo inclinación, —o así parecía entonces—, para la vida militar, no le quedaba abierta otra profesión "de caballero" que la de las leyes Estudiaría, pues, leyes en New Orleans La superioridad del Código de Napoleón, como se aplicaba en la Luisiana, era una convicción favorita de románticos jóvenes surenos

La ayuda de su padre, si es que le llegara, era en escala reducida pues William como estudiante de leyes en New Orleans contaba con muy poco dinero A los dos años de estudios estuvo calificado para el ejercicio de la profesión Tenía entonces veintitrés años de edad y aunque no se le podía considerar un individuo gregario, tenía un amplio y variado círculo de amistades Edmundo Randolph, unos cuantos años mayor que él, Secretario de la Corte del Distrito, era su más íntimo allegado, aunque eran completamente diferentes Randolph era un tipo alegre, con una bonita querida mulata en una casa de la calle Rampart y su correspondiente colección de deudas de juego y vales de cantinas Evidentemente vio en Walker las cualidades necesarias para complementar las suyas, y a su ruego abrieron un bufete, como socios Mas la firma no prosperó Randolph estaba más interesado en la prosecución de los placeres que en las causas legales y aunque Walker era un orador fluído y efectivo cuando quería serlo tendía a ser callado y enigmático con las gentes extrañas Su estilo no atraía a posibles clientes, se vestía sin seguir las reglas de la moda, y hacía poca impresión con su apariencia Apenas medía cinco pies y cinco pulgadas de alto, pesaba menos de 120 libras y parecía más joven de lo que era en realidad Si uno no observaba sus ojos, su rostro no daba indicaciones especiales de fuerza interior Una frente alta, sin arrugas, bajo un cabello liso, café claro, una larga nariz recta, una boca ancha, no desagradable, pero con un algo de satírica en sus esquinas, una quijada angulosa —todo esto era corriente en una fisonomía norteamericana Sólo sus ojos de gruesos párpados daban muestras de su fuerza interior Grises, brillantes, luminosos, parecían penetrar las mentes de las personas con quienes hablaba, despertaban el interés de sus amigos, atraían a los extraños, y desconcertaban a sus antagonistas

Con toda probabilidad había en su corazón abandonado las leyes, así como había abandonado la medicina, aun antes de comenzar a ejercerla No sería muy tarde sin que descubriera que para practicar las leyes en las cortes de New Orleans se necesitaba tener un pellejo tan grueso como el de los médicos de los hospitales de París Una cerrada cábala de políticos controlaba el gobierno municipal, arreglaba las elecciones escogía a los jueces, controlaba a los jurados, manejaba las llaves de las cárceles, y hacían mofa del Código de Napoleón Los hombres adinerados de New Orleans habían venido a términos con los patrones políticos en la corriente forma financiera, pero había menos justicia y menos clemencia para el ciudadano sin dinero que tenía que enfrentarse a la autoridad civil En cuanto a una seria administración municipal, brillaba por su ausencia No había dinero pa-

ra mejoras sanitarias, para la desecación de los pantanos, construcción de cloacas, reparación de diques, pavimentación de calles lodosas, y la recolección de la basura tan necesaria para proteger la ciudad contra las frecuentes epidemias El juego y el vicio florecían, sin embargo Los burdeles, protegidos por la policía, abiertamente distribuían volantes anunciando a "las vírgenes recién llegadas del campo" y a "las *filles de joie* entrenadas en París"

Randolph, con su espíritu realista, podía seguir el juego, pero Walker no podría acomodarse a los enredos de las cortes como no podría patronizar el Cabaret Selecto de Madame Fifi No tenía verdadero interés en el curso ordinario de los asuntos legales Sólo el drama de la corte le atraía Es imposible imaginársele enviando cuentas y embolsándose estipendios así como en medicina, recetando jarabes o afectando poses de médicos de cabecera El probó la medicina y las leyes como un joven de su tiempo podría probar una botella de vino dudoso, lo encontró agrio y lo rechazó

El pretexto que necesitaba para echar a un lado su nueva profesión lo tuvo a principios de 1848 cuando se le acercaron dos experimentados periodistas, A H Hayes y J C McClure, quienes habían renunciado a sus puestos en el cuerpo de redactores del diario conservador DELTA de New Orleans Estaban planeando publicar un diario propio, que se llamaría el CRESCENT, y buscaban a una persona que redactara las noticias extranjeras y escribiera sobre relaciones exteriores Walker, con su experiencia europea, su dominio de varios idiomas, su educación clásica, y su entrenamiento médico-legal, les parecía ideal para sus propósitos No dudó mucho antes de aceptar Un diario le daría la oportunidad necesaria para expresarse, enemigos contra quienes polemizar, y sobre todo, la oportunidad de crearse su propia reputación El tiempo se iba rápidamente Los jóvenes educados de aquellos tiempos gustaban de citar las palabras de Don Carlos de Schiller "Veinticuatro años de vida, y no haber hecho nada para inmortalizarse!". Napoleón, Pitt y Bolívar vivían todavía hacía unos pocos años, y sus brillantes carreras ya estaban en movimiento a los veinticuatro años

Como acicate adicional para su nueva empresa, estaban sus ansias por Ellen La naturaleza de sus relaciones pueden mejor imaginarse bajo el signo de los tiempos Su gran ambición e ideales caballerescos, lejos de impresionar a Ellen como absurdos, obtenían su cálido entusiasmo Bajo su estilo reservado ella reconocía un espíritu noble y generoso y ella debe haberse encantado de su orgullo, sus bondades, sus gentiles modales Mas estos inexpertos y mudos amantes se debatían "entre las rocas del ascetismo y los torbellinos de la sensualidad" Para ellos el roce de las manos, la breve caricia de los labios, eran sensaciones exquisitas y novedosas, que abrumaban sus limitaciones Los problemas quedaban enmarcados por el silencio Sin palabras, no había medio para ellos de expresar el ardor y revelar los pulsantes deseos, si no era por tales transgresiones físicas que violarían el código por el que habían sido educados

El matrimonio era su necesidad y su esperanza, pero eso tenía que esperar hasta que Walker pudiera ofrecer un hogar digno y razonables medios Le era esencial presentarse como una persona acaudalada, a quien la señora Martin no temiera confiar el cuido de su hija La proposición del CRESCENT llegó en un momento propicio Aunque sus primeras contribuciones, firmadas con su inicial, W, fueron experimentales, muy pronto era un miembro del pequeño cuerpo de redactores del diario Por Marzo de 1848, había abandonado su oficina de leyes sin clientela para volverse periodista, con un pequeño sueldo pero con grandes aspiraciones

Capítulo Dos

BASTANTE HACIA LA IZQUIERDA

I

Mil ochocientos cuarenta y ocho fue un gran año para los periódicos norteamericanos A las noticias sensacionales seguían otras noticias sensacionales Ese año parecía como si toda la especie humana sintiese la espontánea urgencia de romper sus amarras Por dondequiera el descontento y la frustración se traducían rápidamente en violencia El furor revolucionario se rebeló primero en París, donde en tres días de luchas callejeras los insurgentes republicanos dieron en tierra con el trono de Luis Felipe De Francia el contagio se extendió con rapidez hacia el Este El Rey de Prusia, con los cabellos de punta mientras oía los rumores de un nuevo e inquietante credo político llamado Comunismo, se sintió compelido a conceder una constitución para apaciguar a las torvas masas de Berlín En Viena, el emperador Hapsburgo pudo salvarse sólo hasta que la caballería Cosaca enviada por el Zar de Rusia llegó en su ayuda Mas ni los temidos rusos pudieron impedir que Hungría, con Kossuth a la cabeza, alcanzara su independencia, o que los Balcanes ardieran en rebelión, mientras todo el Norte de Italia sacudía el yugo austriaco. España pendía de un hilo mientras los exilados españoles de un régimen sangriento establecían bases en Francia desde las que podían lanzar una guerra civil contra la dinastía borbónica Los hambrientos irlandeses aireaban su pánico y sus penas en motines contra el gobierno británico, mientras un quinto de la población de Irlanda, un millón y medio de habitantes, moría o emigraba en tres años que sufrieron de la enfermedad de la papa y de hambre Aun en la desanimada Asia los hombres se erguían contra la autoridad establecida La rebelión anti-imperial, llamada Taiping, o Gran Paz, comenzaba a hacerse sentir en China. Apenas si pasaba un mes en la India sin la acción de tropas británicas castigando estados y tribus lo suficientemente

estúpidas para disputar el poderío de la Reina Victoria

Todo este apasionado torbellino habría de calmarse pronto Francia volvería a la era Napoleónica, reyes y dictadores por doquiera continuarían reinando, y los liberales, perseguidos por las policías secretas de respectivos países, buscarían refugio en el extranjero Pronto el escritor ruso Alexander Herzen, habría de escribir, suspirando, desde París "Es una cosa extraña, desde 1848 todos hemos fallado y empequeñecido, hemos echado por la borda todo lo que importaba, nos hemos encogido dentro de nosotros mismos" Pero mientras el año seguía su curso, todo parecía posible El redactor del New York HERALD, Charles A Dana, informaba de Frania "Encuentro que el socialismo ha ganado mucho Un agudo observador, —que no es socialista—, me decía el otro día que el triunfo final de las nuevas ideas era seguro El futuro nos dirá si era un verdadero profeta"

De los grandes poderes de Europa, sólo uno se escapó de la agitación revolucionaria Inglaterra No que el pueblo británico no tuviera razón de enfurecerse Describiendo su condición, el INQUIRER, de Londres, decía "La miseria y la degradación se le enfrentan a cada paso Es absolutamente desconcertante, sentarse en casa cerca del fuego, por razón de los miserables sujetos que se colocan frente a las ventanas, exhibiendo todas las señales de infortunio y calamidad No tenemos un plan para remediar este gran mal que invade la sociedad inglesa Sólo podemos lamentar su existencia"

Unos cuantos espíritus atrevidos fueron tan lejos como sostener la abolición del trabajo infantil y acortar la semana de trabajo de ochenta a setenta y dos horas, y los obreros, reunidos bajo la bandera de los sindicatos, trataban de hacer demostraciones en las calles Pero los británicos todos, aunque lloraban las desgracias de Oliver Twist y la Pequeña Nell, estaban a la vez tan encantados y estimulados por los recientes triunfos de sus armas, de su diplomacia y de su comercio, que las protestas de los Lunes se ahogaban en los alegres gritos de los Martes La India rendía riquezas nunca soñadas. Del romántico Cathay llegaban también grandes entradas mientras millones de chinos adquirían el hábito del opio, pues unos pocos años antes la artillería inglesa había obligado a Peking permitiera la importación de la droga prohibida No solamente un imperio sino que el mundo entero estaba siendo explotado por las empresas comerciales británicas respaldadas por la más poderosa marina mundial La rivalidad norteamericana en el comercio, aunque enérgica, no era, sin embargo, alarmante El Atlántico yacía entre las fábricas Yankees y el mercado Europeo, mientras la ruta del Cabo de Buena Esperanza al Oriente le daba a Inglaterra una gran ventaja en distancia y tiempo sobre los barcos norteamericanos obligados a dar la vuelta por el Cabo de Hornos El oro corría a Londres por todos los rumbos, incluyendo los Estados Unidos, donde los manufactureros ingleses gozaban de un enorme mercado En situación tan agradable, el estado de ánimo de la clase gobernadora inglesa era condescendiente

En cuanto a los Estados Unidos, a sus gentes les importaba un comino la caída de reyes y gobiernos del exterior, excepto que en lo general, lo consideraban como bien merecido Los grandes acontecimientos de ese año en casa animaban el espíritu del pueblo americano La rendición del ejército mexicano bajo el General Santa Anna, que le había permitido a la Administración del Presidente Polk arrebatarle cerca de la mitad del territorio mexicano por pretextos tan débiles que algunos prominentes norteamericanos, Daniel Webster y Henry Clay, entre otros, se sentían apenados Muchos otros, por el contrario, tildaban al Presidente de "Slow-Polk", (juego de palabras con "slow poke" perezoso que se nueve lentamente), por su fracaso en hacer que todo México fuera inmediatamente territorio de los Estados Unidos De cualquier manera lo hecho estaba hecho, y luego vino la sorprendente noticia de los vastos depósitos de oro en California, —que hacían que cada americano soñara en ser millonario—, y dando comienzo a una explosión de entusiasmo especulativo en Wall Street Al mismo tiempo, el genio industrial americano estaba desplegando su poder por todas partes En Chicago, Cyrus McCormick había comenzado a fabricar su revolucionaria cosechadora En Philadelphia, la rotativa a vapor de Richard Hoe, imprimía periódicos cuatro veces más rápidamente que antes. El telégrafo eléctrico de Samuel Morse cubría la costa americana desde Boston a New Orleans

Y estaban, principalmente, los ferrocarriles Con la ayuda de capital británico se habían tendido los rieles desde Nueva Inglaterra hasta el Mississippi, desde los Grandes Lagos hasta el Ohio Ese mismo año (1848) Asa Whitney se presentó ante el Congreso urgiendo la construcción de una ferrovía transcontinental El Presidente Polk firmó un tratado con la nación suramericana de Nueva Granada (Colombia) para la construcción de un ferrocarril a través del Istmo de Panamá, para el transporte de pasajeros entre el Atlántico y el Pacífico La locomotora a vapor era la esperanza, era la riqueza, era el futuro Los hombres adinerados compraban acciones de los ferrocarriles y todo muchacho aspiraba a ser maquinista —menos aquellos que añoraban ser capitán de un velero a China o piloto de un vapor en el Mississippi

Semejante año de buenas noticias, —militares, mineras e industriales—, el pueblo americano no había experimentado jamás Pero cuando 1848 tocaba a su fin, bajo la palpitante superficie de los acontecimientos había una corriente de profunda inquietud El desempleo era grande, los salarios eran bajos, y el crimen crecía en las grandes ciudades. El viejo amargado de Carolina del Sur, John C Calhoun, decía que la cuestión de la esclavitud "debería llevarse a una decisión final" y que si el gobierno intentaba impedir la extensión de la esclavitud hacia el Oeste la cuestión de la adhesión sureña a la Unión pronto sería vital Privadamente llegó hasta amenazar al Presidente de los Estados Unidos con la secesión inmediata Horace Greeley en el New York TRIBUNE ominosamente clamaba "Hombres y hermanos, ¿cómo se decidirá esta gran cuestión? Sin embargo habían personas, tanto en el Norte como en el Sur, que todavía esperaban que la gradual emancipación de los esclavos se alcanzara por medios pacíficos.

II

Con tanta excitación como la que se podía obtener por un centavo, la circulación de los periódicos aumentó y las entradas por anuncios se multiplicó Por todo el país florecieron los diarios y los jóvenes educados, en grandes números, se inclinaron hacia el periodismo, al encontrar en la prensa un camino corto a la influencia, a la fama y a la riqueza Había en la nación más de 2500 diarios, semanarios y periódicos, en comparación con 1500 en 1840, y esto para una población de 23 millones En New York, sólo el HERALD tenía una circulación de 17,000 ejemplares diarios, y el TRIBUNE un poco Nunca la prensa había ejercido antes tanto poder Columnas de noticias telegráficas, por primera vez hacían posible el formar rápidamente, en una escala nacional, la opinión pública americana

De todos los nuevos periódicos del año, ninguno tuvo mejores comienzos que el CRESCENT New Orleans era la metrópolis del Sur, el corazón del importantísimo comercio del algodón, el principal puerto de embarque, el foco de las noticias de México El CRESCENT salió a ofrecer a sus lectores algo más de lo que podían encontrar en el bien establecido PICAYUNE o el DELTA una amplia, y menos específicamente sureña, vista del mundo En su primer editorial, Hayes y McClure, expresaron su intención de establecer "un periódico general y exacto con amplios puntos de vista liberales sobre temas relacionados con la empresas comerciales y la industria agrícola" He allí, para aquellos que sabían leer entre líneas, una atrevida advertencia de algo menos que entusiasmo por la institución de la esclavitud El CRESCENT, añadían, "discutiría las grandes cuestiones del Estado y de la política Nacional con libre imparcialiadad", o en otras palabras, que ellos necesariamente no apoyarían el prevalente punto de vista sureño sobre el derecho de los estados, entre los que el supuesto derecho de secesión prevalecía en la mente de los hombres Que tan atrevida posición pudiera llegar a ser un mal negocio, las personas que manejaban el CRESCENT lo reconocían, pero su aventura, decían, era "perseverar en ella mientras hubiera esperanzas de éxito"

El generalmente lúcido estilo de los editoriales del CRESCENT estuvieron en contraste con la retórica espesa y adjetivada que era entonces corriente entre los periodistas del Sur Las colaboraciones de Walker se distinguieron especialmente por una cierta intensidad de sentimiento, indignación o entusiasmo Reconocía los hechos —rasgos impreso en él por su entrenamiento médico-legal— pero la principal cualidad de sus escritos era su calor Al mismo tiempo, de acuerdo con reporteros que trabajaron con él, era un redactor efectivo y digno de confianza Uno de ellos le describió más tarde como "muy callado y bondadoso, con aspecto de persona dedicada a profundos estudios y siempre con un libro en la mano"

Casi desde el principio, el periódico prosperó sorprendentemente, pues sus opiniones eran estimulantes, sus noticieros profesionales, su formato encomiable y su redacción superior Un periodista de New York que visitó New Orleans en 1848 declaró que "el CRESCENT está creciendo como Anak". Después de un mes, el periódico rendía las gracias a sus lectores y anunciantes " por su apoyo mayor que lo anticipado" Unos meses más tarde uno de los más prominentes abogados y políticos de la ciudad, "el Juez" J C Larue, compró una parte del periódico, y un editorial afirmaba con orgullo· "Con una creciente lista de subscripción diaria y un negocio de publicidad que se extiende con cada número, el establecimiento de nuestro periódico ya no es un experimento, sino un hecho consumado".

Una de las más exitosas novedades del CRESCENT era una sección de la primera página llamada "Bosquejos de las Aceras y Diques, con Trazos de las Cantinas de New Orleans" El autor era un joven impresor, llamado Walt Whitman, que se había aventurado a llegar a New Orleans desde el Norte y se había encantado de la ciudad Aunque se ganaba la vida en las prensas del CRESCENT, su abundancia interior influía constantemente en los reportajes Vio el colorido de la vida a su alrededor con el ojo fresco y amoroso del poeta la agitación sensual de las calles, los alegres gritos de los vendedores callejeros, las robustas negras en sus vestidos azules y abigarrados turbantes, las preciosas mulatas paseándose bajo el ojo vigilante de sus madres, las grisetas medio hambrientas de los talleres de costura, los elegantes restaurantes franceses con sus listas de nobles vinos, la hedionda suciedad de las cantinas ribereñas, los mercados de algodón, de esclavos y de caballos dentro y en los alrededores del Gran Hotel St Louis, el amor por las glorias Napoleónicas, las calles con los nombres de las victorias de Bonaparte Todo le describía con una pluma satírica y ágil

Quizás una de las mejores piezas de Whitman para el CRESCENT fue *Daggerdraw Bowieknife*, una violenta sátira del duelista profesional y matasiete, cuyo tipo era corriente en la ciudad, y quien, Whitman decía, "antes bien tiraría a un hombre que pagarle lo que le debía" Mientras Walker estaba preocupado con grandes temas políticos, Whitman exploraba el alma atormentada de la ciudad, percibiendo que su elegante sociedad de unos cuantos miles de personas de medios y educación, era simplemente la pátina sobre la ancha, obscena y orgiástica vida que bullía por debajo En ninguna otra ciudad de América —era entonces la tercera en rango después de New York y Philadelphia, con una población, blanca y negra, de 125,000 habitantes— podía un ciudadano pasar tanto tiempo en la búsqueda de los placeres, ya fuese en la forma de mujeres, el juego, las bebidas, las luchas, las peleas de gallos y la buena cocina A través de su historia, bajo el régimen Español, Francés y Americano, New Orleans había sido siempre una ciudad abierta Quizás su extrema indulgencia sensual nacía en parte de su agudo sentido de lo aleatorio de la vida Más que en ninguna otra metrópolis, vivir en New Orleans era vivir en peligro peligro de las inundaciones del Mississippi, peligro de las anuales epidemias del cólera, la plaga, y la más temida de todas, la fiebre amarilla, peligro de maleantes y ladrones que infestaban las calles oscuras por las noches, peligro de pendencieros y bulliciosos cortadores de madera y marineros en sus interminables borracheras, peligro de enfermedades venéreas que propagaban los prósperos burdeles, peli-

gro económico de los violentos vaivenes de los precios del azúcar y el algodón, peligro psíquico de los corruptores efectos de la esclavitud sobre los jóvenes de ambas razas Aun el hombre de posición era más vulnerable que en otras ciudades, pues el rango social no le protegía de los jóvenes pendencieros, empistolados, dispuestos a burlarse de la ley que prohibía el duelo pero que se arriesgaban por lo que consideraban puntos de honor

En cuanto a los 60,000 negros de la ciudad, —de los que todos, menos unos cuantos, eran esclavos—, sus amplias sonrisas aplacadoras significaban solamente que habían aprendido a vivir con sus resentimientos y terrores Las grandes danzas de los esclavos a la luz de las antorchas y al son de tambores en Congo Square, observadas por blancos como un entretenimiento —en las que cuerpos negros brillantes arrastran los pies, oscilan y brincan— y donde los ritmos del jazz se dice tuvieron su origen en la cultura norteamericana, proveen no solamente diversión sino más importante aun, un medio para que el negro joven descargue en incontrolados movimientos físicos todo el cúmulo de frustraciones y hostilidades Pequeños motines de esclavos en las plantaciones alrededor de New Orleans eran lo suficientemente corrientes para nadie, de cualquier raza que fuere, pudiera olvidar el peligro implícito en la "peculiar institución" Aun los aparentemente alegres canciones "Gombo" y los dichos en dialecto francés que los negros inventaban a diario y cantaban en las calles, a menudo tenían un tono de amargura y servían como una especie de corriente comentaria social Una de esas expresiones no era más que un suspiro musical "Yo no muero, yo no me mejoro!" Otra hacía de la bolsa un símbolo social el negro necesitaba una bolsa porque había robado gallinas, el mulato usaba su bolsa para llevar joyas robadas, pero la bolsa del blanco era para el dinero conque engañar a las mujeres La situación de las mulatas bonitas se expresaba en una canción satírica "Ajá, mañosa, te conocemos; eres de color; no hay jabón que te blanquee lo suficiente".

III

Fue la pérdida del CRESCENT más la ganancia de la Poesía, cuando el espíritu andariego de Whitman, —o quizás haya sido el hecho de que había pedido tantos adelantos sobre su salario que era imposible ponerse al día—, lo obligó, en el verano de 1848, a hacer sus visitas de despedida y coger un bote de río rumbo al norte Su partida dejó a Walker como el único escritor de sobresaliente capacidad en el periódico Fue por medio de su pluma que el CRESCENT le dio la bienvenida a las revoluciones europeas "Los republicanos franceses tienen algunas dificultades que vencer antes de que puedan satisfacer sus nobles y generosas aspiraciones Esperamos que puedan vencerlas todas y asegurar la emancipación de su país El tono anti-Británico y pro-Francés del periódico era inconfundible Un editorial sobre la supresión de las demostraciones sindicalistas en Londres atacaba el modo de vida Británico "La aristocracia puede triunfar ahora... mas el día ha de llegar en que el pueblo surja, y mientras más se tarde, más terrible será el ajuste de cuentas, y más radical la reforma . Nuestras simpatías están con el pueblo"

En cuanto a la política nacional de los Estados Unidos, el CRESCENT rehusaba ser ni Whig, ni Demócrata Se declaraba a sí mismo "ni complacido ni apenado" por la elección de ese alto personaje militar y nulidad intelectual, General Zachary Taylor, a la Presidencia de la República Mas había inconfundible calor y sinceridad en sus frecuentes explosiones de indignación contra la injusticia social Cuando sus propias armas de ataque se mellaban de tanto uso, llegaba hasta citar otros periódicos, aun periódicos del Norte que compartían sus puntos de vista De un diario de Milwaukee tomaba este párrafo "Todo verdadero patriota se preguntará, ¿no es el preponderante y demoledor poder del capital, causado en no pequeño grado, por la especial legislación parcial que obscurece los estatutos de casi todos los Estados, aun en nuestra propia República?" Similarmente, a través de un diario de Boston, el CRESCENT endosaba las reformas agrarias de los gobiernos revolucionarios europeos que estaban "arrebatando las propiedades feudales de sus dueños sin compensación alguna"

Walker, sin duda alguna, por este tiempo estaba bastante hacia la izquierda, aun entre los liberales avanzados de su época El espíritu de compasión que se revelaba en su amor por Ellen Martin también llevaba un fuerte ardor de principios democráticos Comenzó a llevar un sombrero negro de alas anchas, llamado Kossuth, en honor del revolucionario húngaro, que había llegado a ser ídolo de los demócratas americanos Es quizá una asunción correcta el que Ellen compartía su peligroso idealismo y lo animaba en sus atrevidas explosiones del CRESCENT Ella debe haber estado complacida, cuando el periódico arriesgó un día la burla de la población masculina de New Orleans por patrocinar "los derechos de la mujer" a la propiedad y al sufragio, y alababa el ejemplo de una medida legislativa que había sido introducida en la Cámara de Diputados en Francia El CRESCENT aun declaró su deseo de "exponerse a las acusaciones de radicalismo, jacobinismo, agrarismo y otros nombres infamantes" Se burlaba de "la bien alimentada y bien vestida conveniencia" que rehusa admitir "que el hombre pobre tiene derechos que su obligación afirmar por todos los medios en su poder, ya sea por la razón o la fuerza"

Los puntos de vista del CRESCENT sobre la esclavitud eran menos francos que sobre otros temas, pues para existir en New Orleans tenía que evitar la marca mortal de "abolicionista", mas el lector entendido no podía tener dudas en cuanto a su posición Una columna en la primera página ensalzando a Alexis de Tocqueville parece haber sido escrita primordialmente para la inclusión de una frase. "*Democracia en América* es uno de los mejores trabajos publicados sobre las instituciones de este país" De esta manera el periódico podía apoyar la acusación de la esclavitud de DeTocqueville sin mencionarla Una política similar era seguida con respecto a la controversia sobre las leyes de esclavos fugitivos, las que eran reportadas sin comentarios, lo que en sí constituía un comentario Al CRESCENT le encantaba, además, publicar de vez en

cuando en lugares preminentes pequeñas notas macabras describiendo motines de esclavos asesinatos de dueños de esclavos, insurrecciones sangrientas en barcos de esclavos, y así por el estilo Citas de escritores norteños daban a entender la esperanza de que a medida que mejorara la condición económica del Sur por medio de la introducción de nuevas industrias, la esclavitud sería gradualmente reducida y eventualmente abolida "Si estos Estados (Virginia, Kentucky y Tennessee) escogiesen abolir la esclavitud —y confesamos que la señal de los tiempos indican que lo harán— es algo que a ellos les concierne" Sobre todo, nada debe dejar de hacerse que pueda ayudar a evitar una guerra civil "Antes que un pueblo recurra a ella, se ha de preguntar ¿es (el agravio) suficiente para armar hermano contra hermano? "¿Es el derecho abstracto (el de la propiedad de esclavos) tan seguro que ninguna persona desinteresada pueda tener dudas sobre él? Hay otra pregunta que hombres prudentes se hacen antes de arriesgar todo en las incertidumbres de una guerra ¿Qué se ganará con la victoria?"

Solamente en un tema principal del dia, es que el CRESCENT estaba de acuerdo con la prevalente opinión sureña Creía que Cuba debería ser parte de los Estados Unidos Decía un editorial a principios de 1848 "Cuba *debe* ser independiente de España, y como última consecuencia, un miembro de nuestra unión" Mas en cuanto a los medios de adquisición el CRESCENT difería del punto de vista sureño La mayoría de los líderes del Sur no estaban deseosos de confiar el futuro de la isla a ninguna administración federal dominada por políticos norteños O Cuba llegaba a ser un estado esclavista, bajo la influencia del Sur, o era mejor dejarla a sus dueños españoles La solución, vista desde New Orleans, era una revolución cubana bajo un liderato simpatizante de la posición del Sur Fomentar tal revolución era el objetivo principal de los expansionistas sureños, y una expedición militar filibustera reclutada en el Sur y financiada por caballeros particulares era el medio escogido

El CRESCENT no quería nada de eso. Como siempre, en lo que se refería a esclavitud, su posición era contraria a su expansión Cuba ciertamente, debería llegar a ser un Estado americano, mas por medio de la compra legítima de la isla a España, o quizás por una revolución espontánea de su pueblo maltratado, seguida del logro de su independencia y de su voluntaria solicitud de admisión a la Unión "Cuba debe obtener su propia libertad". "Si esperamos un poco la ciruela madura caerá en nuestro seno" Ostensiblemente, el CRESCENT basaba su posición en la necesidad de mantener las Leyes de Neutralidad, establecidas treinta años antes, y que prohibían desautorizadas intervenciones militares americanas en los asuntos de naciones amigas Este argumento, no podía, sin embargo, encubrir a los lectores del periódico su falta de entusiasmo por la esclavitud de los Negros

A fines de 1848, llegó la noticia de que el Congreso estaba discutiendo una ley que abolía la trata de esclavos en el Distrito de Columbia y que los miembros sureños, encabezados por el Senador Calhoun, habían amenazado con retirarse en masa y disolver la Unión si se aprobaba la ley El sentimiento popular en New Orleans era fuerte en su favor El PICAYUNE patrocinaba "arriesgar todo en un choque" y presumía "que algo más que tinta debería derramarse" Unico, entre los diarios de la ciudad, el CRESCENT urgía precaución "Siendo amigos de la paz y del buen orden y devotamente apegados a nuestra Unión, creemos nuestro deber decir una palabra en pro de su preservación Esto era como una bofetada en la cara de aquellos en el Sur, y eran muchos, que consideraban la línea Mason-Dixon como la frontera norte de su tierra, excepto quizás en el Cuatro de Julio y el día del nacimiento de Washington Los editores de diarios en Carolina del Sur y Mississippi, coléricos, acusaron al CRESCENT de ser "un diario yankee", reputación que nunca pudo borrar

IV

La profundidad de la influencia de Walker en la política editorial del CRESCENT es una conjetura, pero a juzgar por la evidencia interna de estilo y contenido, su marca individual aparece por todas partes Una serie de estudios de los filósofos franceses, incluyendo a Pascal, Montesquieu y Chateaubriand, se puede, con toda probabilidad, atribuir a su influencia Sus avanzados intereses intelectuales eran un motivo de orgullo para el periódico Cuando en Octubre de 1848, fue invitado a Nashville para pronunciar el discurso de inauguración de los cursos en su Universidad, escogió como tema "La Unidad del Arte" El CRESCENT informó sobre el suceso con satisfacción, y citaba a la prensa de Nashville para recalcar el punto de que "Mister W. salió con gran habilidad tanto en composición como en pronunciamiento"

Este discurso, impreso por la Universidad pero desde hace mucho tiempo perdido, arroja una luz reveladora sobre Walker a la edad de veinticuatro años "Si se me llamara a exponer sucintamente el objeto de la educación universitaria", comenzaba, "yo diría que es el cultivo del arte De la universidad depende, en gran parte, el mantenimiento del buen gusto, que es un elemento primordial y esencial de lo que llamamos civilización" El ampliamente concebía el arte como la manifestación exterior de la vida espiritual del hombre, encarnada en la belleza, la verdad y la virutd El estudio de las ciencias, decía, lejos de ser antagónico al arte, podría contribuir al desarrollo de las percepciones artísticas, pues "la ciencia enseña los principios sobre los que los mundos fueron hechos, así como las grandes verdades matemáticas. señalando al mundo invisible, el mundo del espíritu

De todas las artes, era la poesía heroica la que lo impresionaba profundamente Veía a Shakespeare y a Milton como los poetas del heroismo, a Byron como el héroe de la poesía El consideraba que Byron había vivido su vida artísticamente, "aunque murió joven, envejeció en fama y hechos" La vida misma era una forma de arte No es sino a través de la búsqueda del arte de la vida que el hombre "medio gusano y medio ángel" pudo levantarse del hombre primitivo El ser artístico del hombre encontró una salida aun en la guerra —"la más recia y la más fiera expresión de

patriotismo"— y el artista en vida debe empeñarse en alcanzar "la perfecta y radiante postura" del coraje

El advertía en contra de dejar que las ideas convencionales y las pequeñeces de la decencia ahoguen los impulsos del arte Enderezando una puya a aquellos que "temen la filosofía" recomendaba la lectura de la poesía de Milton que hurga la naturaleza interior del hombre, y llegaba hasta recordar a la mojigata audiencia de Tennessee que en el *Paraíso perdido* la figura más interesante y atractiva es la de Satán con su "indomable voluntad" y su "odio inmortal"

Toda la carrera posterior de Walker puede considerarse, en cierto sentido, como la expresión de estas ideas Ellas le dieron la pauta a la trayectoria de su vida El ya había comenzado a formular los principios de la conducta heroica que trató de vivir, del ideal de Galahad al ideal de Byron fue para él una evolución natural En su tiempo, que un joven tratara de imitar la grandeza de la vida de Byron no era considerado como absurdo El sólo intentarlo se justificaba

Igualmente importante quizás, "La Unidad del Arte" lo revela como perfectamente conciente de las muchas ideas seminales de la época que estaban entonces echando raíces en Europa Esa misma conciencia aparecía repetidamente en la página editorial del CRESCENT Fue Walker, con toda certeza, quien escribió un artículo titulado "Las Guerras del Mundo" influenciado por Thomas Hobbes y en el que preguntaba especulativamente "Deben los hombres permanecer por siempre esclavos de sus tendencias puramente destructivas? O estamos todavía en el embrión del ser, y es necesario pasar a través de los grados bajos de la existencia antes de llegar a los más altos y nobles estados que nos esperan en el futuro?" Esto era una década antes de que Darwin publicara el *Origen de las Especies* Pareciera que alguien en el CRESCENT había estado leyendo las obras de los primitivos evolucionistas franceses Igualmente es posible que Walker, con su entrenamiento médico en el extranjero, fuese el responsable de la publicación en el CRESCENT de algunos artículos avanzados y originales escritos por otros médicos, sobre el tratamiento y prevensión del cólera y la fiebre amarilla Habiendo aparecido mucho antes que las investigaciones sobre las bacterias hechas por von Helmholtz y Pasteur fuesen publicadas, esos artículos aludían a la existencia de tales microorganismos, claramente hablaban de "la teoría animalcular del cólera y todas las enfermedades, con muy pocas excepciones", y urgían que se tomaran medidas sanitarias en "lugares que favorecen el desarrollo de insectos que propagan enfermedades"

A fines de Diciembre de 1848, uno de los editores del CRESCENT, y no es remoto que fuese Walker, escribió un artículo como el que los periódicos, desde tiempo inmemorial, presentan a sus lectores avaluando el significado del año que termina "El año que acaba de completar su curso está lleno de acontecimientos que lo harán resaltar en atrevido relieve de modo que la posteridad lo recordará como el comienzo de una nueva era" Europa se encontraba convulsa por la agitación revolucionaria y democrática Los Estados Unidos aparecían victoriosos en la guerra y orgullosos poseedores de nuevos y vastos territorios Incalculables posibilidades para el país se habían abierto por el oro de California El sueño de riquezas hacía que miles de Americanos ilusos dejaran sus hogares y se encaminaran al Oeste En New Orleans el espíritu de excitación provocó una agudeza local "El año pasado era la fiebre amarilla, este año es la fiebre del oro" Toda la primera página del CRESCENT el día de Año Nuevo fue dedicada a descripciones de California con un mapa de las regiones mineras

Mas el editorial concluía con una nota de seriedad Una severa epidemia del cólera había estallado en New Orleans "En medio de todos estos dorados sueños la copa de la alegría se nos arrebata de los labios. La recurrente pestilencia ha invadido nuestra tierra, llevando la tristeza a muchos corazones". Mas de mil muertos se habían ya reportado Muchas de las familias de New Orleans huían hacia el Norte Walker debe haberse preocupado profundamente por Ellen y su madre, quienes permanecían en la ciudad "Así termina el Año Viejo y comienza el Nuevo con el alma de los hombres inflamados con el deseo de ganancias y la peste Asiática recomenzando su mortal y terrible marcha".

Capítulo Tres

¡DEJELA VENIR!

I

Fue siendo editor del CRESCENT que Walker tomó la específica posición política sobre la que basó su carrera posterior Como la mayoría de los norteamericanos de su época, creía ardientemente en el Destino Manifiesto de la nación, de establecer sus instituciones y su poder a través del Hemisferio Occidental Para él, sin embargo, esta convicción no era simplemente el producto de un desordenado e inconsulto chauvinismo Pensaba, como lo hacían muchos de los líderes políticos de América que la forma mejor de previnir que la nación se despedazara sobre la cuestión de la esclavitud, era reunir al pueblo en una causa común con una justificación moral. Esa causa, esa justificación, tal como él la veía, estaba en la Doctrina de Monroe En 1849, el país se dio cuenta que Inglaterra había estado burlando la Doctrina por sus acciones en Centro América, de una manera casi despreciativa El TIMES de Londres, abiertamente se ufanaba de que casi la mitad del Istmo estaba en manos inglesas

El punto de discordia que llamaba la atención de Walker yacía en una ancha faja de tierra a lo largo de la costa Atlántica de Nicaragua, un territorio conocido como Mosquitia, o Costa de los Mosquitos Tardíamente, los Estados Unidos se habían dado cuenta de su importancia estratégica Europa, sin embargo, por mucho tiempo había pensado que Nicaragua era una

de las llaves principales al imperio mundial del futuro Mas de cien años antes, en 1740, un científico francés, La Condamine, había dicho casi lo mismo ante la Academia de Ciencias de París y propuso la construcción de un canal por Nicaragua para unir los océanos Atlántico y Pacífico Su trabajo llamó la atención de la Oficina de Negocios Extranjeros Británicos, y mientras los Franceses estaban todavía estudiando el asunto, Inglaterra envió barcos de guerra a Nicaragua, —entonces una posesión de la decadente España—, e izó su bandera en los tremedales de la costa oriental. Los Indios Mosquitos no ofrecieron oposición alguna Siempre cautelosos, los ingleses justificaron entonces su acción en términos diplomáticos Se produjo un documento solemne que mostraba, que en 1720, el "Rey de los Mosquitos" había puesto voluntariamente su territorio bajo la protección del Gobernador de Jamaica

España protestó, Inglaterra se encogió de hombros, y así quedó el asunto por un siglo Pero cuando los Estados Centroamericanos sacudieron el yugo español, y bajo la inspiración de Bolívar, formaron una Federación, Nicaragua se atrevió a preguntar qué derecho tenían los ingleses en parte de su territorio Los representantes de Inglaterra en Centro América decidieron que la antigua autoridad jamaiqueña no tenía más utilidad Consecuentemente, vistieron al descendiente de uno de los antiguos reyes Mosquitos con el uniforme de Mayor del ejército, con toda formalidad coronaron a Robert Charles Frederick como rey de la "Costa y Nación de los Mosquitos", le rodearon de una corte de "nobles" y solemnemente afirmaron sus poderes soberanos

Entonces se originó un acontecimiento imprevisto. El Rey Robert tomó su papel en serio, y puesto que era inclinado al whisky y a vistosas ropas de color, comenzó a dar grandes parcelas de tierras a comerciantes Yankees, a cambio de licor y de alegres telas estampadas. Los ingleses intervinieron, secuestraron al Rey, lo aprisionaron por el resto de su vida, mas no antes de que firmara un documento —con una X— nombrando a un inglés como Regente "en reconocimiento a todos los favores amontonados sobre él y su pueblo por los ingleses" Desde entonces el país fue ostensiblemente gobernado por un Concejo de Estado nativo, el que servía de pantalla diplomática a los funcionarios británicos que se movían tras ella

Todo esto era parte de un extenso plan inglés —acabar con la Federación Centro Americana que, siendo de tendencia democrática, ya estaba bajo la presión de los terratenientes nicaragüenses de ascendencia española Su destrucción tomó algunos años, pero en 1838 la Federación se derrumbó en un turbión de confusión y guerra Este era el momenton que Inglaterra esperaba Primero atrapó la costa oriental de Guatemala, conocida como Belice, y que ella llamó más tarde British Honduras, luego tomó posesión de Cabo Honduras, que estaba al norte de la Costa de los Mosquitos, y finalmente, empujó su protectorado Mosquito hacia el sur Por entonces se había puesto en claro, que la mejor ruta canalera a través de Nicaragua, utilizaría el río San Juan cercano a la frontera de Costa Rica Un pueblecito soñoliento de ranchos de paja, San Juan del Norte, que yacía en la boca del río, adquiría importancia estratégica Un día, apareció allí una partida de ingleses armados. Izando la bandera mosquita —que tenía un pequeño pabellón inglés en su esquina superior— formalmente reclamaron San Juan del Norte en nombre del Rey de los Mosquitos y ordenaron al jefe de aduana nicaragüense que abandonara el puerto Cuando aquel rehusó salir, fue tomado por la fuerza en un bote y abandonado, a muchas millas, en una parte deshabitada de la costa Después el Reino Mosquito fue extendido al límite sur de Nicaragua y aun más allá dentro de Costa Rica. San Juan del Norte fue rebautizado con las punzantes sílabas inglesas de Greytown, y así sería llamado hasta que Walker, como jefe del país, le restauró su orgulloso nombre original

II

Al conocer la historia, Walker se encendía ante la ignominia de la posición americana Como que no existiese la Doctrina de Monroe Es verdad que cada administración había hecho un gesto de interés hacia Nicaragua Andrew Jackson, en 1836, había enviado un agente especial a estudiar la posibilidad de un Canal por Nicaragua, pero el enviado se vio envuelto en una transacción turbia en Panamá y nunca se detuvo en Nicaragua El agente del Presidente Van Buren, aunque pensaba en la posibilidad del canal, advertía a los capitalistas "no hundir su dinero en un país inestable y revolucionario" Después de la captura de San Juan del Norte por los ingleses, cuando la prensa americana levantó no pequeña protesta, Daniel Webster, entonces Secretario de Estado del Presidente Harrison, envió a uno de sus hombres a Nicaragua para que luego informara, sólo para que fuera despreciado por los ingleses y regresara sin nada que sugerir Webster mismo buscaba como evitar la guerra con Inglaterra, a pesar de las alteradas discusiones por las fronteras de Maine y Oregon, y el zuzurro de la cuestión Mosquita, era, naturalmente, muy débil en sus oídos

Mas Inglaterra, eternamente vigilante de la cizaña en su jardín diplomático, sabía que la cuestión estaba lejos de terminada Con la ruptura de la guerra con México en 1846, el asunto de un canal transístmico creció Tarde o temprano, pensaban los ingleses, Washington amenazaría su presencia en Greytown A principios de 1847, Lord Palmerston, entonces Secretario de Asuntos Exteriores, tuvo la precaución de escribir a todos los agentes de la Corona en Centro América, exigiéndoles informar "qué auténtica información podrían ellos obtener en lo referente a las fronteras reclamadas por el Rey de los Mosquitos", y también, cuál en sus opiniones, era "la línea fronteriza que el Gobierno de Su Majestad debería insistir como esencial a la seguridad y bienestar del Reino de la Mosquitia" No fue extraño que las fronteras establecidas por este procedimiento llegara al sur desde Cabo Honduras a través de Nicaragua y dentro de Costa Rica, en perfecto acuerdo con las previas reclamaciones británicas

Nicaragua protestó que jamás había existido, y que aun no existía, un Reino de la Mosquitia, y en un espíritu de atrevimiento, envió tropas a Greytown, las

que tomaron prisionero a todo inglés que pudieron encontrar La respuesta inglesa fue la llegada de un escuadrón naval el 1º de Enero de 1848 y el desembarque de un fuerte pelotón de marinos, quienes rápidamente recapturaron Greytonwn, reafirmaron la autoridad de Inglaterra "en nombre de los Indios Mosquitos", y marcharon al interior hacia el Lago de Nicaragua Este giro de las cosas sacudió al Gobierno de Nicaragua y lo lanzó a un apaciguamiento precipitado. Se sostuvo una plática, se formuló un tratado, Nicaragua presentó sus excusas y reconoció la existencia de los Mosquitos, aunque no la autoridad británica

James Buchanan era entonces Secretario de Estado y su respuesta a la acción británica fue similar en carácter En una carta al Ministro Americano en Nicaragua, dijo "El objetivo de la Gran Bretaña en estas capturas es obtener el control de la ruta ferroviaria y canalera entre los océanos Atlántico y Pacífico", mas advertía que "el gobierno de los Estados Unidos no había determinado aun el curso que seguiría" Durante el año siguiente Washington no hizo progreso alguno hacia una decisión, y cuando la administración Taylor tomó posesión en 1849, el sentido de frustración en la cuestión de Greytown se había vuelto un tema importante ¿Se permitiría que Inglaterra destrozara la Doctrina de Monroe? La pregunta se hacía repetidamente en el Senado, mientras muchos periódicos advertían al Presidente Taylor que la nación no toleraría una timidez supina ante la agresión británica. Entre aquellos estaba el CRESCENT de New Orleans, con Walker de redactor de noticias extranjeras.

III

Walker no sabía aun —sólo unas cuantas personas en Washington lo sabían entonces— por qué simplemente los Estados Unidos, después de tanto tiempo, comenzaron a retar la presencia de los ingleses en la Mosquitia El hecho es que su vida estaba estrelazándose con grandes fuerzas de las que aun no se había percatado El trampolín por el que había de saltar a la fama estaba siendo preparado y fijado por hombres ocupados en vastos problemas —la paz o la guerra, millones ganados o perdidos— en Londres, Washington y New York

La figura central en la situación nicaragüense era un hombre que en tipo, condición, presencia y propósito estaba tan lejos de Walker como que si ambos pertenecieran a especies humanas diferentes Cornelio Vanderbilt era alto, recio, físicamente poderoso, tosco y gritón, dominante De unos cincuenta años, aunque completamente canoso, era todavía un hombre espectacularmente viril, que había procreado trece hijos, a todos los cuales dominó rudamente a su voluntad, cuya esposa, habiendo sido confinado por él en un hospital de enfermos mentales, vivía en terror mortal de su temperamento, y cuyas queridas eran el secreto a voces de los mentideros de New York Mas su pasión dominantes era el dinero Era la personificación del hombre económico —práctico, realista, impaciente ante la especulación teórica y filosófica, despreciativo de todo legalismo y, a veces, de la ley— un hombre que creía que la verdadera prueba de un negocio estable era el tamaño de la ganancia, y quien consideraba que riqueza y poder eran sinónimos "Qué me importa la Ley!" se dice que afirmaba "Acaso no tengo el poder?" Cuando tomaba riesgos financieros, no solamente buscaba engrandecer su fortuna, sino probar su dominio sobre los hombres y las circunstancias, gloriarse en su fuerza y astucia, mientras destrozaba a sus competidores y barría con sus ganancias. Mucho más que Walker, él era el verdadero tipo del filibustero, feroz en el ataque sin piedad en la conquista Uno de sus contemporáneos, describiendo una operación de Vanderbilt para monopolizar unos valores, decía "Las acciones suben de 20 a 200 y por siete días los tornillos torturantes se aprietan más y más hasta que la Bolsa de Cambios vibra con el clamor de las víctimas .. Cuando lo citan ante el juez su memoria se apaga completamente y se olvida aun de su firma Hay algo de magnífico en una carrera en la que un millón de dólares es como una moneda de diez centavos que toma un limpiabotas Desnuda a Wall Street de cinco millones con la misma naturalidad con que se ganaría cien dólares a las cartas". (* J K Medbery, Hombres y Ministerios de Wall Street, 1879, p 155) En 1849, Vanderbilt apenas había adquirido no más de cinco o seis millones —en sí un éxito razonable para un pobre muchacho que a la edad de dieciséis años se había metido en el negocio de cabotaje— a los que constantemente añadía por medio de la próspera operación de una larga flotilla de vapores en el río Hudson y en Long Island Sound Fue de este negocio que tomó su título favorito de "Comodoro"

Como muchos otros potentados, él había descubierto que el poder absoluto era como un hada de belleza incontrastable y sin inhibiciones, y ya no podía contentarse con el corriente ajetreo de los negocios Una de sus mortificaciones era por entonces que un antiguo competidor en el río Hudson, un hombre de similar agresividad y sagacidad, George Law, le había cogido la delantera Habiendo fundado la United States Mail Steamship Company, Law había conseguido que el gobierno en Washington le concediera un subsidio de $290,000, por el que se comprometía a proveer vapores que transportaran la correspondencia de California entre New York y Panamá Una concesión similar había sido hecha a un naviero de San Francisco, quien daba igual servicio entre Panamá y San Francisco Lo que molestaba a Vanderbilt, sin embargo, no era la subvención gubernamental que esos hombres recibían, sino sus buenas suertes Apenas sus contratos habían sido firmados cuando llegaron las buenas nuevas de California Desde ese momento, con la fiebre del oro rampante en la costa oriental, el servicio de pasajeros entre New York y San Francisco era una verdadera bonanza Los vapores de Law eran los más grandes que se habían visto por aquel tiempo en la costa Atlántica, y una litera en un apretujado camarote en un viaje a Panamá podía costar hasta quinientos dólares Se calculaba que cada viaje de un vapor de Law desde New York a Panamá daba una ganancia neta de más de $100,000 y en 1849 la línea hizo el recorrido treinta veces Aun las penalidades del cruce por tierra en Panamá, en carretas tiradas

por bueyes, a lomo de mula, o a pie, con el permanente peligro de asaltantes, de insolación, de fiebres y de culebras, no desanimaban a muchos de "los hombres del 49" que sabían que por esta ruta podían estar en California cinco meses antes de que se fueran por tierra Para mejorar la buena suerte de Law, se había comenzado un ferrocarril a través de Panamá, en el que él tenía intereses y el que aumentaría aun más la popularidad de su línea de vapores

Oyendo el triunfo de Law con sus inmensos vapores trasatlánticos, mientras él no tenía más que vapores de río, Vanderbilt se hizo la inevitable pregunta ¿Cómo podría él, un recién llegado, dominar a su rival? Comenzó a estudiar mapas de Centro América y ellos le descubrieron una posibilidad que le despertó la imaginación Panamá, sin duda alguna, era el sitio más angosto del Istmo Centroamericano, más, ¿era con eso el mejor sitio para el tránsito? ¿Por qué no usar en cambio a Nicaragua, que reducía en 500 millas la ruta de California? Que construyan el ferrocarril de Panamá, se necesitarán de seis a siete años para completar la vía sobre las montañas que corren por el centro del istmo Y el ferrocarril sería muy pronto anticuado, si hubiera un canal a través de Nicaragua que permitiera a los pasajeros, la carga y la correspondencia podrían ir de océano a océano sin tener que desembarcar Aunque en el mapa Nicaragua, en su punto más angosto, aparecía tres veces más ancho que Panamá, realmente ofrecía la mejor ruta para un canal, pues el Lago de Nicaragua permitía ininterrumpida navegación por vapor cerca de la mitad de la distancia, y podría usarse el río San Juan, que corría del Lago al océano Atlántico La construcción de un canal al este del Lago, calculaba, sería comparativamente fácil, requiriendo pocas esclusas Solamente en la faja entre el Lago y el Pacífico habrían dificultades, y esto era por solo unas once millas

El plan se concretó formaría una compañía para construir el canal y mientras estaba en construcción, establecería una línea de vapores entre New York y Nicaragua y otra entre Nicaragua y San Francisco, con una línea de tránsito terrestre entre ambas No solamente colectaría subsidios por la correspondencia, sino que al ofrecer la ruta más corta a California, echaría a pique los planes de George Law y haría millones

I V

Vanderbilt se dio cuenta de que antes de que pudiera hacerse algo, Inglaterra debería ser persuadida a cooperar Si se empecinaba, se necesitaría nada menos que una guerra para hacerla entrar en razón. A principios de 1849, uno de sus asociados fue a Washington a explorar el asunto con la nueva administración de Taylor De pronto la capital zumbaba con rumores acerca de los Mosquitos, la santidad de la Doctrina de Monroe y la fuerza comparativa de las armas inglesas y americanas

Fue el informe de un debate sobre Nicaragua en el Senado de los Estados Unidos el que llamó la atención de Walker "Si la guerra ha de venir", escribió con entusiasmo en el CRESCENT, "entonces, déjela venir" Idas fueron entonces todas las inclinaciones pacifistas "A los Estados Unidos se les encontrará luchando donde siempre han estado moralmente a la cabeza de las columnas del Progreso y la Democracia" El no usó la frase "Alianza para el Progreso", pero algo parecido había en su mente

Capítulo Cuatro

EL HOMBRE AIRADO

I

La muerte de Ellen Martin fue un punto decisivo en la vida de Walker

Una fiebre, seguida de pulmonía —descrita como "congestión pulmonar" por el médico de cabecera— en un instante, se la llevó La pérdida debe haber sido más dura porque por ese tiempo, Abril de 1849, la epidemia del cólera había ya casi corrido su curso, y ella parecía haberse salvado Además, él había por entonces comenzado a alcanzar el éxito que hubiera hecho posible el matrimonio Sólo unas pocas semanas antes, su nombre había aparecido en el encabezamiento del CRESCENT como uno de sus directores

Un escritor nicaragüense que investigó los años de Walker en New Orlenas, dice: "Walker, quien tuvo en su corazón el amor de sólo dos mujeres, su madre y Ellen, volvió del cementerio con el espíritu destrozado, y enfermo de soledad, echó a los vientos todo lo que tenía Así terminó la primera fase de su vida" Este juicio tiene un algo de teatral, pero toda la evidencia que se puede obtener tiende a confirmarlo La fuerza con que fue sacudido puede leerse entre líneas en la página editorial del CRESCENT: Por varias semanas los característicos artículos de Walker se echaron de menos en el diario, que en su ausencia casi cesó de comentar cuestiones extranjeras y el tema de la esclavitud Cuando comenzó a escribir de nuevo, sus editoriales sonaban una nueva nota de estridencia y amargura.

Un mes después del entierro de Ellen, el Mississippi creció y sobrepasando los diques, inundó los cementerios de la ciudad Un violento y vociferante editorial atacó a las autoridades municipales por su descuido en proteger a los muertos de una desecración acuosa Dejad que los vivos, decía, busquen su propia salvación espiritual "Si vivimos baja e innoblemente, ni todas las aguas de Neptuno pueden lavar las manchas de nuestras almas" Una efervescencia similar aparecía en artículos sobre acontecimientos extranjeros Un ataque contra Luis Bonaparte, entonces Presidente de la República Francesa, por pervertir la Revolución, fue seguido por una defensa de los revolucionarios Italianos, la que en su radicalismo sólo podría helar la sangre

de sus lectores conservadores Los seguidores de Calhoun en New Orleans se indispusieron por un artículo condenando los puntos de vista del apóstol de la esclavitud "Nosotros no formamos fila entre sus admiradores", dijo

Era como que si Walker estuviese obsesionado por un loco y amargo propósito de destruir la circulación del CRESCENT, y como que hubiese infectado a sus asociados con su ira Los guanteletes caían a diestra y siniestra Un violento ataque contra el gobierno municipal por no hacer el esfuerzo de arrestar a individuos que se sabía habían cometido asesinatos, fue seguido por una cortante acusación al PICAYUNE y al DELTA por haber fallado en condenar el peculado en el capitolio del Estado Cuando los hasta ahora rivales corteses, replicaron en el mismo tono, recordaron también su gruñido de cólera contra "una mezquina camarilla, para la que el CRESCENT es un objeto de celos y de odios" Esto era periodismo en un tono muy distinto al del año anterior Y el espíritu de ira se alternaba con Hugoescos y místicos vuelos de la pluma, que proclamaban la aparición del nuevo Walker "Al menos que un hombre crea que hay algo grande que hacer para él, no puede hacer nada grande De ahí que muchos de los capitanes y reformadores del mundo se hayan atenido al destino y a las estrellas Una gran idea surge en el alma de un hombre, agita todo su ser, lo transporta del ignorante presente y lo hace sentir el futuro en un momento Es natural que un hombre así poseído piense que es un agente especial para llevar a la práctica el pensamiento que le ha sido revelado Por qué se le ha de hacer tal revelación, por qué se le ha de permitir la percepción de lo que está escondido para otros, sino es para que lo lleve a la práctica?".

Cuál era esa revelación? Con Ellen ida, él había comenzado a soñarse a sí mismo a la cabeza de esa "columna del Progreso y la Democracia", de la que él había escrito, cabalgando en nombre del Destino Manifiesto de los Estados Unidos, encausando las pasiones de la nación, de las conmociones civiles al levantamiento de los pueblos de quienes los beneficios de la civilización habían sido negados por los imperialistas europeos Sintió una misión evangélica en la que los altos ideales de los Estados Unidos de su tiempo estaban fusionados la difusión de la democracia el engrandecimiento del poder nacional, el levantamiento de pueblos pisoteados, la prevención de guerras fratricidas

II

Para un periodista controversial, el Sur, por aquel entonces, tenía peligros especiales Lectores ofendidos, blandiendo látigos, eran un espectáculo frecuente en las oficinas de los diarios, a pesar de las leyes que prohibían los duelos, los retos de parte de los editores rivales eran de esperarse siempre que se consideraban insultados —un fenómeno bastante frecuente, ya que los dinteles de su tolerancia eran muy bajos Con todo, Walker había pasado el año de 1848, incólume, sin retos, sin comprometer sus convicciones Quizás su aspecto juvenil no provocaba ira

El cambio que sobrevino en él a la muerte de Ellen, se expresó en una repentina urgencia de violencia tanto personal como periodística Poco tiempo después sostuvo un duelo con un editor de apellido Kennedy por causa desconocida (Es probable que no sea más que una coincidencia que el médico que atendió a Ellen en su enfermedad mortal, era también de apellido Kennedy) Ninguno de los dos resultó herido Los duelistas, dice el relato, "se enfrentaron con pistolas a doce pasos, dispararon, y se retiraron, satisfechos" Existe, también, la historia contemporánea, en el sentido de que un anónimo periodista de New Orleans había retado a un individuo que lo había insultado, a un "duelo con el cólera", esto es, a enfrentarse al contagio atendiendo a sus víctimas Esto suena como un *Walkerismo* Mas tarde, en el mismo año, se sabe que le dio severos latigazos al editor del periódico español, *La Patria*, por afirmaciones impresas que él consideró ofensivas

Fue una época tormentosa para el CRESCENT En el verano de 1849, la cuestión cubana llegó a una crisis, cuando el Cónsul español en New Orleans fue acusado de complicidad en el secuestro de un ciudadano americano El secuestrado era un revolucionario cubano apellidado García-Reyes, que había obtenido documentos de naturalización Su versión era de que el capitán de un barco, un tal McConnell, le había llevado contra su voluntad a la Habana, donde lo tuvieron incomunicado y lo sometieron a golpes hasta que la intervención diplomática de funcionarios Americanos lograron su libertad Al conocer la acusación, el Gobierno Español retiró a su Cónsul, pero McConnell fue arrestado y procesado Para su defensa se valió de J C Larue, uno de los dueños del CRESCENT y un reconocido abogado

Desde los días de Washington y de la gran disputa con España sobre la navegación en el Mississippi, los temperamentos siempre se sobresaltaban cuando se sospechaban transgresiones españolas La versión de García-Rey era dudosa —habían declaraciones contradictorias por docenas— pero el esencial hecho político era que los líderes expansionistas sureños tomaron el caso como propio Aquí estaba por fin, así les parecía, una razón "legítima" para la inmediata invasión y captura de Cuba Su filosofía estaba vigorosamente resumida en las palabras del General John A Quitman, uno de los más ardientes propugnadores del plan "Nuestro destino está entrelazado con el de Cuba Si las instituciones esclavistas perecen allí, perecerán también aquí Así, interesados, debemos actuar Nuestro gobierno, distraído con la cuestión de la esclavitud, no puede ni quiere actuar Debemos hacerlo individualmente"

El momento parecía especialmente de perlas para el propósito, porque un individuo adecuado para encabezar una expedición contra Cuba estaba a la mano Había llegado recientemente a los Estados Unidos, un famoso luchador por la Independencia Cubana, el General Narciso López, venezolano de nacimiento, quien acababa de conocer a Calhoun y había recibido estímulos secretos de la fuente de la sabiduría sureña. Un grupo de extremistas de New Orleans propusieron a López que levantara un pequeño ejército en la ciudad, lo transportara a Cuba, reuniera a los cubanos

bajo su estandarte revolucionario, arrojara a los Gobernadores españoles, estableciera su propio gobierno en la Habana (manteniendo la institución de la esclavitud), y luego, solicitara la admisión de la isla a la Unión Americana

No había problema en el reclutamiento New Orleans estaba llena de veteranos regresados de México, inquietos, "come-fuegos" errantes, tan ansiosos de aventuras como sus descendientes de un siglo después lo serían por su seguridad Para ellos, la conquista del Caribe aparecía como una natural y apropiada secuencia de la campaña mexicana Abundaba el dinero Aunque López fue cuidadoso en mantenerse en el trasfondo, sus agentes imprimieron bonos contra el Tesoro cubano, los que serían redimidos a la par tan pronto como Cuba fuera independiente Los bonos fueron ofrecidos por unos cuantos centavos por dólar, y fueron arrebatados por los especuladores La administración de la empresa estaba en manos de la llamada Junta Cubana, la que, de acuerdo con el New York SUN, incluía algunos de los más distinguidos personajes del Sur

El único problema era la publicidad, o mejor dicho, la manera de evitarla Durante el verano de 1849, las embarcaciones para la expedición fueron secretamente reunidas en una obscura isla del Golfo de México, a corta distancia del delta Era imperativo que las autoridades federales en New Orleans permanecieran ignorantes del punto de reunión, o que al menos se hicieran de la vista gorda hasta que López y sus tropas estuvieran a la mar, y lejos del peligro de intercepción por parte de la Marina de los Estados Unidos, pues de otra manera, la administración Taylor se vería obligada a invocar las Leyes de Neutralidad contra la expedición

El CRESCENT se volcó sobre el "caso Rey —así lo llamaban los diarios— en parte, sin duda, por el papel activo de Larue como abogado de la defensa, sino también por convicción Reafirmaba su posición en contra de la violación de las Leyes de Neutralidad, y en consecuencia, contra la extensión de la esclavitud Extensos editoriales aparecieron, negando el derecho de ciudadanos americanos para usar de represalias por el supuesto secuestro, interviniendo en los asuntos cubanos Mas el diario invitaba a más peligros de los que podía evitar Al oponerse a los planes de López quedaba solo entre los diarios de New Orleans Los dueños del DELTA estaban íntimamente conectados con la Junta Cubana, y el PICAYUNE era de la misma opinión Estaban de parte de la causa popular y tomaron las mayores ventajas A diario atacaban al CRESCENT, hasta que al peso mismo de los ataques la ciudad reaccionó, y la circulación y los anuncios en el CRESCENT disminuyeron

Desesperadamente, el CRESCENT disparó su último tiro En Agosto de 1849 publicó un artículo que hizo imposible que Washington pudiera ya más ignorar el hecho de la expedición de López Bajo el título de "La expedición misteriosa y las leyes" describió "reuniones clandestinas diseñadas para la invasión de la isla de Cuba", y dio la exacta localización de las embarcaciones y los campamentos Bajo tales azuzamientos, los Alguaciles Federales de New Orleans, con cierta mala gana, se vieron precisados a actuar en apoyo de las Leyes de Neutralidad Washington fue informado y los cañoneros de la Marina de los Estados Unidos fueron ordenados impedir que la expedición de López se hiciera a la mar

La intervención de la Marina fue una victoria, mas una victoria Pírrica para el CRESCENT Los insultos llovieron por todos lados sobre sus editores Ellos, decían, habían traicionado al Sur, se habían ganado las simpatías de los abolicionistas Yankees. Contra ataques tan virulentos y sostenidos, el periódico estaba sin defensa Hayes, el dueño principal, no se hacía ilusiones en cuanto al resultado Permanecer en el negocio significaría invertir más dinero y, probablemente, sostener más duelos. A fines de 1849, suspendió la publicación del *Crescent*, y enseguida vendió el nombre del diario y las prensas

III

New Orleans ya no tenía ningún encanto para Walker, estaba sin amores, sin empleo, y aun sin amigos, pues Edmund Randolph había sucumbido a la magia del Vellocino de Oro y se había marchado a California En el otoño, Walker le siguió Por aquella época, la mayoría de los trenes de carretas se reunían en Independence, Estado de Missouri, y tomaban el viejo camino de Oregón, mas allá de Fort Laramie, Fort Bridger y Salt Lake, por sobre las Sierras a Sacramento y San Francisco Mas las referencias del largo viaje están conspicuamente ausentes de la literatura sobre Walker Los ocho o nueve meses gastados en cruzar las dos mil millas de llanuras y montañas, a través de las tierras de los Comanches, los Sioux y los Blackfeet, los debe haber considerado como tiempo perdido en la prosecución de su destino Si hubo penalidades que soportar, luchas con los Indios, extraños paisajes contemplados, aparentemente le impresionaron tan poco que él nunca los mencionó en las breves narraciones de su carrera que más tarde dio a sus asociados Todo lo que se sabe de este pasaje de su vida es que en Junio de 1850 apareció en San Francisco, tostado por el sol, curtido por la intemperie, una desgarbada figura en ropas viejas y polvosas con un sombrero negro de alas anchas y casi sin un centavo

Capítulo Cinco

ALTA DIPLOMACIA

I

A fines de 1849, Cornelio Vanderbilt inició la empresa para el control de la cual, unos pocos años más tarde, habría que disputar con el Presidente de Nicaragua, William Walker Una compañía con un

nombre sonoro —The American Atlantic and Pacific Canal Company— había sido formada, y Vanderbilt tuvo buen cuidado de incluir en su directiva a un abogado, Joseph L White, quien tenía ligas de amistad con los principales políticos del país White viajó a Washington y las cosas comenzaron a moverse

George Squier fue nombrado nuevo Ministro en Nicaragua El Secretario de Estado John M Clayton le dio un pliego de instrucciones, el meollo de las cuales estaba en un simple párrafo "Estamos deseosos de entrar en negociaciones de un tratado con el gobierno de Nicaragua, en el que se estipule que ambos gobiernos protegerán y defenderán por siempre a aquellos propietarios que logren tener éxito en construir el canal y abrir la comunicación marítima entre ambos océanos para nuestro comercio" Los "propietarios" a quienes Clayton se refería eran Vanderbilt y sus asociados Muy pronto Squier escribió que "Vanderbilt y Compañía ha hecho una proposición al gobierno de Nicaragua, la que si estoy correctamente informado en cuanto a sus detalles, es de lo más extravagante"

La oferta "extravagante" consistía en una promesa de pagar $10,000 a la firma de un contrato adecuado, luego, $10,000 al año hasta la terminación del canal, $200,000 en acciones de la empresa, y el 20% de las ganancias netas del canal Era suficiente El Congreso nicaragüense ratificó el contrato con Vanderbilt y en el otoño de 1849, Squier pudo escribir a Clayton "Tengo la satisfacción de informar al Departamento que he tenido éxito en alcanzar los objetivos de mi misión a esta República El comisionado de la 'American Atlantic and Pacific Canal Company' le ha dado cima a su contrato"

II

El agente principal de Inglaterra en Centro América, Frederick Chatfield, había observado las actividades de Squier y los agentes de Vanderbilt con recelos Sus cartas a Lord Palmerston en Londres, le advertían que los Yankees estaban negociando seriamente con Nicaragua sobre una ruta canalera Era evidente la posibilidad de que los Estados Unidos, invocando la Doctrina de Monroe, pudieran animar a Nicaragua a tomar a Greytown, para asegurar una entrada atlántica para el canal Resultara la guerra o no, Inglaterra estaría en desventaja, su pretensión a Greytown era a todas luces débil, y el sitio era imposible de defender contra un ataque desde el interior

Palmerston, que era conocido por su atrevida diplomacia, respondió agresivamente La primera necesidad de Inglaterra, decidió, era apropiarse de antemano la terminal del Pacífico de la propuesta ruta del canal Sus ojos se fijaron en la isla conocida como Tigre, propiedad de Honduras Ocupando una posición dominante en uno de los grandes puertos naturales del mundo, el Golfo de Fonseca, la isla del Tigre podría dar a Inglaterra más poder de obstrucción en la costa occidental de Centro América de lo que podría dar cualquier otro sitio Lo que necesitaba ahora era una excusa diplomática que justificara la ocupación de la isla Los especialistas del Ministerio de Negocios Extranjeros le complacieron. Con ese propósito en mente, habían estado guardando un viejo reclamo contra Honduras por el supuesto maltrato de unos súbditos de Su Majestad por funcionarios hondureños Se expidieron órdenes a Chatfield, y simultáneamente el Almirantazgo británico recibió instrucciones de movilizar fuertes escuadrones de barcos de guerra a ambos lados del Istmo (1)

Chatfield no perdió tiempo Llegó apresuradamente a Trujillo, el principal puerto hondureño en el Atlántico, y exigió el inmediato arreglo del reclamo de Inglaterra Cuando los hondureños negaron la validez del reclamo, Chatfields les llamó la atención a los barcos de guerra británicos que por entonces estaban fondeados frente a Trujillo con sus cañones emplazados hacia la ciudad

El Ministro Americano en Nicaragua, Squier, era un hombre de habilidad e ingenio Comprendiendo la intención de Inglaterra, corrió a Trujillo con el proyecto de un tratado bajo el cual los Estados Unidos ofrecían pagar generosamente a Honduras por la Isla del Tigre y por el permiso de fortificar ciertas estaciones terrestres en el Golfo de Fonseca Como entre la manirrota águila americana y el amenazante león británico no había la menor duda en tales circunstancias, los hondureños firmaron apresuradamente el tratado de Squier

La frustración de los británicos fue expresada por el escuadrón naval, el que, poco antes de salir del puerto de Trujillo disparó un cañonazo contra la ciudad Chatfield, sin embargo, comenzaba a luchar Atravesando Honduras a caballo hasta el Pacífico, se reunió con el almirante que comandaba la flota británica que por entonces estaba anclada en el Golfo de Fonseca, y le autorizó a tomar la Isla del Tigre, "por deudas", en nombre de la Corona, izar la bandera británica, y desembarcar una guarnición Esto lo llevó a cabo el almirante el 16 de Octubre de 1849

El nubarrón de la guerra se oscurecía ahora sobre Centro América, mas Squier no dudó aun en asumir responsabilidades Envió una concisa nota a Chatfields, afirmando que Inglaterra había tomado posesión, ilegalmente, de tierra que pertenecía a los Estados Unidos y que debía evacuar inmediatamente la Isla del Tigre Cuando Chatfield, con el equivalente diplomático de una mofa, rehusó, Squier emitió nada menos que un ultimatum, exigiendo que los británicos se retiraran de la Isla dentro de seis días De otra manera, decía, su ocupación sería considerada por los Estados Unidos como un acto de agresión, y tratado de acuerdo Mas los ingleses se quedaron donde estaban, y con la bandera flotando sobre la Isla, Chatfields informó sobre la situación a Londres y Sequier a Washington

Tal era la situación cuando Vanderbilt azuzaba a Clayton para que tomara una posición firme en la cuestión nicaragüense Específicamente, el financiero deseaba saber qué dirían los ingleses sobre su contrato con Nicaragua El problema que se le presentaba a Clayton era doble Por una parte, quería evitar la guerra, si se podía, y por otra, se sentía obligado a pro-

(1) R W Van Alystyne, "The Central American Policy of Lord Palmerston", Hispanic-American Historical Review, Vol XVI, pp 352-7)

mover la causa de un canal por Nicaragua controlado por los Estados Unidos La mejor esperanza, tal como el Secretario de Estado Clayton la veía, estaba en la inmemorial técnica diplomática un garrote en una mano y un regalo en la otra Si a Inglaterra, simplemente, se le enfrentaba el peligro de la guerra, y al mismo tiempo se le ofrecía una oportunidad de participar en el canal por Nicaragua, es posible que pudiera consentir a un arreglo pacífico De todas maneras, valía la pena probar Animado de tales ideas, envió un mensaje al Ministro inglés en Washington, John F Crampton, pidiéndole lo visitara

III

En las semanas siguientes, una serie de despachos extraordinarios salieron de Crampton a Palmerston (2)

Washington, Septiembre 15, 1849

Milord Mr Clayton, habiéndome pedido le visitara en el Departamento de Estado, me dijo que deseaba conversar conmigo, franca y confidencialmente, sobre el tema del propuesto pase a través del Istmo, por vía de Nicaragua y el río San Juan, con respecto al cual ha tenido por mucho tiempo grandes preocupaciones Usted sabe, me dijo, que el Gobierno no tiene mayoría en el Senado . y Usted puede formarse una idea de la ansiedad con que el partido opuesto al Gobierno se aprovecharía de la oportunidad, ya de forzarnos a un choque con la Gran Bretaña sobre el particular, ya de hacernos aparecer que hemos abandonado, por pusilanimidad, grandes y espléndidas ventajas Me rogó *que comunicara la esencia de lo que me había dicho a* Su Señoría

Washington, Octubre 1, 1849

Estoy más que ansioso de informar fielmente a Su Señoría la esencia de las expresiones de Mr Clayton debido a la circunstancia de que el Presidente tomó parte en nuestra conversación

La unión de los dos océanos por un canal, observó Mr Clayton, era un objetivo tan importante para todo el mundo comercial, que debería convertirse en un lazo de paz y buena comprensión, por medio de su realización por un esfuerzo combinado, y por el beneficio general de la humanidad

Lo que el Gobierno de los Estados Unidos propondría ahora, por lo tanto, era esto Que los Estados Unidos deberían proponer, simultáneamente con el Gobierno de Su Majestad, un tratado a Nicaragua el gran propósito del cual sería garantizar la seguridad de una compañía de capitalistas, a la que Nicaragua debería hacer una concesión .

Mr Clayton en seguida, se refirió a la embarazosa posición en que estarían colocados los amigos de esta gran empresa, si el Gobierno de Su Majestad continuara apoyando el reclamo Mosquito en oposición al arreglo propuesto ahora

Mr Clayton considera que este asunto nunca podría ser amigablemente resuelto, al menos que tanto la Gran Bretaña como los Estados Unidos, retiraran todo reclamo sobre el territorio de Nicaragua El General Taylor estuvo cordialmente de acuerdo

Washington, Noviembre 4, 1849

Milord He tenido el honor de enviar a Su Señoría la copia de un contrato entre una Compañía americana y el Gobierno de Nicaragua para la formación de un canal interoceánico por vía del río San Juan y el Lago de Nicaragua Mr Clayton, aunque aprobaba el tenor general del contrato, pensaba que algunas de las cláusulas eran objetables . particularmente aquellas que exigían que todos los directores de la compañía y una mayoría de los accionistas deberán ser ciudadanos americanos

Mr Clayton me informa ahora, que ha sostenido una conferencia con dos de los principales directores de la Compañía en cuestión (Vanderbilt y White), y que según anticipa, él no encuentra objeción que pudiera surgir de parte de ellos para modificar las estipu*laciones del contrato en lo que se refiere a remover* todo aquello de una naturaleza exclusiva

IV

Ahora Palmerston estaba completamente claro El Gobierno de los Estados Unidos, en beneficio de Vanderbilt, buscaba halagar a Inglaterra con una oferta *de acciones de un canal inexistente, o forzarla, con* amenaza de guerra, a abandonar una posición estratégica de gran importancia potencial para su futuro

Entonces, ¿la guerra o la paz? El comercio de Inglaterra con el Oriente vital para su prosperidad, estaba ya sintiendo la competencia de la marina mercante Yankee Dejad que los Americanos abran un pasaje para carga a través del Istmo Centroamericano y ellos ganarían una ventaja significativa de distancia y tiempo para llegar a los ricos mercados de la China, el Sureste de Asia y a las Indias Orientales El gobierno británico no toleraría la construcción de un canal nicaragüense, al menos que Inglaterra misma pudiera controlar la ruta Fue por esta razón, más que por ninguna otra, que los ingleses se habían apegado tan tenazmente a los suampos de la Mosquitia por más de un siglo Compartir semejante canal con otros sería abandonar una de las principales riquezas del Imperio, el plan estratégico de rutas comerciales dominadas por los cañones ingleses El Cabo de Buena Esperanza era inglés, inglesas eran las Islas Falkland (Malvinas) que yacen en la ruta del Cabo de Hornos, y si habría de haber otra ruta para los buques al Asia, tendría que estar bajo la bandera de Inglaterra

Desde el punto de vista de Palmerston, la propuesta de Vanderbilt de que Inglaterra participara en la propiedad de su compañía canalera era simplemente cándida Realmente esperaba el Yankee obtener los beneficios del capital británico para un proyecto que, a

(2) **Documentos y Correspondencia relativos a un Canal Transístmico** Recopilados de los Archivos del Ministerio de Negocios Extranjeros y el Departamento de Estado e impresos por la firma legal de Sullivan y Cromwnell, New York, 1900

la larga, habría de ser más beneficioso para los Estados Unidos que para cualquier otro país?

Era solamente la ruta nicaragüense a través del istmo lo que le interesaba a Palmerston La posibilidad de que los Estados Unidos buscarían como cavar su canal en Panamá, le parecía remota Las investigaciones hechas por la Real Sociedad Geográfica, no dejaban lugar a dudas que, con las técnicas de construcción entonces en uso, la cordillera de montañas en Panamá presentaba insuperables obstáculos para un canal, y él mismo lo había dicho abiertamente al Parlamento Tal como veía la situación, Nicaragua bien valía una guerra "El deseo de obtener tan atractivo lugar en el mundo comercial y librarlo de la competencia de una raza tan aventurera como la norteamericana", había sido subrayado en los informes de individuos en quienes Palmerston confiaba Su convicción se debía en parte también, nada menos que a un personaje como Louis Bonaparte, entonces Presidente de la Segunda República Francesa, y que pronto había de ser el Emperador Napoleón III En un panfleto escrito algunos años antes y publicado en Londres, Bonaparte había propuesto formar una compañía que había de ser conocida como La Canal Napoleón de Nicaragua, y en el que presentaba tal profusión de datos y cifras que había causado un profundo efecto en la opinión pública inglesa "El Estado de Nicaragua", había afirmado, "puede llegar a ser la ruta necesaria del gran comercio del mundo, y está destinado a alcanzar *un extraordinario grado de prosperidad y grandeza*" Para Palmerston, era esencial asegurarse que el canal no sería cavado al menos que lo cavara Inglaterra, y que los comerciantes ingleses obtendrían una ventaja en la explotación de los recursos naturales centroamericanos Si esta política significaba guerra con los Estados Unidos entonces Inglaterra lucharía por la superioridad oceánica, tal como lo había hecho muchas veces antes

No es que Palmerston deseara la guerra Antes por el contrario, él estaba muy consciente de sus peligros Los Estados Unidos eran entonces una nación mucho más poderosa de lo que había sido en 1812 Además, algunas de las más grandes casas financieras de Inglaterra, en especial los Rothschilds y los Barings, tenían grandes y ventajosas inversiones en los ferrocarriles americanos, y estaban ansiosos de que la paz se preservara

Palmerston tenía que considerar, también, que una crisis con Rusia sobre los despojos del tambaleante Imperio Otomano, se hacía claramente visible en el horizonte diplomático Si esa cristis resultaba en una guerra entre los poderes occidentales europeos y el Zar, y si los Estados Unidos fueran a aprovechar la oportunidad de anexarse los países del Caribe, Inglaterra no podría hacer más que protestar. Consecuentemente, había mucho que decir para encontrar una solución pacífica al problema centroamericano Si la diplomacia podía servir para evitar la guerra y al mismo tiempo mantener a Greytown y la Isla del Tigre bajo el control británico, definitivamente había que dar oportunidad a los diplomáticos

Y qué si Inglaterra tomara una posición conciliatoria, quizás enviando un nuevo Ministro Plenipotenciario a Washington, específicamente, con el propósito de negociar con Clayton —y sin abandonar nada, conservar la paz? Sería un golpe maestro, y se necesitaría un maestro de la diplomacia para realizarlo, mas no era algo imposible Y Palmerston conocía al hombre ideal a quien tal misión podía ser encomendada

V

Mientras Walker iba en camino hacia Fort Laramie —uno se lo imagina sentado al lado del carretero, con rostro impasible, los ojos fijos en el desolado horizonte, diciendo de vez en cuando unas palabras corteses en su voz baja, mas absorto, la mayor parte del tiempo, en sus sueños y pensamientos— otro hilo en la trama de su destiso se hilaba en Washington, donde el emisario de Palmerston, Sir Henry Lytton Bulwer, había llegado Hermano mayor del novelista Bulwer-Lytton, Sir Henry tenía una bien merecida reputación como astuto y hábil jugador, tanto en la diplomacia como sobre el tapete verde El 24 de Diciembre de 1849, Bulwer, en uniforme de gala, presentó sus credenciales como Enviado Extraordinario y Embajador Plenipotenciario ante el Presidente Taylor— un brillante regalo de Navidad, como si dijéramos, de Gran Bretaña a los Estados Unidos El suyo era un espíritu completamente a tono con las majestuosas hipocresías de la política británica En un discurso breve y elocuente habló de la comunidad de intereses anglo-americanos "Tengo entera confianza, Señor, que nuestros dos gobiernos actuarán en la más perfecta concordia en la realización de este gran designio, y por mi parte, francamente os aseguro que no podría tener tarea más agradable a mis propios sentimientos" A lo que el Presidente replicó "Espero, Señor, que su estadía en este país le sea tan agradable personalmente, así como me ha dado razón para creer que será honorable y ventajosa para Gran Bretaña y los Estados Unidos".

Casi inmediatamente, el Secretario Clayton y el Embajador se pusieron a trabajar en un proyecto de tratado sobre el problema del canal centroamriecano, preparando el escenario en el que Walker habría de actuar triunfantemente cinco años más tarde Una de las convicciones de Bulwer era de que nada tenía mayor valor en la diplomacia que "captar el punto importante de un negocio, la característica peculiar de un individuo, el genio y la tendencia de una época" El punto importante en este negocio era el contrato de Vanderbilt con Nicaragua, la característica peculiar de Clayton era su franqueza, pues nunca intentó encubrir su ansiedad por el canal, y la tendencia de la época era el ahondamiento del abismo entre el Norte y el Sur, que gravemente estorbaba a los Estados Unidos en su manejo de la diplomacia Que él podía tocar esas tres notas para que sonaran "Reina, Británia", Bulwer estaba convencido No perdió tiempo en decir a Clayton que él podría participar en el proyecto de un tratado, solamente con la condición de que el *status quo* en Centro América no debería alterarse La cuestión mosquita no podría ser tratada, decía, "excepto en la extensión limitada, determinada" por las necesidades del canal Estas condiciones fueron aceptadas por Clayton, sin demora

Todas las ventajas en el torneo fueron para Bul-

wer No es que Clayton fuera incompetente —antes por el contrario, era un abogado de éxito y había sido un senador muy útil, pensaba con claridad y hablaba bien Su desventaja era inherente a la situación, en el echo de que él estaba emocionalmente envuelto en el proyecto del canal por Nicaragua Su interés era algo más que político, algo más que una cuestión de compromiso con Vanderbilt y White El canal, por mucho tiempo, había sido su sueño favorito Poco antes de la llegada de Bulwer a Washington, Clayton escribió a otro funcionario americano que el tema del canal le había llamado la atención veinte años antes, "desde entonces no se me ha quitado de la mente" Su ambición era pasar a la historia como el hombre que había hecho posible el canal En consecuencia, estaba ansioso, siempre un defecto en tratos diplomáticos Deseaba algo que sólo Inglaterra podía darle la libertad de la ruta canalera nicaragüense, y eso de un hombre que conocía una docena de medios para negar algo aparentando concederlo

Seis semanas más tarde el proyecto de tratado estaba completo Su esencia era el compromiso de los dos poderes que ninguno de ellos buscaría el control exclusivo de cualquier canal construído a través de Nicaragua, y una declaración que ninguno de ellos "asumiría o ejercería dominio" sobre cualquier parte de Centro América Al enviar el proyecto a Palmerston, Bulwer escribió, "Finalmente consentí en someter el proyecto adjunto a la sanción de Su Señoría siendo su objeto excluir todas las cuestiones de las disputas entre Nicaragua y los Mosquitos (excepto) en lo que se refiere a la comunicación entre el Atlántico y el Pacífico Según quedan las cosas, está claramente entendido que el Gobierno de Su Majestad mantiene sus propias opiniones expresadas en cuanto a los Mosquitos"

Según Bulwer veía la cuestión, esta se fincaba en el significado de la palabra "dominio" El tratado, escribió, —guiñando un ojo— dejaba a Inglaterra "protegiendo" a los Mosquitos, "mas prohibía que la protección fuera usada con propósitos de dominio" ¿Dónde terminaba la una y comenzaba el otro? Sobre esta cuestión de definiciones, el tratado era mudo ¿Qué había concedido Inglaterra, entonces? Nada

Los Estados Unidos, sin embargo, habían concedido bastante En un momento de las negociaciones, Clayton le expresó a Bulwer, y sin más distorsiones de lo que es usual en diplomacia que sería comparativamente fácil atraer a todo Centro América dentro de la Unión Americana "No hay uno de esos cinco estados centroamericanos que no se anexaría a nosotros mañana, si pudiera; y si es algún secreto digno de saberse, le daré gusto Algunos de ellos ya han ofrecido y pedido ser anexados a los Estados Unidos"

Bulwer sabía precisamente cuánto valor dar a esa afirmación Estaba perfectamente consciente de que, tal como estaban las cosas, el Norte era renuente a dejar que las Repúblicas de Centro América, no menos que Cuba, se unieran a los Estados Unidos bajo el dominio del Sur, mientras los Sureños no las querían de otra manera Era también evidente que Clayton deseaba evitar una guerra por el Istmo, tal como sucedería si los Estados Unidos habrían de forzar la cuestión inmediatamente La anexión inmediata estaba, por lo tanto, fuera de la cuestión Por otra parte, si los Americanos esperaban el momento en que Inglaterra se viera envuelta en dificultades con Rusia, podrían muy bien establecer su hegemonía en el Istmo, sin apelar a la guerra, y en tan atractiva situación, el Norte y el Sur podrían hallar un acomodo en el asunto Sin duda alguna, la amenaza de Clayton tenía base en la realidad, así es que, al consentir no buscar dominio en Centro América los Estados Unidos entregaban una ficha útil en el juego

Mucho mejor, desde el punto de vista de Inglaterra, era la cláusula del tratado en que los Estados Unidos no podrán proceder a la construcción de un canal en Nicaragua, sin el consentimiento y participación británicos Bulwer, sin embargo, hizo un gesto amistoso en la dirección de Vanderbilt "Debo declarar a Su Señoría", escribió a Palmerston, "que un caballero de gran peso tomada cuenta de que sería justo que los dos gobiernos debieran dar una abierta y declarada preferencia al nombre de una compañía americana A esto yo objeté. Se logró una especie de compromiso " El compromiso era una cláusula dando "prioridad de reclamo" a cualquier compañía que tuviese ya un contrato para la construcción del canal, y que hubiera "hecho preparaciones y gastado tiempo, dinero y trabajo en fe de tal contrato" El nombre del "caballero de gran peso" nunca apareció en la correspondencia

Bulwer había cumplido su misión Había negociado un tratado que, mientras comprometía a los Estados Unidos, dejaba a Inglaterra sin compromisos, y así pudo decir a Clayton muy gentilmente que "el Gobierno de Su Majestad procuraría libremente obtener el consentimiento de los Mosquitos" para el Canal Por Marzo de 1850, ambas partes estaban listas a proceder a la ratificación

VI

Tan pronto como Clayton mostró el proyecto, aprobado por él y Bulwer, a los miembros del Comité de Relaciones Exteriores del Senado fue puesto a dura prueba ¿Va Inglaterra a retener la Mosquitia?, preguntaban los senadores Si así era, no había que pensar en la ratificación por el Senado Sabiendo que Inglaterra no podía ser persuadida a abandonar su protectorado, Clayton estaba en apuros Al fin, sin embargo, se le ocurrió una salida Cuando después vio a Bulwer, llevaba consigo el proyecto de una nueva cláusula que tenía por objeto el que ninguna de las dos naciones podría "hacer uso de protectorados o alianzas con el propósito de ocupar, fortificar o colonizar cualquier parte de Centro América" Clayton razonaba de que si Inglaterra consentía a esta cláusula, estaba virtualmente renunciando al uso de la fuerza en Centro América, y si renunciaba al uso de la fuerza, no era, para todo propósito práctico, equivalente a su eventual retiro de Centro América? Y en estos términos, no consentiría el Senado a ratificar el tratado?

Bulwer, por supuesto, comprendía perfectamente lo que había en la mente del Secretario Leyendo la

cláusula propuesta, le pareció que tenía poco significado práctico a la luz de otras secciones del tratado Los boquetes en el documento, tal como estaba formulado, eran lo suficientemente grandes como para permitir a la flota británica pasar por ellos si fuese necesario, y si la nueva cláusula pudiera servir para asegurar su ratificación, él no la rechazaría Mas tampoco estaba deseoso de aceptarla así no más Su consentimiento *tenía que hacerlo aparecer como una gran concesión* que Clayton deseaba informar al Senado Asumiendo un aire de herida inocencia el embajador reconvino gentilmente a Clayton por su inconstancia Pero cuando el Secretario, en marcada angustia mental, amenazó con echar por la borda el tratado, Bulwer pareció capitular "No vale la pena estar dando vueltas alrededor de nosotros mismos", escribió a Clayton, "y no está en nuestros caracteres Ahora consiento a todo lo que ha pedido"

Clayton estaba alborozado Escribiendo al Embajador Americano en Londres le decía triunfalmente que *desde ahora en adelante el protectorado Mosquito sería* solamente "como la sombra de un nombre" Había también una nota de satisfacción en el mensaje presidencial que acompañaba el tratado, cuando fue formalmente sometido al Senado "Encontré a la Gran Bretaña en posesión de cerca de la mitad de Centro América, como aliada y protectora del Rey Mosco Ha sido mi objeto, al negociar este tratado, no solamente asegurar el pasaje a través del Istmo sino mantener la independencia y soberanía de todas las Repúblicas de Centro América El Senado juzgará cuán bien estos objetivos han sido alcanzados"

La opinión popular, según se reflejaba en la prensa, estaba marcadamente dividida Algunos diarios ensalzaban el tratado como una obra maestra de inteligencia política, por medio de la cual la guerra con Inglaterra había sido evitada Otros lo veían como un repudio de la Doctrina de Monroe El New York HERALD fue tan lejos como para atacar a Clayton como "débil" e "ignorante" y abiertamente alegaba que el tratado había sido "urdido" por Joseph White para los intereses de Vanderbilt Mas Clayton permanecía *confiado que sus esfuerzos serían vindicados por* el tiempo Inglaterra, aseguraba al Senado, había en consecuencia abandonado su política de usurpación en Centro América Los dos grandes poderes Anglosajones se darían las manos fraternalmente en interés del comercio y de la paz duradera Y los senadores, respondiendo quizás menos a la elocuencia de Clayton que a las intrigas de Joseph White, se apresuraron a votar y a ratificarlo

Este era el momento para que Bulwer jugara el as que tenía escondido en la mano Tomó la forma de una breve nota en la que simplemente declaraba que *él "no entendía que los compromisos de la convención* se aplicaban a los establecimientos de Su Majestad en Honduras o sus dependencias" Mientras Clayton leía, la fría realidad debe haberle molestado El tratado, en verdad, decía que los ingleses no ocuparían, fortificarían, o colonizarían cualquier parte de Centro América Mas, qué era Centro América? Era simplemente un vago término geográfico, como el Oriente, o el Levante Comprendía todo el Istmo o solamente las cinco repúblicas independientes? En ninguna parte del tratado estaba definido No es que Clayton había seriamente esperado comprender a British Honduras, una colonia de la Corona por largo tiempo establecida, bajo las restricciones del tratado Si Inglaterra escogió considerar esta posesión como distinta de "Centro América", los Estados Unidos apenas si podrían objetar Mas la verdadera amenaza de la nota de Bulwer *estaba en la palabra "dependencias"* Por qué es que era ahora introducida, por primera vez, en el diálogo? He aquí una clara inferencia de que Inglaterra había decidido hacer sus otras posesiones centroamericanas, dependencias de British Honduras, y de esta manera removerlas también de "Centro América" y así librarlas de las restricciones del tratado Si la Mosquitia llegara a ser una tal dependencia, podría ser ocupada y fortificada al antojo de Inglaterra, sin una violación técnica del tratado Además, puesto que las fronteras de la Mosquitia estaban en gran parte indefinidas, como estaban, en realidad, aquellas de las cinco repúblicas, *no habría nada que impidiera al "Rey de los* Mosquitos" reclamar aun más territorio centroamericano como parte de sus tierras ancestrales, tal como lo había hecho en el pasado

Clayton podía divisar la tormenta que se agitaría en el Congreso y en la prensa, si se confirmaba la sospecha de que el tratado no había conseguido más que eso El disgusto y el ridículo resultante podría impedir la promulgación del tratado, destruir el prestigio de la administración, poner fin a toda esperanza de canal, dañar a los inversionistas que habían compardo acciones en las compañías de Vanderbilt, y posiblemente conducir a la guerra Por otra parte, el Secretario no podía permitirse hacer caso omiso de la nota de Bulwer. Seguir una táctica evasiva era su única solución Al escribir *al Presidente del Comité de Relaciones Exterio*res del Senado le pedía su acuerdo personal en el punto de vista de que el tratado no tenía intención de aplicarse a British Honduras, mas evitó cuidadosamente toda mensión de las "dependencias" De esta manera logró conseguir del inocente senador su concordancia en que "el Senado perfectamente comprendía que el tratado no incluía a British Honduras"

Fortalecido de ese modo, Clayton escribió a Bulwer reconociendo que "British Honduras no estaba comprendida en el tratado", pero negándose "a afirmar o negar el derecho británico a sus establecimientos o sus supuestas dependencias" En cuanto a las fronteras de los Estados Centroamericanos, admitía que no se podía hacer ninguna alteración al tratado con el objeto de definirlas, "sin referir las mismas al Senado" Pero, quizás algo se podría hacer en el futuro para remediar esta omisión?

A este débil esfuerzo, Bulwer replicó con sarcasmo apenas velado "Entiendo que Usted no se considera llamado a señalar en este momento los límites exactos de los establecimientos de Su Majestad sino que Usted reconoce plenamente que el derecho de Su Majestad a los *mismos permanecerán tal como están* . Ahora me considero autorizado para cambiar la ratificación del tratado de Su Majestad por la del Presidente de los Estados Unidos"

Clayton, en realidad, había consentido a una

enmienda del tratado sin consultar al Senado La penosa conciencia de su situación tuvo expresión en un memorándum que escribió y que secretamente depositó en la bóveda del Departamento de Estado, junto con la carta decisiva de Bulwer "La declaración escrita de Sir Henry Lytton Bulwer fue recibida por mí Yo le escribí rehusando cuidadosamente afirmar o negar el derecho Británico" (a sus posesiones Centroamericanas) "El consentimiento del Senado a tal declaración no fue exigido y el tratado fue ratificado tal como estaba"

Con vista al simbolismo patriótico, el ansioso Secretario había escogido el 4 de Julio como la fecha para la firma oficial del Tratado por el Presidente Taylor y Bulwer Los comentarios del Presidente mientras tomaba la pluma mostraban el sencillo y franco placer que le producía el acontecimiento, llegando a suponerse que Clayton no le había informado de la carta secreta de Bulwer Ningún acontecimiento más memorable había ocurrido en la administración de Taylor, ni habría de ocurrir, pues unas pocas semanas más tarde el viejo soldado bien intencionado moría del cólera

El punto de vista Británico de la transacción era tan claro y definido como el de los Americanos era nebuloso y obscuro El London TIMES lo llamó "un torneo en el uso de términos" y no tenía duda en cuanto al vencedor Tan pronto como el tratado firmado estuvo en las manos de Palmerston, ordenó un buque de guerra a Greytonwn, donde los marinos habían desembarcado para llevar a cabo otra ceremonia de izar la bandera y de afirmar, una vez más, la autoridad del "Rey Mosco" Era bueno recordar a todos los interesados que Inglaterra no había cedido en nada

De esta manera, "la convención entre los Estados Unidos de América y Su Majestad Británica para facilitar y protegr la construcción de un canal entre los océanos Atlántico y Pacífico" se convirtió en ley Su efecto inmediato fue impedir que los Estados Unidos afirmaran su poder en un momento de gran importancia estratégica para sus intereses Ahora, la nación no tenía otro medio con el que controlar la situación en Nicaragua, escepto que por medio de expediciones militares organizadas privadamente Al momento de la firma del tratado, la aventura espectadular de Walker se hizo posible

Capítulo Seis

EL HOMBRE DE PRINCIPIOS

I

La primera acción de Walker al llegar a San Francisco, fue buscar a su viejo amigo Edmundo Randolph, quien por ese tiempo había echado raíces en la comunidad, y por su medio, conoció a John Nugent, el propietario y editor del más joven de la docena de periódicos de la ciudad, el HERALD Nugent, muy contento, lo puso a trabajar El pequeño diario estaba prosperando, pues cada San Franciscano vivía ávido de noticias Como sus activos competidores, el HERALD cobraba doce centavos por ejemplar, llenando más de la mitad de sus cuatro páginas con anuncios y publicaba una "edición vaporina", a un dólar por ejemplar, para pasajeros de los barcos que salían El principal problema era la escasés de papel periódico, el que tenía que ser importado del Este, y el que costaba veinte veces más caro que en New York. Los publicistas de San Francisco tenían que aceptar el que pudieran conseguir, no importaba cuán barato, burdo y descolorado fuera, y cuando los barcos no llegaban a tiempo, los desesperadas impresores sacaban sus ediciones en papel gris usado para empacar té de la China, o en papel de oficio

Las deficiencias en la apariencia del HERALD, sin embargo, estaban más que compensadas por su vitalidad Tenía una opinión definida y corrientemente liberal acerca de todo Estaba por el libre comercio y el derecho de divorcio para matrimonios desgraciados. Estaba fuertemente opuesto a la introducción de la esclavitud en California Creía que la cuestión de la esclavitud en la Unión como un todo, podría resolverse sin secesión ni guerra civil, si los extremistas de ambos bandos pudieran mantenerse reprimidos Citaba al London TIMES "No puede haber duda que el sentimiento antiesclavista será preponderante en los Estados hasta la extinción de la institución Sureña, pero la cuestión no será llevada a su fin por la violencia de sus actuales agitadores" Era informado sobre cultura Francesa y especialmente sobre los teatros de París Resentía de que el Embajador Americano en Londres, que en un discurso se ufanaba que "Nosotros, los Americanos somos de la raza Anglosajona educados en la Fe protestante" El HERALD explotó en sátira "Formidable! Qué genios debemos de ser! Fíjense! Ser de la raza Anglosajona!" Y qué de los Celtas y los Franceses? Qué de los Católicos y Judíos? No son también Americanos?

Dos meses después de la firma del Tratado Clayton-Bulwer, la noticia llegó a San Francisco y fue publicado en el HERALD, así como en otros periódicos Tomado en su valor nominal, pareció un suceso prometedor, y el comentario editorial fue favorable Pero la diplomacia internacional significaba muy poco a los Franciscanos de 1850 El gran tema del día era la delincuencia en su propio medio Guerras y tratados eran nada en comparación Aun descubrimientos de ricas vetas de oro eran secundarios. Pandillas de ladrones y asesinos, muchos de ellos de las colonias penales de Australia, vagaban por la ciudad todas las noches y la habían convertido en un infierno para el ciudadano respetuoso de la ley. Ninguna persona respetable, armado como fuera, podía caminar por las calles con seguridad después de la caída del sol No había lugar en los periódicos para tratar más que de unos pocos de los sensacionales asesinatos, asaltos, y robos que se cometían a diario La mayoría de las cantinas y tabernas de la ciudad proveían mujeres co-

mo negocio incidental, y así atraídos por el licor y la lujuria, los incautos caían en la trampa Tal como el HERALD informaba "Estos sitios de rufianes son el foco de las borracheras y el escenario de innumerables crímenes. Confiados marinos y mineros son henchidos de licor —endrogados si es necesario— hasta que caen fáciles víctimas Muchos robos cometidos no salen a luz por la vergüenza de parte de las víctimas"

Se diría que el brazo de la ley se había quebrado, pues nunca se vio alzarse En unos pocos meses de 1850 se cometieron más de cien crímenes, sin que se haya ejecutado a un solo criminal Peor aun, tres veces en ese mismo año, la ciudad fue desvastada por incendios que, fue demostrado, habían sido deliberadamente provocados por la asquerosa pandilla como "los patos de Sidney", para que los criminales tuviesen una orgía de robos y violaciones La ciudad estaba al borde de la anarquía

Poco después de la llegada de Walker, el HERALD comenzó una cruzada contra el crimen, la que lo hizo el centro de una tormenta, y la que, como los sucesos lo demostraron, se debió a él en gran parte Con su experiencia de los juzgados de New Orlenas, él comprendió inmediatamente que la esencia de la terrible situación estaba en la alianza de las pandillas con los políticos ladrones que dominaban la ciudad, y quienes tenían a los policías y los jueces en sus venales manos Nugent le dio rienda suelta La primera andanada del HERALD fue contra la Corte Suprema de California, la que desde su asiento en Sacramento fijaba el tono de todo el sistema judicial del estado "La Corte Suprema", dijo un editorial, "se ha puesto en ridículo" por su "flagrante estupidez" y por su tolerancia de "vagos sin reputación ni principios" y de "corruptos médicos y rábulas" Ante este ataque inesperado, —el primero de su clase en aparecer en la prensa de San Francisco—, los magistrados de la Corte Suprema se sintieron obligados a contestar Usando de vocero al Concejo de la ciudad de Sacramento, lanzaron una fuerte diatriba contra el HERALD acusándolo de subversivo de la justicia Ahora Walker estaba en su elemento Alegremente dejó ir otra andanada mayor En la Navidad de 1850 publicó una gacetilla titulada "Personal" para expresar sus sentimientos acerca del Concejo de Sacramento Comenzaba con un tono de orgullo "Si un editor fuera a apartarse de su curso para hacer caso del abuso expresado por funcionarios corrompidos. sería, por supuesto condescender" Sin embargo, para no dejar duda con respecto a su opinión, agregó que el Concejo era "una colección de bribones y tunantes"

Durante varias semanas después, bajo el título de "Inteligencia Judicial", el HERALD publicó detallados informes sobre denegación de justicia en los juzgados, y rara vez perdía la oportunidad de echar en cara a las autoridades su incapacidad de actuar contra los criminales de la ciudad Tenía suficientes municiones La fuerza policial era un absurdo Los alguaciles abiertamente se asociaban con los criminales No había ni siquiera una cárcel en San Francisco Aun si el hechor de un crimen era identificado y llevado a jucio, no corría riesgo alguno Un poco de dinero o la conexión adecuada descubriría siempre un tecnicismo legal para asegurar el sobreseimiento del caso, o el jurado era compuesto de amigos del enjuiciado El crimen se había convertido en el medio de vida de centenares de hombres y mujeres peligrosos, mientras los jueces se hacían de la vista gorda

Fue un vibrante editorial del HERALD, "Un modo de detener el crimen" el que por primera vez abogaba un movimiento de Vigilantes, aunque no usaba todavía la palabra "Un grupo de doscientos o trescientos "reguladores", compuesto de aquellos hombres que tengan intereses en la ciudad" era necesario, decía el HERALD, "para arrojar a los criminales de la ciudad", y si fuera necesario, con "algunos ejemplos de la aplicación de la Ley Lynch" Dos veces en esa semana se repitió el consejo, con una completa reseña de sus peligros y una sombría advertencia "Terrible es el castigo que nuestros ciudadanos aplicarán a los indignos servidores públicos quienes los han obligado a la necesidad de defenderse por sí mismos" contra los elementos criminales

Otros diarios tomaron la idea del grupo de Vigilantes, al punto que alarmados por ella, los directores políticos hicieron algunos gestos para satisfacción de la opinión pública A petición del Fiscal un Gran Jurado de ciudadanos respetables fue formado para detener el desborde del crimen Tomando las cosas en serio, muy pronto dictó medidas contra un número de criminales conocidos, sólo para recibir una reprimenda de la Corte El Juez de Distrito, Levi Parsons, informó al Gran Jurado que no podía encausar excepto con evidencia que justificara la acusación presentada por un jurado de juicio, lo que en la práctica significaba que no se les podría encausar.

Fue para desgracia de Parsons que esa declaración, que hubiera pasado sin notarse en la agitada y cínica vida de San Francisco, cayera bajo el ojo legalista de Walker Al siguiente día el HERALD publicó una pequeña gacetilla, firmada por "Uno del Pueblo" y que decía "Sea que el Honorable Juez Parsons en este caso, para guía del Gran Jurado, haya fijado una incorrecta regla de derecho debido a premura, inadvertencia o yerro, es indiferente preguntar" El hecho era que conforme a todo precedente legal un Gran Jurado no necesita acusar hasta haber acumulado toda la evidencia requerida para dictar veredicto como lo necesita una corte ordinaria

El Juez Parsons, conocido por su pomposidad, republicó con una mal aconsejada diatriba El HERALD, dijo era una amenaza pública y debería ser acusado por las autoridades locales Luego, él mismo se presentó ante el Gran Jurado y pidió la acusación del HERALD por desacato, mas los jurados se negaron a actuar Walker aprovechó la ocasión En un mordaz editorial, "La Prensa una Amenaza" decía claramente que "la Corte del Distrito instruye al Gran Jurado que ayude a los criminales a escapar No extraña que después de interpretar la ley de manera favorable para los criminales, el Juez de Distrito se declare contra la prensa" Esto, Walker concluía, era "locura judicial" En cuanto al cargo de desacato, "las Cortes no pueden descender más de lo que han descendido Si nosotros fuéramos el Angel de la

Guarda del Juez de Distrito, le diríamos al oído Cuidado!"

Un grupo de abogados que eran amigos de Parsons, sostuvieron una reunión en el que el HERALD fue denunciado por las causales de que al atacar al Juez había atacado a las Cortes y a todo el proceso de la justicia Algunos aun pedían la supresión del diario Fortalecido de esa manera, pensó, Parsons tomó acción directa Era comidilla de la ciudad que los ataques provenían de la pluma de Walker, y el Juez dictó orden de arresto por desacato

II

La aparición de Walker ante la Corte fue reportada con gran detalle por la prensa de San Francisco La sala estaba llena de partidarios tanto del Juez como del acusado Edmund Randolph, por entonces ya considerado como la luz guiadora del foro de San Francisco, hablaba por la defensa Hermoso, impresionante, combinaba la distinción aristocrática con un toque de fuego tenía la ventaja de ser conocido como *excelente tirador —una ventaja significativa en la profesión* del derecho en el San Francisco de 1850 Comenzó pidiendo que el cargo contra Walker se pusiera por escrito Parsons dijo "Objeción rechazada", y eran tan frecuentes sus interrupciones que Randolph apenas si podía terminar una frase

Finalmente se hizo oir gritando que el Juez violaba la Carta de Derechos de la Constitución de California "Usted está sujeto a juicio ante la Legislatura por su conducta oficial El procedimiento es monstruoso!"

"Señor Randolph!" gritó el Juez "La Corte no puede sentarse aquí para oir que se le abusa y sus *procedimientos caracterizados como monstruosos!*"

Randolph replicó, "Entonces llamaré su conducta monstruosamente ilegal, monstruosamente injusta " Se provocó un tumulto entre los espectadores, mientras que Parsons, rojo de ira, dijo que no podía tolerar el lenguaje "excesivamente irrespetuoso" de Randolph

"Lamento", dijo Randolph secamente, "que las circunstancias del caso no me permitan presentarle mis excusas"

Esta era una frase llena de amenazas, pues llevaba el pensamiento de un duelo a todas las mentes *Parsons se apresuró a decir "No le hemos pedido excusas"*

La defensa, entonces, fue permitida a presentar su caso, el que simplemente era que Walker no era culpable de desacato Si el Juez tenía algún cargo que hacer era el de libelo, no desacato "Yo admito que (el editorial en cuestión) es un libelo, hay acrimonia en él, y si las afirmaciones contenidas allí son ciertas, la conclusión es inevitable de que Levi Parsons es un hombre corrompido, un juez deshonesto" La Corte se conmovió con esta andanada Una lucha a golpes estalló entre los espectadores Comprendiendo el peligro de un motín, Parsons buscó terminar la audiencia exigiendo que Walker admitiera ser el autor del editorial *La sala se aquietó. "Sí", dijo Walker, "yo escribí y publiqué ese artículo para promover* —y no para obstruir— la justicia pública"

Parsons inmediatamente replicó "Entonces, lo encuentro culpable! La multa es de quinientos dólares!"

"No la pagaré", dijo Walker con toda calma

"Alguacil!" ordenó el Juez "Este hombre será mantenido en prisión hasta que pague la multa"

La extraordinaria excitación que el caso había provocado, reflejaba la conciencia del público de que por primera vez el escándalo de la corrupción judicial se había expuesto. Apenas Walker había sido confinado a una celda contigua a la oficina del Alguacil, *cuando empezaron a aparecer cartelones por toda la* ciudad "Justicia! Reunión pública! para expresar *opiniones con respecto a la decisión del Juez de Distrito*"

Ese día, 4,000 hombres se reunieron en la plaza ante la Corte y sostuvieron una reunión que se distinguió por su gravedad y decoro Edmund Randolph fue el principal orador Una gran cuestión legal estaba en el tapete, dijo, los derechos de los Californianos bajo la Constitución. Que no haya violencia "El señor Walker me ha pedido decirles de la importancia de evitar la violencia Me dijo que no permitirá que se le liberte por medio de la violencia"

Algunos de sus oyentes se sintieron chasqueados hubo gritos de "Traigamos al Juez aquí!" "Parsons, renuncie!" "Que se liberte a Walker!" Pero Randolph mantuvo su calma y a la muchedumbre bajo control Una resolución, condenando la acción de Parsons como "un injustificado ejercicio del poder y violación de justicia", fue propuesta formalmente y aprobada por votación Esta resolución, se resolvió, *sería entregada por escrito a Parsons por un Comité de* Diez personas. Mientras tanto, Randolph presentaría ante la Corte Superior de la ciudad un escrito de *habeas corpus*

Todo lo que se pudiera decir de Parsons es que era un recio luchador por la injusticia y no dio señales de ceder ante la presión pública Durante la siguiente semana, mientras el procedimiento de *habeas corpus* estaba siendo discutido la mayoría de los diarios de San Francisco le dedicaban columnas enteras al asunto El caso estaba siendo considerado como una costumbre con fuerza de ley que èstaba sometida a prueba, y como una defensa del público contra la tiranía judicial Walker, desde su celda, proveía al HERALD *de material editorial, refiriéndose a la "inactividad* maestra" de Parsons en atacar al crimen, y añadiendo "El Juez es un porfiado del desacato y ha tenido éxito en asegurarse una buena medida Al tratar de apagar al HERALD, Su Señoría se ha extinguido a sí mismo"

El juez de la Corte Superior que tenía que resolver sobre la demanda de *habeas corpus* presentada por Randolph, estaba en una posición embarazosa Negar la demanda sería desafiar la opinión pública, concederla sería ofender al poderoso Parsons y a sus compinches Ya para entonces, sin embargo, el caso había llamado la atención de todo el estado, y ya se estaban dando pasos para la acusación de Parsons en la Legislatura *Diez días después del arresto de Walker, el*

auto de *habeas corpus* fue emitido por la Corte, y aquel fue dejado en libertad Su primer acto fue publicar "Una Tarjeta" en el HERALD, agradeciendo a aquellas personas que se habían unido a su causa, que era la causa "de todo el pueblo de California" De los ardientes esfuerzos de Edmund Randolph, hablaba con especial sentimiento "Sería una ceremonia ociosa el que le diera las gracias", este ha sido un acto de inolvidable amistad El recuerdo de aquel acto afectaría, cinco años más tarde, de manera profunda no solamente el destino de Walker sino el de toda una nación

Mientras la agitación menguaba, parecía que el único beneficiario del asunto era el HERALD Su circulación creció, aumentó el tamaño de sus páginas para acomodar mayor cantidad de anuncios y comenzó a sacar un semanario además del diario Mas Walker estaba consciente que aun no se había conseguido nada para la ciudad El crimen continuaba rampante Las cortes seguían su acostumbrado camino El ataque contra Parsons y el sistema judicial, sentía Walker, debía ser presionado A principios de Abril, apareció ante un comité especial de la Legislatura en Sacramento para presentar un memorial sobre las instrucciones de Parsons al Gran Jurado El comité investigó el cargo y recomendó la acusación de Parsons, y el procedimiento llegó hasta el seno de la asamblea Allí, sin embargo, los amigos políticos del Juez pidieron intervenir favorablemente, y después de un pasajero debate, se abandonó la cuestión

III

El bajo mundo de San Francisco tenía sus propios puntos de vista en el "caso de desacato", como se le llamaba, y los expresó con ferocidad En la noche del 4 de Mayo de 1851, se desataron incendios en varios sitios de los distintos distritos comerciales, produciendo una conflagración que destruyó totalmente veinte manzanas de edificios de madera, entre ellos la oficina y la imprenta del HERALD Bajo cubierta de la excitación las pandillas cundieron la ciudad y robaron y saquearon a su antojo

Fue una noche de terror y desesperación, y la esperanza que el caso de Walker había despertado, desapareció envuelta en humo El HERALD perdió todo menos su espíritu de lucha Una imprenta que se había escapado del incendio fue puesta a la disposición de Nugent, y éste logró continuar su publicación tres días después del incendio, la ira brotando de cada una de sus páginas, pidiendo "una policía de voluntarios" Esta vez algo se hizo, y hombres armados de rifles comenzaron a patrullar la ciudad Toda la prensa de San Francisco pedía el castigo de los vándalos El HERALD fue más allá El 5 de Junio, salió con un editorial titulado "La Organización del Crimen en este Estado", en el que claramente aseguraba que los incendiarios eran conocidos de las autoridades y estaban recibiendo protección de los políticos, algunos de los cuales eran Catilinas que estaban empeñados en el dominio completo de la ciudad y el Estado Era tiempo decía el *Herald*, "para una guerra general contra el crimen" El público, sin embargo, impresionado y temeroso, no estaba en ánimos de despertarse con claridas Se rumoraba que muchas personas respetables estaban preparándose para abandonar la ciudad

La acusación del *Herald* de una gran confabulacin política apoyada en una base criminal, vino a hacerse más evidente aun, cuando cerca de tres semanas después, bien avanzada la reconstrucción del distrito arruinado, estalló otro incendio que destruyó más la ciudad, de nuevo acompañado de innumerables robos Fue este incendio devastador el que proveyó el ímpetu inmediato para la formación del Primer Comité de Seguridad Pública, los Vigilantes, que finalmente destruyeron las pandillas sólo para imponer su propio despotismo

IV

El *Herald* todavía sostenía su convicción de que antes de que el orden pudiera ser establecido, las cortes debían librarse de jueces corruptos de la calaña de Parsons Su agenda estaba cargada de juicios, sin embargo, él se ausentaba de la corte por días enteros "Por cuánto tiempo debemos tolerar a este hombre?" preguntaba Walker editorialmente La misma pregunta, a la inversa, estaba en la mente del Juez Parsons, y él estaba en mejor posición de contestarla. Entre sus amigos estaba el notorio duelista, Graham Hicks, conocido por su mortal habilidad con el revólver Varios prominentes San Franciscanos habían caído a su puntería El era un hombrecito fuerte y nervioso, muy parecido a Walker en contextura Walker, dijo Hicks, había insultado a "un amigo suyo" y tendría que dar excusas o pelear El duelo era el deporte más popular de la ciudad y tan pronto como se supo del reto y la fecha del encuentro fue fijada, se reunió una gran muchedumbre para presenciar el acontecimiento

El hecho de que Walker sostuvo cuatro duelos a revólver en su vida, sin herir a uno solo de su antagonistas, ha dado a creer que su puntería era pobre, mas tenía que ser increíblemente mala para alcanzar tal récord y otras evidencias en contrario señalan en dirección opuesta Quizás no sea irrazonable pensar que él haya tenido aversión a esta forma fría de matar, y que deliberadamente haya disparado al aire o al suelo en la esperanza de que su oponente siguiera su ejemplo Esta costumbre era corriente entre los caballeros de New Orleans, como medio de satisfacer el honor sin derramamiento de sangre En uno de sus duelos, llevado a cabo en San Francisco con W H Carter en la primavera de 1855, a ocho pasos, Walker fue herido en un pie, una herida lo suficientemente rara para sugerir que Carter estaba tirando para errar o para inflingir el menor daño después que Walker había fallado En el duelo con Hicks, también a ocho pasos, Walker como siempre disparó primero, sin efecto alguno Hicks, sin embargo no sintió obligación a la *noblesse* Su tiro, con intento de matar, atravesó la parte superior del brazo de Walker, cerca del hombro, pasando cerca del hueso

Lo que siguió hizo gran impresión en los espectadores Sin dar señales de dolor, Walker indicó a Hicks que debían hacerse un segundo tiro, pero antes de que

pudieran levantar las pistolas de nuevo, los segundos intervinieron y el duelo fue declarado terminado

Algunos posteriores comentaristas de la carrera de Walker procuraban encontrar en sus diversos duelos, las señales de un carácter sangriento, de un desesperado, mas puede decirse con seguridad que ellos han malinterpretado, tanto al hombre como su época Un contemporneo de Walker que buscaba cómo explicar su punto de vista a una generación posterior hacía hincapié sobre la atmósfera de 1850, como un factor esencial que debe ser considerado "Los hombres contemplaban la vida desde un punto de vista más *romántico de lo que lo hacen ahora Había más sentimiento*, más canto de canciones, más gracia y galantería Los hombres no habían abandonado las *costumbres de sus antepasados, y se aferraban al código* del honor, en defensa del suyo, y del honor de las damas los movía la sinceridad y vivían rodeados de tradiciones tan firmes que no podían hacerse a un lado" La manera en que un caballero se conducía en un duelo en tiempos de Walker, era tomada como una prueba de su carácter, la fortaleza conque sobrellevó la herida inflingida por Hicks y la cólera que le movió a querer continuar el duelo, le dieron una inmediata reputación de valiente entre valientes "Un hombre hábil, sumamente educado y valiente" con "una alta posición moral y política" (1) sobre todos *los temas de la época, era el carácter que se le atribuía* a Walker en el San Francisco de 1850 Los hombres lo rodeaban.

Capítulo Siete

VANDERBILT PERDONA A GRAN BRETAÑA

I

Walker en el San Francisco *Herald*, citando a la prensa de New York, comentaba entusiastamente sobre la gran empresa en Nicaragua del Comodoro Vanderbilt El veía el canal como la llave para la Americanización del Caribe Los intereses del gran capitalista habían comenzado a tocar a aquellos del inconspicuo periodista Con la firma del Tratado Clayton-Bulwer, dos nuevas corporaciones de Vanderbilt habían cobrado vida The Nicaraguan Canal Company, que había de cavar el canal bajo una administración Anglo-americana, y la Accessory Transit Company, (Compañía Accesoria del Tránsito) que habría de llevar pasajeros a través de Nicaragua hasta la terminación del canal Los rumores de guerra desaparecieron Aun el New York *Herald*, que había sido virulentamente anti-británico, descubrió que en la cuestión de Nicaragua, los Estados Unidos como Inglaterra habían cometido fallas, "pero una influencia de sentido común se alzó de la Bolsa de Londres por un lado y Wall Street por el otro"

San Francisco no oía sino noticias favorables de la aventura Ya la Accessory Transit Company estaba construyendo vapores de poco calado para las operaciones en el río San Juan y en el Lago de Nicaragua Otra compañía de Vanderbilt, The Nicaragua Steamship Line (Línea de Vapores de Nicaragua) había ordenado vapores de *inigualada velocidad y tamaño para hacer* el recorrido de New York a Nicaragua y de Nicaragua a San Francisco Un eminente ingeniero, el Coronel C W Childs, había aceptado ir a Nicaragua por cuenta de Vanderbilt para hacer un detallado estudio del canal y un cálculo de su costo Y finalmente, se anunció que Vanderbilt iría inmediatamente a Inglaterra para negociar con financieros británicos

El éxito de los planes del canal se daba como un hecho ¿Cómo podrían fallar, actuando juntos, los Estados Unidos e Inglaterra? Todas las esperanzas *parecían confirmarse a la llegada de ejemplares del Times* de Londres, alabando el proyecto de Vanderbilt y afirmando "Todos los proyectos de la empresa están siendo empujados a un feliz resultado" Las pláticas de Vanderbilt con los Rothschilds y los Barings, decía el *Times* han resultado en "un satisfactorio arreglo financiero"

El siguiente interés de Vanderbilt era darle vida a la Accesory Transit Company mientras el Coronel Childs estaba haciendo el estudio del Canal Aquí encontró dificultades Los ingenieros que había enviado a Nicaragua, informaban que el río San Juan, contrario a todas las esperanzas, no era navegable por vapores debido a cinco raudales peligrosos que se en*contraban en su curso La única esperanza para una* ruta de tránsito, decían, sería construir pequeños canales alrededor de esos raudales Con su acostumbrada energía, el Comodoro decidió ver por sí mismo El primero de sus vapores trasantlánticos, el *Prometeo*, estaba listo Era un vapor rápido pero en este primer viaje no intentó fijar un récord de velocidad, pues remolcaba en el trayecto de diez días a Greytown, un pequeño vapor de poco calado, el *Director*, diseñado para usarse en el Lago de Nicaragua

II

"La presencia del emprendedor e infatigable Comodoro Vanderbilt", escribió Walker en el *Herald*, "asegurará la perfección de todos los arreglos para hacer completa la conexión del tránsito" El tributo era merecido Cuando el *Prometeo* ancló en Greytown y Vanderbilt propuso llevar el *Director* arriba del San Juan hasta el Lago, se encontró contra una sólida muralla de pesimismo entre sus propios empleados El bote se rompería, le advertían sus ingenieros Nadie ha tenido éxito en llevar un vapor sobre el San *Juan Vanderbilt apartó todas las objeciones* El había venido a llevar el vapor río arriba y lo haría Lo que siguió dejó a sus hombres boquiabiertos Con

(1) (F Soulé, J H Gihon y J Nisbet, "Anales de San Francisco", 1856)

Vanderbilt mismo al timón, el *Director* se enfiló sobre el río como poseído del demonio "El Comodoro", —narraba uno de la tripulación—, "insistía en saltar sobre todos los obstáculos, y apretando todas las válvulas de seguridad, con la máquina a todo vapor, obligó al vaporcito a escurrirse y forcejar sobre los obstáculos hasta alcanzar aguas mansas de nuevo" En un punto en que el río caía aterradoramente y el agua hervía alrededor de enormes rocas protuberantes, Vanderbilt dio a la tripulación una nueva lección Usando gruesas cuerdas atadas a los árboles de la orilla, pasaba el vapor, pulgada por pulgada, más allá de los raudales

El día de Año Nuevo, 1851, el *Director* completó el trayecto de 119 millas del río y entró al Lago de Nicaragua El resto del viaje de Vanderbilt fue igualmente lleno de realizaciones Para el tiempo que regresó a Greytown había trazado los planes completos para la ruta del tránsito De la Bahía de la Virgen, en el extremo occidental del Lago, se abriría un camino a través de la jungla al puerto más cercano en el Pacífico, San Juan del Sur Hacia el Este, el río San Juan sería mejorado con dinamita, y donde esto no fuera posible para el pase de los vapores, un servicio de transborde resolvería el problema El Comodoro dio sus órdenes. contrúyase muelles en todos los puertos del Tránsito sobre el mar y el lago, cómprense mulas y diligencias para llevar pasajeros y equipajes, agraden a los nicaragüenses pintando las diligencias con los colores nacionales, azul y blanco, cubran el camino con planchas gruesas de madera, compren terrenos en Greytown y establezcan las oficinas de la Compañía, muévanse, actúen, construyan! Luego, abordando el *Prometeo*, hizo el viaje de regreso a New York en tiempo récord

Desde este momento en adelante todo fue como movido por magia Vapores trasatlánticos, diseñados conforme a las especificaciones de Vanderbilt, fueron construídos y enviados por el Cabo de Hornos para servir la ruta entre San Juan del Sur y San Francisco También ordenó dos vapores con quillas de hierro para el rocoso San Juan, y los bautizó, no sin propiedad, el *John M Clayton* y el *Sir Henry Bulwer* Un vapor algo más grande fue enviado a juntarse con el *Director* en el Lago de Nicaragua El 3 de Julio de 1851, al año precisamente de la firma del Tratado Clayton-Bulwer, aparecieron anuncios de la "Nueva e Independiente Línea a California" en los periódicos de New York Todo New York bullía de excitación ¿Qué no pueden hacer los Americanos cuando se empeñan en ello? El New York *Herald* miraba esperanzado al tiempo "en que el gobierno y las instituciones de los Estados Unidos serán extendidas por todo México y Centro América" como resultado de las empresas de tales hombres como Vanderbilt y George Law California estaba aun más gozosa, si fuese posible El viaje más rápido de New York a San Francisco, vía Cabo de Hornos, había tomado cincuenta y un días La nueva ruta a través de Nicaragua acortaría el viaje a veinticinco

Cuando el *Prometeo* salió de New York para Greytown, Vanderbilt y un numeroso grupo de invitados iban a bordo La buena suerte le sonreía Los pasajeros gozaron del viaje de verano, se maravillaron ante la lujuriante escena de la costa nicaragüense, fueron hospitalariamente recibidos en Greytown, abordaron el *Sir Henry Bulwer*, ascendieron el río San Juan con solo pequeñas dificultades, fueron transbordados al *Director*, cruzaron el Lago a la Bahía de la Virgen, se montaron en mulas (las diligencias no habían sido entregadas aún), cruzaron las once millas a San Juan del Sur, donde uno de los grandes buques de Vanderbilt, el *Pacific*, los estaba esperando para hacer el recorrido a San Francisco Una carta de uno de los pasajeros para el New York *Herald*, casi puede decirse que estaba escrita por órdenes de Vanderbilt "Con buenos y rápidos barcos, caballerosos capitanes, y con escenas que encantan a la vista, cuajadas de bananos, naranjas, limones, palmeras y mil variedades de árboles, ¿qué impedirá al viajero de los Estados Unidos escoger esta ruta segura y práctica?"

Mas vapores salían de los astilleros para engrosar la línea de Vanderbilt, y para finales de 1851 estaba en plena competencia con la ruta panameña de Law Todas las ventajas estaban de parte del Comodoro Pasajeros a California pronto supieron que podrían economizar cuatro días de viaje tomando la ruta de Nicaragua, cuatro días en que podrían encontrar una rica veta de oro antes de que otro la encontrara Cuando Law trató de mantener su posición advirtiendo al público de los "melancólicos atrasos" en la ruta nicaragüense, Vanderbilt contrapunteó con aseveraciones de que el cólera era rampante en Panamá Law bajó las tarifas, Vanderbilt las bajó aun más En los primeros recorridos del *Prometeo*, pasajeros de primera clase pagaban $400 por persona, pero mes a mes el precio fue bajando hasta los $150, mientras los pasajeros de segunda hacían el viaje a San Francisco por sólo $45 Fue entonces que se oyeron las amargas quejas de los pasajeros acerca de malas condiciones de acomodamiento mala comida, mala marinería, mas Vanderbilt podía encogerse de hombros, sus buques iban repletos, los de Law, medio vacíos Nada podía intimidar a las multitudes ansiosas de llegar, por la ruta más corta, a la tierra prometida de California, y a pesar de la guerra de precios, las ganancias de Vanderbilt eran enormes La línea hacía tres salidas al mes de New York, llevando hasta 600 pasajeros cada vez, mientras la oficina de San Francisco apuntaba cerca de 300 pasajeros por viaje y obtenía grandes entradas con los embarques de oro hacia el Este Las entradas brutas de la Línea de Vapores de Nicaragua y la Compañía Accesoria del Tránsito en su primer año de operaciones fue de más de $5,000,000, de los que el 40% era ganancia neta (Walker en ese año de 1852 se podía considerar dichoso si el periodismo le hubiera dado mil dólares)

III

San Francisco oyó que la aventura nicaragüense del Comodoro estaba deslumbrando a Wall Street por su ingenio y por su éxito La Compañía Accesoria del Tránsito no tenía que pagar impuestos al Estado de New York, puesto que, como sus abogados lo declararon en la corte, era una "empresa nicaragüense" Cuando no se trataba de impuestos sin embargo, la Compañía se envolvía alegremente en la bandera americana. En una ocasión surgió una fricción con Nica-

ragua, cuyo Gobierno llegó a la temeridad de pedir la parte de las ganancias que le correspondían de acuerdo con el contrato de la compañía Vanderbilt alegó que no habían habido ganancias, que un vapor se había perdido, y que el porvenir era muy negro A esto los nicaragüenses apenas si podían darle crédito, puesto que era del conocimiento público que la Accesoria del Tránsito había pagado sustanciosos dividendos a los accionistas, y enviaron dos comisionados a New York a presionar el caso Vanderbilt rehusó recibirlos

A cada exhibición de agresividad del Comodoro, el público respondía con aplausos, y más que con aplausos, con dinero Mientras los precios de las acciones de la Línea Panamá bajaban en la Bolsa, las de la Accesoria del Tránsito llegaron a ser las favoritas de los alcistas, subiendo en unos pocos meses de $18 a $50 por acción A este precio, se informó más tarde, Vanderbilt dispuso de la mayoría de sus acciones Mas esta era la más pequeña de sus ganancias Fue el alza de las acciones de la Compañía del Canal Nicaragüense la que aturdió a Wall Street Llegando a la bolsa a $800 la acción, fue primero considerada como una especulación interesante solamente para el rico Luego, al preciso momento en que el éxito de la Compañía Accesoria del Tránsito, convertía a Vanderbilt en el mimado de la comunidad financiera, llegó el esperado informe del Coronel Childs La suma de $32,000,000, decía el Coronel, sería suficiente para construir un eficiente canal por esclusas en la ruta de Nicaragua, y, lo que es más, sus planos habían sido aprobados por ingenieros de los Gobiernos Americano y Británico Le siguió una loca demanda por acciones de la Compañía del Canal Nicaragüense Aunque el New York *Times*, movía dudosamente la cabeza, señalando que el proyecto apenas estaba en el papel, y recordaba a sus lectores de la Burbuja del Mississippi, Wall Street no puso atención Los precios subían y subían hasta que en Marzo de 1852 se fijó a $3,600 por acción

Los destalles precisos del subsiguiente colapso nunca fueron revelados pero se hacían agudas conjeturas Tan pronto como el Coronel Childs regresó de Nicaragua, Vanderbilt lo envió a Londres con algunos consejeros financieros para hacer los arreglos del capital Británico en la empresa Unas pocas semanas más tarde, tenía una carta en sus manos —enviada por Childs— de uno de los socios de Baring Brothers, que le desbarató los castillos que se había forjado Las finanzas Británicas nada tendrían que ver con la Compañía del Canal Nicaragüense Conforme los planos de Childs, el canal sería muy angosto para acomodar grandes cargueros y el costo era excesivo en relación a las entradas que podrían obtenerse de pequeños barcos de pasajeros Ya fuese que los cálculos de los Baring eran válidos, ya fuese que los planos de Childs para el canal pudiesen ser modificados para satisfacer las objeciones, poco importaba El hecho es, como Squier, el Ministro Americano, claramente afirmaba, que todos los cálculos del costo del canal eran pura conjeturas El mismo calculaba que $100,000,000 era más cerca que la cifra de Childs Cualquier persona de sentido común, decía, podría ver que los inmensos beneficios del canal justificarían un desembolso de $200,000,000, si fuese necesario Vanderbilt, también, comprendía esto El comprendió entre las líneas del rechazo británico su verdadero significado Inglaterra, simplemente, no quería el canal Su política no había cambiado en lo mínimo, y puesto que el Tratado Clayton- Bulwer —que no la ligaba a nada— impedía efectivamente a los Estados Unidos a proceder sin ella no habría canal

Por cuanto tiempo Vanderbilt sabía de la carta Baring antes de que la diera a publicidad, nadie lo podía saber El *Herald* dio a conocer su convicción de que él mantuvo la información para sí, hasta haber vendido sus acciones a unos $3,600 cada una Con el anuncio llegó el pánico Primero por cienes y luego por miles de dólares, el precio de las acciones cayó, hasta que no podían hallarse compradores a ningún precio

Aunque lamentaba la decisión de Inglaterra, Vanderbilt dio a saber que no guardaba hostilidad hacia ella Quizás la razón de su actitud conciliadora yacía en la ganancia que había obtenido, por ese tiempo, en sus transacciones en Wall Street Tenía, —se lo dijo a un amigo—, unos once millones de dólares, lo que significaba que había doblado su fortuna en tres años Esto más, su dinero estaba invertido de tal manera que le rendía una utilidad del 25% Se podía dar el lujo de perdonar a los que habían pecado contra él De cualquier modo, su objetivo original estaba logrado Nicaragua había reemplazado a Panamá como la ruta favorecida a California y las acciones de la Línea Panameña de Vapores, de George Law, estaban bajando sistemáticamente en la Bolsa

Así, después de tres años de alta diplomacia y aun más altas finanzas Inglaterra y Vánderbilt estaban satisfechos, mas el Gobierno Americano encontró su posición en Centro América tristemente empeorada y sus esperanzas de un canal completamente fallidas Una investigación senatorial para descubrir el por qué el plan había fracasado, tuvo un curioso resultado, pues trajo a luz la carta de Bulwer a Clayton que éste había escondido, junto con su memorándum secreto Estupefactos, el Congreso y el público se dieron cuenta cuán grande había sido la victoria diplomática de Bulwer, y senador tras senador se levantó para declarar que nunca hubiera votado por el Tratado si hubiera sabido de esa "afrentosa traición" Pero traición o no, allí estaba el Tratado, una firme barrera contra más íntimas relaciones entre los Estados Unidos y Centro América El único beneficio que la nación había obtenido era el desarrollo de la ruta de tránsito Nicaragüense, a través de la cual miles de Americanos, rumbo a California, continuaban pasando

Para Walker, como para muchos otros Americanos, el Tratado Clayton-Bulwer ahora aparecía como una terrible desgracia para la nación, un mal que era la obligación de todos los hombres de espíritu resistir y vencer El hecho de que puede haber servido para evitar una guerra con Inglaterra, era menos importante para él, que los marcados límites que habían sido fijados a la expansión del poder Americano hacia el sur.

Capítulo Ocho

"UNA EMPRESA DESESPERADA Y TEMERARIA"

I

Una nueva oportunidad se le presentaba a Walker Un abogado, altamente considerado, Henry P Watkins, que ejercía en el cercano pueblo de Marysville y que se dedicaba a la política estatal, le ofreció hacerlo su socio Walker estaba de nuevo impaciente Había agotado las posibilidades de reconocimiento, puestas a prueba en el periodismo de San Francisco Sin mucha deliberación, aceptó la oferta de Watkins, y se pasó a vivir a Marysville

Con Watkins mirando por el lado comercial de la profesión, Walker pudo concentrarse en las batallas forenses que era el único aspecto legal que le atraía en la profesión Un tributo al poder de su retórica le llegó de parte de Stephen J Field, un colega del foro de Marysville, —y quien llegó a ser después Magistrado de la Corte Suprema de los Estados Unidos— el que lo llamó "un brillante orador" Esto era cuando tenía veinte y siete años No era de esperarse, sin embargo, que su temperamento y ambición le permitiera seguir el curso, tardado y constante, al bienestar profesional y al lucro político Ni en la sociedad que le rodeaba había algo que le condujera a una vida estable "Aquellos eran días en que el ardor de la aventura por mares y por tierras, henchía el pecho de los hombres" La única influencia que pudiera haberlo hecho abandonar sus sueños románticos por la realidad convencional, el amor de una mujer, no existía para él Si hubiera tenido cualquier oportunidad de encontrar una mujer de carne y hueso que pudiera desplazarle la imagen de Ellen Martin, Marysville era el último sitio donde buscarla Allí la escasés de mujeres era más aguda que en San Francisco Pocos recién llegados al pueblo pudieron encontrar esposas que no hayan sido antes prostitutas La mayoría de los hombres frecuentaban los burdeles, algunos se habían vuelto pederastas, más de un arresto por "bestialidad" aparecía reportado en los periódicos En muchos casos —el de Walker entre ellos—, se reprimía el impulso sexual, mas bien transmutándolo en otras formas de acción Su oportunidad de liberación emocional había desaparecido con la muerte de Ellen Martin El extraordinario ardor que parecía generar, de manera que cada situación en la que él se encontraba se volvía incandescente y explosiva, bien puede haber tenido sus raíces psicológicas en la abstinencia sexual Su "machismo" encontró la salida, como si dijéramos, en el asalto sobre la timidez política del medio ambiente La frustración, sin embargo, debe haberle atormentado Hay más de un indicio en su vida de las mismas fuerzas psíquicas que hicieron que Girolamo Savonarola, después de un desgraciado amor, se haya hecho monje, y por la intensidad de sus creencias se haya convertido en el amo de Florencia Uno sospecha que la tremenda corriente de enería de Walker para el trabajo, y los severos rigores monásticos y fatigas que se imponía en la vigilia, —los que maravillaban a sus amigos—, eran un medi de exorcizar las imágines femeninas de la noche y calmar las represas tensiones de la continencia

Durante el año que pasó en San Francisco, conoció una distinguida personalidad que, en muchas maneras, tanto se le parecía que casi podría considerárseles hermanos Era un noble francés, el Conde Gastón Raoul de Raousset-Boulbon Raousset, como Walker, era un hombre con una visión caballeresca y romántica de la vida Ambos eran idealistas demócratas en la tradición revolucionaria de Francia, ambos estaban imbuídos y exaltados con la idea del heroismo personal El francés, algunos siete años mayor que Walker, igualmente delgado y bajo, y con un rostro en que se distinguían sus ojos magnéticos Ambos se igualaban en energía, coraje educación y gusto literario En París, Raousset había fundado y editado un periódico radical, *La Liberté*, y escrito una novela emocional, *La Conversión*, en la que describía su transforamición de aristócrata en demócrata

De hecho, había probado su suerte en aun más profesiones que Walker había sido soldado en Algería, minero en California, pescador, cazador y comerciante en ganado Era en su actitud hacia las mujeres en lo que más diferían si Walker era Galahad, Raousset era Don Juan En Francia había sostenido un número de duelos sobre mujeres con una ferocidad tal, que le ganaron el sobrenombre del *Petit Loup* Uno de sus fragmentos literarios, un poema escrito en la víspera de su salida de París, como aventurero sin un centavo, —había disipado una fortuna en placeres— describía lo esencial de su espíritu "Mi corazón desesperado corre de uno a otro, / quien sabe si llegaré a los treinta años, / si el futuro será alegre, / o si seré muerto a tiros, / bésame, Camila, bésame"

A principios de 1852, los periódicos de California comenzaron a publicar noticias extraordinarias sobre Raousset A pesar de su bolsa vacía, él era el centro de la colonia francesa de San Francisco, donde uno de cada diez era un francés buscando fortuna en la adversidad Uno de sus principales temas de conversación era la posibilidad de arrebatar a México la región sur de Arizona, entonces parte del Estado de Sonora, y considerada rica en recursos minerales Un plan para ese fin pronto tomó forma en la fértil mente del Conde La población de Sonora vivía en constante terror por las frecuentes incursiones de los salvajes Indios Apaches de Arizona Se imaginó Raousset que si se iba a la Ciudad de México con el apoyo diplomático del Gobierno Francés y se ofrecía a encabezar una fuerza en Sonora para acabar con los Apaches, él podría obtener como remuneración de parte del Gobierno Mexicano una concesión para explotar las minas de oro y plata de Arizona Y después de eso, ¿hasta dónde llegaría su poder?

Hacia la primavera de 1852, el éxito parecía cercano Los gobernantes de México estaban bien dispuestos hacia los franceses, así como estaban resentidos con los Americanos Se formó una compañía para operar las minas con una adecuada distribución de acciones entre funcionarios mexicanos, Raousset se comprometió a limpiar Sonora de los Apaches, el gobierno concedió a la nueva compañía el derecho a las minas de Arizona, todo iba con soñada precisión Regresando apresuradamente a San Francisco, Raousset obtuvo la ayuda del cónsul francés para fletar un barco y reunir una fuerza expedicionaria con 150 de sus compatriotas, y en Mayo de 1852 se embarcó para Guaymas, puerto principal de Sonora Puesto que iban nominalmente como "colonos" y por invitación del Gobierno Mexicano, las Leyes de Neutralidad Americanas no fueron invocadas para impedir su partida

II

Walker veía la vida normal con su énfasis en la seguridad, con la impaciencia de un caballo de carrera enganchado a un carretón lechero La atractiva empresa de Raousset hacía parecer la profesión de leyes en Marysville como insignificante y tediosa La vida en San Francisco había endurecido a Walker y el duelo con Hicks le había dejado más de una cicatriz Su respeto a las leyes se había corroído y resquebrajado Las Leyes de Neutralidad que, en sus días de New Orleans, le habían hecho vociferar contra los planes filibusteros del General López contra Cuba, ahora le parecían simplemente un velo legalista para encubrir la debilidad y timidez de los políticos en Washington, a tres mil millas de distancia ¿Deberán ser respetadas estas mal aconsejadas leyes mientras Francia tomaba Sonora? ¿Deberían los Estados Unidos, después de haber ganado la Guerra con México, detenerse ante uno de los principales premios de la victoria, las minas de Arizona? Confiado en su visión del futuro de los Estados Unidos, consideraba como ignorantes y reaccionarias aquellas leyes que le parecía sacrificaban el futuro al presente

El hecho de que Raousset tenía ya un contrato con el Gobierno Mexicano no perturbaba a Walker. Era un pensamiento generalizado el que los Sonorenses eran desafectos al gobierno y estaban maduros para una revolución ¿Por qué no se le daba a Sonora, como a California, el beneficio de las instituciones americanas? ¿Por qué no debiera, una Compañía Americana, haciendo un contrato con el gobierno de Sonora, ponerse en una posición tal que o participa del proyecto de Raousset o lo desplaza?

Aunque Walker era, por lo general, suave para hablar, reticente, y de una conducta reflexiva, era capaz de brillantes explosiones de entusiasmo que iluminaban los proyectos en los que se interesaba, y hacía que las personas que lo rodeaban lo consideraran su jefe nato Su entusiasmo por la aventura de Sonora era tan contagioso, que se ganó a su socio Watkins, y a varias otras personas prominentes Aquella primavera de 1852 un grupo seleccionado por Walker se reunió para discutir la posibilidad de una expedición Americana a Sonora Se llegó a un arreglo, se reunió el dinero, y ods de los presentes fueron comisionados para ir a Guaymas, con el propósito de obtener el permiso del Gobernador de Sonora para introducir en el Estado un número de "colonos" Americanos La esperanza resultó fallida Antes de que los agentes de Walker llegaran a Guaymas, Raousset ya había llegado a un arreglo con el Gobernador de Sonora Dueño de un substancial número de acciones en la compañía minera Francesa, el Gobernador no tenía interés en cualquier otra expedición, y mucho menos en una compuesta de "gringos" Los agentes de Walker regresaron a Marysville descorazonados, y aquél y Watkins tuvieron que volver con desgano al ejercicio de su mísera profesión

Pasaron unos pocos meses y luego la fiebre volvió, al llegar noticias frescas de la expedición de Raousset Parece que el comandante militar de Sonora, General Blanco, quien en realidad tenía más poder que el gobernador del estado, había sido pasado por alto en la distribución de las acciones Una casa bancaria de San Francisco, con el ojo puesto en las minas de Sonora, se apresuró a tomar ventaja de la situación para sobornar a Blanco Si él quisiera hacer caso omiso del contrato de Raousset con el Gobierno Mexicano, los banqueros le dijeron, el podría firmar uno por su cuenta con una nueva compañía formada con ese objeto Inmediatamente, la meta de Blanco fue desbaratar la expedición francesa Con ese fin, mantuvo a Raousset y a sus hombres vagando en Guaymas, bajo un pretexto oficial u otro, hasta que el ocio y la enfermedad comenzaron a hacerles daño, y sus provisiones comenzaron a disminuir Cuando al fin el Conde fue permitido partir hacia el norte, sus fuerzas estaban gravemente debilitadas, y su situación se empeoraba cada día por la constante deserción de los guías y muleros mexicanos El astuto Blanco sacó entonces las uñas, exigiendo que los hombres de Raousset se sometieran a él, y que, o se hacían ciudadanos de México o trabajaban como obreros bajo su mando en las minas Enfurecido el jefe Francés buscó como iniciar un movimiento revolucionario entre las gentes de Sonora, pero sin éxito Finalmente, desesperado, lanzó un ataque contra la capital de Sonora, Hermosillo, ciudad de 12,000 habitantes donde Blanco tenía una numerosa guarnición En la batalla que siguió 243 franceses asaltaron el cuartel de paredes de adobe, enfrentándose al fuego de mosquetes y cañones de 1,200 soldados mexicanos, lo tomaron dominando la ciudad, y poco faltó para capturar a Blanco Mas, siendo incapaz de atraerse a los nativos y sufriendo de fiebres, Raousset se vio obligado al fin a entrar en arreglos con Blanco y a salir de Sonora

Si este fue un fracaso, San Francisco no lo consideró así A su regreso, Raousset fue recibido como un héroe El, además, deleitó a sus admiradores, cuando, al aceptar los honores que llovían sobre él, juró volver a México "No puedo vivir sin Sonora" dijo Con eso comenzó a preparar otra expedición mayor

No haber sido partícipe de tan animadora aventura, era más de lo que Walker podía soportar A principios de 1853, él y su socio Watkins hicieron una visita a Raousset y le ofrecieron su cooperación y servicios en el nuevo intento

"Juntos", Walker dijo a Raousset, "seremos más que doblemente fuertes Hay muchos en los Estados Unidos que nos respaldarán y usarán su influencia en nuestro favor"

Raousset cortésmente y con interés las palabras entusiastas de Walker "Amigos míos", replicó, "lo que dicen ustedes es, quizás, muy cierto, mas no puedo asociarme con ustedes Para serles franco, los Americanos son tan profundamente detestados en México, que su presencia destruiría mis oportunidades"

Walker no argumentó Con una de sus raras sonrisas, dio "Entonces, seremos rivales"

"Así será", dio Raousset Mientras ambos se estrechaban las manos efusivamente, Watkins los contemplaba admirado

El Francés fiaba sus esperanzas en el informe de que una revolución había llevado a la Presidencia de México al General Santa Ana, conocido como amigo de Francia Este era el momento para una visita a la Ciudad de México, para hacer un nuevo contrato más obligatorio, y pronto se pondría en camino El plan de Walker era mucho más atrevido nada menos que introducir una fuerza Americana en Sonora, bajo el disfraz de colonos, hacerse el amo del Estado, ya fuese con la cooperación de sus políticos, o sin ellos Sonora entonces, se declararía una república independiente, se pondría bajo la protección de los Estados Unidos, y daría la concesión minera a una compañía Americana, haciendo caso omiso de cualquier contrato firmado en la Ciudad de México con los franceses

Tal era también el razonamiento de algunos de los ricos mineros de San Francisco, los que estaban ansiosos de especular sobre la oportunidad de una concesión en las minas de Sonora Lo que necesitaban era un jefe que pudiera regir las fuerzas reclutadas entre los aventureros de San Francisco, y al mismo tiempo dominar al francés Raousset y al Gobernador Militar de Sonora Para los magnates de San Francisco, la reputación de Walker por su bravura, su ardiente convicción, su poder de oratoria, y su entrenamiento legal y periodístico, sobrepasaban su falta de experiencia militar Le proveerían del necesario respaldo y fondos, le dijeron, si se dedicaba él mismo a la expedición

El dinero fue obtenido por la venta de bonos "asegurados' con las tierras que Walker esperaba obtener en Sonora Los bonos impresos decían

> El Fondo de Préstamo de la Independencia, ha recibido de la suma de $500, y la República de Sonora le extenderá a él o a sus cesionarios una cédula por una legua cuadrada de tierra, localizada en el dominio público de dicha República
>
> Firmado, este primer día de Mayo,,
>
> *William Walker*
> Coronel del Regimiento de la Independencia

(* Alta California, Diciembre 1, 1853)

Vendidos secretamente a compradores selectos, los bonos proveían suficiente dinero para permitir el reclutamiento, la compra de armas y provisiones y el flete de un barco Walker había traído a Edmund Randolph y a otro amigo íntimo, Parker Crittenden, también abogado, a la empresa, y juntos organizaron la expedición El creyó, sin embargo, que antes de zarpar necesitaba información de primera mano sobre las condiciones que habría de enfrentar, y pocos días después que Raousset-Boulbon salió para la Ciudad de México, el autonombrado Coronel abordó un barco para Guaymas

Walker encontró el puerto Sonorense menos que hospitalario Las autoridades mexicanas no le hubieran ni siquiera permitido quedarse si el Cónsul Americano no hubiera llegado en su ayuda Cuando envió un mensaje al Gobernador de Sonora, pidiendo audiencia para visitarle, la respuesta tardó días en llegar La mayor parte del tiempo lo pasaba en la pequeña colonia Americana del puerto Allí varias de las mujeres le hablaron del miedo que le tenían a los Apaches, quienes habían estado merodeando cerca de la ciudad, y rogaban a Walker que trajera suficientes hombres a Sonora para su seguridad De esta manera ellas le proveían del único ingrediente que le hacía falta en su empresa la necesidad de la femineidad indefensa de su caballeresca protección

La impresión que Walker hizo en Guaymas en 1853, al aparecer en su nuevo papel de soldado y libertador, se ha conservado en la descripción de un testigo ocular "Su apariencia era muy distinta de la de un jefe militar poco atractiva insignificante Pero cualquiera que juzgara a Mr Walker por su apariencia personal cometía un gran error Extremadamente taciturno, él se sentaba por horas en compañía de otros, sin abrir los labios, mas una vez interesado, llamaba la atención con la primera palabra que pronunciaba, y mientras continuaba hablando, uno se convencía de que no era una persona común Con sus amigos confidentes era de lo más entusiasta sobre el tema de su empresa favorita, mas fuera de con aquellos inmediatamente interesados jamás mencionaba el tema"

Por fin le llegó un mensaje del Gobernador Si Walker viniera a la capital de Sonora, Hermosillo, discutirían el asunto de la colonización y la supresión de los Apaches Walker olió una trampa Mucho tiempo había pasado Con toda seguridad el astuto Gobernador conocía el verdadero propósito de los Americanos, y buscaría un medio de deshacerse de su jefe si lo llegaba a tener en sus manos La deseada concesión de tierras tendría que ser sacrificada La expedición no podría ya enmascararse como un grupo de pacíficos colonos, tendría que zarpar de San Francisco en violación de las leyes federales y pelear por Sonora desde el momento del desembarque Tal prospecto de ninguna manera desanimaba a Walker Apresurando su regreso a San Francisco, se preparó para la acción Un centenar de hombres habían sido reclutados, y el bergantín *Arrow* estaba listo con su cargamento de armas, municiones, provisiones y otros elementos necesarios para la campaña

(* T. Robinson Warren, Polvo y Espuma, (Dust and Foam), 1858)

La prensa de San Francisco sabía de las intenciones de Walker y lo animaba *Alta California*, informando sobre la masacre de ochenta personas en Sonora por los Apaches en una sola semana, comentaba "No pueden protegerse a sí mismos, y el gobierno no puede protegerlos" Pero las autoridades militares veían el asunto de otra manera El 30 de Septiembre de 1853, el plan de Walker fue parado de golpe cuando el Comandante General del Ejército de los Estados Unidos en San Francisco ordenó la captura del *Arrow* por sospecha de que estaba siendo usado para violar las Leyes de Neutralidad

Con Edmund Randoph como abogado, Walker inmediatamente presentó una demanda para que el barco fuera entregado, mas el resultado de su petición aparecía dudoso y él no tenía intención de someterse a un largo proceso legal En cambio, él tenía otro bergantín, la *Carolina*, listo para el propósito y con tantos reclutas como pudo apresuradamente reunir, secretamente abordó el barco, levó anclas y salió en alta mar antes de que pudiera ser interceptado Cuarenta y cinco hombres iban con él Era el 8 de Octubre de 1853 Antes de zarpar había recibido noticias que le deben haber animado La rivalidad francesa ya no era una amenaza El Conde Raousset-Boulbon que había caído en desgracia con el Presidente Santa Ana, se vio forzado a escapar de México y estaba de regreso en San Francisco

III

Walker estaba siendo empujado por idealismo y a la vez por ambición —una fuerza irresistible cuando ambos impulsos van en la misma dirección El creía de todo corazón que las instituciones democráticas de los Estados Unidos eran la esperanza de los pueblos del mundo y que era una obligación de los Americanos llevar la luz de la democracia a sus extraviados vecinos Al mismo tiempo aspiraba de todo corazón al sueño heroico de la fama mundial Todas sus secretas aspiraciones estaban centradas en sobreponerse a sus enemigos y vencer en el combate, pero en nombre del derecho, la justicia, y los Estados Unidos.

No se desanimaba ante la apariencia de lo absurdo Había en él ese punto de fanatismo que exige ignorar la opinión pública cuando ésta va en contra de sus propias convicciones Su verdadera profesión era el heroismo Como Raousset, otro romántico incurable, Walker no podía resistir la oportunidad de arriesgar todo por un alto empeño, tal como un cirujano no podría rehusar a luchar con la muerte por salvar a su enfermo Había llegado a amar el peligro Sin importarle el propósito práctico de la empresa de Sonora, tal como la concebían sus sostenedores, era para él desde el principio, una prueba personal, un hecho de armas contra fuerzas superiores, por los que, de la noche a la mañana, puede un individuo entrar en los portales de la gloria por el bien de su patria Su fracaso en este su primer intento de guerra y conquista, fue inmenso, casi grotesco, y sin embargo, había algo en él que no era de los tiempos, un asomo de antigua hazaña y caballeresca fortaleza, un toque de grandeza que los hombres reconocían, y que en su época hizo que desaparecieran las risas y las burlas, y que Walker emergiera una mayor figura ante los ojos de las gentes de California

En un amplio sentido político, sin embargo, la expedición no fue definitivamente infructuosa Aunque los comentaristas la han llamado "una inexcusable incursión a un pueblo pacífico" y "una empresa desesperada y temeraria que necesita la pluma de Cervantes para hacerle justicia", el hecho es que desempeñó un papel considerable, aunque indirecto, en la adquisición por parte de los Estados Unidos de 45,000 millas cuadradas de territorio Mexicano, —un área tan grande como el Estado de Pennsylvania, y que abarcaba los valiosos minerales deseados por los intereses Californianos, así como una adecuada ruta ferroviaria Esta es la llamada Compra Gadsden, la que pocos meses más tarde fue incorporada a los territorios de Arizona y Nuevo México

El plan estratégico original de Walker indicaba un desembarque cerca de Guaymas, mas fue obligado a cambiarlo Con menos de cincuenta hombres no podía esperar competir con la fuerte guarnición mexicana del puerto Necesitaba una adecuada base de operaciones en la cual obtener reclutas adicionales, promover la insurrección nativa contra el gobierno de Sonora y finalmente lanzar la invasión Para este propósito decidió que su primer conquista había de ser la escasamente poblada península de Baja California, a menos de cien millas de Sonora, a través del Golfo de California De acuerdo con esta modificación, el *Carolina* ancló en La Paz, la capital, y Walker desembarcó sus fuerzas Sin disparar un tiro, inmediatamente hicieron prisionero al Gobernador del Estado, lo llevaron a bordo del bergantín, bajaron la bandera Mexicana que ondeaba sobre su casa e izaron en su lugar la bandera de la "República de Baja California"

A los naturales les dio seguridades de que su propósito era encabezar una revolución exitosa a favor de ellos y en contra de la tiranía de México Baja California, afirmaba en su proclamación, era "libre, soberana e independiente" Su pueblo no le debía fidelidad a México El mismo serviría como Presidente de la nueva nación hasta que estuviese firmemente establecida

Enseguida sus hombres rechazaron el ataque de una pequeña fuerza mexicana, y capturaron un guardacostas aduanero Había el peligro de que una mayor expedición pudiera zarpar contra Walker desde el cercano Guaymas, y no deseando todavía enfrentarse a tal riesgo se embarcó hacia el norte El puerto de Ensenada, a sólo cien millas al sur de la frontera Americana, le pareció el lugar más adecuado donde recibir los refuerzos que esperaba, y desde donde era más fácil mantener las comunicaciones con los Estados Unidos Tomó posesión del lugar sin derramamiento de sangre, y emitió una declaración para el pueblo Americano explicando sus propósitos Baja California, decía, ha sido vergonzosamente abandonada por el gobierno Mexicano El había, por lo tanto, establecido un gobierno de Americanos que comenzara a administrar al país Seguía una lista de los "nombramientos de gabinete" entre los oficiales escogidos

Esta extensa declaración, viniendo de un hombre

de veintinueve años y sin experiencia militar, y cuya minúscula fuerza consistía en general de estibadores, indisciplinados e incultos, les pareció ridícula a muchos Americanos que la leyeron Pero era más astuta de lo que creían sus contemporáneos Se jugaba el apoyo de sus sostenedores de San Francisco Mostrar algo menos que confianza absoluta hubiera sido tontería Todo dependía de los refuerzos y provisiones que Henry Watkins estaba supuesto a traerle Si los periódicos de San Francisco dejaban de imprimir sus palabras, y en gruesos caracteres, sobre sus realizaciones y propósitos, todo el proyecto podría derrumbarse por inanición

Mientras esperaba a Watkins, él tuvo que encabezar a sus hombres en su primer combate serio Doscientos soldados mexicanos, avanzando por el norte, entraron a Ensenada y pusieron sitio a la casa que había seleccionado como fuerte La defensa fue brava y competente, y después de tres días de sangrienta lucha, una salida atrevida desbandó a los sitiadores La alegría de la victoria no duró mucho, sin embargo Poco después, una mañana, el *Carolina*, en el que Walker mantenía la mayor parte de sus provisiones, levó anclas y se hizo a la vela Ante los ojos asombrados de Walker y sus hombres, le vieron hacerse a la mar rumbo sur, sin hacer caso a sus señales Mas tarde se supo que la tripulación había sucumbido al soborno de su prisionero, el Gobernador de Baja California, que había sido dejado a bordo

Unos pocos días más tarde, el bergantín *Anita* entró en el puerto, trayendo a Watkins y 230 hombres, llenos de entusiasmo y esperanzas La primera pregunta de Walker a Watkins fue sobre los abastecimientos que había traído La contestación confirmó sus temores El *Anita* traía armas y municiones, pero muy pocas provisiones de boca

Este era un golpe terrible Tan pronto como los nuevos refuerzos habían desembarcado, Watkins se embarcó de nuevo hacia California, todo dependía de la rapidez con que él pudiera regresar con un cargamento de provisiones Mientras tanto, con tantas bocas que alimentar, Walker buscó la manera de suplirse, sin despertar la animosidad de los rancheros, con incursiones en sus tierras Sus espías supieron de un conocido bandido Mexicano, Meléndrez, cuyo campamento estaba cerca, que tenía grandes cantidades de provisiones de maíz, así como ganado y caballos En un ataque sorpresivo al campamento de Meléndrez, Walker obtuvo ese botín, Su problema, sin embargo, permanecía agudo Las reducidas raciones que consistían principalmente de maíz y carne, hicieron su efecto en la moral de sus hombres, ya debilitada por la enfermedad y el ocio Resentían, también, la estricta disciplina que Walker estableció, en especial su amenaza de ejecutar a quien robara una casa o violara a una mujer Las señales de motín eran inequívocas

IV

La noticia de la proclamación de independencia de Walker, había llegado a la ciudad de México, y allí produjo consecuencias políticas que habían de privar a su aventura, ante los ojos Americanos, de su propósito El Gobierno Mexicano estaba siendo presionado, por entonces, por el Ministro Americano, James Gadsden, para que vendiera, por $10,000,000 el norte de Sonora con la seguridad de que los Apaches serían impedidos de incursionar en México Ese precio fue considerado por los funcionarios mexicanos como exageradamente bajo, y toda la oferta en sí como un insulto, mas tenían que tomar en cuenta si los Estados Unidos, al ser rechazadas sus pretensiones, no usarían de la fuerza para obligarlos a someterse Se habían asombrado por la incursión de Walker en La Paz, ahora las noticias de Ensenada de que la Baja California se había declarado independiente bajo la égida Americana parecía presagiar desastres para México Temiendo que Walker fuese secretamente ayudado por el Gobierno Americano, llegaron a la conclusión de que sino consentían en negociar, podrían perder tanto la península de Baja California como Sonora, sin compensación alguna El resultado fue un tratado provisional, formulado con premura y firmado el 31 de Diciembre de 1853, por el que se aceptaban los términos de Gadsden Por carta separada, Gadsden aseguraba al Gobierno Mexicano que los Estados Unidos consideraban a Walker como violador de las leyes federales, y lo tratarían de conformidad

Desde este momento, la expedición de Walker perdió su atractivo para los Americanos Con la deseada rica zona minera de Sonora asegurada por los Estados Unidos, ¿quien perdía con la Baja California, o en "efectuar una apropiada organización social" en Sonora?

La adversidad se multiplicaba ahora en diversas formas Un cañonero mexicano apareció en Ensenada patrullando la costa para impedir mayores refuerzos para las tropas de Walker, y casi al mismo tiempo un barco de guerra Americano, el *Portsmouth*, ancló en el puerto Su comandante bajó a tierra se entrevistó con Walker, le dió la noticia de la Compra Gadsden, y le advirtió no debía esperar más ayuda de sus amigos de San Francisco, y de ninguna manera del Gobierno de los Estados Unidos

El tratado provisional que Gadsden había firmado con México, le pareció a Walker poco satisfactorio Su principal defecto era su omisión en proveer una salida para los Estados Unidos al Golfo de California una limitación que ciertamente impediría el desarrollo del suroeste Americano, de México y de Centro América El hecho era que Walker nada podía hacer para remediarlo Su situación militar era desesperada, y se lo admitió a sus oficiales La cuestión era, ¿no tenían más remedio que escabullirse a casa ante las burlas de San Francisco? ¿Había posibilidad de convertir la humillación en gloria? Si la empresa no había de ser abandonada, sólo había una dirección en la que moverse *Sonora Su estado mayor se puso de acuerdo*, cualquier riesgo, por imprudente que fuera, era preferible a la deshonra segura Mientras hubiera algo que intentar, el amor propio exigía que se hiciera Walker pensó que era apenas posible, pero con todo, posible que una insurrección Sonorense pudiera ser fomentada, que se sometería a su mando, y que traería al Golfo de California bajo control Americano En esta remota posibilidad puso todo su empeño

V

¿¿Cómo puede un extranjero hacer una revolución en un lugar donde su coterráneos son odiados, donde se sospechan de sus propósitos, y cuando ni siquiera está allí? Walker concibió la idea de comenzar con una asamblea de elementos desafectos al régimen de Baja California Luego, reforzado por el apoyo popular, cruzaría el río Colorado a Sonora y trataría de ganarse a suficientes naturales para dar impulso a su cusa Con esta esperanza, emitió otra proclama, asegurando la independencia de Sonora con un status similar al de Baja California

Los víveres eran la mayor preocupación Por ahora no había otra alternativa que forrajear El regimiento recorría la campiña alrededor de Ensenada, requisando ganado y maíz en nombre de la revolución, agitando la indignación de los propietarios Por lo general, había poca violencia, y las órdenes de Walker contra el pillaje fueron respetadas Pero las restricciones que imponía a sus hombres se les agravaban mientras su situación se deterioraba Aunque sus oficiales, que estaban en diario contacto con él y sentían el impacto de sus convicciones, permanecían fieles, la moral de los soldados en las filas se resquebrajaba y sólo necesitaban un pretexto para mostrar su resentimiento

La crisis llegó cuando Walker, organizando el transporte de provisiones a Sonora, dio órdenes de que los caballos que le habían sido quitados al rebelde Meléndrez fueran usados para ese propósito Un buen número de sus hombres llegaron a considerar esos caballos como propios y rehusaban de plano entregarlos a sus oficiales Llamado a intervenir Walker fue recibido con abiertas quejas y aun con francas amenazas

Parecía que la expedición iba hundirse en el caos y la afrenta Aquellos que todavía le eran leales a Walker, esperaban con pesimismo qué es lo que habría de hacer Su actitud les sorprendió Ordenó que el clarín tocara a reunión al frente Después de un prolongado silencio, les habló con voz sonora, en un lenguaje cortés y restringido

"Si cualquiera de ustedes desea abandonar la expedición, está en libertad de hacerlo Yo no obligaré a nadie a permanecer aquí si desea irse A aquellos que desean quedarse conmigo, les pediré que demuestren su lealtad jurando su fidelidad a la bandera de Baja California Que no haya ningún malentendido Esperaré que los hombres que me sigan se sometan a las más altas reglas de conducta militar Aquellos que desean irse pueden llenar sus alforjas de raciones y abandonar el campamento Espero que se vayan dentro de dos horas La frontera Americana está a sólo tres o cuatro días de marcha desde aquí Cualquiera de ustedes que no desee dar su juramento de fidelidad, dé un paso al frente, ponga en el suelo su rifle, y vaya al departamento de abastos por sus raciones"

Cerca de cincuenta hombres abandonaron las filas y se reunieron a un lado, hablando entre sí Algunos estaban avergonzados e indecisos, otros estaban llenos de rabia Finalmente decidieron seguir un curso de acción En vez de aceptar la oferta de Walker, comenzaron a abandonar el campamento con los rifles en sus manos.

Un ayudante de Walker, el Capitán Timothy Crocker, conocido por su valor, corrió tras los desertores y les ordenó que entregaran las armas Cuando nadie obedeció, desenfundó su pistola Un hombre gruñó "Vamos, tire, Capitán, atrévase!" Varios rifles apuntaban a Crocker En estos momentos, sin esperar órdenes, otro de los oficiales de Walker corrió a un howitzer cercano, ya cargado, y lo emplazó hacia los amotinados, listo a disparar si tiraban a Crocker Walker gritó "Nadie dispare" Por un momento nadie se movió, luego, los malcontentos dieron la espalda a Crocker y se alejaron Walker saltó a un caballo, y corrió tras ellos Un testigo ocular, describiendo la subsiguiente escena, se asombraba de la bondad y calma de su voz cuando los alcanzó "Hombres", les dijo, "ustedes van a necesitar raciones, y es mejor que regresen por ellas No trataré de arrebatarles los rifles, pero ustedes bien saben, como yo, cuánto los necesitamos, y ellos pertenecen al regimiento Les pido que los dejen"

Mas de la mitad de los hombres entregaron sus rifles Dos o tres expresaron su frustración quebrando las culatas contra las rocas cercanas, mientras se retiraban Algunos se regresaron por las raciones Todo el grupo cruzó la frontera Americana con toda seguridad, y fue transportado en barco a San Francisco Fue debido a su amargo testimonio que la prensa Americana se formó un juicio errado de Walker Fue acusado de ser excesivamente duro con sus hombres y de creer que "la fuerza hace el derecho" Pero él, mejor que nadie, tenía razón de saber que la fuerza no hace el derecho, pues la fuerza siempre estaba en otros y no en él En Baja California eran los hombres tras él los que tenían la fuerza, no él Todo lo que tenían que hacer era mover un dedo y él estaba terminado. De lo que él dependía, al final de cuentas, era disciplina, o la idea de disciplina Para mantener en jaque a los hombres indisciplinados e individualistas que se habían presentado voluntariamente para esta empresa, él tenía que enfocar el poder de su personalidad en cada falta a la disciplina Juvenil, delgado, físicamente sencillo, sólo poseía un carácter indomable y unos ojos grises escrutadores, su dominio sobre ellos era muy precario Una simple falta de respeto para con él hubiera sido fatal Para dominarlos, él tenía que hacerles temer, no tanto a él mismo, como a la disciplinada conducta de sus compañeros a sus órdenes En esto tuvo un éxito sorprendente Después de la deserción masiva de Ensenada, él aumentó, en vez de disminuir, la severidad de su disciplina, pues sabía que la menor relajación significaría mayor indisciplina en hombres para quienes la menor restricción era amarga El puntillo de etiqueta militar no fue jamás relajado Los soldados debían saludar a sus oficiales Debían permanecer en atención cuando los superiores en rango les dirigían la palabra Todos fueron advertidos que la pena de muerte sería impuesta a los amotinadores y desertores En la práctica, sin embargo, esta regla fue modificada De cuatro hombres que posteriormente desertaron después de haber dado el juramento

de fidelidad, sólo el jefe fue fusilado, los otros fueron arrojados del campamento.

Cuando finalmente salió de Ensenada, Walker tuvo que dejar tras él a muchos que estaban heridos o enfermos El número de su fuerza activa era sólo de 130 Estableciendo sus cuarteles temporales en San Vicente, unas treinta millas al sur de Ensenada pasó diez días en la diligente búsqueda de naturales que quisieran prestarse a sus propósitos revolucionarios Finalmente convocó una asamblea de 62 mexicanos, los que fueron recibidos en un escenario tan impresionante, como el ingenio, en aquella tierra pobre, podía hacerlo una guardia de honor, un vestigio de banda militar, y un despliegue de banderas de las nuevas repúblicas de Sonora y Baja California Hubo juramentos de fidelidad, vivas y disparos de piezas de campo Una declaración escrita de lealtad preparada por la asamblea y dirigida a Walker, le permitía, como jefe de la revolución, el forrajear y requisar provisiones

Cuando por fin, dejando una pequeña guarnición en San Vicente, encabezó su reducido regimiento en la marcha de 200 millas rumbo al Este, hacia el río Colorado, iban arriando una partida de ganado Les llevó dos semanas de cansado esfuerzo subir las escarpadas sendas de las Sierras y bajar casi hasta la boca del Colorado Por entonces iban en harapos, con las botas rotas Walker mismo había perdido una, y tuvo que improvisar una especie de sandalia en su lugar, dando un toque de grotesco a su pequeña figura enflaquecida. Aunque estaban exhaustos, no tenían otra alternativa, decía, que seguir adelante En un sitio de aquel árido lugar, encontraron madera con la que construir balsas El gran problema era si hacer que el ganado cruzara a nado el río que por allí corría ancho, profundo y rápido La respuesta la tuvieron una hora después Los hombres y algunos sacos de maíz cruzaron el río, pero el ganado que se echó al río fue arrastrado y pereció

Estaban, por fin, en Sonora, pero terminados, casi sin alimentos, sin suelas en los zapatos, totalmente sin esperanzas. Setenta millas río arriba, sabían que estaba el Fuerte Yuma, bajo bandera Americana La mitad de los hombres no esperó la decisión de Walker, sino que se desertó y comenzó inmediatamente la marcha hacia el Norte Los otros esperaban que su jefe los guiara en la misma dirección A pesar del profundo resentimiento de sus hombres, él rehusó Un flaco espantapájaros, de ojos hundidos, de pie, en medio de otros espantapájaros, mantenía su dignidad militar, diciendo que daría sus órdenes a su debido tiempo De algún modo mantenía su dominio sobre ellos

Tres días después supo que no podía esperar ayuda ni consuelo de los Sonorenses Sus hombres, barbudos y muertos de hambre, se formaron en fila por su orden, y en silencio le oyeron decir que se regresarían a San Vicente, a traer a los compañeros que habían quedado allí, los que no podían dejarse en poder de los Mexicanos De San Vicente seguirían hacia el Norte, a través del desierto, a los Estados Unidos Ceñudos escucharon, y obedecieron Volvieron a cruzar el río, y trabajosamente comenzaron a subir los senderos rocallosos detrás de su jefe

V I

El 8 de Mayo de 1854 Walker cumplía treinta años Este fue el día en que, con los treinta y cuatro hombres que le quedaban, se dirigió tambaleante hacia el puesto militar Americano al otro lado de la frontera en California Las últimas treinta millas habían sido bajo el ardiente sol del desierto, sin alimentos casi sin agua Acosados continuamente por los bandoleros mexicanos bajo el mando de Meléndrez, quien iba, siempre fuera de tiro de fusil, burlándose de ellos, era el toque final de ironía a aquella marcha Mas aun ahora, con su exhausta, remendada, y hambrienta tropa, la conservación de la dignidad era importante para Walker Presentándose al comandante militar en San Diego, manteniéndose erecto, le dijo con toda formalidad: "Yo soy el Coronel William Walker Deseo rendir mis fuerzas a los Estados Unidos"

Fue llevado ante la Corte Federal en San Francisco, por orden del Gran Jurado, acusado de violación de las Leyes de Neutralidad Su socio, Walkins, ya había sido juzgado por los mismos cargos, y condenado fue multado en $7,500, una pena ligera señaló el Juez, puesto que el principal interés de la Corte era la vindicación de las leyes El filibusterismo, tal como lo veía la opinión pública, era una profesión condenada El rival de Walker, el Conde Raousset-Boulbon, había fallado en otro intento de entrar en Sonora con una fuerza militar, y pronto se encararía a un pelotón de fusilamiento El Mayor General, John E Wool, nombrado recientemente al Comando del Departamento del Pacífico del Ejército de los EE UU , había hecho pública una orden del Presidente Pierce "Usted, con toda la habilidad posible, usará de los medios adecuados para descubrir la preparación de expediciones armadas contra los países con los que Estados Unidos están en paz, y cooperará, celosamente, con las autoridades civiles en el mantenimiento de las Leyes de Neutralidad" Fue la vigilancia de Wool la que llevó a Witkins al Juzgado El diario *Alta California* se ufanaba en demostrar que las Cortes de San Francisco habían hecho "lo que New York y New Orleans omitieron hacer, para su descrédito", mantener las leyes federales contra el filibusterismo Todos los augurios parecían estar contra Walker cuando, con Edmund Randolph de nuevo a su lado, oyó al secretario de la corte leer los cargos, a los que él contestó "No soy culpable"

El juicio fue pospuesto por cuatro meses, y fue puesto en libertad bajo la fianza de Randolph A pesar de su fracaso y de las puyas de los periódicos, la reputación de Walker parecía muy lejos de estar destruída Sus leales que habían regresado con él de México, cualesquiera que fueran sus resentimientos para con él como militar riguroso con la disciplina, no le encontraban falla como hombre de lucha, y la prensa de San Francisco comenzó a cambiar de tono Aun su insistencia en preservar su dignidad militar bajo condiciones desesperantes, ahora se veía bajo un aspecto de simpatía Por dondequiera que iba era el centro de respetuosa atención Sus amigos, especialmente Watkins y Randolph, le animaban a entrar en la política, y lo persuadieron lo suficiente como para que re-

gresara a Marysville, base de operaciones para su candidatura a un puesto público

Los delegados para la Convención Democrática del Estado de 1854 estaban siendo escogidos entonces, y "Mr Walker del Condado de Yuba" estuvo entre los elegidos Cuando la Convención se reunió en la Iglesia Bautista de Sacramento, el 18 de Julio, él fue una de sus figuras promientes, aun cuando estaba todavía bajo proceso (*)

VII

Nada en lo que Walker participaba era quieto jamás, y la Convención no fue excepción de la regla El principal tema de la época era la rivalidad por el control del Partido Demócrata del Estado, entre David C Broderick, Presidente del Senado Estatal, que había llegado de la ciudad de New York y era un ardiente abolicionista, y el Senador Federal, William M Gwin, antes de Mississippi, un sureño "como-fuego" que nunca había cesado de urgir la introducción de la esclavitud en California Walker, desde el principio, fue uno de los hombres de Broderick, y cuando llegó a la Convención, su grupo, que gozaba de una pequeña mayoría, lo hizo inmediatamente Presidente del Comité de Plataforma, Presidente del Comité para Nombrar Funcionarios Permanentes, y Orador Oficial Nada pudo haber enfurecido más a los seguidores de Kwin No *sólo rehusaron dejar que la Convención se organizara* al menos que los intereses esclavistas gozaran de igual representación, sino que respaldaron su protesta formando sus propios Comités separados Bulliciosa confusión y algazara impidió que la Convención hiciera progreso alguno en su primera reunión, y hubo aun amenazas de violencia de parte de los seguidores de Gwin, la mayor parte de los cuales venían del Sur y eran rápidos para desenfundar los revólveres cuando se alteraban los temperamentos A sus ojos Walker era un traidor a su origen Sureño

Cuando en la tarde del primer día, se levantó para hablar, el salón se puso tenso Apenas había comenzado a hablar cuando uno de los hombres de Gwin le gritó que él no era más que un instrumento de los abolicionistas Yankees Se desató una gritería, mientras Walker permanecía quieto en el estrado De pronto sonó un disparo Mas tarde se supo que un delegado *nervioso, examinando si su pistola estaba cargada*, se le escapó un tiro, pero entonces se creyó que el disparo había sido contra Walker Se produjo un cataclismo Varios delegados se salieron por las ventanas, otros la emprendieron a puñetazos, mientras los hombres de Broderick corrieron a proteger a Walker Por fin se restableció el orden, pero tan pronto como Walker intentó iniciar su discurso, de nuevo fue silbado por los partidarios de Gwin Así terminó la sesión del primer día

Por la noche se llegó a un arreglo, por el que los partidarios de Gwin y los de Broderick, se reunirían en salas separadas y tratarían de llegar a un compromiso *Walker, nunca más suave y razonable que cuando* es el centro de una tormenta, fue nombrado Presidente de un "Comité de Compromiso y Reconciliación" por parte de su grupo, y encabezó a sus asociados para reunión con sus oponentes El resultado era de esperarse Las gentes de Gwin rechazaron todo compromiso Uno de ellos fue tan lejos como para proponer, en una moción formal, que Walker fuera arrojado por una ventana Con aquello la Convención se rompió

Capítulo Nueve

LA APERTURA DE LA PUERTA

I

La primera experiencia de Walker en la política activa Americana fue su última Nunca llegó a ser candidato Por un tiempo después de la Convención se ocupó en el periodismo político, colaborando regularmente en el *Diario Democrático del Estado*, de Sacramento, *un órgano de Broderick* Mas pronto entró en su órbita una nueva personalidad, la que había de tener una influencia determinante en su carrera posterior Esta era Byron Cole, un joven distinguido, acomodado y ambicioso que había llegado recientemente a San Francisco de Nueva Inglaterra, y había comprado el control de un diario conservador decadente, el *Commercial-Advertiser*, para así tener un punto ventajoso desde el cual buscar mayores oportunidades Cole, quien había cubierto la Convención Democrática para su periódico, vio en el don de mando de Walker un ingrediente mágico que, en combinación con sus propias conexiones, podía lograr grandes cosas, e invitó a Walker que regresara a San Franciso como redactor del *Commercial-Advertiser* El cargo mismo le llamaba menos la atención que otras oportunidades periodísticas que estaban abiertas para él, mas Cole la habilidad de añadir halagos extraordinarios Desde el primer momento fue el Destino Manifiesto, en vez del periodismo, el que unió a los dos individuos

El viaje de Cole a California, había sido por la ruta de Nicaragua, y lo que vio allí le convenció de que ese país estaba maduro para la intervención Americana La otra alternativa era el caos permanente La guerra civil era casi continua La rápida sucesión alterna de dictadura y revolución era como el pulso de un paciente febril, enfermo de desesperación En un período de seis años, quince presidentes habían tenido el poder, sus capitales cambiando entre Granada en el sur, donde el partido aristócrata, conocido como los Legitimistas, tenían su base, y León, en el norte, el baluarte de los Democráticos El país era bello de contemplar y rico en recursos naturales, tenía valiosa madera, —caoba, cedro, brasil— *en inextinguibles* cantidades, producía oro, plata, cobre, plomo, hierro, azufre, en sus plantaciones crecía cacao, caña de azú-

(*) (H S Hoblitzell, Early Historical Sketch of the City of Marysville and Yuba County, (Reseña Histórica Primitiva de la Ciudad de Marysville y el Condado de Yuba), 1876)

car, algodón, añil tabaco, maíz, trigo, arroz, y cienes de frutas, vegetales y especies, el ganado era abundante, mas el pueblo había sido asolado más allá del sufrimiento por la pobreza, la guerra y la enfermedad. El continuo reclutamiento de los hombres en los ejércitos en lucha de los políticos, era la mayor causa de miseria Las mujeres excedían en número a los hombres en una proporción de tres a dos, y en algunos villorrios en cinco a uno, mientras que la población permanecía casi estática en unos 250,000

La actual revolución era un intento de echar de la Presidencia a Fruto Chamorro, el formidable jefe de los Legitimistas Apoyado por los ricos terratenientes y, tras las bambalinas, por el Gobierno Británico, Chamorro forzó su paso a la Presidencia con el objeto de impedir al gobierno Democrático formar una nueva deferación liberal con Honduras y El Salvador, y cambió la Constitución para darse a sí mismo poderes dictatoriales Los desesperados Democráticos, previendo su ruina, formaron inmediatamente un gobierno rebelde en León Otros Estados Centroamericanos, en los que había una idéntica división de partidos, echaron su influencia en la lucha Honduras, con una administración liberal amiga de los Estados Unidos, apoyó a los Democráticos, mientras que Costa Rica donde Inglaterra gozaba de gran influencia bajo un gobierno conservador, dio eficaz ayuda a Chamorro

En los primeros meses de 1854, las esperanzas de los Democráticos se animaron con un refuerzo militar substancial de Honduras Mas los agentes de Inglaterra en Centro América pronto lograron cambiar el curso de las cosas Su estrategia era simple y efectiva Guatemala donde había un régimen conservador, fue animada a amenazar a Honduras con la guerra, con el resultado de que el gobierno Hondureño apresuradamente retiró sus tropas de Nicaragua con el objeto de fortalecer sus propias defensas Esto fue un golpe casi mortal para los Democráticos nicaragüenses Parecía improbable que pudiesen sostenerse por mucho tiempo, contra el ataque que los Legitimistas de seguro lanzarían contra ellos, tan pronto como su ejército estuviese suficientemente fuerte

La situación descrita por Cole encendió la imaginación de Walker y revivió en él la visión de la "columna de Progreso y Democracia", acerca de la cual había escrito en New Orleans Los Estados Unidos y especialmente California, tenían un gran interés en Nicaragua, con su Tránsito y sus potencialidades para un canal Si se había de impedir el dominio Británico del istmo, los Estados Unidos no podían darse el lujo de posponer la afirmación de su jefatura democrática La indiferencia de la administración del Presidente Pierce a la manipulación, por Inglaterra, de los gobiernos de Centro América, estaba rápidamente destruyendo el prestigio de los Estados Unidos entre ellos mismos Con Leyes de Neutralidad o sin ellas, los Democráticos de Nicaragua merecían el apoyo Americano, y los Estados Unidos no podían dejar de dárselo

Qué si una pandilla de mercenarios Americanos, privadamente organizados, se encargaran de la tarea? Pudieran cambiar la marea en la lucha nicaragüense y obligar a Washington a la acción Un O'Higgins había rescatado a Chile de la opresión española; un Walker podría salvar a Nicaragua de la tiranía local Bajo la amistosa tutela del Norte, Nicaragua podría dar un ejemplo brillante de creatividad económica para todo el istmo Podría aun llegar a ser el centro de una alianza del Caribe con íntimos lazos con los Estados Unidos

El prospecto, con sus potencialidades de gloria y su aspecto idealista, era irresistiblemente atractivo para Walker, así como por razones más prácticas lo era para Byron Cole Si el esfuerzo Democrático fallara, Cole estaba seguro, el gobierno de Honduras caería seguramente con él y sería reemplazado por un régimen pro-Británico En tal caso los intereses comerciales Americanos en Honduras estarían en peligro —y Cole era uno de los dueños de la Honduras Mining and Trading Company, la que estaba por explotar grandes extensiones de tierras ricas en recursos minerales El estaba ansioso de actuar para proteger sus intereses, y tan pronto como Walker aceptó el puesto ofrecido en el *Commercial-Advertiser*, se embarcó para Nicaragua a explorar la situación

II

Era el otoño de 1854 y Cole no había aun regresado, cuando Walker fue sometido a juicio, acusado de haber violado las Leyes de Neutralidad en su empresa sonorense Llegó ante la corte como redactor de un periódico respetable y como una figura de considerable prominencia Dirigiéndose al Jurado en su propia defensa, comenzó con un llamado a su sentido de justicia El creía que las Leyes de Neutralidad eran dañinas al país, y probablemente inconstitucionales, mas si iban a ser consideradas como leyes, entonces la corte tenía la obligación de perseguir igualmente a todos aquellos que se cree las hayan violado Sin embargo, ninguno de los franceses que habían ido a México con el Conde Raousset-Boulbon habían sido juzgados ¿Por qué el gobierno escoge a Americanos para castigarlos? El punto era particularmente efectivo para el Jurado, debido a la circunstancia, quizás arreglada de antemano, que algunos de los franceses que habían sido asociados con Raousset en su desventurada empresa, estaban sentados en la sala, libres, mientras Walker hablaba

Primordialmente, sin embargo, Walker descansaba su creencia de que no era culpable, sobre el aspecto moral de su caso El pueblo de Sonora estaba notoriamente oprimido por un gobierno corrompido y estaba virtualmente sin protección contra las incursiones de los terribles Apaches Cuando él había estado en Guaymas, Mexicanos así como Americanos, mujeres así como hombres, le urgían volver El sentía un llamado que trascendía todas las sutilezas legalistas. "Fue entonces que tomé mi decisión y formulé mi plan, el que, si no ha sido por la interferencia del gobierno, podría haber tenido éxito", le dijo el Jurado

Le atribuía su fracaso a las autoridades federales Cuando ellas impidieron la salida del grupo de gentes que voluntariamente se ofrecían a acompañarlo, cuando ellas le privaron de las necesarias provisiones y ar-

mas, todo comenzó a ir mal Como resultado, "Yo me encontré en el mar con sólo cuarenta y cinco hombres, y con tan pocos seguidores, me ví obligado a desembarcar en una región escasamente poblada Alguna suerte de bandera tenía que desplegarse para protegernos" Pudieron ser capaces de sotenerse en la prolongada prueba de Baja California y en la pesadilla de las marchas a través de montañas y desiertos sólo por la conciencia de que el "derecho y la humanidad" estaban de su parte "Los Peregrinos, nuestros antepasados, vinieron a una tierra salvaje, la rescataron de los salvajes y la hicieron un asiento de civilización" ¿No había siempre una justificación moral para los hombres que trataban de emularlos?

El acusador federal, el Fiscal Inge, no aceptaba nada de esto Despreciando el reclamo de Walker a sus propósitos humanistas, dijo que ya fuese que haya intentado proteger a los Sonorénses contra los Apaches, o saquear el país, la expedición había violado las Leyes de Neutralidad y Walker era culpable El juez evidentemente compartía de esa misma opinión, pues al resumir la evidencia y dar sus instrucciones al jurado lo hizo de una manera claramente desfavorable para Walker El jurado, sin embargo, consistía de hombres en los que el espíritu expansionista de la época y la creencia en el Destino Manifiesto de los Estados Unidos eran más fuertes que meras consideraciones legales Después de apenas ocho minutos de deliberación, regresaron con un veredicto absolutorio Algunos de los periódicos de San Francisco estaban preocupados Watkins que sólo había sido un agente de Walker había sido condenado mientras que Walker mismo absuelto, ¿era eso justicia? Pero el *Herald* replicó que Watkins era Watkins y que Walker era Walker, y eso pareció suficiente respuesta

La reputación de Walker, que cinco meses antes había sido destrozada por el fracaso, ahora se levantaba intacta y más brillante que nunca Se rumoraba de una nueva expedición de Walker, sus metas aun desconocidas, y los hombres ansiosos de aventuras le buscaban y le ofrecían sus servicios para cualquier proyecto que estuviera planeando

III

A finales de Octubre, Cole estaba de regreso en San Francisco, trayendo consigo una carta firmada por el Director Provisorio del gobierno rebelde Democrático, Francisco de Castellón Si Cole trajera a Nicaragua trescientos hombres para el ejército democrático, decía la carta, ellos recibirían paga regular y concesiones de tierras una vez que Castellón encabezara el gobierno nacional Para desilusión de Cole, Walker halló inútil la carta Intentar organizar una expedición sin una mejor base legal que la contenida en ella sería exponerse a inmediato arresto por violación de las Leyes de Neutralidad, y con poca esperanza, esta vez, de escapar ser condenado Lo que se necesitaba, le dijo a Cole, era una concesión formal de tierra suficiente en Nicaragua y permiso para colonizarla, un contrato que no mencionara en absoluto un propósito militar Si Cole pudiera obtener tal concesión "se podría hacer algo con ella", dijo Walker. Aun entonces si las autoridades federales insistían en escarbar bajo la superficie del contrato, podría ser que no permitieran la expedición

Cole había comenzado a contar con Walker para todo, y se sintió impulsado a hacer otro viaje a Nicaragua Por este tiempo, sus conexiones con el *Commercial-Advertiser* eran tan tenues, que no vio objeto alguno en mantener su inversión en el periódico y la vendió Simultáneamente, Walker renunció de su redacción y aceptó un cargo similar en Sacramento, con el *Diario Democrático del Estado* Era todavía considerado una prometedora figura política, para quien un alto cargo público en California era una posibilidad muy clara Pasaron dos meses Luego, a principios de 1855, Cole le envió de Nicaragua un contrato, firmado por Castellón, que llenaba las especificaciones de Walker Esta vez esfuerzos dieron frutos Al recibir el contrato, Walker inmediatamente abandonó el puesto con el *Diario Democrático* y regresó a San Francisco a prepararse para su nueva aventura Se le había dado la llave de su promoción política, y la tiró con un encogimiento de hombros, como un hombre casado puede tirar la llave del cuarto de una prostituta El, en realidad, se había casado con el peligro, y consideraba la política como prostitución

La cuestión decisiva para él era si, en vista del reciente pronunciamiento del Presidente Pierce contra el filibusterismo, el Mayor General Wool aceptaría el contrato de colonización de Castellón, como suficiente justificación para la salida de fuerzas armadas del puerto El prospecto era definitivamente prometedor Wool había logrado mucha publicidad por su urgencia en pedir el proceso del Cónsul francés en San Francisco basado en que había ayudado a la expedición filibustera de Raousset-Boulbon Aunque el jurado había fallado en condenar al Cónsul parecía probable que la política del General con respecto a futuras expediciones sería severa El Fiscal Ing, todavía ardido por su derrota a manos de Walker en el juicio resultante del asunto dè Sonora, era probable que no fuese muy cooperador Con todo, habiendo ido tan lejos con Cole, Walker se vio obligado a tratar de convencer a Inge y a Wool que los mercenarios que planeaba reclutar no serían sino pacíficos colonos en viaje a tierra extraña Todo dependería de su deseo de dejarse engañar

IV

En el período en que Walker estaba ejerciendo la profesión en Marysville, al Comodoro Vanderbilt se le metió en la cabeza ir al exterior, y el impulso que lo quitó de New York y de la activa supervigilancia de sus negocios introdujo un cambio radical en el desarrollo de los acontecimientos y le dio un dramático giro a la historia de la vida de Walker Las repercusiones de la decisión de Vanderbilt se sintieron finalmente en la actitud del Fiscal Inge hacia la empresa de Walker

Entre Vanderbilt y el éxito total en la vida, se levantaba, en su modo de pensar, solamente un obstáculo la barrera social A pesar de su gran riqueza, él y su familia no habían logrado borrar el estigma de *parvenu*, no habían logrado penetrar en la alta sociedad de su tiempo Las invitaciones que más deseaban

recibir no les llegaban, y ellos tenían que buscar sus amigos en familias cuyas riquezas eran tan recientes como las suyas Esto le era intolerable, y concibió un plan para resolver el problema Creyendo que la llave más segura a la cerrada puerta de la aristocracia era la fama y que el camino más corto a la fama es la publicidad, él decidió darse tal publicidad como ningún simple millonario antes que él haya jamás recibido El obligaría las reverencias de los neoyorquinos, quienes lo consideraban como un vulgar adinerado, llamando primero la respetuosa atención del mundo entero

Como instrumento, se decidió por un yate a vapor que había sido diseñado de acuerdo con sus especificaciones en 1852 El *North Star*, 2,500 toneladas, 270 pies de largo, le había costado medio millón de dólares construirlo y casi la mitad de esa suma su mantención anual Construído a la perfección, con interiores de piso de mármol, columnas de granito, paneles de palisandro y cielo rasos pintados con frescos, daba el efecto de un hotel de lujo, era sin duda alguna el más grande y el más elaborado barco de placer que se había visto en aguas americanas hasta esa fecha Aun antes de que fuese terminado en 1853, Vanderbilt anunció un proyecto que deleitó a los periódicos sensacionalistas de New York Con su familia y unos pocos amigos y paniaguados, tomaría el *North Star* en un viaje trasatlántico de gala como ningún americano lo hubiera hecho antes Era fácil imaginarse la sensación que causaría su magnífica embarcación en los puertos de Inglaterra, Francia, Italia, Rusia —una prueba tangible ante los ojos de los orgullosos europeos de las posibilidades de la empresa americana Todos podían imaginarse las brillantes recepciones que se darían a bordo para la aristocracia de Europa y las envidiables invitaciones que se recibirían en reciprocidad De entonces en adelante, calculaba el Comodoro, aun los más orgullosos hogares de New York estarían abiertos para los Vanderbilt, mientras la enorme propaganda no fallaría en beneficiar sus intereses comerciales

Tenía que tomar en cuenta, sin embargo, que la travesía como la tenía planeada se llevaría buena parte de medio año Qué de las compañías que manejaba? En esto, como siempre, sus decisiones eran atrevidas, sencillas, y ventajosas El trato subsiguiente, cuando sus detalles fueron conocidos, hizo que otros millonarios se llenaran de envidia Por este tiempo, Vanderbilt se había desembarazado de aquellos en la Accesoría del Tránsito que eran capaces de presentar resistencia a su voluntad, y una nueva directiva títere aceptaba sus términos De la noche a la mañana vendió a la compañía los barcos de su Línea Nicaragüense por $1,500,000, renunció a la presidencia, abrió su propia oficina como exclusivo agente en New York de la misma y tomó como su emolumento no menos del 20 por ciento de las entradas brutas de la empresa —esto por continuar manejando los barcos— más una comisión de agencia del dos y medio por ciento de todos los pasajes

Más tarde el arreglo fue criticado como una afrenta a la moralidad comercial, pero Vanderbilt con toda calma sostenía que no era más que lo debido como fundador y espíritu motor de la Accesoria del Tránsito. Con este golpe se libró de responsabilidades, añadió a su fortuna y se aseguró una enorme entrada sin abandonar el poder Era un nítido plan compacto No sólo se comió el pastel y lo tenía, sino que también lo vendió

Faltaba un problema que resolver ¿Quién manejaría debidamente los asuntos de la Accesoría del Tránsito mientras él estuviera en el exterior? Necesitaba dos ejecutivos fuertes y capaces, uno en cuyas manos pudiera dejar con seguridad las oficinas de New York, el otro que viera los negocios en San Francisco. Buscando entre sus conocidos, se dirigió a Charles Morgan, un prominente dueño de vapores, casi tan bien conocido como Vanderbilt mismo, y cuya Línea Morgan dominaba el tráfico entre New York y los puertos del Golfo de México Cuando Morgan, a cambio de una participación en las comisiones percibidas por la agencia de New York, consintió a servir como delegado de Vanderbilt, el Comodoro se sintió lisonjeado Además, Morgan fue capaz de arreglar la cuestión de la agencia en California El había tenido conexiones con un formidable hombre de negocios, Cornelius K Garrison, quien había hecho una fortuna como banquero en Panamá y quien por ese mismo tiempo estaba pleaneando establecer una casa bancaria en San Francisco Fue sugestión de Morgan que Garrison fuese invitado a New York e inducido a manejar los asuntos de la Accesoría del Tránsito en la costa occidental Así fue arreglado Vanderbilt quedó impresionado por Garrison, y como suficiente aliciente le dio un contrato a un salario de $ 60,000 anuales, lo que hizo de Garrison uno de los hombres mejor pagados de los Estados Unidos

V

La travesía ampliamente llenó las esperanzas de Vanderbilt Mientras todo lo que Walker hacía era un loco juego de azar de un hombre sin dinero, su vida la única inversión, la más pequeña aventura de Vanderbilt era fastuosamente planeada en todos sus detalles Experimentó, por supuesto, uno o dos desaires de parte de aristócratas británicos, mas estos estuvieron más que compensados por una recepción dada en su honor por prominentes Americanos en Londres Allí conoció a muchas de las grandes figuras políticas y sociales de Inglaterra, y después de eso, el resto era fácil Entusiastas descripciones de su carrera y de su yate aparecían en la prensa británica y circulaban por todo el mundo El *Daily News*, de Londres, lo comparaba favorablemente con Cósimo de Medici, y añadía "Es tiempo ya que *parvenu* sea considerada una palabra honrosa Es tiempo ya que las clases medias debieran ocupar el lugar que con derecho les corresponde en el mundo que ellas han creado" En París personalidades prominentes respetuosamente se acercaban a Vanderbilt con proposiciones comerciales, en Italia posó para un busto del más notable escultor americano, Hiram Powers, en Rusia, el Zar mismo mostró interés en el *North Star* y puso a disposición de Vandebilt el uso de uno de los carruajes imperiales Desde el principio hasta el fin, la travesía brilló como una joya de afirmación propia que era Mas tuvo también sus fallas Las cartas de New York que le

llegaron antes de salir de regreso decían de las maniobras de Morgan y Garrison para sacarlo permanentemente del control de la *Accesoría del Tránsito* Bajo la dirección de Morgan, la compañía había cancelado su contrato con la agencia del Comodoro, basada en que había sido "imposible obtener un estado de cuentas" de parte de Vanderbilt Había hasta una insinuación de que él había defraudado a la compañía *Una nueva agencia, propiedad de Morgan, manejaba* ahora todos los negocios de la *Accesoría* en New York y tomaba las comisiones que el Comodoro consideraba como propias, mientras Garrison había aliado las operaciones de la costa occidental con Morgan

En los últimos días del viaje, Vanderbilt ardía en deseos de venganza *Conociendo su temperamento,* Wall Street sostenía el aliento mientras el *North Star* se dirigía de regreso a New York Cuando en Septiembre de 1853, el *Herald* comentaba que "se esperan dificultades al regreso del Comodoro Vanderbilt", los entendidos se sonreían de tan inocente perogrullada Unos pocos días después de su regreso, Vanderbilt dirigió a Morgan y a Garrison una de las más concisas y de las más famosas cartas en la historia de los negocios "Caballeros", decía, "Ustedes se han empeñado en defraudarme No los voy a demandar, porque la ley es tardía. Los arruinaré Atentamente, Cornelio Vanderbilt"

Para muchos, la amenaza que *fue publicada,* pareció altisonante Morgan y Garrison eran hombres de riqueza y poder, y movidos por una energía comparable a la del propio Vanderbilt Dentro de los seis meses de su llegada a San Francisco, Garrison fue elegido Alcalde de la ciudad, mientras la administración de la compañía por el lado del Pacífico era un éxito completo Morgan, igualmente, había probado ser un eficiente administrador de los negocios en New York El servicio de la Línea Nicaragüense, todo el mundo estaba de acuerdo, nunca había sido mejor, las ganancias de la Accesoría del Tránsito nunca habían sido tan altas El precio de las acciones había subido un 50% sobre el que tenían al momento del retiro de Vanderbilt de la presidencia, y el sentimiento de la comunidad de inversionistas estaba en su mayoría con Morgan.

Las cortes de New York estuvieron pronto atestadas de abogados en el caso *Vanderbilt vs Accesory Transit Company, V Morgan y C K Garrison* Tan numerosas eran las demandas y contrademandas, tan confusos los estados de cuentas, tan complejas las incidencias que aparecían, que el público pronto estuvo de acuerdo con la predicción del *Herald,* de que "nadie llegaría hasta el fondo de este asunto misterioso y enredado" Vanderbilt mismo consideraba el litigio simplemente con una acción de hostigar a sus enemigos El contaba con un ataque directo y frontal A principios de 1854, organizó una nueva línea de vapores que incluía el famoso *North Star,* para llevar pasajeros a San Francisco vía Panamá, —la misma ruta que él había antiguamente demeritado Su nuevo servicio, llamado la Línea Independiente, estaba calculada para un solo objetivo, desviar los pasajeros de la Línea Nicaragüense, y tomaba muy en cuenta el hecho de que el ferrocarril transístmico en Panamá estaba casi terminada La Línea Independiente ofrecía tarifas aún más bajas que las señaladas en la anterior guerra de precios entre Vanderbilt y George Law Por cien dólares, más el pasaje en ferrocarril, una persona podía viajar en "primera clase" hasta California, mientras que los pasajes de segunda no costaban más que treinta dólares

Desde el momento en que aparecieron los anuncios de la Línea Independiente, diciendo abiertamente que "los pasajeros serán garantizados arribar a San Francisco antes que la Línea Nicaragüense", sus barcos estaban repletos Era discutible si podría hacer dinero con tarifas tan bajas, mas Vanderbilt conocía más de un medio de ganarse un dólar Antes de que Wall Street se diera cuenta de sus planes, vendió por lo bajo muchos miles de acciones de la *Accesoría del Tránsito* Nunca una ganancia especulativa fue más segura El descenso del número de pasajeros en la Línea Nicaragüense iba acompañado de un constante descenso en el precio las acciones de la Accesoría del Tránsito en la bolsa de New York Para fomentar el juego de la baja de los valores, la prensa publicaba informes de serias luchas en la última de la larga lista de revoluciones nicaragüenses, inclinando más a los pasajeros a preferir la ruta de Panamá, y a los inversionistas a vender sus acciones de la Accesoría del Tránsito Como resultado de este juego Vanderbilt pudo comprar las acciones con una ganancia substancial Morgan y Garrison eran sus blancos, pero las andanadas *contra ellos estaban* también dañando la Línea de Panamá que Law había fundado Wall Street comenzó a murmurar que el Comodoro "lo había vuelto a hacer". Todos sus enemigos emprendieron la retirada

Morgan y Garrison estaban, particularmente, bastante golpeados, cuando en el verano de 1854, la Compañía Accesoría del Tránsito, entonces de su propiedad, se metió en dificultades con embarazosos funcionarios británicos en el puerto de Greytown Resentida, la compañía persuadió a la Marina Americana bombardear el pequeño puerto (*) y la noticia causó mayor desplace de pasajeros del Caribe hacia Panamá

El inmediato beneficiario del estado de cosas *fue* Vanderbilt, pues el precio de las acciones de la Accesoría del Tránsito, ya bajo, comenzó a decaer aun más. En este momento en vez de vender, él comenzó a comprarlas en grandes cantidades Su propósito era ahora obtener el control de la Compañía, y Morgan y Garrison, alarmados, buscaron arreglo La Accesoría del Tránsito, dijeron, pagaría a Vandebilt su reclamo por sumas debidas conforme su contrato de agencia, si él a su vez le vende su Línea Independiente a la compañía y consiente en retirarse del negocio de transporte en el istmo Informó el New York *Tribune* "Un compromi so ha sido logrado amigablemente" "Amigablemente" era apenas la palabra apropiada *Nada sino una* victoria completa podría saciar la sed de venganza de Vanderbilt Morgan y Garrison todavía tenían la Compañía Accesoria del Tránsito que él había fundado Calladamente siguió acumulando las acciones de la compañía

El Alcalde Garrison, todavía al frente de las

(*) (Libros de Recortes de Wheeler, Vol II, p 10, Librería del Congreso. W O Scroggs, Filubusters and Financiers, New York, 1916, Ch 7)

oficinas de la Compañía en la costa del Pacífico, comprendió que el Comodoro haría pronto otro intento para recuperar su control Garrison era un hombre atrevido y hábil, a quien la derrota, especialmente pública, era tan intolerable como para Vanderbilt Como Vanderbilt, él se había abierto paso en el mundo desde humildes comienzos y él también conocía las técnicas del poder San Francisco estaba bajo su puño Era el ídolo de los Vigilantes y el colaborador de Broderick, el patrón político del Estado, en el manejo de la cosa pública Estimaba tanto su salario de $60,000 anuales como su reputación de un hombre de suerte Su posición era fuerte, pues su contrato con la Compañía significaba que Vanderbilt no podía deshacerse fácilmente de él, y por medio de la casa bancaria en la que él y Morgan eran socios, tenía acceso a considerables financieros Dado una arma con la que pelear, podría aportar tanto dinero como influencia para hacer pensar aun a Vanderbilt

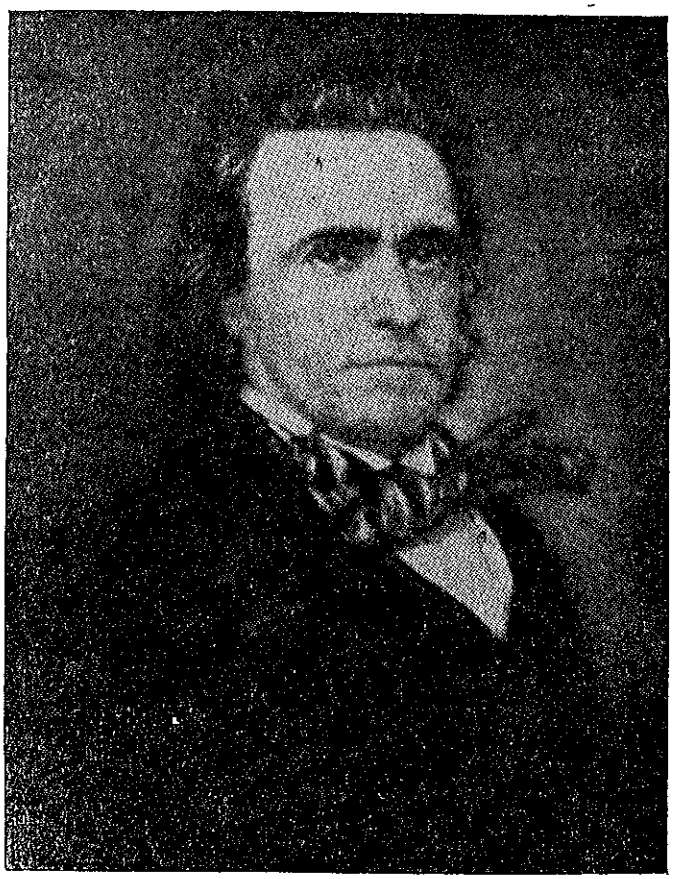
La idea de que existía tal arma le llegó a Garrison a finales de 1854, de parte de un publicista de Sacramento que tenía un ligero conocimiento de Walker Este hombre, Parker H French, combinaba una carencia casi total de escrúpulos con una fertil imaginación, enorme desvergüenza y una lengua sutil Había sabido de las conversaciones de Walker con Cole acerca de Nicaragua, sabía de la lucha de Garrison con Vanderbilt, y sin Walker saberlo, se convirtió en su correveidile (*)

Garrison estaba interesado, mas era muy astuto para actuar apresurada o impulsivamente No le convenía se dijera que estaba en alguna forma concitado con una violación de las Leyes de Neutralidad Si Walker pudiera tener éxito en llegar a Nicaragua y establecerse allí —en sí una conjetura poco probable— ese sería el momento de pensar en acercársele Despidió a French con un mensaje muy seco Deseaba "no tener nada que ver con tales empresas como la que suponía Walker contemplaba" Con todo, desde este momento, tomó un interés amistoso aunque distante en los planes de Walker, y siendo su influencia en San Francisco como era el peligro de que el Fiscal Inge impidiera que Walker llevara su expedición a Nicaragua, se hacía negligible.

VI

Una corriente de circunstancias, aun más indirecta, originada en Madrid, pasó por la mente del General Wool, quien tenía la intención y el poder físico a su mando para impedir que Walker se burlara de las Leyes de Neutralidad. Unos pocos años antes España había elevado de manera alarmante las tarifas cubanas sobre los productos Americanos que entraran al puerto de la Habana y había impuesto reglamentos onerosos a la marina mercante Americana Por ese tiempo, Cuba ocupaba el tercer lugar en el mercado de exportación de los Estados Unidos, recibiendo grandes cantidades de tales productos como harina, maíz, carne de cerdo, y pescados secos, el drástico descenso de las exportaciones, resultado de las nuevas tarifas, fue sentido especialmente por los comerciantes sureños.

(*) William Walker, The War in Nicaragua, Mobile, 1860, Ch 5)



Pierre Soulé (de un retrato)

El Ministro de la Guerra, Jefferson Davis, que había heredado el manto de Calhoun como el principal vocero del Sur, y quien por razones políticas deseaba ver anexada a Cuba, demandó inmediata acción contra España aun al precio de la guerra No creía que, al final de cuentas, Inglaterra o Francia apoyarían a los españoles Muchos ingleses influyentes, en realidad, ya se habían acostumbrado a la idea de la anexión de Cuba por los Estados Unidos El *Espectador*, de Londres, hablando por un gran sector de la opinión pública inglesa, abiertamente dijo que sería un "error fatal" comprometer a Inglaterra "a sostener los intereses decadentes de España"

El Presidente Pierce, como era su costumbre, puso el problema en manos del Secretario de Estado, William Marcy Hombre astuto, más firme y hábil que Pierce, y aliado de los grandes intereses comerciales de New York, Marcy era conocido por su franca defensa del sistema de prebendas al vencedor, sistema que él había ayudado a introducir en la política americana Por razones prácticas él y Davis maneaban la administración pública por medio de una serie de compromisos, mientras la ruptura fundamental entre el Norte y el Sur se iba haciendo cada vez más peligrosa

La medida específica patrocinada por Davis con respecto a Cuba era la abrogación de las Leyes de Neutralidad En sus planes, este paso había de ser seguido por una nueva, y esta vez, poderosa expedición filibustera, que coincidiendo con una revolución popular cubana, arrojaría de la isla a los españoles, sin dar pretexto para la intervención británica y francesa. Luego, un

régimen amistoso cubano buscaría la entrada a la Unión El gran temor de Davis era que, al menos que la isla fuese inmediatamente anexada a los Estados Unidos, España podría abolir la esclavitud negra allí, suceso que borraría para el Sur el valor político de tal adquisición, e intensificaría la agitación sobre la esclavitud en los Estados Unidos

Marcy retrocedía ante el descarado uso de la fuerza y urgía que se hiciera un intento de compra de Cuba a España La anexión aparecería entonces como una solución nacional, y no una solución sureña del problema A regañadientes, Davis consintió, estipulando solamente que las negociaciones con España fuesen encomendadas a un sureño El encargado fue el Senador Pierre Soulé de Louisiana, francés de nacimiento, una persona de grandes atractivos personales aunque sin propiedades para la diplomacia Como Ministro en Madrid recibió instrucciones de Pierce y Marcy para ofrecer a España "una suma razonable" hasta de $130,000,000 Esto se supo en aquella época, lo que no fue descubierto sino setenta y cinco años más tarde fue que las instrucciones de Soulé también contenían una cláusula secreta que decía que si España no deseaba vender, "Usted entonces dirigirá sus esfuerzos al objetivo siguiente más deseable, cual es el de arrancar la isla del dominio español y de toda dependencia de cualquier poder europeo (*)

VII

Soulé resultó un desastre como diplomático Nociones medioevales del honor personal y una tendencia a apelar a las armas al menor desaire hicieron que se le considerara como el hombre violento de la colonia diplomática de Madrid A los pocos meses de su llegada, hirió gravemente en un duelo al embajador francés, y se ganó la antipatía del Ministro de Relaciones Exteriores español, Calderón, con quien estaba supuesto a negociar En las circunstancias actuales, "deshacerse de Cuba" Calderón le dijo a Soulé, "sería deshacerse del honor nacional" En la Habana, las autoridades españolas expresaron en acción la ira de Madrid, capturando un buque americano, el *Black Warrior*, y confiscando su cargamento bajo el pretexto de que el barco había violado regulaciones técnicas del puerto

Siguió una crisis diplomática Marcy instruyó a Soulé exigir de España una indemnización de $300,000 por el *Black Warrior*, más el Ministro cascarrabias no se contentó con seguir las instrucciones, convirtió la nota en un virtual ultimátum, dando a España cuarenta y ocho horas para satisfacer la demanda El resultado fue revivir el espíritu español del Gobierno, el que replicó enviando 6,000 soldados de refuerzo a la guarnición de la Habana

Por entonces, la mayor parte de la prensa americana exigía una acción fuerte de parte del Presidente Pierce, abrogación de las Leyes de Neutralidad, bloqueo de la isla de Cuba, invasión por la fuerza "En el curso de los próximos acontecimientos Cuba va a tener que ser admitida a la Unión", decía a sus lectores el New York *Times*. Los sureños estaban tan convencidos de que las Leyes de Neutralidad serían suspendidas que el General John Quitman, de Mississippi, abiertamente comenzó a organizar una expedición filibustera de gigantescas proporciones A aumentar la confianza Americana vino el hecho de que la Guerra de Crimea había comenzado, Inglaterra y Francia estaban envueltas en Rusia, y se habían apartado de apoyar a España si esta se empeñaba en una guerra con los Estados Unidos En el Parlamento inglés, el influyente Richard Cobden causó sensación cuando francamente declaró "En el actual estado de ánimo no se sentiría pena alguna si los Americanos tomaran posesión de Cuba"

En todas las décadas durante las cuales los ojos de prominentes Americanos, de Jefferson en adelante, se han fijado añorando la "Perla de las Antillas", nunca había habido ante\ tan prometedora oportunidad para su anexión Que no se aprovechara el momento fue debido a la peculiar posición política en la que el Presidente Pierce se encontraba En el momento de la crisis del *Black Warrior* el Senado estaba dividido por la contienda provocada por el proyecto de ley Kansas-Nebraska, y las animosidades regionales estaban encendidas al rojo vivo Urgido por los sureños, este proyecto dejaba a los pobladores de Kansas y Nebraska la decisión sobre que si la esclavitud debería ser permtitida en sus territorios Se conjeturaba generalmente de que Kansas por lo menos sería un estado esclavista El proyecto se convirtió en ley en la primavera de 1854 El Presidente Pierce, que tenía que pensar en la renominación como candidato del Partido Demócrata en 1856, había escogido conciliar la opinión pública sureña, rehusando tomar una firme decisión en contra de la peligrosa medida, y al hacerlo así había provocado un profundo resentimiento en el Norte En tales circunstancias, si él le hubiera dado gusto al Sur también en la cuestión cubana, hubiera perdido la mayor parte del apoyo del Norte en la siguiente Convención Demócrata

En una ocasión, para desembarazarse del dilema, trató de usar a Cuba como base de negociaciones con senadores sureños Si ellos se hubieran contentado con ver a Kansas y Nebraska entrar a la Unión como estados libres, bajo los términos del Compromiso de Missouri su remuneración bien pudo haber sido la suspensión de las Leyes de Neutralidad y la anexión de Cuba Sin embargo, ellos estaban determinados a tener a Kansas y a Cuba Eso fue su ruina y la de Pierce La amenaza del Sur de separarse de la Unión, al menos que las ricas tierras de Kansas fueran abiertas a la trata de esclavos y a la dominación del Sur, fue recibida con la firme determinación, de parte de la mayoría de los senadores norteños, de no moverse contra Cuba

Mientras el debate se agitaba, la oportunidad pasó En Mayo de 1854 España alteró todo el aspecto del asunto De pronto anunció que en lo de adelante la trata de esclavos estaría prohibida en Cuba e insinuaba la posible emancipación de los esclavos de la isla Ninguna medida podría haber sido mejor calculada para ahondar la división en la opinión Americana y paralizar la administración Muchos en el Norte que habían favorecido la anexión de Cuba, —siempre

(*) (A A Ettinger, La Misión a España de Pierre Soulé, 1932, p 412).

que el paso apareciera dirigido contra la tiranía de España—, ahora estaban perfectamente conscientes del problema moral envuelto, y tomaron una firme posición en contra de la anexión de la isla.

Luego, mientras el Congreso estaba tratando de encontrar una salida de aquel laberinto, la Habana anunció que el *Black Warrior* y su cargamento había sido puesto en libertad Con esto, los Estados Unidos no tuvieron otro remedio que dar por cerrado el incidente El peligro de la guerra, el Presidente Pierce informó al Congreso, había pasado, y advirtió que las violaciones a las Leyes de Neutralidad serían severamente castigadas Por órdenes de Marcy, el General Quitman fue arrestado y obligado a rendir fianza que asegurara su respeto a las leyes

La relación del asunto cubano con el proyecto de ley Kansas-Nebraska fue bien comprendida por la prensa El primero de Junio, inmediatamente después de la aprobación de la ley, el punto de vista conservador del asunto fue expresado por el diario *Courier and Enquirer*, de New York "Hubo un tiempo en que el Norte hubiera consentido a la anexión de Cuba, pero la injusticia de Nebraska ha hecho para siempre imposible la anexión" Marcy mismo privadamente escribió "La cuestión de Nebraska desgraciadamente ha destrozado nuestro partido en todos los estados libres y le ha privado de aquella fuerza que necesitaba y que hubiera sido más ventajoso usar en la adquisición de Cuba"

Walker, redactando entonces el *Diario Democrático* en Sacramento, se sintió obligado a pronunciarse sobre el tema En un editorial revelador escribió. "Los acontecimientos están justificando la previsión del hombre del Sur que se oponían al proyecto Kansas-Nebraska El Sur ha perdido en vez de ganar con la ley Unos pocos acalorados y testarudos han persuadido al Sur a tomar un curso de acción del cual se ha comenzado a arrepentir Ahora es muy tarde para arrepentirse . . Los ultraesclavistas son los más activos y eficientes agentes los abolicionistas pueden tener en los Estados del Sur Los verdaderos amigos del Sur son aquellos que repudian las ideas y acciones de la escuela de Carolina del Sur" (*) Por esa época, sus puntos de vista sobre la esclavitud eran idénticas con aquellas que había expresado mientras redactaba el *Crescent*, de New Orleans, cinco años antes, contra su expansión y contra la secesión

VIII

La posición política del Presidente Pierce se estaba haciendo desesperada, y los verdaderos directores del partido, Marcy y Jefferson Davis no perdieron tiempo en ejercer su influencia sobre la elección presidencial de 1856 Ambos reconocían que James Buchanan era un candidato fuerte Como Secretario de Estado bajo el Presidente Polk, cautelosamente había evitado maltratar seriamente los prejuicios ya del Norte o ya del Sur En lo que a la esclavitud se refería él afirmaba ser neutral Aun cuando no era un buen nadador en las corrientes políticas de su tiempo, podía vadearlas como el mejor.

(*) (Diario Democrático del Estado, Sacramento, Cal, Agosto 12, 1854)



La Vieja Confundida
Famosa caricatura del año anterior a la guerra civil. Perdida entre las tumbas, exclama: "¡Dios mío! ¡Ya no sé dónde queda el Norte, ni el Sur, ni el Este, ni el Oeste, ni nada", y trata de ocultar el Manifiesto de Ostende.

La habilidad de Buchanan para la Presidencia, tal como Davis la veía, sería determinada en gran parte por su voluntad de declararse en favor de las aspiraciones del Sur por Cuba y Kansas La posición de Marcy era menos definida El mismo tenía afición por la Presidencia Sin embargo, su interés como jefe del ala norteña del partido y como su principal dispensador de prebendas exigía una victoria Democrática en 1856, no importaba quien fuera el candidato Lo primero que se necesitaba era hacer que Davis sintiera que Buchanan o Marcy podrían ser aceptables en el Sur en términos de la política cubana Esto parece haber sido el principal motivo detrás de los acontecimientos extraordinarios que siguieron

Los tres principales Ministros Americanos en Europa, Buchanan, Soulé y John Mason, recibieron instrucciones de Marcy para reunirse en el continente y formular una resolución conjunta sobre la política de la Administración con respecto a Cuba La reunión tuvo lugar en Octubre de 1854, en Ostende, Bélgica De ella salió el famoso documento conocido como el Manifiesto de Ostende Si España rehusaba vender Cuba, decía el Manifiesto, y si la isla en sus manos constituía una amenaza para los Estados Unidos, "entonces, conforme a todas las leyes, humanas y divinas, estaremos justificados en arrebatársela a España, si tenemos el poder".

Aunque el Manifiesto estaba supuesto a ser secreto, su contenido llegó a las manos de los periodistas europeos, aun antes de que la versión oficial llegara a manos de Marcy en Washington Los periódicos ingleses manifestaron disgusto por la flagrante inmoralidad del documento El *Times* de Londres, dijo que si la política expuesta en el Manifiesto fuera considerada seriamente por el Gobierno Americano, se justificaría una declaración de guerra La prensa antiesclavista americana gritó igualmente su denuncia El *Post*, de New York, calificó el Manifiesto de "atroz" La frase de Horace Greely en el influyente diario, *La Tribuna*, fue "Manifiesto de salteadores", y exigió a Pierce su repudio

La adversa reacción violenta del Norte estremeció a Marcy, y para protegerse, descaradamente denunció el Manifiesto que él mismo había provocado Su primer efecto, sin embargo, fue revivir el ataque de Aunque él había sido contrariado sobre la cuestión cubana, Davis ahora mostraba un fuerte interés en la posibilidad de una o más expediciones filibusteras podrían dirigirse a Nicaragua Veía que si una fuerza militar privada tuviera éxito en Nicaragua, toda la posición de los Estados Unidos en el Caribe podría alterarse Las Leyes de Neutralidad podrían ser barridas y el gobierno verse obligado, después de todo, a tomar Cuba y luchar con España Como Ministro de la Guerra, Davis estaba oficialmente obligado a una rigurosa imposición de las Leyes de Neutralidad, mas como político práctico sabía la diferencia que existe entre una ley y su cumplimiento Hacia esa diferencia dirigió ahora sus esfuerzos Los rumores de una posible expedición de California a Nicaragua eran ya públicos Una carta extraordinaria de Davis al General Wool en San Francisco, hacía claro su deseo de que el General atemperara su celo con discreción en lo que a las Leyes de Neutralidad se refería

"Cuestiones dudosas", escribió Davis, "pueden surgir con respecto a los poderes investidos en el Presidente para enforzar nuestras leyes de neutralidad, y la extensión en la que él puede delegar la autoridad para ese propósito en oficiales militares. Estas leyes no han recibido aun en todas sus partes una completa consideración judicial Se ha entendido por el lenguaje usado por la Corte Suprema, que el Presidente puede autorizar a un comandante general usar su poder directamente contra los violadores de estas leyes y sin intervención de las autoridades civiles Pero la Corte también ha sido de la opinión de que este "alto y delicado poder" debe ser ejercido solamente cuando "por medio del procedimiento ordinario en el ejercicio de la autoridad civil, no pudiera lograrse el propósito de la ley", y cuando la fuerza militar o naval sea necesaria para asegurar la ejecución de la misma" (*)

Wool entendió por esta carta que él había de invocar las Leyes de Neutralidad contra filibusteros, solamente si las autoridades civiles pedían su intervención Consecuentemente, cuando Walker se acercó a Wool a principios de 1855 para averiguar sus puntos de vista sobre la expedición, el General se mostró de lo más afable Le declaró francamente que las instrucciones del Ministro de la Guerra no le dejaban autoridad para intervenir al menos que el Fiscal de San Francisco le pidiera hacerlo Privadamente, el viejo soldado fue aun más allá, apretando efusivamente la mano de Walker, le dijo "No sólo no pondré ningún obstáculo en su camino, sino que le deseo el mayor de los éxitos!"

El poder civil de la ciudad, con el Alcalde Garrison fijando su tónica, fue igualmente servicial El Fiscal Inge, después de inspeccionar el contrato de Walker con Castellón, no hizo esfuerzo por escarbar bajo la superficie El contrato en sí no contenía violación alguna de la ley y él no veía razón para invocar la intervención del Ejército contra los movimientos de Walker

La corriente de grandes acontecimientos que el Comodoro Vanderbilt había puesto en movimiento cinco años antes, cuando buscó construir un canal en Nicaragua, se había por fin cruzado en la curiosa órbita de Walker Con Jefferson Davis y el General Wool, con Cornelius Garrison y el Fiscal Inge como instrumentos, se le presentaba la oportunidad de hacer historia

(*) (Exec Doc, 88, 35th Cong, 1 Sess, pp 98-100)

GEMINA

UNA MODERNA EMPRESA HARINERA QUE REUNIENDO LA TECNICA Y EXPERIENCIA DE GENERAL MILLS INC, Y EL DINAMISMO DE INDUSTRIAS NACIONALES AGRICOLAS (INA) PRODUCEN PARA EL PUEBLO NICARAGUENSE UNA MEJOR H A R I N A ENRIQUECIDA CON MINERALES Y VITAMINAS.

Publicidad de Nicaragua

COMPAÑIA DE SEGUROS

LA PROTECTORA, S. A.

LA PRIMERA ASEGURADORA NACIONAL

L A P R I M E R A



en EFICIENCIA
en SERVICIO
en CUMPLIMIENTO



Orgullosamente nicaragüense en capital y estructura.

Siempre lista a brindar protección a los hogares y empresas de Nicaragua.

Solicitenos por el teléfono 6931, un agente autorizado.

LA PROTECTORA... Protege!



YA ESTA A LA VENTA!

EL NUEVO ACEITE VEGETAL

CORONA

PURO • EXQUISITO • ULTRARREFINADO

EN SUS NUEVOS Y PRACTICOS ENVASES DE

1 GALON — 1/2 GALON
1 LITRO — 1/2 LITRO
1/4 LITRO — 6 ONZAS

ACEITERA CORONA, S. A.

TELS. 6051 - 6052

Publicidad Morales

EMBOTELLADORA
MILCA

FABRICANTES DE:

* Coca-Cola
* Uva Fanta
* Milca Roja
* Milca Chocoa
* Milca Naranja
* Soda Canada Dry
* Ginger Ale Canada Dry
* Quinac Canada Dry
* Agua Purificada
* Agua Destilada

— Managua —

TELEFONOS: 4803 y 4873

Alegre su Mesa y deleite su Paladar

CON

Santa Cecilia



DE CALIDAD INALTERABLE!

PROGRESO...

Progreso es convertir las ideas en acción, las materias primas en productos terminados, las selvas en campos de agricultura.

Progreso es también dar viviendas a los que antes no las tenían, recoger los pequeños ahorros dispersos para formar con ellos una fuerza capaz de realizar proyectos de urbanizaciones y construcción de viviendas en gran escala. A esta forma de progreso han contribuído grandemente, tanto las personas que concibieron la idea y aportaron el capital, para hacer realidad a FINANCIERA DE LA VIVIENDA, como los miles de nicragüenses que han depositado en ella su confianza y sus ahorros

FINANCIERA DE LA VIVIENDA continúa haciendo realidad su promesa de más y mejores viviendas para los nicaragüenses

EDUARDO MONTEALEGRE C
Presidente

LUIS CARRION MONTOYA
Gerente General

Financiera
DE LA VIVIENDA

Dirección:

Edificio Palazio – Frente al Parque Central

Capital y Reservas:

CINCO MILLONES DE CORDOBAS

— Fundada en Noviembre de 1955 —

YNSC

Centauro

700 KCS
UNA VOZ DE LA CULTURA
NICARAGÜENSE

CUBRIENDO NICARAGUA
CON SU NUEVO EQUIPO
"AMPLIFACE"

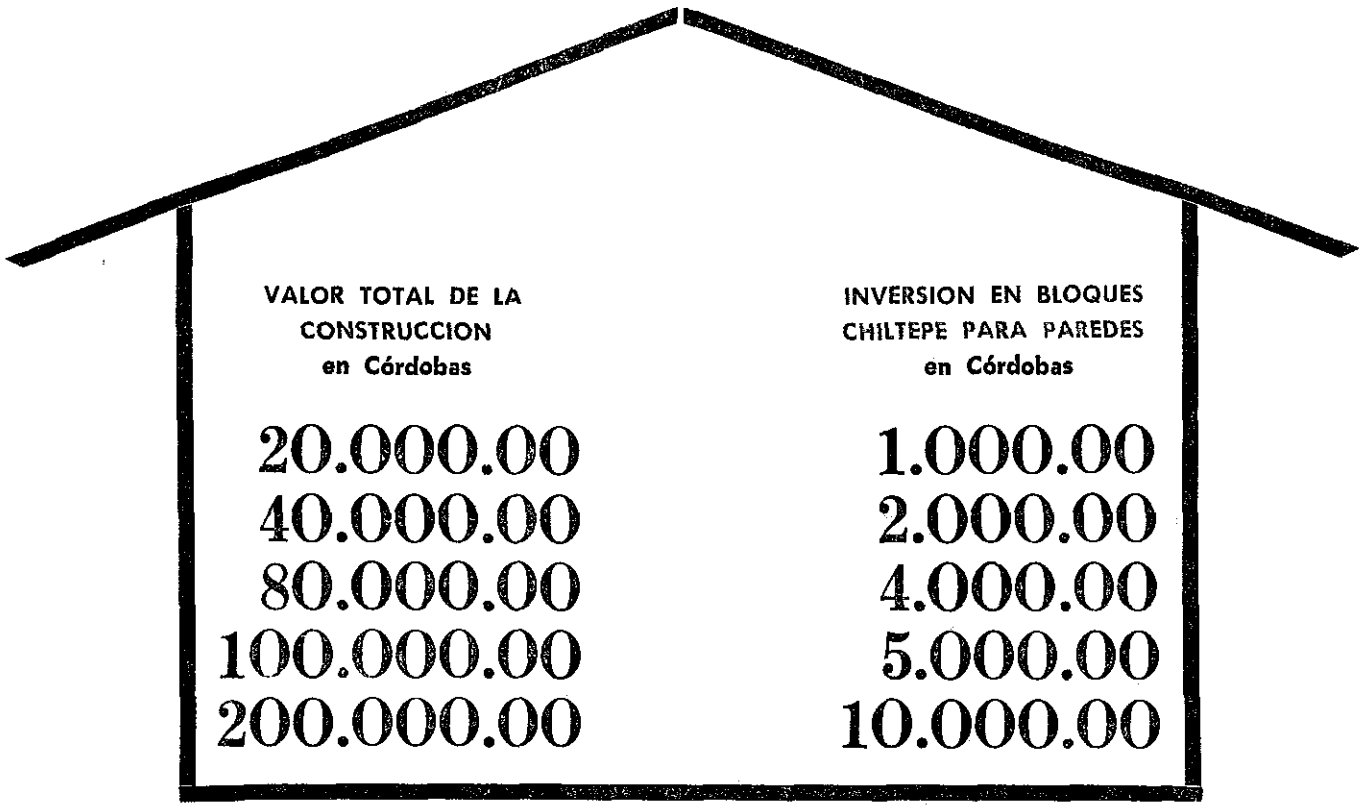
BUSQUE PROGRAMACION DIARIA
EN "LA PRENSA"

SALVADOR CARDENAL A.
DIRECTOR

MANAGUA, D. N., NICARAGUA
Aptdo. 1929 — Tel. 72070

Las paredes Chiltepe cuestan mucho menos de lo que usted cree

LAS ESTADISTICAS DEMUESTRAN QUE EN UNA CONSTRUCCION CORRIENTE, SOLO 5 CENTAVOS DE CADA CORDOBA SE INVIERTEN EN LA COMPRA DE LOS MATERIALES PARA PAREDES Y DIVISIONES A CONTINUACION CITAMOS ALGUNOS EJEMPLOS:



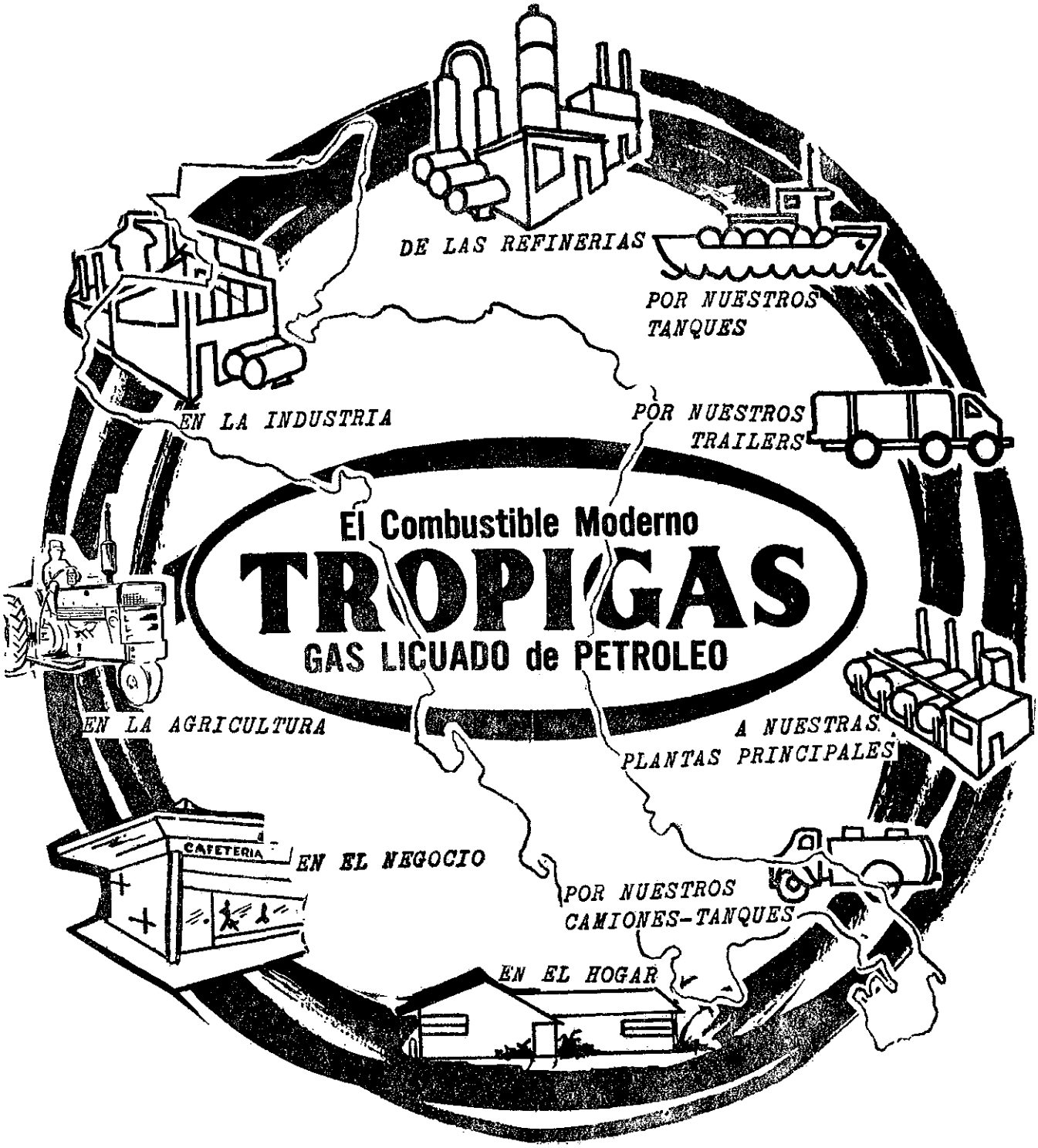
VALOR TOTAL DE LA CONSTRUCCION en Córdobas	INVERSION EN BLOQUES CHILTEPE PARA PAREDES en Córdobas
20.000.00	1.000.00
40.000.00	2.000.00
80.000.00	4.000.00
100.000.00	5.000.00
200.000.00	10.000.00

MATERIALES DE

Cerámica Chiltepe

DEPOSITO ARBOLITO: CALLE DEL MUNICIPIO
TELEFONO: 4596 Y 5987.

DEPOSITO CENTRO AMERICA: FRENTE A LOS GARAGES DE LA ADUANA
TEL: 3580



COMUN DENOMINADOR EN EL PROGRESO DE CENTROAMERICA Y PANAMA

Publicidad de Nicaragua



MEJORES COSECHAS — MAYORES GANANCIAS

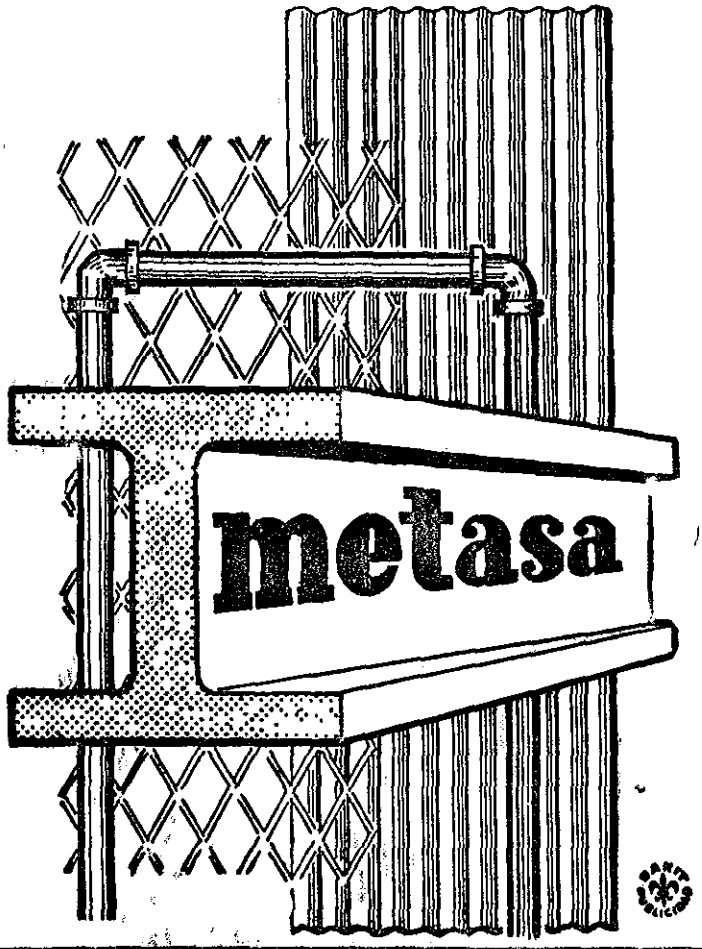
USANDO FERTILIZANTES ENGRO

ENGRO HACE QUE LA TIERRA PRODUZCA MAS

Publicidad de Nicaragua

metasa

AL SERVICIO DE CENTROAMERICA



Oficinas

NICARAGUA - GUATEMALA - EL SALVADOR - HONDURAS
COSTA RICA.

EDIFICIOS — TANQUES — ZINC LISO Y CORRUGADO — MALLAS
TUBOS NEGROS — Y GALVANIZADOS — PRODUCTOS DE ACERO Y ALUMINIO

INDICE GENERAL DE REVISTA CONSERVADORA

VOLUMEN IX, 1964

Pág

No. 46 – Julio, 1964

Editorial 1

Integración Económica Centroamericana, Enrique Delgado 3

Albino Román y Vega en la ODECA 13

Problemas Sociales y Económicos de Centro América, Xavier Zavala 21

Los Organismos Regionales en nuestro Mercado Común 38

Antecedentes de Unificación Laboral de Centro América, J A Tijerino Mediano 42

El hombre: razón y causa del proceso de desarrollo, T Graydon Upton 45

Homenaje a Toño Salazar 51

Don Chico Gavidia y Toño Salazar, Julio Fausto Fernández 53

Florilegio 55

Extravagancia y Grandeza del Disparate, Toño Salazar 59

Brevísima Introducción a la Literatura Centro Americana, Pablo Antonio Cuadra 67

Anotaciones sobre Literatura Norteamericana, José Coronel Urtecho 70

Libro del Mes: La Nacionalidad Centroamericana y la Guerra del 63, Pedro J Cuadra Ch

No. 47 – Agosto, 1964

Editorial 1

Los eventos Centroamericanos del mes en Antigua, Guatemala 2

Vitalidad del Istmo, William S Gaud 5

La doctrina del progreso, Mons Marcos McGrath, CSC 8

Un mundo cambiante, J George Harrar 13

La integración educativa de Centroamérica, Gonzalo Meneses Ocón 16

Unificación educativa en Centroamérica, Mauricio Pallais L 18

Desarrollo industrial de Centroamérica, Mauricio Baca Muñoz 24

Filosofía del Internacionalismo Centroamericano, Carlos Cuadra Pasos 30

Estructura Demográfica en Centroamérica, Emilio Alvarez Montalván 35

El Quijote, visto por un doctor panameño, José Manuel Reverte Coma 41

Seis cuentos del Istmo: El Tamagás (Guatemala) Alfredo Balsells Rivera; Bajo la luna (El Salvador) Salarrué; La culebra (Honduras) Arturo Mejía Nieto; Lejos del mundanal ruido (Nicaragua) Adolfo Calero Orozco; El temporal (Costa Rica) Manuel de la Cruz González; Sequía (Panamá) Mario Augusto Rodríguez 54

Libro del mes: Enrique Guzmán y su tiempo, Tomo I, Pedro Joaquín Chamorro Z

No. 48 – Septiembre, 1964

Editorial 1

Capitalismo popular, Otilio Ulate 2

Orígenes de la inquietud de nuestras masas, Alejandro Magnet 5

Nuestra situación administrativa 14

La política y la administración fiscal, Mauricio Baca Muñoz 23

La política norteamericana en la América Latina, Hubert H Humphrey 36

La representación diplomática centroamericana, Armando Luna Silva 44

El individuo y el derecho internacional, Humberto López Villamil 47

El Montañismo, una afición deportiva cultural 51

El Mercado Común Centroamericano 57

Nuestra situación administrativa, bajo el ojo de expertos nacionales 67

Las Corporaciones Públicas, Wilburg Jiménez Castro 74

Narrativa en El Salvador, Hugo Lindo 79

Libro del mes: Enrique Guzmán y su tiempo, Tomo II, Pedro Joaquín Chamorro Z

No. 49 – Octubre, 1964

Editorial 1

Evolución, Estado Actual y Perspectivas del Mercado Común Centroamericano, Pedro Abelardo Delgado 2

Realidades de la Unidad Centroamericana, Max Henríquez Ureña 17

Integración y Cooperación Internacional, Raúl Saez 20

Balance Crítico de la obra de las Naciones Unidas en dos décadas de su existencia, Alfredo Martínez Moreno 26

Antonio José de Irisarri, David Vela 33

Películas de Vaqueros, Gerardo Claps 45

Arte Centroamericano: Pintura, Fotografía, Escultura 48

Incae y las agencias de publicidad 49

La Presidencia de los Estados Unidos, Sydney Hyman 51

Nuestro destino radica en la unidad, Earl Warren 53

Abraham Lincoln, forjador de unidad, Neil Hurley, S J 54

Panamá, tierra de paso, Rubén Darío Carles 58

Lincoln y Centroamérica, Virgilio Rodríguez Beteta 65

Poemario Patriótico Centroamericano: Salomón de la Selva, Miguel Angel Asturias, Alfonso Morales, Oscar Acosta, Pompeyo del Valle, Ricardo Miró, Fabián Dobles 67

Libro del mes: Guerra de Centroamérica contra Walker y sus Filibusteros, Virgilio Rodríguez Beteta

No. 50 – Noviembre, 1964

Aniversario, "Mensaje" en la muerte de Kennedy 1

El Legado de Kennedy, Arthur Schlesinger Jr 3

La Obra de Kennedy, ¿Ha tenido éxito la Alianza? 8

Kennedy, esta es la cumbre y ya nunca la podrá exceder, Jorge Fidel Durón 12

La Comisión Warren: Una investigación exhaustiva del asesinato del Presidente Kennedy 13

Tres Revoluciones Latinoamericanas: México, Bolivia, Cuba, Alejandro Magnet 17

Balance de 4 grandes banqueros de Estados Unidos y Europa 32

Creación de un Mercado de Capitales y Valores en Centro América, Paul Vinelli 46

Un Nuevo Enfoque de la Integración Centroamericana, Enrique Guier Sáenz 49

Segundo Congreso Jurídico de Integración Centroamericana 51

Rubén Darío, Centroamericanista, Alfonso María Landarech 52

Homenaje a Rubén Darío en París 54

Caer en desuso, Modesto Barrios 58

Exploraciones y Aventuras en Honduras, William V Wells

Libro del Mes: El Mundo y William Walker, Albert Z Carr

DIOS

ORDEN

JUSTICIA